Estudio Introductorio:
Héctor Esteves Llamozas

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
Biblioteca "Ernesto Peltzer"
31 ENE. 1991

Compilación de Leyes del Banco Central de Venezuela

Banco Central de Venezuela
Caracas, 1990

1990 Banco Central de Venezuela
Composición y montaje Impresos Urbina
ISBN 980-6096-36-3
Printed in Venezuela

B.C.V. BIBLIOTECA
INVENTARIO
Nº 82634

Compilación de Leyes del Banco Central de Venezuela

Indice

Pág

Presentación 11

Prefacio 15

I. Creación del Banco Central de Venezuela 19

II. Reformas a la Ley del Banco Central de Venezuela 39

III. Consideraciones sobre ciertas disposiciones 63

Anexo I

Directorios del Banco Central de Venezuela desde su fundación.. 73

Anexo II

Gacetas Oficiales de la Ley del B.C.V y sus reformas

1. Gaceta Oficial N° 19974 del 8-8-1939: Ley del Banco Central de Venezuela 101

2. Gaceta Oficial N° 21.149 del 10-07-1943: Ley de Reforma Par cial de la Ley del Banco Central de Venezuela.
Ley del Banco Central 118

3. Gaceta Oficial N° 654 Extraordinario del 5-12-1960:
Ley del Banco Central de Venezuela (se reimprimió) 140
Gaceta Oficial N° 655 Extraordinario del 15-12-1960
Ley del Banco Central de Venezuela (se reimprimió) 140
Gaceta Oficial N° 659 Extraordinario del 18-1-1961
Ley del Banco Central (se reimprimió por error de copia) 141

4. Gaceta Oficial N° 1706 Extraordinario del 26-11-1974:
Ley del Banco Central de Venezuela, Decreto N° 507 (se reimprimió) 162
Gaceta Oficial N° 1711 Extraordinario del 30-12-1974:
Ley del Banco Central de Venezuela Decreto N° 507 (se reimprimió por error de copia) 163

5. Gaceta Oficial Nº 3252 Extraordinario del 12-9-83:
Ley de Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de Venezuela 188

6. Gaceta Oficial Nº 3413 Extraordinario del 18-7-1984:
Ley de Reforma Parcial de la Ley del B.C.V Decreto 195..... 217

7. Gaceta Oficial Nº 3998 Extraordinario del 21-8-1987
Ley de Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de Venezuela 246

Presentación

En el marco de las ediciones de su 50º Aniversario, el Banco Central de Venezuela ha decidido publicar los textos sucesivos en que se ha plasmado la Ley que lo rige, desde la original de 8 de septiembre de 1939 que creó la institución, hasta la actualmente vigente de 21 de agosto de 1989, con un estudio introductorio en que se explican el contenido y características de cada texto, así como las razones que aconsejaron las modificaciones.

El estudio introductorio reproduce el último trabajo terminado pocas semanas antes de la muerte de ***Héctor Esteves Llamozas,*** *miembro por muchos años de la Asesoría Económica de la Presidencia, quien desplegó una fructífera labor en el sector financiero y en la docencia universitaria, contribuyendo a enriquecer la bibliografía económica y jurídica de Venezuela.*

El trabajo inicialmente fue publicado en la Serie ***Cuadernos*** *que auspicia Bancarios, Entidad de Ahorro y Préstamo, Institución financiera que nos autorizó la presente edición y a la que agradecemos su extrema gentileza.*

Prefacio

Héctor Esteves Llamozas

Explorar las distintas y a veces, intrincadas situaciones implicadas en la creación y consolidación de una situación, así como el establecimiento progresivo de la normativa legal para su funcionamiento, aporta importantes datos para esclarecer los mecanismos que han conducido a configurarlas y a definir su campo de acción.

En relación a los estudios sobre el Banco Central de Venezuela, consideramos que existen dos obras fundamentales que lo analizan desde un plano global. Ellas son *Lombard Street* de Walter Bagehot y *Banca Central* por M. de H. de Kock, editadas por el Fondo de Cultura Económica, México, y una tercera obra, la cual nos parece la mejor o quizás también la única que examina la historia y funcionamiento del Banco Central en nuestro país, desde su fundación hasta nuestros días. Se trata del libro de Rafael J. Crazut *El Banco Central de Venezuela,* Editorial Arte, Caracas.

No es posible seguir adelante sin mencionar un nombre: el del Dr. Manuel R. Egaña; a quien puede llamársele sin faltar un ápice a la verdad, "el Padre del Banco Central de Venezuela". En efecto, en Octubre de 1937 fue designado por el General Eleazar López Contreras, entonces Presidente de la República, para presidir la Comisión que debía estudiar la organización y funcionamiento de los bancos centrales en el Norte y Sur de América. Los otros integrantes de la Comisión fueron el Sr. Emilio Beiner y el Sr. Xavier Lópe Bello.

Desde ese momento, el Dr. Manuel Egaña, se echó sobre sus espaldas la pesada tarea de crear un banco central en Venezuela; trabajos y desvelos están plasmados en forma brevísima y modesta en el prólogo de su obra *Documentos relacionados con la Creación del Banco Central de Venezuela,* editada en tres volúmenes en 1979 por el mismo instituto con motivo de su cuadragésimo aniversario. Egaña, estudió, asimiló, redactó y luchó contra propios y extraños hasta ver su obra coronada por el éxito.

Como premio a todos los desvelos y esfuerzos realizados, no recibió nada de ningún gobierno de nuestro país; apenas formó parte, en alguna ocasión, del Directorio del Banco Central. Es la suerte de los que aman y sirven verdaderamente a la patria venezolana.

Dura y tenaz fue la oposición al Banco Central y hoy sonreímos cuando leemos los argumentos que se esgrimían contra él; pero en aquel entonces no era cosa de risa en un país con una gran ignorancia de la economía y de las finanzas.

Los adversarios del Banco Central podemos agruparlos entre aquellos cuyos negocios (derivados de la misma emisión de billetes) se verían afectados; aquellos que son enemigos de cualquier cambio per se; aquellos que no veían con

buenos ojos que el Estado adquiriera nuevos poderes y aquellos que eran enemigos personales de los principales promotores y directivos del nuevo banco.

Los lectores interesados en conocer el Banco Central de Venezuela encontrarán en estas páginas un acercamiento a los procesos que condujeron a su creación y a los sucesivos cambios de orden legal que explican sus actuales características.

I. Creación del Banco Central de venezuela

1. Los Bancos Centrales en el Mundo.

Para situar en el tiempo y en el espacio la fundación del Banco Central de Venezuela nos parece útil referirnos a la creación de los bancos centrales a nivel mundial.

"De los bancos centrales actuales, el Riksbank de Suecia es el más antiguo en el sentido de que fue el primero en establecerse, pero el Banco Central de Inglaterra fue el primer banco de emisión en llegar a tener la posición de un banco central y en desarrollar lo que hoy se reconoce de un modo general como principios generales de la banca central, de manera que su historia se acepta universalmente como ilustrativa de la evolución de los principios y técnica de la banca central".

"El Banco de Inglaterra. Esta institución debió su existencia a una subscripción pública hecha en 1694 con el propósito expreso de prestar dinero al gobierno a cambio del privilegio, conferido mediante autorización del Parlamento, de emitir billetes con sujeción a ciertas limitaciones"...

"El Banco de Francia, fundado en 1800, en parte con fondos del Estado, pero sobre todo, con capital privado, mantuvo desde el principio relaciones estrehas con el gobierno. Se convirtió en el banquero y recibió el derecho exclusivo de emisión para París"...

"El Banco de los Países Bajos fue fundado en 1814, después del descrédito en que había caído por diversas razones, el viejo Banco de Amsterdam"...

"El Banco Nacional de Austria se fundó en 1817 como una compañía por acciones para imponer orden en la situación monetaria del país, que había empeorado a consecuencia de una emisión excesiva y de la depreciación del papel moneda oficial"...

"El capital privado creó el Banco de Noruega, que inició sus operaciones en 1817, pero como en el caso del Riksbank de Suecia, el rey nombraba a su gobernador y vice-gobernador y el Storting (su parlamento) elegía a los consejeros. Se le concedió el derecho único de emisión y se le hizo banquero del Gobierno; su progreso ulterior siguió de cerca el camino del Riksbank sueco"...

"El Banco Nacional de Dinamarca se fundó en Copenhague, con capital privado, en 1818, para hacerse cargo de los negocios del Riksbank, un banco estatal creado en 1813 para retirar de la circulación el papel moneda oficial depreciado y sustituirlo con sus propios billetes"...

"En 1850 se creó, como único banco de emisión y agente financiero del gobierno, el Banco Nacional de Bélgica. Antes de esa fecha había cuatro bancos

emisores, sin que sus billetes tuvieran una circulación nacional ni sirvieran eficazmente de agentes de la Tesorería"...

"El Banco de España que surgió de un banco de Estado fundado en 1829, adquirió ese nombre en 1856. En un principio compartió con los bancos provinciales el derecho de emisión, pero en 1873 se le concedió el monopolio"...

"El Banco de Rusia se fundó en 1860 como un banco oficial, con el propósito expreso de consolidar la circulación monetaria y la deuda flotante del Imperio Ruso"...

"El Reichsbank surgió en 1875 del Banco de Prusia,propiedad era en parte del Estado, pero principalmente de accionistas privados. Al formarse el Imperio Alemán había en los distintos estados que lo formaron treinta y tres bancos de emisión, de los cuales el más importante era el de Prusia. Se convino en que estos bancos retendrían su derecho de emisión, sujetándolo a ciertas limitaciones y a una serie de reglas uniformes; pero que debería haber un banco central de emisión que actuara también como banquero del gobierno imperial y practicara, como el de Inglaterra, una política de tasa de redescuento que protegiera la reserva de oro y la estructura del crédito de Alemania"...

"El Banco de Japón se erigió en 1882 para imponer orden al caos motivado por las emisiones excesivas de billetes hechas por los bancos nacionales, a quienes se ordenó retirarlos dentro de cierto plazo, para que aquél obtuviera el derecho único"...

"En el transcurso del siglo XIX se crearon bancos con un monopolio emisor en Portugal, Rumania, Bulgaria, Serbia, Turquía, Java, Egipto y Argelia"...

"El pánico financiero de 1907 atrajo tanta atención hacia la debilidad evidente del sistema bancario descentralizado de Estados Unidos que se designó una comisión especial para que hiciera una investigación completa de los sistemas monetario y bancario de los países más antiguos. El resultado fue el establecimiento, en 1914, de un sistema de banca central bajo la forma de doce Bancos de la Reserva Federal, en Washington, como elemento coordinador".

"Se les concedió un monopolio parcial de emisión y se convirtieron en agentes fiscales del gobierno, en bancos de redescuento y reserva y en prestamistas de última instancia dentro de sus respectivos territorios. Virtualmente, tuvieron las mismas funciones y adoptaron las mismas prácticas, no obstante que su constitución difería en varios aspectos de la de los bancos centrales europeos y que la Ley circunscribió más estrechamente sus facultades"...

"La Conferencia Financiera Internacional celebrada en Bruselas en 1920, aprobó, además, una resolución recomendando que todos los países que aún no habían fundado un banco central procedieran enseguida a hacerlo, no sólo con el propósito de facilitar la restauración y el mantenimiento de la estabilidad de sus sistemas bancario y monetario, sino en beneficio de una cooperación mundial".

"En los veintidós años siguientes, principiando por el establecimiento del Banco de la Reserva de Sudáfrica a principios de 1921, hubo una gran actividad en la formación de bancos centrales en los países nuevos de Europa y en los del Nuevo Mundo, como puede ilustrarlo la siguiente lista:

1921: Banco de la Reserva de Sudáfrica

1922: Banco de la Reserva del Perú

Banco de Letonia

Banco de Lituania

1923: Banco de la República de Colombia

1924: Banco Nacional de Hungría

Banco de Polonia

Banco de Dantzig

Los Bancos de Australia y de la República Oriental del Uruguay se convirtieron en bancos centrales.

1925: Banco Nacional de Checoslovaquia

Banco Central de Chile

Banco Central de Guatemala

Banco de México

1927: Banco Central del Ecuador

El Banco de Estonia, se convierte en Banco Central.

1928: Banco Central de China

El Banco Nacional de Irlanda, se convierte en Banco Central

1929: Banco Central de Bolivia

1931: Banco Central de la República de Turquía

1932: Banco de México, se convierte en Banco Central

Banco Central de la Reserva de El Salvador

1935: Banco de Canadá

Banco de la Reserva de La India

Banco Central de la República de Argentina

1936: El Banco de la República de Paraguay (antes oficina de Cambios)

1937: Banco Nacional de Costa Rica

1939: Banco Central de Venezuela

1942: Banco Central de Irlanda

Banco de Tailandia

1944: Banco de Paraguay (Banco Central definitivo)

1946: Banco de Guatemala (Banco Central definitivo)

Tomado de De Kock, M.H., *Banca Central,* Fondo de Cultura Económica, (México, 1946, pp. 16-23).

Resumiendo lo dicho, en el siglo XIX o antes se crearon los bancos centrales de Inglaterra, Francia y Alemania que marcan hitos en la historia económica, el banco central más importante fundado en el siglo XX es el de la Reserva Federal en 1914 en los Estados Unidos. La creación del Banco Central de Venezuela en 1939 no es un hecho aislado o excepcional como puede verse en la lista que hemos transcrito, sino que forma parte de una tendencia determinada por las necesidades monetarias modernas. Antes de Venezuela, fueron Perú (1922), Colombia (1923), Uruguay (1924), Chile (1925), Guatemala (1925), Ecuador (1927), Bolivia (1929), México (1932), El Salvador (1934), Argentina (1935) y Costa Rica (1937). Después de Venezuela, vinieron: Nicaragua (1947), Guatemala (1946), República Dominicana (1947), Cuba (1950). Todo referido naturalmente, a América Latina.

2. La Primera "Ley del Banco Central de Venezuela. (8-9-39).

Carlos Rafael Silva, quien durante muchos años fue el Vicepresidente del Banco Central de Venezuela y luego Presidente del mismo, dijo respecto a la primera ley "La promulgación de la Ley del Banco Central se realizó apenas breves días después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, en el mismo mes y año en que comenzó dicha conflagración. Esta estuvo precedida por serias perturbaciones monetarias y desencadenó otras no menos graves, surgidas en gran parte como consecuencia de las distorsiones creadas por la Primera Guerra Mundial, muchas de las cuales fueron claramente esbozadas por Lord Keynes en su obra *Consecuencias Económicas de la Paz.* En 1939 terminó el período interbélico, en el cual tuvieron lugar las hiperinflaciones de Alemania, Australia, Hungría y Polonia. La estabilización y posterior desestabilización del franco, el retorno de la esterlina a la paridad de preguerra y subsiguiente devaluación. El mundo se dividió en dos grandes bloques monetarios. Estaban todavía recientes las experiencias de la caída del patrón oro, el surgimiento de los cambios múltiples en la Alemania Hitleriana, la depresión de los años treinta y la primera devaluación del dólar de los Estados Unidos".(1)

3. Análisis de la Primera Ley del Banco Central.

Los principales aspectos que debe tener presente quien quiera analizar una ley de banco central son:

- El control de la administración (quien nombra al Presidente y a los demás miembros del Directorio del banco, lo que podríamos llamar la estructura política del banco).

- Las operaciones con los bancos, con el público y con el gobierno (lo que podríamos llamar la estructura operativa del banco).

- El sistema de emisión de billetes (lo que podríamos llamar el sistema monetario nacional).

- Las prohibiciones.

(1) Silva, Carlos Rafael: Discursos pronunciados con motivo de cumplirse 40 años de la Promulgación de la Ley de Banco Central, Caracas 1980, p.12.

3.1 Aspecto Político.

Nuestra primera Ley de Banco Central fue asaz ortodoxa y conservadora, quizás porque así pensaron los proyectistas que suscitaría menos recelo y por ende una oposición más suave. En el aspecto político, el control del Banco estaba en manos de un Directorio integrado por un Presidente y otros Directores, el Presidente era nombrado por la Asamblea de Accionistas (50% de las acciones estaba en poder del Estado, por lo tanto en la práctica lo nombraba el Presidente de la República), los ocho directores eran nombrados así, cuatro por el Ejecutivo, tres por la Asamblea General de Accionistas (privados) y uno por el Consejo Bancario Nacional (por los bancos), de manera que en la práctica del Estado siempre sería una ligera mayoría.

3.2. Aspecto Operativo.

En el aspecto operativo, con el Gobierno, no se contempló ninguna operación de préstamo.

Con los bancos se previeron operaciones de préstamo, siempre totalmente garantizadas, en forma de anticipos o redescuentos, pero se permitió "redescontar o vender letras del Tesoro Nacional" y dar préstamos a los bancos con garantía de "Valores del Gobierno Nacional hasta el 85% de su valor de mercado y limitándolos estrictamente al 10% del capital pagado del Banco.

Con el público, casi las mismas que con los bancos, menos los anticipos.

3.3. Emisión de Billetes.

Por primera vez en la historia, Venezuela tuvo un billete de banco de "curso legal", es decir, con "poder liberatorio ilimitado"; comenzamos a entrar en el mundo monetario moderno. En segundo lugar, se uniformó la circulación monetaria dentro del país, pues como se sabe, antes del Banco Central, los billetes eran emitidos por diversos bancos (de Venezuela, Mercantil, Comercial de Maracaibo, Maracaibo, Venezolano de Crédito y Caracas) y ninguno tenía "curso legal" es decir, podrían o no ser recibidos a la par, los billetes del Banco Central sólo podían ser emitidos mediante la compra de oro, la compra de cambio extranjero y las operaciones de crédito permitidas con los bancos y con el público. Los billetes del Banco Central eran convertibles a opción del Banco en: moneda legal venezolana, con barras de oro o en letras o giros a la vista extendidos sobre fondos depositados en el exterior y "de los cuales se pueda disponer libremente".

El Banco tenía que mantener un encaje para la convertibilidad de sus billetes de no menos del cincuenta por ciento (50%) de sus obligaciones exigibles:

- En oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositado en sus propias bóvedas,

- En oro amonedado y en barras, depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior,
- En depósitos pagaderos a la vista en bancos de primera clase del exterior.

El hecho de que los billetes del Banco Central fueran convertibles "a opción del Banco" en moneda legal venezolana, no nos debe llevar a la conclusión de que Venezuela abandonaba el patrón oro precisamente en este momento, el patrón oro estaba muerto y enterrado, hacía tiempo, en todas partes del mundo. Lo que Venezuela empezaba a decir era: "El oro y el cambio extranjero deben estar en el Banco Central -no para satisfacer los deseos de atesoramiento de los particulares- sino para servir como medio de pago internacional para la Nación". En teoría, pero nada más que en teoría, se rendía pleitesía al patrón lingote oro y al patrón cambio oro.

Es bueno advertir que para 1941, ya nadie cobraba ni pagaba en oro en Venezuela; la gente utilizaba los billetes de banco (emitidos por bancos privados); moneda divisionaria emitida por el Estado y depósitos bancarios (cheques). El oro estaba, principalmente, en las bóvedas de los bancos privados, quienes no se desprendían de él y veremos cómo fue origen de un sonado pleito cuando el naciente Banco Central intentó centralizarlo en su poder.

3.4. Prohibiciones.

Acordes con el espíritu ortodoxo y conservador de los tiempos en que nacía, con la tendencia del Gobierno que lo auspiciaba y hasta con la propia filosofía de sus proyectistas, nuestra primera Ley del Banco Central, no quería saber nada de préstamos del Banco al Gobierno y así leamos en su Exposición de Motivos:

"Del modo más preciso y detallado se indican en el Art. 49 las operaciones que quedan absolutamente prohibidas al Banco. Podría decirse en una sola palabra, que son las incompatibles con los fines para los cuales ha sido creado, todas las prohibiciones, en efecto, tienden a evitar que el Instituto se transforme en instrumento del Gobierno para lograr aparentes equilibrios presupuestarios; o que haga competencia a los demás bancos, o que efectúe operaciones que no sean completamente líquidas y seguras".

"El número 1 del referido artículo prohibe al Banco hacer préstamos o anticipos directos al Gobierno Nacional. Estas operaciones bien pueden corresponder a necesidades del Erario Nacional, pero raras veces corresponderán también a legítimas necesidades del mercado. Se autoriza, sin embargo, al Banco para efectuar operaciones de crédito a favor del Fisco, pero en forma indirecta, mediante el redescuento de letras del Tesoro Nacional que le presentan los bancos al público, y sólo hasta un monto igual al doble de su capital pagado".

"Por medio del ordinal 7 se prohibe al Banco Central que descuente o re-

descuente documentos en que los bancos hayan cobrado un tipo superior al tipo máximo que el Banco Central haya fijado. Este es un recurso de gran eficacia que se da al Banco Central para que pueda ejercer una influencia decisiva en la regulación del interés, pues de esta manera los bancos se verán obligados a mantener las tasas que ellos cobren dentro de los límites fijados por el Banco Central".

"La prohibición de descontar y redescontar documentos de crédito o hacer anticipo sobre ellos, cuando no tengan a la vista un balance o estado financiero del deudor que en dichos documentos figura, o de los deudores, cuando este sea el caso, balance o estado que no debe tener más de un año de hecho, es una precaución más que se toma para que el Banco tenga a la mano todos los elementos posibles, a fin de que se cerciore de la seguridad de las operaciones que se le ofrecen".

"Esperamos que esta previsión habrá de ser útil no solamente al Banco Central, sino también a todos los bancos del país, que encontrarán en ella un fuerte apoyo para pedir como condición sine qua non el balance de todas las firmas con quienes negocian. De este momento irá dejando de ser paulatinamente una ofensa al pedir a un cliente el estado financiero antes de cerrar con él operaciones".

"No hemos creído necesario entrar en largas exposiciones acerca de los motivos que respaldan las demás disposiciones de este artículo. La sola lectura de ellas da su explicación. Basta con repetir que tienden a garantizar de manera casi absoluta que las inversiones del Banco serán líquidas y seguras". (2)

4. Principio Orgánico.

Gran influencia tuvieron en la creación del Banco Central de Venezuela las ideas de un economista germano chileno llamado Herman Max; quien plantea la distinción entre emisión orgánica y emisión inorgánica, que se sigue utilizando hasta en las polémicas de nuestros días.

Decía Herman Max: "Toda ecomomía necesita una determinada cantidad de circulante, que consiste en monedas y billetes de banco. Pero las monedas y billetes no son dinero en sí, aunque el lenguaje corriente los califique como tal y aunque exista una ley del Estado que lo declare así expresamente, las monedas y los billetes sólo son signos de dinero, son los instrumentos materiales que sirven de medios de cambio, y como tales sólo representan dinero. El dinero

(2) Exposición de motivos del Proyecto de Ley del Banco Central, reproducida en Documentos Relacionados con la Creación del Banco Central de Venezuela por Manuel R. Egaña, Caracas 1979, Tomo 1, pp. 152-153).

mismo, en el fondo es una categoría abstracta; un derecho de adquisición de bienes, las monedas y los billetes son los instrumentos que certifican a su poseedor la existencia de tal derecho. Pero estos instrumentos no dejan ver por sí mismo, si representan dinero legítimo o dinero falso.

Prácticamente pueden representar ambas cosas. Lo uno como lo otro depende exclusivamente de la forma en que se emitan, y a este respecto, la política monetaria ha de fundarse en un criterio absolutamente claro, sobre lo que es una emisión orgánica y lo que es una emisión inorgánica".

"A este efecto, ha de contemplarse ante todo la finalidad de la emisión. Orgánica es toda emisión que corresponde a puras y legítimas necesidades del mercado, nacidas de las transacciones de compra y venta de bienes que se efectúan y que se manifiestan en demanda de circulante mediante el descuento o redescuento de documentos de crédito que prueban la efectuación de actos de cambio. Estos documentos son, en la moderna organización de la economía, letras de cambio y pagarés. En esta espontánea demanda de signos de dinero se expresan directamente las legítimas necesidades de circulante del mercado, y para los bancos de emisión, el descuento y redescuento de documentos de crédito comerciales son operaciones orgánicas por excelencia.

Por regla general, las letras a favor o los documentos cuyo producto sea destinado a fines de especulación o a cualquier otro fin que no sea la compra de bienes con pago a corto plazo, no se admiten para el descuento en un banco central. Además, es condición indispensable que los documentos descontados venzan en un plazo corto y fijo para poder garantizar así la elasticidad del circulante, es decir su capacidad de ajustarse fácilmente a las mayores o menores necesidades de la economía. Todo signo de dinero emitido de acuerdo con estos principios es un certificado de dinero absolutamente legítimo".

"Pero todo signo de dinero emitido en otra forma que no cumpla con las exigencias del principio orgánico de emisión, no es un certificado de dinero legítimo. Toda emisión adicional e inorgánica hecha, por ejemplo, en forma decréditos otorgados al Fisco o a otras instituciones, para cubrir déficit en el ejercicio financiero o para financiar obras de construcción o planes de fomento, por bien inspirados y útiles que sean, no representa dinero legítimo, sino lisa y llanamente dinero falso, que, en su esencia, no se distingue en absoluto del dinero falsificado. Si una persona falsifica billetes, se adjudica de una manera ilegal un derecho de adquisición de bienes que no se ha procurado legítimamente a raíz de una prestación de cambio. Si el Estado obliga a un banco central a otorgarle créditos a largo plazo en forma de emisiones adicionales, resulta prácticamente lo mismo, es una adjudicación ilegal de derechos de adquisición de bienes que el Estado no ha adquirido legítimamente mediante sus servicios. Sería distinto el caso, si el Estado contratara el dinero que necesita en forma de préstamos

con el público o con los bancos comerciales. Los fondos que de esta manera obtuviera, representarían dinero legítimo ya existente, para el cual sus poseedores momentáneamente no tienen empleo. Pero si se obliga a un banco emisor a otorgar estos créditos en forma de nuevas emisiones, entonces ya no se trata de dinero legítimo, sino de dinero falso, de dinero que no tiene su origen en necesidades directas y legítimas del mercado, que no ha nacido de actos de cambio y que, por eso, tampoco corresponde a exigencias de la economía, sino que significa la creación de poder de compra adicional que, irremisiblemente, redundará en una desvalorización de todo el dinero en circulación". (3)

Las ideas de Max no son originales, quizás la terminología de "emisiones orgánicas" y "emisiones inorgánicas" sí lo fueron y corrieron con muy buena fortuna porque todavía, cuarenta y ocho años más tarde, se siguen utilizando en Venezuela; en cuanto al fondo, no es otra cosa que una extensión a la política monetaria del Banco Central de la llamada "Teoría Bancaria de los Préstamos Comerciales" o "Teoría de las letras de legítimo carácter comercial" o de los "Activos auto liquidables" que se inventó y aplicó originalmente exclusivamente como guía de los préstamos de la banca comercial, según esta teoría la banca comercial no debe prestar sino a muy corto plazo, digamos a noventa días, para operaciones comerciales o industriales o de producción en general, que generen ellas mismas fondos suficientes para pagar el capital y los intereses, y de ser posible dejen también una ganancia al empresario; desde hace mucho tiempo se reconoció que no todas las operaciones de la banca comercial encajaban en este estrecho molde, que muchas eran préstamos para el consumo, otras eran préstamos como garantía hipotecaria y otras eran préstamos a empresas a plazos verdaderos muchos más extensos que los noventa días. Por lo demás los economistas reconocieron que los activos "auto liquidables" no eran nada de eso, sino que dependían para su oportuno pago, de que en otro sector de la economía se otorgara un nuevo crédito, que en la economía no había "liquidación neta" vista como un todo global, sino una continua sustitución de un crédito por otro.

Debido a estos defectos teóricos y prácticos la teoría de las letras de cambio de legítimo carácter comercial fue sustituida por la teoría de la "liquidez" por "transferibilidad" de los activos; según ella, un Activo era líquido (y por lo tanto elegible como operación bancaria comercial) si se podía "transferir" o "traspasar a otro sin pérdida de tiempo, ni de dinero; se admitía que los bancos

(3) Max, Herman. **"Las Bases Teóricas de la Política Monetaria"**. Reproducido en Egaña, Manuel R. Documentos Relacionados con la Creación del Banco Central de Venezuela. Caracas, 1979. pp.382-383.

comerciales compraran grandes cantidades de letras del Tesoro, porque estas serían un gran mercado que les daba "liquidez" por "transferibilidad"; pero aquí también se averiguó que esto dependía en última instancia del Banco Central, que es el único que en un momento dado podría darle liquidez a la economía; si todo el mundo trata de vencer al mismo tiempo, nadie puede hacerlo.

Por último entonces, se inventó la teoría de los ingresos anticipados, según la cual la banca comercial puede prestar si se anticipa que sus deudores en una forma u otra tendrán futuros ingresos que les permitan cancelar sus obligaciones; nuevamente aquí tendrá que contarse con la política monetaria global.

Las ideas de Max, que, como hemos visto, eran una extensión de la teoría de las letras de cambio de legítimo carácter comercial a la banca central, fueron fácilmente recogidas en nuestra primera Ley de Banco Central, pero ya para esa época estaban anticuadas en el mundo. Y menos mal, porque si así y todo, el Banco Central tuvo tanta oposición, ¿cómo hubiera sido si se hubieran aceptado las teorías de Keynes cuyo libro "La Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero" acababa de aparecer en 1936?.

5. Demanda de Inconstitucionalidad de la Ley del Banco Central de Venezuela

La Ley del Banco Central fue promulgada el 08 de Septiembre de 1939 y ya para el 1° de Julio de 1940 se presentó, ante la Corte Federal y de Casación, un libelo de demanda solicitando que se declarara nula por inconstitucional.

Para comprender la extensión y profundidad del ataque será bueno referirnos a las diversas denominaciones que han recibido los bancos centrales del mundo.

- "Bancos de la Reserva". Son Bancos de la Reserva en un doble sentido: Porque a ellos se acude en solicitud de moneda nacional; si los bancos no la tienen y el Estado tampoco, la única fuente de liquidez está en el Banco Central y porque se acude en solicitud de monedas extranjeras para hacer pagos internacionales; cuando los bancos desean reconstituir sus saldos en divisas para seguir atendiendo solicitudes del público, sólo pueden ocurrir al Banco Central, por eso éste debe disponer de ellas.

- "Bancos de Emisión". Esta es la facultad por excelencia de ellos, pues es la que posibilita casi todas sus demás funciones; sin la facultad de emitir, mal podrían regular la circulación monetaria, o socorrer al sistema financiero o apoyar las finanzas públicas.

- "Banco de Bancos". Un banco puede sobrevivir a una "corrida" frente

a sus taquillas, quizás con ayuda de los bancos y del Estado; pero frente a un pánico financiero generalizado, sólo el Banco Central puede capear el temporal. Aún sin la ocurrencia de hechos tan patológicos y dramáticos, ¿a quién puede acudir un banco en demanda de liquidez, por razones estacionales, por ejemplo?.

- "Bancos del Estado". Solo estos Institutos tienen la capacidad financiera y técnica, la independencia e imparcialidad, para servir de Bancos al Estado, para asesorarlo, para asistirlo en sus negociaciones financieras internas e internacionales, etc.

- "Bancos Centrales". Porque centralizan la emisión y la custodia de las reservas de oro y divisas. Quitadles estas funciones y su propio nombre sería un contrasentido. La primera parte del libelo se concentró en proclamar que el Poder Legislativo, carecía de facultades para obligar al Poder Ejecutivo a celebrar un contrato, como era promover y formar parte de una compañía anónima y que bien podría el Ejecutivo, de acuerdo con la Constitución entonces vigente, crear el Instituto Autónomo de emisión de billetes o "Banco Central de Venezuela". Misericordiam Tuam, la derecha pedía que el Banco Central dependiera totalmente del Estado; bien sabía el libelista, que tal cosa no era viable en la Venezuela de 1940 y que precisamente se dio en forma de Compañía Anónima al Banco Central para vestirlo con la toga viril de la independencia del Ejecutivo. Esta parte del libelo no vale gran cosa. Después continuaba el libelo: El objeto del Banco: "Regular la circulación monetaria, procurando ajustarla en todo momento, a las legítimas necesidades del mercado nacional" implica o bien acuñar moneda nacional o importar moneda extranjera, si falta; o bien recoger las monedas excedentes, si sobra. Tales sólo las podría hacer el Ejecutivo según la Ley de Monedas. El libelista, con mucha habilidad e imaginación, vivía en un mundo donde sólo la moneda de oro era moneda y sólo ella era la única que circulaba con poder liberatorio ilimitado. Uslar Pietri le contestó muy académicamente que también los billetes y los depósitos bancarios eran monedas, etc., etc..

Según el libelo "Centralizar las reservas monetarias" era sencillamente imposible sin violar la Ley de Monedas y la garantía de la propiedad; aquí se contestó, farisáicamente, que tal cosa se efectuaría gradualmente por negociaciones, etc. (Hacía apenas seis años que el viejo Roosevelt había "centralizado" de un solo plumazo todo el oro de los Estados Unidos, el país más capitalista del mundo, habían centralizado sus reservas y buen número de latinoamericanos también. "El oro del Güaire" era el verdadero móvil de la demanda de nulidad de la Ley, pero se disimulaba debajo de toda hojarasca de la primera parte del libelo, relativa a una pretendida obligación de contratar. Para el Banco Central que nacía era muy importante ponerle la mano al oro que tenían los bancos respaldando sus emisiones de billetes para darle confianza a los billetes que iba a emitir el

nuevo banco.

En cuanto a la facultad de "vigilar y regular el comercio de oro y de divisas", para el libelo era "atentar contra la libertad de industria y establecer en Venezuela el régimen de la economía dirigida y de la moneda dirigida por medio de manipulaciones"..."El Banco (Central) aumentará o disminuirá a su conveniencia la cantidad de billetes circulantes y la moneda tendrá un valor fluctuante, no el valor fijo en oro que le señala la Ley de Monedas". Al decir esto, se olvidaban varias cosas:

- Desde el llamado convenio Tinoco de 1934 no se permitía que el dólar fluctuara libremente, desde ese año teníamos un suave sui generis control de cambios, por lo tanto regular el comercio de divisas no era nada nuevo en Venezuela.

- Precisamente los bancos emisores privados ya aumentaban o disminuían a su conveniencia la cantidad de billetes circulantes, por lo tanto el que lo hiciera el Banco Central tampoco era inventar la pólvora.

- Para la época en que se escribía el libelo, el valor del bolívar, es decir, su poder adquisitivo, no estaba determinado por el valor del oro sino por el valor del dólar, tal como ocurre actualmente; es cierto que existía una disposición constitucional que teóricamente nos ataba al patrón oro, pero tal disposición era letra muerta, ni las monedas de oro circulaban, ni el valor del bolívar en término de dólares correspondía a su paridad oro, ni los billetes de bancos privados eran convertibles en oro. Tal como se probó después y fueron los banqueros privados los que lo demostraron en juicio, el oro gozaba en Venezuela de una prima sustancial sobre el bolívar papel. La gran y fecunda innovación que contenía la Ley del Banco Central de Venezuela de 1939, era la entronización de su billete como única moneda de curso legal; contra tal avance se pronunció el libelo de demanda de nulidad: "Nuestro constituyente, en el canon que analizamos, se pronunció por la moneda acuñada en oro, como moneda nacional y dejó al Legislativo la facultad de fijar su tipo, valor, ley, peso y acuñación, y de legislar acerca de la admisión y circulación de la moneda extranjera y de los billetes de bancos que sean moneda de papel, convertible obligatoriamente en moneda nacional. La disposición que otorga al billete del Banco Central el valor de la moneda nacional con fuerza liberatoria ilimitada colide con el canon constitucional que analizamos y con la Ley de Monedas que estatuye que las únicas monedas cuyo recibo es obligatorio sin limitación alguna son las nacionales de oro (Artículo 18 de dicha Ley). Luego el Artículo 52 de la Ley del Banco Central de Venezuela es nulo por incostitucional y por colidar además, con la Ley de Monedas". Más adelante el libelo ataca al billete del Banco Central por inconvertible o convertible en "papel moneda". A todo esto se contestó, muy pedagógicamente,

que existían varios tipos de patrón oro y se explicó cuáles eran y que el billete del Banco Central estaba respaldado por oro; ha debido decirse además: la moneda de oro no circula en Venezuela y aseverar que es la única que tiene poder libertatorio ilimitado.es afirmar que la única moneda de curso legal que tiene Venezuela es una que no existe.

El 20 de diciembre de 1940 la Corte Federal y de Casación dictó sentencia que terminaba: "Sobre las consideraciones expuestas, esta corte, administrando justicia por autoridad del ordinal 11, del artículo 13, de la Constitución Nacional, declara sin lugar la presente demanda de nulidad de la Ley del Banco Central". (Firmaba la sentencia, como Presidente, mi sabio y recordado Profesor de Procedimiento Civil, Dr. Pedro Arismendi Lairet y los demás integrantes de la Corte). Hubo tres votos salvados, que en este caso puede decirse que no fueron salvados, sino perdidos.

6. Nacimiento y Epifanía del Banco Central.

Aún antes de que dictara la anterior sentencia, el Banco Central había enviado una circular a todos los bancos comerciales privados emisores de billetes manifestándoles:

- que tomaba a su cargo los billetes emitidos;

- que abría un crédito por el monto de las emisiones, menos el oro que las garantizaba, y,

- que le hiciera entrega del oro (naturalmente que al valor de libros).

Cumplieron de inmediato cuatro bancos: el Banco de Venezuela, el Banco Mercantil, el Banco de Maracaibo y el Banco Comercial de Maracaibo; otro, el Banco Caracas, transigió en parte después; y por último, el Banco Venezolano de Crédito se negó de plano. Comenzó entonces la lucha por el "Oro del Güaire".

El Banco Central, representado por el Dr. Luis Felipe Urbaneja, a quien todavía agradezco sus maravillosas clases de Derecho Civil (Obligaciones), demandó al Banco Venezolano de Crédito y en el curso del litigio se demostró que el oro tenía prima en Venezuela, como consta en la página 51 de una publicación editada por el Banco Venezolano, llamada "Del Proceso Banco Central de Venezuela - Banco Venezolano de Crédito", Tipografía La Nación, Caracas 1942: "En efecto, con el informe pericial que ocurre en autos, rendido a promoción nuestra, por los señores F. Zacarías Hernández, Douglas M. Coburn y Carlos Franklin, quedó acreditada suficientemente la prima o plusvalía que tuvo el oro amonedado nacional y extranjero en la plaza, desde diciembre de

1940, hasta el 21 de julio de 1941, fecha del informe; prima o plusvalía fluctuante entre 15,38% y 7,69%. Para el día en que fue rendido el informe la prima del oro amonedado nacional era de 10% y para el oro amonedado extranjero de 7,19%".

"Corroborando esa experticia hay en autos la declaración del corredor con carácter público señor Mario Esteves, quien ampliando el radio de la declaración solicitada por nosotros, a repetidas preguntas del abogado demandante, constató la existencia de esa plusvalía en el lapso de ocho años anteriores a la fecha de su exposición". (4)

Los abogados del Banco Venezolano de Crédito, fueron los doctores Francisco Meaño y Luis Pérez Dupuy; el primero fue socio de mi padre en el Bufete que estuvo de Bolsa a Pedrera después que funcionó en los altos del Banco. Meaño era un excelente abogado, pero con muchos arranques de humorismo que seguramente le venían de su parentesco con Andrés Eloy Blanco y de la asociación con mi padre. Seguramente debido a ello, tituló uno de los capítulos de su informe "Nacimiento y Epifanía del Banco Central" con que enunciamos esta parte. Decían los abogados informantes: "El título de este Capítulo se explica porque el tributo de oro que habían de entregar los bancos antes emisores al Banco Central recién nacido, para salvación de todos, nos ha traído a la mente el recuerdo bíblico de la Adoración de los Reyes Magos".

"En efecto apareció como una nueva estrella de Belén, la circular del 06 de diciembre de 1940, anunciando el nacimiento del Banco Central, y guiados por ella, comenzó la doble cabalgata de los modernos Reyes Magos, quienes habían de llevar al recién nacido el áureo tributo, ya que la mirra y el incienso le habían venido de otros lados".

Llegaron primero los Reyes Blancos: el Banco de Venezuela y el Banco Mercantil y Agrícola con su dorada ofrenda. Pero signos en el tiempo, que hubieran dicho los antiguos profetas, se habían manifestado. El uno había celebrado con el Ejecutivo Federal un contrato por diez años para percibir los ingresos nacionales, con tres cuartos por ciento (¾%) de comisión pues el anterior venía precisamente el 30 de junio de 1940, coincidiendo con la creación del Banco Central. Y en memoria del otro Instituto se había explicado a los accionistas la conveniencia y ventajas del cambio de emisiones".

(4) (El señor Mario Esteves aludido era mi tío, veterano corredor de la esquina de San Francisco, conocido popularmente como el "Venado Esteves", verdaderamente eficaz en su oficio de corredor tanto de valores como de terrenos y monedas).

"Vinieron después los Reyes Indios: el Banco de Maracaibo y el Banco Comercial de Maracaibo. Más no trajeron consigo el oro de la ofrenda, sino que después de firmados los respectivos convenios, remitieron, no a lomo de camello sino en modernos aviones, el oro amonedado que iba a abonarse al consabido crédito".

"A la zaga quedaron los Reyes Negros: el Banco Caracas y el Banco Venezolano de Crédito, ni atendieron al reclamo, ni se manifestaron muy dispuestos a la ofrenda aunque al fin, mediante tardía transacción, el Banco Caracas ofreció parte del apetecido tributo".

"Y sólo quedó sin traspasar el umbral del portal, más negro que todos, nuestro representado, que a la fecha no ha rendido el esperado tributo, y que ya va tornándose en morado tal menudean los ataques".

"En verdad, como se ha visto, no se fueron tan espontáneas las ofrendas, pues mediaron esos profanos convenios, antes analizados. Afortunadamente, para la universal redención de nuestra economía, el Instituto autor tiene más oro que el que había menester". (5)

Hemos incluido estos párrafos semi-humorísticos del Informe, porque tienen un cierto valor nemotécnico para recordar los bancos que hacían emisiones de billetes.

6.1. Fecha de Nacimiento del Banco Central.

Los abogados del Instituto demandado afirmaron en el informe que comentamos: "La fecha exacta en que el Instituto comenzó sus actividades es difícil de fijar". Para abonar su opinión citan las siguientes:

01 de Enero de 1941, en que se inauguró oficialmente el Banco.

15 de Octubre de 1940, fecha del Decreto Ejecutivo por el cual se pasó al Banco Central la Oficina Nacional de Centralización de Cambios.

26 de Septiembre de 1940, inscripción en el Registro de Comercio.

15 de Agosto de 1940, Asamblea Constitutiva de la Compañía Anónima Banco Central de Venezuela.

23 de Abril de 1941, Reglamento para la emisión de billetes del Banco Central e Incineración de billetes de Bancos Nacionales.

(5) (Del Proceso del Banco Central de Venezuela - Banco Venezolano de Crédito, Tip. La Nación, Caracas, 1942, pp. 63-64).

06 de Diciembre de 1940, fecha de la carta circular a los Bancos emisores participándoles que el Banco Central toma a su cargo desde esa fecha las emisiones de billetes de cada Instituto. Los Billetes del Banco Central entraron en circulación por primera vez en la última semana de Diciembre de 1940.

De todas estas fechas la que actualmente se usa para celebrar cada aniversario es la del 15 de Agosto de 1940, o sea la de la Asamblea Constitutiva de la Compañía Anónima Banco Central de Venezuela.

II. Reformas a la Ley del Banco Central

1. Ley de la Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de 1943

Se publicó el 10 de Julio de 1943, Gaceta Oficial N° 21.149. La Ley continuó definiendo al Banco Central de Venezuela como una compañía anónima de duración de cincuenta años, contados a partir de la publicación de esta Ley.

El Directorio siguió integrado por un Presidente y ocho Directores; los ocho Directores son electos, cuatro por el Ejecutivo Federal, tres por la Asamblea de Accionistas y uno por el Consejo Bancario Nacional. El Presidente, como antes, sería designado por la Asamblea de Accionistas de una terna que le sometería el Presidente de la República.

Por lo tanto debemos concluir que no se registró cambio alguno en la "estructura política" del Banco Central.

1.1. Aspecto Operativo.

En la parte operativa del Banco, no se modificó ni una jota las operaciones con el Gobierno. En lo que se refiere a las operaciones con los Bancos, se modificó el numeral 1 del Art. 47 que antes decía simplemente "Recibir depósitos pagaderos a la vista" y quedó redactado: "Recibir depósitos pagaderos a la vista, y, necesariamente la parte de los encajes mínimos que determina la Ley de Bancos. Estos fondos formarán la base del sistema de la Cámara de Compensación prevista en el Ordinal 9, del Artículo 2 de esta Ley". Esta reforma se debió a que muchas personas sostenían que los encajes no podían ser utilizados por el Banco Central para hacer funcionar la Cámara de Compensación, como lo venía haciendo, porque esos fondos eran, en cierto modo, propiedad del público, al que servían de garantía. Para "curarse en salud" el Directorio modificó la Ley o mejor dicho, pidió que se modificara. Otro cambio que se registra en las operaciones con los bancos es en el Ordinal 4, el cual decía: "Redescontar o vender Letras del Tesoro Nacional emitidas por el Gobierno conforme a la Ley", que se cambió así: "Redescontar, adquirir o vender, Letras del Tesoro Nacional" ("El Congreso Nacional podrá, en la Ley del Presupuesto de Rentas y Gastos Públicos, o una Ley especial, facultar para la emisión de Bonos de la Tesorería, letras u otras obligaciones a corto plazo, hasta por una suma determinada, destinados a cubrir posibles dificultades transitorias en la Caja de la Tesorería Nacional, debiendo establecerse que dichas obligaciones deben ser canceladas durante el período de ejecución del respectivo presupuesto", primer párrafo del Art. 5 de la Ley de Crédito Público, vigente para aquel entonces; obsérvese que la terminología empleada es un poco distinta de la Ley del Banco Central). ¿Cuál era el propósito de añadir la palabra "adquirir"?. A mi juicio, en el caso de las "Letras del Tesoro", nò hay diferencia alguna entre adquirir y redescontar, no así en el caso de las letras de cambio propiamente dichas; es más, descontar o redescontar Letras del Tesoro suena impropio; lo que ocurre es que a las Le-

tras del Tesoro no se anexan cupones para el cobro de interés, sino que se venden "a descuento" cada vez menor, presumiblemente, a medida que se acerca la fecha de vencimiento. Sea lo que fuere, se pidió la modificación seguramente, y esto es una conjetura mía, porque los bancos comerciales no querían aparecer "redescontando" Letras del Tesoro sino "vendiéndolas".

Para entender la modificación del numeral 5 del Art. 47 realizada en 1943, debemos referirnos previamente a la práctica bancaria americana que distinguía entre "efectos con dos firmas" y "efectos con una sola firma"; "un efecto con dos firmas" (de primera clase, por supuesto), es por ejemplo, una letra de cambio que tiene, un librador y un aceptante o un endosante, de primera clase o también un avalista de la misma categoría; "un efecto de una sola firma" sería un pagaré con un librador de primera clase. En la Ley del Banco Central de 1939, se permitía descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que resulten de operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas, por lo menos, de primera clase, de las cuales una sea bancaria, y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a noventa (90) días contados desde la fecha de su redescuento o adquisición por el Banco Central. En la reforma de 1943, se agregó: "Sin embargo, el Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase que contengan una sola firma solvente, si se presentan con la garantía adicional de créditos prendarios, conocimientos de embarque, acciones de Sociedades Anónimas Nacionales de la primera categoría, Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías, al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central, deberá ser superior al monto de la operación". Ahora podemos decir en términos resumidos: la Reforma de 1943 del numeral 5, del Art. 47, consistió en permitir el redescuento de "efectos de una sola firma" siempre que vengan acompañados de una garantía real de valor superior al monto de la operación. El numeral 8 del Art. 47, literales c) y d), permitía hacer préstamos con garantía de valores del Gobierno Nacional y con bonos o acciones de acciones venezolanas que se coticen en el mercado, pero limitando tales préstamos, en uno u otro caso, al 10% del capital pagado y reservas del Banco Central, más o menos a Bs. 500.000,00, una cifra insignificante; la reforma de 1943 eliminó este excesivo e innecesario límite.

1.2 Prohibiciones.

En la reforma de 1943, no se cambiaron las prohibiciones básicas, prácticamente no hubo modificación alguna que valga la pena mencionar.

En conclusión, la reforma de 1943, efectuada bajo el Gobierno de Isaías Medina Angarita, verdadero continuador de López Contreras, no representó cambio alguno en la estructura y funcionamiento del Banco Central.

2. La Reforma de 1960

Los cambios políticos en Venezuela son seguidos, a veces, de una reanimación en los trabajos legislativos y de reforma jurídica de todos los órdenes de la sociedad.

A falta de una investigación sociológica-estadística que está por hacerse, apuntemos de modo informal que la muerte de Gómez y el ascenso de López Contreras, primero, de Medina Angarita, después, a la Presidencia de la República se tradujeron en el decenio de 1935-1945 en fecunda labor legislativa; la caída de Pérez Jiménez, en 1958, marca una nueva etapa, dentro de la cual se inscribe la Reforma del Banco Central.

La Ley del Banco Central promulgada el 05 de Diciembre de 1960, siendo Presidente el señor Rómulo Betancourt , le conservó la forma de Compañía Anónima, de carácter mixto que se estableció en sus comienzos: 50% del capital del Estado y 50% de capital propiedad de accionistas privados; ninguno de los cuales podía tener más de 100 acciones, ni representar más de 200 acciones.

Se modificó la composición del Directorio, que en lo futuro estará compuesto por un Presidente y seis Directores; el Presidente, como antes, sería nombrado por la Asamblea de Accionistas de una terna que le someterá al efecto el Presidente de la República; los Directores serán designados o elegidos, tres por el Ejecutivo Nacional; uno, por la Asamblea de Accionistas (donde no tendrán voto las acciones del Estado); uno, por el Consejo Bancario Nacional; uno, por la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción. Ningún motivo ni razón seria existía para reducir la representación de los accionistas privados del Banco Central de tres a uno, pero así se hizo con una especie de advertencia de lo que vendrá después. Con esto hemos visto lo que decidimos llamar aspecto político.

2.1. Aspecto Operativo.

- Con el Gobierno. Por primera vez, se abre en Venezuela la puerta que permite al Banco Central hacerle préstamos al Gobierno: "Artículo 42: El Banco Central de Venezuela podrá conceder al Gobierno Nacional, dentro de los límites del artículo 64, préstamos destinados a cubrir deficiencias transitorias en la Caja de la Tesorería Nacional los cuales deberán ser cancelados dentro del período de ejecución de los pagos autorizados por la respectiva Ley de Presupuesto".

"No se concederán préstamos que tengan por finalidad aumentar los gastos presupuestados para el Ejercicio Fiscal en curso".

"Parágrafo Unico.- Los créditos autorizados en este artículo podrán ser concedidos en forma de préstamos documentados, en títulos no negociables o por medio de compra por el Banco de letras o valores de tesorería negociables, según los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco y el Ministro de Hacienda".

En realidad no "se abrió la puerta", sino que se "entreabrió" porque dice el "Artículo 64: El monto total de la cartera de valores públicos que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 62, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiese hecho al Gobierno Nacional conforme al artículo 42, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco años. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de cinco de los siete miembros del Directorio del Instituto; pero en nungún caso dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente. De este excedente, en todo caso, se dedicará el veinte por ciento (20%) a las operaciones a que se refiere el artículo 42 y el ochenta por ciento (80%) a las que consagran el artículo 62 de esta Ley".

Se abrieron entonces en 1960 dos grandes avenidas para las operaciones de préstamo del Banco Central al Gobierno Nacional: a) por la vía de préstamos para cubrir deficiencias transitorias de caja y b) por la vía de compra de valores en el mercado abierto. A ambas, se les puso un límite de diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco años (susceptible, como vimos, de ser aumentado al 20% bajo ciertas condiciones).

Una cosa es cierta: han pasado muchos años de esta innovación y no puede decirse que ella haya sido la causa de presiones inflacionarias, cuando las ha habido en Venezuela.

2.2. Innovaciones.

Creación del Fondo Anticíclico. Una de las importantes novedades de la Ley de 1960, fue la creación de un Fondo Anticíclico, que no llegó a funcionar ni para bien ni para mal, en sus catorce años de existencia; fue como la vida de aquella dama que por haber muerto señorita, le pusieron de epitafio: 0 hit, 0 error, 0 carreras.

Pasemos ahora a los artículos que crearon y organizaron el "Fondo": "Artículo 43: Para coadyuvar al mantenimiento de la estabilidad económica del país, se crea un fondo especial que se denominará Fondo Anticíclico. Dicho Fondo se constituirá en el Banco Central de Venezuela y será administrado por este Instituto por cuenta de la Nación, a los fines y en las condiciones determinados en la presente Ley".

"Artículo 44: Para constituir e incrementar el Fondo Anticíclico el Estado aportará, a partir de la promulgación de esta Ley, el cincuenta por ciento (50%) de todos los superávit entre ingresos recaudados y gastos realizados resultante en los sucesivos ejercicios fiscales".

"Artículo 45: El Fondo Anticíclico, tendrá como nivel máximo el monto mayor de gastos efectuados por el Gobierno Nacional en cualquier ejercicio fiscal durante los diez años anteriores".

"Artículo 46: Los recursos del Fondo Anticíclico sólo podrán ser utilizados para comprar letras del Tesoro y títulos de la Deuda Pública y hacer otros préstamos al Gobierno Nacional con el fin de compensar contradicciones en la actividad económica del país, cuando el nivel de las reservas del Tesoro no permita al Gobierno Nacional ejercer, por medios exclusivamente fiscales, la política compensatoria requerida".

"Parágrafo Primero.- Al resolver sobre las solicitudes de crédito de Gobierno, el Directorio del Banco Central de Venezuela como administrador del Fondo, tomará en cuenta los descensos que hayan sufrido los activos monetarios en poder del público, los saldos de la compra-venta total de divisas por el Banco Central de Venezuela y la banca privada, así como los demás índices y elementos de juicio que tenga a su disposición y las distintas medidas y políticas alternativas que puedan adoptarse para compensar la contracción".

"Parágrafo Segundo.- A los efectos de este artículo, se entiende por volumen de activos monetarios en poder del público, el conjunto de billetes y monedas en poder del mismo, más los depósitos a la vista y cuentas de ahorros en todos los bancos del país; excepto:

- los depósitos interbancarios;

- los depósitos del Gobierno; y,

- los depósitos a favor de organismos financieros internacionales".

"Parágrafo Tercero.- A los efectos de este artículo, se compraría el volumen de activos monetarios en poder del público, al cierre del mes anterior a aquel en que se esté considerando el préstamo, con el nivel más alto alcanzado por dicho volumen en cualquier mes precedente que no sea Diciembre".

"Artículo 47: Los créditos autorizados en los artículos 46 y 49 podrán formalizarse según el caso, en documentos no negociables, en letras o pagarés negociables, emitidos conforme a lo que establece el numeral 1 del artículo 6 de

la Ley de Crédito Público, o en títulos de Deuda Pública, de acuerdo con los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco Central y el Ministerio de Hacienda y con la autorización otorgada al Ejecutivo Nacional para contraer la deuda".

"Artículo 48: Las cantidades suministradas al Gobierno Nacional en virtud de los artículos 46 y 49 deberán ser reembolsadas en un plazo no mayor de cinco (5) años. A este efecto, en la Ley de Presupuesto se incluirán las partidas correspondientes. Sin embargo, si el reembolso no pudiese hacerse en el plazo señalado, el Directorio del Banco podrá autorizar prórrogas necesarias, de acuerdo con las condiciones económicas y financieras existentes".

"Artículo 49: No obstante lo dispuesto en el artículo 46, cuando los recursos del Fondo alcanzaren un monto igual a la mitad del nivel máximo establecido por el artículo 45, el Directorio del Banco Central podrá autorizar con el voto favorable de cinco de sus miembros, que el Gobierno no haga uso en préstamos hasta del cincuenta por ciento (50%) del mismo. Estos préstamos sólo podrán hacerse cuando el Directorio estime que en un plazo prudencial no se ocurrirá al uso del Fondo con fines de políticas compensatorias y además sean para invertirse en obras reproductivas, previo estudio y aprobación de los programas de desarrollo respectivos".

"Artículo 50: La parte no utilizada del Fondo Anticíclico se mantendrá en la forma que se expresa en el artículo 72 de esta Ley" ¿Y qué dice, y a qué se refiere el artículo 72?. Pues nada más y nada menos que las reservas internacionales de Venezuela, a las cuales se tildaba de encaje legal de los billetes.

"Artículo 72: El Banco Central mantendrá para los fines de la convertibilidad de sus billetes, un encaje legal que no podrá ser inferior al treinta y tres por ciento (33%) de sus obligaciones exigibles a la vista y el cual podrá consistir:

1) En oro amonedado nacional o extranjero, y en barras depositado en sus propias bóvedas;

2) En oro amonedado y en barras depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior;

3) En depósitos a la vista en bancos de primera clase del esterior y de los cuales puede disponer libremente.

También podrá computarse en el encaje legal, el monto de la posición neta en el Fondo Monetario Internacional. No se computará entre las obligaciones del Banco Central, para los efectos de la determinación del encaje legal, las que este último contraiga en virtud de lo establecido en el ordinal 8 del Artículo 2 de esta Ley.

"Parágrafo Unico.- La proporción que deberán guardar entre sí los componentes del encaje legal será determinado por el Directorio del Banco".

Además, en el artículo siguiente se ampliaba la forma de mantener los activos internacionales que excedieran del mínimo legal, sólo que esta vez ya se le denomina "reservas internacionales".

"Artículo 73: El Banco Central de Venezuela, podrá mantener la parte de sus reservas internacionales que exceda del mínimo legal establecido en el artículo anterior en las clases de activos enumerados en dicho artículo o en:

a) Depósitos en bancos de primera clase del exterior.

b) Documentos de créditos suscritos por firmas de primer orden y pagaderos sobre el exterior, y

c) En valores públicos extranjeros que tengan un mercado estable, sean de realización inmediata y denominados en monedas convertibles, no debiendo exceder este tipo de colocaciones la cuarta parte del excedente de reservas internacionales por sobre el encaje legal para el momento en que el directorio acuerde la adquisición de dichos valores".

Obsérvese que en la Ley de Banco Central de 1939, el encaje tenía que ser del cincuenta por ciento (50%) de todas sus obligaciones exigibles y en la Ley de Banco Central de 1960 el encaje debía ser del treinta y tres por ciento (33%) de sus obligaciones a la vista. Ya el crecimiento de las emisiones del Banco Central y de la propia economía venezolana hacía difícil el mantenimiento de cuantiosas reservas en oro y divisas en relación a los pasivos de nuestro Banco emisor.

Ya dijimos que el Fondo Anticíclico no llegó a funcionar; un día conversando con el estudioso y competente colega, Dr. Rafael José Crazut, le pregunté su opinión sobre las razones para que el Fondo no abriera operaciones y me contestó que seguramente ello se debió a que no hubo acuerdo para determinar el concepto de "ingresos" y por lo tanto de la forma de calcular el "superávit". Respetando profundamente el parecer del autor de "El Banco Central de Venezuela", creo que el Fondo no funcionó porque fue un organismo sin funcionarios, es decir, sin dolientes; léase con cuidado los artículos que lo crearon y organizaron y se verá que no tendría ni un solo empleado propio; un organismo así no es viable en Venezuela.

2.3. Operaciones con los Bancos.

La Ley de Banco Central de 1960 amplió sustancialmente los plazos para las operaciones de descuento, redescuento y anticipo, aumentando los de noventa (90) días a ciento ochenta (180) días y los de este plazo a trescientos sesenta (360) días.

Una notable innovación fue abrir la posibilidad de prestar auxilios especiales a bancos en situación crítica, medida por demás previsora, en los momentos en que se agudizaba ya una crisis petrolera mundial; tal medida se concretó en el:

"Artículo 56: Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela, previo el voto favorable de seis de los miembros de su Directorio, para asegurar la debida liquidez de un Banco en dificultades transitorias, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de noventa (90) días, prorrogable a voluntad del Banco Central hasta por un plazo igual y con garantía de otros elementos de su activo, distintos de los enumerados en el artículo anterior".

"Parágrafo Unico: En ningún caso podrá prestarse a un Banco cuando las dificultades transitorias que atraviese se deban, a juicio del Directorio y previa opinión de la Superintendencia de Bancos, a mala administración o inadecuada inversión de sus recursos".

Pero cabría entonces preguntarnos si es posible que un Banco tenga dificultades tan profundas que ya no tenga activos adecuados para obtener redescuentos y anticipos normales, sin que haya previamente mediado mala administración o mala inversión de sus recursos. No parece posible.

2.4. Fijación de las Tasas de Interés.

En la primera Ley de Banco Central no se contempló la fijación directa de las tasas bancarias activas, es decir, los intereses que podrían cobrar los Bancos, sino que entre las atribuciones del Directorio estaban las de "Fijar los tipos de descuento, redescuento e interés que han de regir para las operaciones del Banco" y "Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central y las tasas de interés que puedan cobrar los Bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos no pierdan su facultad de ser descontables o redescontables en el Banco Central". Esto resultaba una fijación indirecta de intereses activos pero nunca funcionó como se esperaba.

En cambio, para los intereses bancarios pasivos, sí estaba facultado el Banco Central para fijar directamente los máximos, entre las atribuciones del Directorio, Artículo 37, ordinal 7, estaba: "Fijar, de acuerdo con el Superintendente de Bancos, los tipos máximos de interés que los Bancos puedan pagar sobre las distintas clases de depósitos que reciban". Siempre ha sido más fácil explicar y justificar una limitación a los intereses que los Bancos puedan pagar, por el

temor de que una excesiva competencia en este aspecto lleve a incurrir en costos que a la larga no sean soportables. La Ley de Banco Central de 1960 innovó en esta materia al consagrar en su "Artículo 57: El Banco Central de Venezuela está facultado para fijar las tasas máximas de interés que los Bancos e Institutos de crédito regidos por la Ley especial de la materia, podrán cobrar y pagar por las distintas clases de operaciones activas y pasivas y las comisiones o recargos por los distintos servicios.

Las modificaciones en las tasas máximas de interés regirán únicamente para operaciones futuras".

Por lo tanto no sólo se dio autoridad al Banco Central para fijar las tasas máximas activas y pasivas, sino también para regular las comisiones o recargos por los distintos servicios. ¿Cómo interpretar la adopción de esta política de regulación de intereses?.

Básicamente es un signo de desconfianza en los mecanismos del mercado y en la propia eficacia de la política monetaria del Banco Central.

2.5. Otra Medida de Intervención Directa.

En la Ley de Banco Central de 1960 se concedió a este Instituto un poder discrecional que espantaría a cualquier economista liberal: "establecer para los bancos e institutos de crédito, porcentajes máximos de crecimiento del total de préstamos e inversiones para períodos determinados, así como topes o límites generales de cartera para tales préstamos e inversiones" (Art. 59).

Nuevamente debemos hacer la observación de que estas medidas de fijación directa revelan incredulidad o desconfianza hacia las otras medidas indirectas que podría tomar el Banco Central. De todas maneras anotemos que hasta la fecha (1988) nunca se fijaron los porcentajes máximos de crecimiento, ni topes o límites generales de cartera.

2.6. Operaciones con el Público.

Dentro de estas operaciones se registra la novedad intranscendente de que el Banco Central puede recibir depósitos a la vista, a plazo o de ahorro; hasta ahora no lo ha hecho.

Algo que hasta ahora no ha tenido importancia, pero que puede tener mucha algún día, es la facultad que se dio al Banco Central de emitir títulos de crédito a plazo no mayor de cinco años, así como negociar con los mismos, conforme lo establezcan los reglamentos de cada emisión.

Pero decididamente, lo que sí ha tenido utilidad y aplicación son las operaciones de mercado abierto (open market operations), que se permitieron por

primera vez en Venezuela en la Ley de Banco Central de 1960, en su artículo 62, con el fin de regular el volumen de la circulación monetaria y de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, el Banco Central de Venezuela podrá comprar y vender en el mercado abierto:

a) Los Títulos de Crédito que está autorizado a emitir por el numeral 6 del artículo 61 de esta Ley;

b) Valores del Estado;

c) Obligaciones de Institutos Autónomos del Estado y obligaciones avaladas por ésta a empresas oficiales;

d) Cédulas Hipotecarias y Bonos de Ahorro emitidos por Bancos Hipotecarios y Bonos Financieros emitidos por Sociedades Financieras; y

e) Obligaciones directas de los bancos relacionados con genuinas operaciones comerciales, siempre que llenen los requisitos de elegibilidad para el redescuento en el Banco Central de Venezuela.

"Parágrafo Primero: Las Operaciones a las que se refiere este artículo deberán efectuarse a través del mercado de valores y nunca como medio de financiación directa."

"Parágrafo Segundo: Los beneficios o las pérdidas que resultaren de las operaciones de compra y venta de los valores autorizados en este artículo, incluyendo los intereses que se reciban por tales valores, acreditarán o cargarán según corresponda, a la "Reserva Especial de Estabilización de Valores" a que se refiere el artículo 79".

Las Operaciones del mercado abierto no era algo desconocido o misterioso para la Venezuela de 1940 y entonces podríamos preguntarnos por qué no fueron incluidas en la Ley de esta época. La respuesta podría ser: por prudencia. Típico del pensamiento conservador predominante es la opinión de Herman Max al respecto: "Open Market Policy".

"Otra desviación del principio orgánico es la llamada "Open Market Policy". Las operaciones de un banco central en el mercado abierto, mediante la compra o venta de determinados valores (bonos del Estado, aceptaciones bancarias y otros), tienen el expreso fin de incrementar o reducir en forma adicional la circulación monetaria. Estas operaciones pueden ser convenientes y hasta necesarias, pero sólo en casos muy especiales y por razones que es difícil determinar a priori y teóricamente, porque pueden originarse de circunstancias diferentes

y casi siempre muy particulares. Aplicar la "Open Market Policy" como una medida corriente de regular la política de un banco central, significaría introducir en la circulación monetaria un factor de arbitrariedad que, en muchos casos debe resultar ineficaz, cuando se trata de corregir una situación para la cual la circulación monetaria sólo es el síntoma, pero no la causa determinante. Sea cual fuere la razón que pueda inducir a aplicar una medida de esta índole, la política monetaria debe darse cuenta claramente de lo que ella significa y de los efectos que pueda producir; y debe estar segura de que las circunstancias dadas la exigen. Sin embargo, la absoluta seguridad de su necesidad y eficacia, la medida puede resultar contraproducente". (6)

Sí, así escribía, y pensaba uno de los principales partidiarios del Banco Central, no es de sorprenderse que la primera Ley no contemplara las operaciones de mercado abierto y que hubiera que esperar hasta 20 años después para verlas permitidas en un texto legal.

3. La Reforma de 1974

Ahora se llama "Ley del Banco Central de Venezuela" y fue publicada en la Gaceta Oficial N° Extraordinario 1.706 del 30 de octubre de 1974. No se promulgó como una "Reforma Parcial" sino como una Ley derogatoria de la de 1960 y en verdad que se apartó sustancialmente de la tradición que en esta materia ya tenía 35 años.

En Venezuela, cuando se modifican, reforman o derogan leyes, es muy difícil saber cuáles son los motivos reales y cuáles son los aparentes que impulsan los cambios; la reforma del 74, tenía el motivo aparente de "nacionalizar" el Banco Central; quizás el motivo real fue eliminar el Fondo Anticíclico para dar paso al Fondo de Inversiones de Venezuela para poder manejar con libertad los ingentes recursos petroleros que evidentemente aprovecharían a Venezuela.

En el Informe Económico del Banco Central, correspondiente al año de 1974 (pp. 202 y ss) se da cuenta de la reforma en los términos siguientes:

"En el presente año debe reseñarse como hecho de especial significación la nueva Ley del Banco Central de fecha 30 de Octubre, decretada por el Presidente de la República, en Consejo de Ministros, de conformidad con lo previsto en el numeral 1, Artículo 1 de la Ley Habilitante, publicada en la Gaceta

(6) (Max, Herman, Las Bases Teóricas de la Política Monetaria) Documentos Relacionados con la Creación del Banco Central de Venezuela, Caracas, 1979, p.386.

Oficial N° 1711 Extraordinario del 30 de Diciembre de 1974, la cual modifica sustancialmente algunos de los aspectos más importantes del régimen a que se encontraba sometida la actuación del Instituto. El Banco conserva la forma jurídica de Compañía Anónima, pero se excluye la posibilidad de que personas distintas del Estado puedan ser propietarias de acciones del Instituto. En este sentido, se prevé un régimen transitorio, según el cual dentro de un plazo de dos años, a partir de la promulgación de la Ley, todos los títulos de acciones deben ser ofrecidos en venta al Estado por el Ministro de Hacienda; vencido este plazo, las acciones que no hubiesen sido ofrecidas en venta pasarán a formar parte del patrimonio nacional previo el cumplimiento de los requisitos de la Ley de Expropiación por causa de utilidad pública. En ambos casos el precio de las acciones será el equivalente al promedio del valor de mercado en los 6 meses anteriores al 30 de Septiembre de 1974".

3.1. Aspecto Político.

"Si bien la Ley mantiene la estructura colegiada del Directorio, introduce algunos elementos nuevos en lo que se refiere a su composición. En efecto, se eleva a siete el número de Directores, los cuales serán nombrados directamente por el Presidente de la República, al igual que el Presidente del Instituto; cuatro de estos Directores serán designados entre los funcionarios de varios organismos públicos y los tres restantes de ternas que presentarán al Presidente de la República el Consejo Bancario Nacional, y la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (FEDECAMARAS) y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). Entre las disposiciones transitorias se incluye una norma que regula el nombramiento de los Directores de acuerdo con el nuevo régimen previsto y el período durante el cual deberán permanecer los Directores designados conforme a la Ley derogada".

3.2. Aspecto Operativo.

"En relación a las operaciones que puede realizar el Banco Central con el Gobierno, es de destacarse la eliminación de las disposiciones que regulan el Fondo Anticíclico, dado que las finalidades que éste debía cumplir han sido asignadas a otros Organismos Públicos. Por otra parte, se subsana la omisión que existía en el régimen, al facultar al Instituto para recibir depósitos del Gobierno Nacional, Estados, Minicipalidades, Institutos Autónomos y Organismos Internacionales. De esta manera se facilita la centralización de los recursos de estas entidades públicas en el Instituto, en la medida en que ello se considere conveniente, de acuerdo con la política de colocaciones de depósitos oficiales en bancos e institutos de crédito que debe coordinar con el Ejecutivo Nacional al respecto. En materia de crédito público se amplía la participación del Banco al otorgársele la facultad de emitir opinión, no sólo cuando sea el Estado quien proyecte celebrar este tipo de operaciones, sino también cuando vayan a ser realizadas por los Estados, Municipalidades, Institutos Autónomos y Empresas Oficiales. Además, se establece la obligación para estas cantidades de utilizar como agente financiero al Banco Central en todo lo realtivo a la colocación y servicios de los empréstitos que contraten".

"Respecto de las operaciones que el Instituto puede realizar con los bancos e institutos de crédito, la nueva Ley uniforma en 360 días el plazo de asistencia crediticia que puede presentarse a éstos a través del descuento, redescuento y anticipo; no obstante, cuando se trate de programas de exportaciones, el Directorio podrá autorizar la compra y el descuento de documentos de crédito sobre el exterior cuyo vencimiento exceda del plazo señalado. Debe observarse, además que la Ley simplifica las exigencias respecto de las garantías que deben acompañarse con motivo de las operaciones mencionadas con lo cual se le otorga mayor libertad al Instituto para determinar las políticas que regirán al respecto".

"Entre el conjunto de instrumentos que otorga la Ley al Banco para ejercer su función reguladora sobre el sistema bancario y de crédito, es conveniente destacar las siguientes facultades del Directorio: fijar, además de los tipos máximos, como únicamente establecía la Ley anterior, los tipos mínimos de interés que los bancos y otros institutos de créditos privados y públicos, regidos por la Ley Especial de la materia y por otras leyes, puedan cobrar y pagar por las distintas operaciones activas y pasivas que realicen, así como también las comisiones o recargos máximos y mínimos relacionados con dichas operaciones, cualquiera que sea la entidad o persona que preste los servicios; establecer distinciones en forma selectiva a los efectos de la determinación de los requisitos de encaje u otros instrumentos de regulación aplicables a los bancos y demás institutos de crédito; y determinar porcentajes máximos de crecimiento de los préstamos e inversiones para períodos determinados y topes o límites de cartera para los mismos, los cuales también podrán ser establecidos en forma selectiva, por sectores, zonas, bancos o institutos de crédito o cualquier otro criterio de selección a juicio del Directorio".

"Otro aspecto que merece mención es el otorgamiento al Instituto del derecho exclusivo de acuñar monedas de curso legal en todo el territorio de la República, para lo cual se deroga la Ley de Monedas y se incorporan a la Ley del Banco Central algunas de las disposiciones que en ella estaban contenidas. En este sentido, corresponderá a su Directorio autorizar la acuñación de monedas y el retiro de las que están en circulación y de igual forma fijar el peso de la Ley de Monedas. A fin de equilibrar el balance del Banco al asumir éste el pasivo por el monto de las monedas acuñadas por el Gobierno Nacional actualmente en circulación, éste deberá emitir un Bono de Consolidación de la Moneda Metálica, de plazo indefinido y sin interés, hasta por el monto de dichos pasivos".

"Respecto a la convertibilidad externa de los billetes y monedas de curso legal, la Ley prevé que se efectúe únicamente en divisas o moneda extranjera de las que el Instituto pueda disponer libremente y elimina el encaje del 33% que debía mantenerse con tal objeto. Por otra parte, será competencia del Directorio, fijar la proporción en que deban estar representados los activos internacionales del Banco, manteniéndose la limitación de la Ley derogada, según la cual el monto total de los valores públicos extranjeros no podrá ser superior al 20% del monto total de dichos activos".

"Entre los instrumentos de política cambiaria que la Ley confiere al Banco, es digno de mencionarse el relativo a su competencia para establecer en circunstancias excepcionales y defensa de la continuidad de los pagos internacionales del país o para contrarrestar movimientos perjudiciales de capital, previo acuerdo con el Ejecutivo Nacional, las limitaciones o restricciones que considere convenientes a la libre convertibilidad de la moneda nacional. Asimismo, el artículo 93 de la Ley lo faculta, previo consentimiento del Ejecutivo Nacional, para permitir que el o los tipos de cambio flutúen libremente en el mercado de acuerdo con los términos de la oferta y la demanda de divisas y los convenios internacionales vigentes".

"Un último aspecto que merece destacarse es el régimen especial que se prevé para la liquidación de los activos del Banco, adquiridos con el fin de poner a salvo los créditos que hubiese pagado. Al efecto se establece que para la liquidación de dichos bienes deberá efectuarse su venta en subasta pública, y cuando los mismos consisten en acciones que le confieren mayoría en el capital de un banco u otro instituto de crédito, se observarán ciertos requisitos, entre los cuales destacan la obligación de que la venta deberá someterse a la condición de que el banco o instituto de crédito cuyas acciones se venderán, se fusione con algún otro banco o instituto de crédito, debiendo los compradores efectuar una oferta pública crediticia que resulte de la fusión en la proporción mínima de capital y por el precio máximo que determine el Banco Central, a objeto, como lo expresa la propia Ley, de ampliar la base de propiedad de la empresa que resulte de la fusión". (7)

La reseña que acabamos de transcribir tiene algunas inexactitudes entre otras, la de indicar la fijación de porcentajes máximos de crecimiento del total de préstamos e inversiones para determinados períodos, así como topes o límites generales de cartera para tales préstamos o inversiones, como una innovación de la Ley de 1974, cuando la verdad, como lo indicamos antes, es que data de la Ley de 1960. ¿Quiénes fueron los autores intelectuales de la Reforma de 1974?.

(7) Informe Económico del Banco Central 1974, BCV Caracas, 1974.

En Caracas, se dijo insistentemente que sus autores, por orden de importancia en este menester, fueron los doctores Leopoldo Díaz Bruzual y Jorge Sol, el primero era Asesor en el Ministerio de Hacienda y luego fue Presidente del Banco Central.

3.3. Autonomía del Banco Central.

En la reforma de 1974, se incluyó un artículo realtivo a la autonomía del Banco Central y que se conserva vigente en la Ley actual: "Artículo 69: El Directorio del Banco Central de Venezuela, tendrá autonomía en lo concerniente a la definición de las políticas de la institución y a la ejecución de sus operaciones, en función de los cometidos que le atribuye la presente Ley. Quedan a salvo las materias en las cuales la Ley exige la concurrencia o la aprobación del Ejecutivo Nacional".

"El Banco Central de Venezuela sólo estará sujeto al control posterior de la Contraloría General de la República, por lo que concierne a la sinceridad de las operaciones que realice según lo previsto en el encabezamiento de este artículo".

No hay necesidad de decir que una institución es autónoma sólo porque lo diga una Ley; para que tenga real y sincera autonomía es preciso que sus directivos sean verdaderamente independientes en la práctica, lo cual depende en alto grado del modo de su elección y remoción.

Sobre la importancia de la autonomía de los bancos centrales, dijo el Dr. Carlos Rafael Silva:

"La autonomía de los bancos centrales ha sido defendida con ahínco y sólidos argumentos, a nivel mundial, a través de una extensa y bien documentada literatura, la conveniencia de confirmar una adecuada dosis de autonomía a estas instituciones se justifica tanto por el papel financiero como por la función asesora de los poderes públicos que ellas cumplen. En el primer sentido, porque existe el peligro de que estas instituciones sean usadas irracionalmente como fuente de financiamiento de los gobiernos y de sectores privados, perturbando así la conveniente tesis de crecer ordenadamente, por cuanto los bancos centrales no pueden equipararse a otros organismos crediticios del Estado, cuyo potencial financiero depende de los aportes que el propio Gobierno les haga o de la capacidad de endeudamiento que ellos individualmente posean, en tanto que los bancos centrales disponen del extraordinario instrumento que es su facultad de crear dinero. En el segundo sentido, los bancos centrales cumplen con una muy importante función asesora de los poderes públicos al formular opiniones, por propia iniciativa, mandato legal o petición de parte interesada relativas a apreciaciones económicas-financieras sobre determinados proyectos de interés

nacional o de simples juicios respecto al desenvolvimiento de la economía. Para sólo ilustrar esta afirmación con un ejemplo muy significativo, bastaría recordar que la Ley de Crédito Público consagra, que al someter un proyecto de esa naturaleza ante las Cámaras Legislativas, aquél debe ir acompañado de la opinión que al respecto formule el Banco Central. Cuando en el seno del Directorio participan de manera preponderante funcionarios de la propia administración, es difícil que éstos puedan apartarse de los lineamientos de política financiera global que sustente el Ejecutivo Nacional, porque los cargos de confianza que desempeñan se explican por la identificación de criterio que mantienen con el Gobierno del cual forman parte". (8)

4. La Reforma de 1983

En la Gaceta Oficial Nº 3.252 Extraordinario, de fecha 12 de Septiembre de 1983, se publicó una mini-reforma de la Ley del Banco Central de Venezuela que consistió en añadir un Parágrafo Unico al Artículo 90 con el objeto de asegurar que Petróleos de Venezuela, S.A. recibiría del Banco Central, con carácter prioritario todos los dólares que necesitase.

Esta reforma se debió a que en Septiembre de 1982, se traspasaron al Banco Central todos los activos externos de las compañías del Estado y además, se estableció en un Convenio Cambiario entre el Estado y el Banco Central que todas las divisas producidas por las empresas públicas pasaran al Banco Central cualquiera que fuera su procedencia. Como reacción a estas medidas ejecutivas se incluyó en la Ley el siguiente Parágrafo: "En el último mes de cada ejercicio fiscal, el Presidente de la República, en Consejo de Ministros, aprobará el Presupuesto Nacional de Divisas para el Ejercicio Fiscal siguiente, cuyo proyecto será elaborado por el Banco Central de Venezuela. Una vez aprobado dicho presupuesto y recibido éste por el Banco Central de Venezuela, el Instituto emisor hará del conocimiento de las Comisiones de Finanzas del Senado y de la Cámara de Diputados los rubros fundamentales que integran el estimado de ingresos y egresos del mismo. Esta información será enviada por el Banco dentro de los quince (15) días siguientes a la fecha en que la haya recibido el Ejecutivo Nacional. En dicho presupuesto se incorporarán, sin modificaciones las estimaciones de gastos en divisas que haya aprobado la Asamblea de Petróleos de Venezuela, S.A. con carácter prioritario, las divisas que éste solicitase periódicamente para la cobertura de sus necesidades, de acuerdo con el presupuesto de divisas aprobado".

(8) Silva, Carlos Rafael, Discursos pronunciados con motivo de cumplirse los 40 años de la Promulgación de la Ley de Banco Central, Caracas, 1980, pp. 17-18.

5. La Reforma de 1984

El 18 de Julio de 1984, se publicó en el Nº 3.413 Extraordinario de la Gaceta Oficial, una Reforma Parcial de la Ley del Banco Central, que consistió apenas en agregar un párrafo al ordinal 8 del Artículo 44: "Las letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, podrán ser descontados, redescontados o adquiridos, aun cuando su plazo de vencimiento sea superior a trescientos sesenta y cinco (365) días, contados desde la fecha de adquisición por el Banco Central de Venezuela.

6. La Reforma de 1987

El 21 de Agosto de 1987, en la Gaceta Oficial Nº 3.998 Extraordinario, se publicó la Ley de Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de Venezuela, dando a este Instituto más y más amplias facultades.

Pocos días antes de que se redactara el Proyecto de Reforma, circuló mucho el rumor de que el principal objeto de ella era cambiar el numeral 2 del Artículo 21 que ordenaba que el Presidente y los siete Directores tengan más de 25 años cumplidos y no más de 65 años en el momento de su designación, para permitir que cierto político acción-democratista pudiera ingresar al Banco Central. Esto no era sino una cortina de humo, pues en verdad se modificó el numeral, pero no ingresó al Banco Central el político en cuestión. Otra versión, quizás más acertada, era que se trataba de aumentar la capacidad del Banco Central de hacer préstamos al Gobierno.

6.1. Aspecto Político.

Es cierto que no alteró el número de Directores que siguieron siendo siete, de los cuales tres eran nombrados de sendas ternas presentadas por el Consejo Bancario Nacional, por Fedecámaras y por la Confederación de Trabajadores de Venezuela; pero, aquí viene lo bueno; tres (3) Directores serían escogidos entre los funcionarios de mayor jerarquía de los Ministerios, Institutos Autónomos y Empresas de los sectores económicos y financieros del Estado y un (1) Director de la libre escogencia y remoción del Presidente de la República. La explicación que se daba de rebozo a este singular sistema, era que este último sería un "Super-Director", es decir, alguien que tendría en la realidad hasta más poder que el Presidente del Banco. Pero entonces cabría preguntarse, ¿por qué los otros tres (3) Directores nombrados por el Presidente serían escogidos entre los funcionarios de mayor jerarquía y precisamente el que tendría menos prosapia sería el más importante?. Misterios del pensamiento político venezolano.

En cuanto al Presidente del Banco, se incluyó un Parágrafo Unico en el Ar-

tículo 30, permitiendo su remoción por decisión del Presidente de la República, tomada en Consejo de Ministros, por ciertas causales que allí se anunciaron, y publicada en Gaceta Oficial. Esta nueva disposición se debió a la violenta controversia que terminó con la destitución del Presidente del Banco, Dr. Leopoldo Díaz Bruzual, en época del Gobierno del Dr. Jaime Lusinchi.

En el Banco Central existía la costumbre de convocar al Directorio, a Principales y Suplentes, sistema que fue siempre atacado por la "Administración"; para acabar con la costumbre se incluyó un párrafo en el Artículo 23: "Los suplentes sólo podrán concurrir a las reuniones del Directorio cuando sean convocados por ausencia del correspondiente Director Principal, cuyo caso tendrá derecho a voz y voto".

Por primera vez se incluye en la Ley del Banco Central de Venezuela, la figura del representante judicial ya de generalizado uso en las compañías anónimas privadas; al representante o representantes judiciales otorga el Art. 32, los más amplios poderes y facultades, sin más límite que necesitar de la autorización escrita del Presidente del Banco para convenir, transigir, desistir, comprometer en arbitradores o de derecho, hacer posturas en remate y afianzarlas.

6.2. Aspecto Operativo.

Operaciones con el Gobierno Nacional: Se incluye un Artículo, análogo al que ya existía entre las operaciones con el público, que permite al Banco Central actuar en operaciones de Fideicomiso. "Artículo 39: El Banco Central de Venezuela, podrá celebrar con el Gobierno Nacional operaciones de fideicomiso y mandato y aceptar otros encargos de confianza, en cuyo caso no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central. Asimismo, podrá encargarse de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Gobierno Nacional, siempre que estos servicios sean compatibles con la naturaleza del Banco Central". Pasemos por alto lo de "celebrar... operaciones" (a nuestros políticos lo único que les falta, para ser perfectos, es saber redactar en castellano) y fijémonos en la frase "en cuyo caso no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central".

Es sumamente objetable la frase "en cuyo caso no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central", porque ello equivale a aprobar que cuando se celebre un contrato de fideicomiso entre los gobiernos y el Banco Central, éste queda en libertad de hacer lo que le venga en gana. Era mejor decir exactamente cuáles serían las prohibiciones o restricciones que dejaban sin efecto.

Mediante la inclusión del Artículo 41: "el Banco Central de Venezuela podrá recibir depósitos del Gobierno Nacional, los Estados, Municipalidades, Institutos Autónomos, Empresas Oficiales y Organismos Internacionales en las condiciones y términos que se convengan", el cual debía ser una continuación del Artículo 37 y no un nuevo y repetitivo artículo.

6.3. Operaciones con los Bancos e Instituciones de Crédito.

Tanto para los redescuentos como para los anticipos se mantiene el plazo máximo de 360 días como regla general, exceptuándose para los redescuentos los títulos de crédito pagaderos en el exterior, en que podrán ampliarse el plazo en razón de programas especiales de exportación y para los redescuentos y los anticipos, en el caso de actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, "serán adquiridos, descontados o redescontados siempre que su plazo de vencimiento no sea superior a cinco (5) años, contados desde la fecha de adquisición, descuento o redescuento.".

6.4. Operaciones de Reporto.

Por primera vez en la historia, las operaciones de reporto son incluidas entre las que puede realizar el Banco Central en la Ley de 1987, en el numeral 8, del Artículo 42, entre las demás que puede realizar con los bancos y otros institutos de crédito "Adquirir, a través de operaciones de reporto, actuando como reportador:

a) Títulos de créditos emitidos o garantizados por la República;

b) Títulos de créditos emitidos por institutos autónomos o empresas del Estado;

c) Cédulas hipotecarias, bonos financieros y otros títulos de crédito emitidos en masa por bancos y otras instituciones de crédito, siempre que fuesen ofrecidos por terceros distintos al emisor; así como otros títulos valores emitidos en masa por compañías venezolanas de primera categoría de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela y negociables en el mercado cuya adquisición les esté permitida a los referidos institutos, siempre que los emitidos no excedan de trescientos sesenta (360) días;

d) Realizar todas las operaciones expresamente autorizadas en esta Ley".

"Parágrafo Primero: El Directorio del Banco Central de Venezuela, establecerá las bases para la determinación del valor de los títulos a que se refiere el numeral 7 de este artículo, así como del porcentaje máximo del valor de los mismos que servirá de base para fijar el momento de los anticipos; sin embargo, en ningún caso los anticipos otorgados excederán del noventa por ciento (90%) del valor de los títulos que constituyen la garantía".

El Directorio del Banco Central de Venezuela, fijará las condiciones financieras que regirá para las operaciones de reporto.

"Parágrafo Segundo: El Directorio del Banco Central de Venezuela, podrá condicionar el otorgamiento de la asistencia financiera a que hace referencia el presente artículo al cumplimiento por parte de las instituciones que la reciban, de las medidas que estime pertinentes, de acuerdo con la situación financiera de la institución solicitante".

"Parágrafo Tercero: En las operaciones a que se refiere el numeral 8 de este artículo, el instituto de crédito que actúe como reportado, tendrá la obligación de readquirir los títulos dados en reporto, en el plazo que se le hubiese fijado a tales efectos, conforme dispone el Parágrafo Primero de este artículo".

Las operaciones de reporto aparecen por primera vez en la legislación bancaria venezolana, en la Ley de Bancos Hipotecarios Urbanos (20-06-58) y cuando ésta fue derogada pasan a la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito (13-02-61); en esta Ley se contempla sólo respecto a los bancos hipotecarios. "Artículo 51: Los Bancos hipotecarios urbanos podrán efectuar las siguientes operaciones (...) 5° Hacer operaciones de reporto con respecto a cédulas hipotecarias emitidas por el propio banco"... Igualmente la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito en su Art. 53, repite la siguiente disposición de la Ley de Bancos Hipotecarios Urbanos:

"Artículo 53: En virtud del reporto, el banco reportador adquiere por una suma de dinero la propiedad de cédulas hipotecarias y se obliga a transferir al reportado en el plazo convenido la propiedad de otras tantas cédulas de la misma especie, contra reembolso del precio pagado más un premio".

"El reporto se perfecciona por la entrega de los títulos. Deberá constar por escrito, con expresión del nombre completo del reportador y del reportado, y de los datos necesarios para la identificación de la clase de cédulas dadas en reporto, el término fijado para el vencimiento de la operación, el precio y el premio pactado o la manera de calcularlos".

"Si el primer día hábil siguiente a la expiración del plazo en que el reporto deba liquidarse, el reportado no liquida la operación ni ésta es prorrogada, se tendrá por abandonada y el reportador podrá exigir al reportado el pago de las diferencias que resulten a su cargo".

Posteriormente las operaciones de reporto fueron extendidas a las sociedades financieras y a los bancos comerciales. Y por último, ahora aparecen en la Ley del Banco Central de Venezuela porque este Instituto ya estaba realizando

reportos en la práctica. (9)

Parece conveniente comparar las disposiciones de la Ley General de Bancos con las del Banco Central en lo que concierne al reporto;

1. Los bancos comerciales podrán "hacer operaciones de reporto. En el caso de Bonos de Ahorro emitidos por ellos, sólo podrán actuar como reportadores" (Art. 30, numeral 22 de la Ley General de Bancos). Los bancos hipotecarios podrán también "hacer operaciones de reporto, sólo como reportador, con respecto a cédulas hipotecarias emitidas por el propio banco" (Art. 59, numeral 5 de la Ley General de Bancos). Las sociedades financieras podrán "hacer operaciones de reporto. En el caso de bonos emitidos por ellas sólo podrán actuar como reportadoras" (Art. 62, numeral 22 de la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito). Por lo transcrito es claro que los bancos comerciales pueden actuar como reportados y como reportadores, salvo para sus propios Bonos de Ahorro donde sólo pueden actuar como reportadores, lo mismo puede decirse de las sociedades financieras, más dudoso es el caso para los bancos hipotecarios porque ellos sólo deben actuar en el largo plazo. El Banco Central sólo puede actuar siempre como reportador y para el reporto de ciertos títulos, los cuales no deben exceder de 360 días.

2. En el caso de los bancos comerciales, las sociedades financieras y los bancos hipotecarios, cabe la posibilidad de que los reportos sean "abandonados" es decir que el reportado no busque su prórroga, ni readquiera los títulos; en el caso de los reportos con el Banco Central, "el instituto de crédito que actúe como reportado, tendrá la obligación de readquirir los títulos dados en reporto, en el plazo que se le hubiese fijado a tales efectos".

(9) (Véase: Cedeño de Arocha, Ana, Comentarios sobre las Operaciones de Reporto en Venezuela, Revista del Banco Central de Venezuela, N° 2, Abril-Mayo-Junio 1986. pp. 169-179).

III. Consideraciones sobre ciertas disposiciones

1. **El Mercado Interbancario.**

Desde hace tiempo se ha patentizado que algunos bancos tienen demasiada liquidez, mientras que otros sufren grandes estrecheces, lo cual es la situación ideal para que ocurran operaciones interbancarias, y las ha habido, pero no en la escala suficiente debido a egoísmos competitivos, altivez mal entendida, desconfianza, etc. Quizás la intervención activa del Banco Central pudiera mejorar y agilizar las operaciones y por ello se incluyó en la Reforma de 1987 el siguiente Artículo 48: "El Banco Central de Venezuela queda facultado para dictar las normas que servirán de base al funcionamiento del mercado interbancario, así como para regular las operaciones que dentro del referido mercado efectúen los bancos y otros institutos de crédito". Ahora bien, no creemos que el caso sea de dictar nuevas regulaciones o normas, sino más bien que el Banco Central actúe como un intermediario; es cierto que hace cosa de un año, el Banco Central viene actuando en su propia mesa de dinero (aproximadamente del 3-87 al 3-88) pero su finalidad ha sido sólo la de absorber fondos para lo cual ha pagado intereses mucho más altos que los del mercado.

2. **Inembargabilidad de los Encajes Legales.**

En los naufragios bancarios de nuestro país, que ya son grandes y numerosos, casi con lo único que se ha podido contar es con los encajes; por eso parece muy sabia la innovación de la Reforma de 1987 de declarar inembargables los encajes bancarios, asimilándolos a una prenda constituida a favor del público: "Artículo 49; Los montos correspondientes al encaje legal que mantengan en el Banco Central de Venezuela los bancos u otros institutos de crédito, son inembargables".

3. **Regulación de los Fondos del Mercado Monetario por el Banco Central.**

Los fondos del mercado monetario (money market funds) inventado en los Estados Unidos en 1978 e introducidos en Venezuela ese mismo año con los nombres de fondos fiduciarios de activos líquidos, fondos de activos líquidos, etc., permanecieron sin ser regulados durante largos años; en la Ley General de Bancos (1988) se les dedica cierta atención e igualmente en la Ley del Banco Central, donde se faculta a este Instituto a "regular las condiciones financieras" que es una expresión mucho más amplia y comprensiva que la de fijar intereses y comisiones e igualmente se les caracteriza, con razón, como entidades para captar fondos del público. El novísimo Artículo dice así: "Artículo 50: El Banco Central de Venezuela regulará las condiciones financieras destinadas a captar recursos del público que se puedan promover a través de cesiones o ventas de derecho o participaciones en fondos de activos líquidos, fondos fiduciarios u otros fondos constituidos con la mencionada finalidad".

De igual modo, entre las Disposiciones Transitorias se incluyó el siguiente artículo concerniente a los Fondos del Mercado Monetario:

"Artículo 103. Hasta tanto sea sancionada y promulgada la Reforma a la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito, el Banco Central de Venezuela regulará todo el proceso de promoción, creación, funcionamiento, operación y control y, en general, todas las actividades de los Fondos de Activos Líquidos, los fondos fiduciarios, y de cualquier otro fondo que se dedique a captar recursos del público mediante la cesión o venta de derechos o participaciones en dichos fondos. Para el cumplimiento de estas atribuciones, y antes de decidir, el Banco Central de Venezuela oirá, con carácter previo la opinión de la Superintendencia de Bancos".

Como ya se aprobó la reforma de la Ley General de Bancos, este artículo transitorio ya quedó sin vigencia.

4. Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias

La creación de este Fondo no es una novedad absoluta de la Ley de 1987, pues ya hemos visto que en la Reforma de 1960, al mismo tiempo que se introdujeron las operaciones de mercado abierto, se creó un Fondo llamado "Reserva Especial de Estabilización de Valores", al cual se abonarían o cargarían las ganancias o pérdidas que resultaren de las operaciones de mercado abierto; lo nuevo consiste en que al Fondo se puede cargar o abonar los resultados de las operaciones de reporto e inclusive, según creo, las posibles pérdidas cambiarias (este nuevo fondo sería un heredero del difunto Fococam). Veamos los artículos en cuestión: "Artículo 154: Los beneficios o las pérdidas que obtuviese el Banco Central de Venezuela como resultado de las operaciones de reporto y las de mercado abierto previstas en esta Ley, incluyendo los intereses que se reciban por las mismas, se acreditarán o cargarán según corresponda, al "Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias, a que se refiere el Artículo 161 de esta Ley".

"Artículo 61. El veinticinco por ciento (25%) del monto restante de las utilidades será abonado a una cuenta de reserva que se denominará "Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias". El excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional, dentro de los cinco (5) días siguientes de la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco, por la Asamblea General".

"El Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias, a que se refiere el presente artículo, tendrá el límite máximo que determine el Directorio".

5. Prohibiciones.

El dilecto amigo y colega, Dr. Luis Peláez, quien es un gran humorista en la clandestinidad, me dijo que los capítulos de "Prohibiciones" se usan para permitir operaciones y los artículos permisivos sirven para establecer limitaciones o prohibiciones. Como de costumbre, la principal innovación la encontramos aquí en los límites de los préstamos del Banco Central al Gobierno.

"El monto de la cartera de valores públicos denominado en moneda nacional"... dice al comenzar el artículo 56 de la Ley de 1987 y esto nos debe llamar profundamente la atención, porque por vez primera se hace referencia a "valores públicos denominados en moneda nacional" en una Ley del Banco Central. La verdad es que hace unos tres lustros, eran muy pocos los valores públicos de Venezuela denominados en moneda extranjera, ¿pero a qué se debe la distinción que en esta oportunidad se hace?. Sencillamente, como más adelante se dice, se incluirán los valores públicos denominados en moneda extranjera salvo que se trate de "deuda reestructurada" o que haya transcurrido un plazo no menor de tres (3) años desde su colocación primaria y entonces el límite es una décima parte del saldo insoluto de la deuda externa del sector público, consolidado al 31 de diciembre del año inmediatamente anterior. En otras palabras, se trata de abrir el límite para que el Banco Central pueda comprar deuda pública externa. Pero no contento el Legislador con esta apertura del Parágrafo Unico del Artículo 56, incluyó, allá en el Art. 102, como quien no quiere la cosa, entre las Disposiciones Transitorias, una norma que eleva hasta el 40% del promedio de los ingresos anuales del Estado en los últimos 5 años, el porcentaje de la cartera de valores públicos que pueda adquirir el Banco Central. Transcribimos ambas disposiciones:

"Artículo 56. El monto de la cartera de valores públicos denominados en moneda nacional que el Banco Central tenga, de conformidad con el Artículo 53, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiese hecho al Gobierno Nacional conforme al Artículo 36, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco (5) años, excluidos los aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de seis (6) de los miembros del Directorio del Banco, pero, en ningún caso, dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente".

"Parágrafo Unico.- Los valores públicos denominados en moneda extranjera serán incluidos para el cómputo del porcentaje previsto en este artículo, salvo que se trate de deuda reestructurada, o que haya transcurrido un plazo no menor de tres (3) años desde su colocación primaria. A tal efecto, el monto de dichos valores, adquiridos por el Banco Central de Venezuela anualmente, no podrá exceder de una décima parte del saldo insoluto de la deuda externa del sector público, consolidado al 31 de diciembre del año inmediatamente anterior".

"Artículo 102. No obstante lo dispuesto en el artículo 56 de esta Ley, el Directorio del Banco Central de Venezuela, con la mayoría calificada exigida en dicho artículo, en función de los requerimientos de liquidez y para evitar fluctuaciones erráticas de los precios en el mercado de valores, podrá elevar hasta el cuarenta por ciento (40%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Fisco Nacional en los últimos cinco (5) años, el porcentaje de la cartera total de los valores públicos que pueda adquirir dicho Instituto".

"La autorización aquí otorgada puede utilizarla el Banco Central de Venezuela dentro de los cinco (5) años siguientes a la promulgación de esta Ley".

El hecho de que esta autorización pueda ser utilizada solamente durante cinco (5) años es lo que llevó, seguramente, al Legislador a incluirla entre las "Disposiciones Transitorias" y no a formar parte del Artículo 56.

Para tener una idea de las cifras que se manejan en estas disposiciones incluimos un pequeño cuadro:

INGRESOS ORDINARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de Bolívares)

AÑO	MONTO
1982	74.567
1983	71.812
1984	99.219
1985	107.400
1986	100.968

Fuente: Banco Central de Venezuela.

Cuadro N° III. 1.1, Boletín Mensual, Diciembre 1987. p. 23.

El promedio de los Ingresos Ordinarios del Gobierno Central sería de 90.793,20 mil millones de bolívares. El diez por ciento (10%) de esta cantidad serían 9.079,32 mil millones; el veinte por ciento (20%) sería 18.158,64 mil millones de bolívares. Para mediados de abril de 1988 el Banco Central tenía Bs. 7.604,91 mil millones de Valores Públicos en Cartera, por lo cual tiene una "capacidad no utilizada" muy desahogada, siempre que cuente con los votos necesarios en el Directorio.

Gacetas Oficiales de la Ley del B.C.V y sus reformas

GACETA OFICIAL
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Año LXVII - Mes XI
Caracas: Viernes 8 de Diciembre de 1939 Número 19.974

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central

CONGRESO NACIONAL

EL CONGRESO
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente

LEY DE BANCO CENTRAL

TITULO I
Disposiciones Generales

Artículo 1°.- Se crea el Banco Central de Venezuela, el cual revestirá la forma de Compañía Anónima, tendrá como domicilio la ciudad de Caracas y un término de duración de cincuenta años, contados desde la fecha de la publicación de esta Ley.

Parágrafo Primero.- El término indicado se prorrogará automáticamente por períodos iguales, a menos que una Ley especial disponga otra cosa.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer en el país las sucursales o agencias que considere indispensables para los servicios y buena marcha de la Institución, y clausurar las que estime innecesarias.

Parágrafo Tercero.- El Banco Central podrá actuar como corresponsal o agente de otros Bancos Centrales.

TITULO II
Objeto del Banco

Artículo 2°.- El Banco Central de Venezuela tendrá por objeto:

1°.- Centralizar la emisión de billetes, estableciendo un sistema uniforme de circulación en el país;

2°.- Regular la circulación monetaria, procurando ajustarla, en todo momento

a las legítimas necesidades del mercado nacional;

3°.- Establecer un sistema de redescuentos;

4°.- Centralizar las reservas monetarias del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas;

5°.- Vigilar el valor de la unidad monetaria, tanto en su poder adquisitivo interior como en su relación con las monedas extranjeras;

6°.- Vigilar y regular el crédito e interés bancarios y promover la liquidez y el buen funcionamiento de los Bancos;

7°.- Pedir al Ejecutivo Federal, cuando lo estime necesario, el ejercicio de la facultad que le confiere la Ley de Bancos, de regular el encaje legal mínimo de los Bancos;

8°.- Actuar como Agente financiero del Gobierno Nacional en todas sus operaciones de crédito, tanto internas como externas, y prestar al mismo, a las Entidades Federales y a las Municipalidades toda clase de servicios compatibles con su naturaleza de Banco Central, en los términos en que convenga con dichos organismos;

9°.- Actuar como Cámara de Compensación de los Bancos, en Caracas y las demás plazas de la República en que tenga sucursales o agencias;

10°.- Efectuar las operaciones bancarias que sean compatibles con su naturaleza de Banco Central y con las limitaciones que se establecen en la presente Ley.

TITULO III

Del Capital

SECCION I

Del monto del capital

Artículo 3°.- El capital social del Banco Central de Venezuela, será de diez millones de bolívares (Bs. 10.000.000), y podrá ser aumentado cuando el volumen de sus operaciones lo requiera y las necesidades económicas del país lo aconsejen.

Artículo 4°.- Todo aumento del capital del Banco deberá ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, necesitándose para su aprobación el voto favorable de las dos terceras partes, por lo menos, de las acciones que representen el capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Para el caso previsto en este artículo no regirán las disposiciones del Parágrafo Unico del artículo 14 de esta Ley, en lo que al número y representación de los accionistas se refiere.

Artículo 5°.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán, para su validez, la sanción del Congreso Nacional, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Federal.

SECCION II

De la suscripción

Artículo 6°.- El Gobierno Nacional suscribirá siempre la mitad del capital del Banco. La otra mitad se ofrecerá a suscripción del público.

Artículo 7°.- Se fijará un plazo para la suscripción de las acciones que se ofrecerán al público; vencido dicho lapso el Gobierno Nacional deberá suscribir las acciones que no hubieren sido tomadas, a reserva de enajenar el exceso procedente de esta última adquisición, cuando tuviere compradores.

Artículo 8°.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones que posea de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 6 de la presente Ley.

Artículo 9°.- La Comisión Organizadora del Banco Central sacará a suscripción el capital social, cuyo valor será enterado en caja en la siguiente forma: veinticinco por ciento, al ser exigido por la misma Comisión, y otro veinticinco por ciento dentro de los primeros seis meses de haber comenzado el Banco sus operaciones.

Parágrafo Unico: El otro cincuenta por ciento será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

SECCION III

De las acciones

Artículo 10.- El capital del Banco estará dividido en acciones de cien bolívares cada una, las cuales serán nominativas y no podrán ser traspasadas sino con la aprobación del Directorio.

Artículo 11.- Con excepción del Gobierno Nacional, ninguna persona, natural o jurídica, podrá ser propietaria de más de cien acciones del Banco. En la atribución de las acciones se dará preferencia a los que suscriban menor número.

TITULO IV

De las Asambleas Generales

Artículo 12.- La Asamblea General representa la totalidad de los accionistas, y las decisiones tomadas en ella, dentro de los límites de sus facultades, son obligatorias para todos los accionistas, aún para los que no hayan concurrido.

Artículo 13.- Salvo los casos especiales previstos en esta Ley, las Asambleas no podrán considerarse constituidas para deliberar, si no están representadas en ellas las dos terceras partes, por lo menos, del capital pagado del Banco.

Artículo 14.- La Asamblea Ordinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación, por lo menos.

Parágrafo Unico: Si no concurriere a una Asamblea Ordinaria la representación que establece el artículo anterior, se procederá a convocar una nueva Asamblea, que quedará constituida sea cual fuere el número y representación de accionistas concurrentes a ella. Esta nueva convocatoria deberá hacerse con diez días de anticipación, por lo menos, expresándose en ella que la Asamblea quedará constituida con la representación que concurra.

Artículo 15.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco y, en todo caso, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación, por lo menos. Para la constitución de estas Asambleas, salvo los casos especiales previstos en esta Ley, se requerirá la representación establecida en el artículo 13 y a falta de ésta, se seguirá para la reunión que haya de sucederla, el mismo procedimiento previsto en el parágrafo único

del artículo 14.

Artículo 16.- El Directorio del Banco debe convocar la Asamblea Extraordinaria, dentro del término de diez días, si lo exige un número de accionistas que represente, por lo menos un quinto del capital pagado.

Parágrafo Primero: Los accionistas que pidan la convocación, deberán consignar una petición escrita al Directorio y no podrán enajenar ni traspasar por causa alguna, las acciones que posean, hasta tanto no se haya efectuado la Asamblea que soliciten.

Parágrafo Segundo: Dicha petición deberá expresar siempre las razones que la motiven, y se indicarán en ella las mociones que hayan de ser sometidas a la Asamblea.

Artículo 17.- La convocatoria para las Asambleas, tanto ordinarias como extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y será nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquellas.

Artículo 18.- Las Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco; en ausencia de éste, por el Primer Vicepresidente; y en la de ambos, por el Segundo Vicepresidente. En caso de ausencia de dichos funcionarios, la Asamblea será presidida por el Director que ella misma designe.

Artícullo 19.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1ª.- Conocer de la Memoria del Directorio, de las cuentas semestrales del Banco y de los Informes de los Comisarios;

2ª.- Elegir el Presidente del Banco de una terna de candidatos que al efecto le presentará el Presidente de la República;

3ª.- Elegir los miembros del Directorio y sus Suplentes, en la forma y condiciones previstas en el artículo 26; y dos Comisarios y sus Suplentes, conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio.

4ª.- Fijar el sueldo del Presidente y las remuneraciones de los Directores y de los Comisarios; y

5ª.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

Artículo 20.- Cada acción representa un voto, pero ningún accionista podrá representar un número de votos superior a doscientas acciones, con excepción del Gobierno Nacional, el cual representará tantos votos como acciones posea.

Artículo 21.- Todas las resoluciones de las Asambleas serán adoptadas porsimple mayoría de votos, salvo disposición especial de esta misma Ley.

TITULO V

Del Directorio

Artículo 22.- El Banco tendrá un Directorio compuesto de un Presidente y ocho Directores.

Artículo 23.- El Presidente deberá ser persona de reconocida experiencia bancaria o financiera, y será designado por la Asamblea General de Accionistas, de una terna que le someterá al efecto el Presidente de la República.

Artículo 24.- Los Directores serán designados o elegidos así:

Cuatro por el Ejecutivo Federal, tres por la Asamblea General de Accionistas

y uno por el Consejo Bancario Nacional.

Artículo 25.- Los cuatro Directores que designe el Ejecutivo Federal, deberán ser representantes de las actividades agropecuarias, del comercio y de las demás industrias, y personas de reconocida experiencia en sus ramos respectivos.

Artículo 26.- Los tres Directores cuya elección corresponda a la Asamblea General de Accionistas, deberán ser escogidos entre personas de distintas profesiones.

Parágrafo Unico: En la elección de estos tres Directores, no tendrán voto alguno las acciones que posea el Gobierno Nacional, según lo dispuesto en el artículo 6º.

Artículo 27.- El Director que elija el Consejo Bancario Nacional, deberá representar a la Banca, y su elección corresponderá exclusivamente al expresado Consejo.

Artículo 28.- El Presidente y los ocho Directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1ª.- Ser venezolanos por nacimiento;

2ª.- Tener veinticinco años cumplidos y no más de sesenta y cinco años de edad;

3ª.- Ser personas solventes y de reconocida competencia;

4ª.- Residir a no más de cincuenta kilómetros de la sede principal del Banco;

Artículo 29.- No podrán ser Presidentes ni Directores del Banco:

1º.- Los Senadores y Diputados al Congreso Nacional, Los Ministros del Despacho, el Secretario del Presidente de la República y el Gobernador del Distrito Federal.

2º.- Los Directores de Partidos Políticos o miembros de estos que tomen parte activa en ellos;

3º.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos contra la propiedad;

4º.- Los Directores, funcionarios o empleados de Bancos, exceptuándose el Director elegido por el Consejo Bancario Nacional;

5º.- Las personas que tengan entre sí, o con el Presidente de la República o con los Ministros de Hacienda o de Fomento, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

6º.- Los deudores morosos del Banco;

Artículo 30.- Los Directores designados por el Ejecutivo Federal durarán cuatro años en el ejercicio de sus funciones y podrán ser nuevamente nombrados para períodos iguales.

Parágrafo Unico.- Los cuatro correspondientes a la primera designación, durarán en ejercicio de sus funciones uno, dos, tres y cuatro años, determinando el Ejecutivo Federal, en el acto mismo de su nombramiento, el respectivo período de cada uno.

Artículo 31.- Los Directores elegidos por la Asamblea General de Accionistas, durarán tres años en el ejercicio de sus cargos y podrán ser reelegidos.

Parágrado Unico.- Los tres de la primera elección durarán en el ejercicio de

sus funciones, uno, dos y tres años, y el período de cada uno se establecerá por el número de votos que haya determinado su elección. En caso de empate, se resolverá por la suerte, en el acto mismo de su elección.

Artículo 32.- El Director elegido por el Consejo Bancario Nacional durará dos años en el ejercicio de sus funciones y no podrá ser reelegido para el período siguiente.

Artículo 33.- Cada uno de los ocho Directores tendrá un Suplente, que deberá reunir las condiciones estipuladas en los artículos 28 y 29, y ser designado o elegido en la misma forma y por igual período que su respectivo Principal.

Parágrafo Unico.- En caso de falta absoluta de un Director y de su Suplente, se procederá a designar o a elegir las personas que han de reemplazarlos, las cuales continuarán el período de sus predecesores.

Artículo 34.- Los Directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, serán reemplazados definitivamente por sus respectivos Suplentes.

Parágrafo Unico.- Se exceptúan las faltas con licencias acordadas por el Directorio.

Artículo 35.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente y, por lo menos, cada quince días; además, cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 36.- Cinco Directores y el Presidente formarán quorum y, salvo disposición contraria, las resoluciones serán tomadas por simple mayoría de votos de los miembros presentes. En caso de empate, el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 37.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco y, en particular sus atribuciones serán las siguientes:

1ª.- Elaborar los Estatutos y someterlos a la aprobación de la Asamblea General de Accionistas, y dictar cualesquiera otras normas administrativas del Banco;

2ª.- Nombrar el Primero y Segundo Vicepresidente; designar, promover, y separar de sus puestos a los demás empleados del Banco y fijar las remuneraciones de unos y otros;

3ª.- Establecer y clausurar sucursales y agencias, para lo cual se requerirá el voto favorable de las dos terceras partes, por lo menos, de sus miembros;

4ª.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior;

5ª.- Fijar los tipos de descuento, redescuento e interés que han de regir para las operaciones del Banco;

6ª.- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central y las tasas de interés que puedan cobrar los Bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos no pierdan su facultad de ser descontables o redescontables en el Banco Central;

7ª.- Fijar, de acuerdo con el Superintendente de Bancos, los tipos máximos de interés que los Bancos puedan pagar sobre las distintas clases de depósitos que reciban;

8ª.- Fijar, previo acuerdo con el Ejecutivo Federal, los precios en bolívares

que han de regir para la compra y venta de cambio extranjero;

9ª.- Crear los Comités que se estimen necesarios para la buena marcha de la Institución;

10.- Revisar periódicamente y, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos, y demás préstamos del Banco;

11.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse, dentro de las limitaciones establecidas en el ordinal 11 del artículo 49 de esta Ley;

12.- Adquirir los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco y vender los que entren en su patrimonio;

13.- Resolver sobre el traspaso de las acciones del Banco;

14.- Presentar a la Asamblea General de Accionistas la Memoria anual del Banco, junto con los Balances, las Cuentas semestrales y los Informes de los Comisarios; y,

15.- Cualesquiera otras que le señalen las Asambleas, los Estatutos y las Leyes.

TITULO VI

De la Administración

SECCION I

Del Presidente

Artículo 38.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el representante legal del Instituto y el Presidente del Directorio.

Artículo 39.- El Presidente durará en sus funciones cinco años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuciones serán los siguientes:

1°.- Dedicar todo su tiempo exclusivamente a las actividades del Banco;

2°.- Convocar al Directorio a reuniones conforme lo dispuesto en el artículo 35;

3°.- Convocar al Consejo Bancario Nacional, cada vez que lo juzque conveniente;

4°.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General de Accionistas o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

5°.- Cualesquiera otros que les señalen las Asambleas, los Estatutos o las Leyes.

SECCION II

De los Vicepresidentes

Artículo 40.- Los dos Vicepresidentes tendrán los deberes y atribuciones que les fijen los Estatutos; durarán siete años en el ejercicio de sus funciones, y son reelegibles.

Parágrafo Unico.- En la primera designación el Segundo Vicepresidente será nombrado para un período de tres años.

Artículo 41.- Los Vicepresidentes deberán ser venezolanos y personas de reconocida experiencia bancaria y financiera, dedicar todo su tiempo exclusivamente a las actividades del Banco, y reunir, además, las condiciones establecidas en los artículo 28 y 29 de esta Ley.

Artículo 42.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer

Vicepresidente o, en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente.

Artículo 43.- Los Vicepresidentes podrán concurrir a las reuniones del Directorio, donde tendrán derecho a voz, pero no a voto, salvo en los casos previstos en el artículo anterior.

TITULO VII

De las Operaciones del Banco

SECCION I

Con el Gobierno

Artículo 44.- El Banco Central será depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma en que convenga con el Ejecutivo Federal.

Artículo 45.- En todo término de su duración, el Banco será el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas, gestionando la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- El Banco podrá prestar los mismos servicios a las entidades federales y a las municipalidades en la colocación de cualquier empréstito interno.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 46.- El Banco podrá encargarse, además, de cualesquiera otros servicios de carácter oficial en la forma en que convenga con el Ejecutivo Federal y siempre que estos servicios sean compatibles con su carácter de Banco Central.

SECCION II

Con los Bancos

Artículo 47.- El Banco queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los Bancos:

1°.- Recibir depósitos pagaderos a la vista;

2°.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor, en los términos en que convenga con ellos;

3°.- Comprar y vender oro y cambio extranjero;

4°.- Redescontar o vender Letras del Tesoro Nacional emitidas por el Gobierno conforme a la Ley;

5°.- Descontar, redescontar, comprar o vender letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que resulten de operaciones de legítimo carácter comercial, relacionadas con la negociación de mercaderías, que lleven, por lo menos, dos firmas responsables, estos documentos deberán vencer, a más tardar a los noventa días contados desde la fecha de su adquisición por el Banco Central;

6°.- Comprar o descontar giros o letras de cambio sobre el exterior con plazo no mayor de noventa días vista, que lleven dos firmas responsables; o con una sola firma, pero con documentos que den al Banco el control de las mercaderías en proceso de exportación;

7°.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de créditos provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, o negociación de productos agropecuarios o industriales, que lleven, por lo menos, dos firmas solventes, y que venzan a más tardar a los ciento ochenta días contados desde la fecha de su descuento o redescuento por el Banco Central. En casos especiales, y tratándose únicamente de operaciones provenientes de productos agrícolas, podrá extenderse el plazo hasta doscientos setenta días;

8°.- Hacer anticipos por plazos fijos que no excedan de noventa días, sobre los siguientes valores:

a) Letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 5°, 6° y 7° de este mismo artículo y del ordinal 6° del artículo 37, hasta por un monto que no exceda del ochenta por ciento del valor nominal de los efectos dados en garantía;

b) Oro amonedado o en barras, hasta el noventa y cinco por ciento de su valor;

c) Valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado, hasta por el ochenta y cinco por ciento de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

d) Obligaciones garantizadas con bonos o acciones de compañías venezolanas que se coticen en el mercado y que no hayan dejado de pagar dividendos en el último año. Estos anticipos no podrán exceder del setenta y cinco por ciento del valor nominal de dichas obligaciones, garantizadas con los referidos valores.

El monto total de las inversiones que el Banco pueda hacer, tanto en el caso de la letra c) como en el de la letra d), no podrá exceder del diez por ciento de su capital y reservas.

SECCION III

Con el público

Artículo 48.- El Banco podrá efectuar, dentro de los límites que fije el Directorio, directamente con el público, las operaciones siguientes:

1ª.- Las especificadas en los ordinales 1°, 2°, 3°, 5° y 6° del artículo 47;

2ª.- Redescontar, comprar o vender letras del Tesoro Nacional;

3ª.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración o negociación de productos agropecuarios o industriales que lleven, por lo menos, dos firmas solventes y que venzan, a más tardar, a los ciento ochenta días, contados desde la fecha de su descuento o redescuento por el Banco Central; y

4ª.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, hasta por el noventa por ciento de su valor y con plazo que no exceda de noventa días.

TITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 49.- Queda absolutamente prohibido al Banco:

1°.- Hacer préstamos o anticipos directos al Gobierno Nacional;

2°.- Hacer préstamos o anticipos directos o indirectos a los Estados, Territorios Federales o Municipalidades;

3°.- Adquirir, bajo cualquier forma, títulos u obligaciones del Gobierno Nacional, fuera de los indicados en el ordinal 8° (letra c) del artículo 47; y letras del Tesoro indicadas en el ordinal 4° del artículo 47 y el ordinal 2° del artículo 48 que excedan, en conjunto, de un monto igual al doble de su capital pagado y fondos de reserva;

4°.- Garantizar obligaciones del Gobierno Nacional, de las entidades federales o de las municipalidades;

5°.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros Bancos Centrales;

6°.- Conceder créditos en Cuenta Corriente;

7°.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que exceda del máximo fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 6° del artículo 37;

8°.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aun cuando sea con garantía hipotecaria; o destinados a la formación o aumento del capital permanente de Bancos o Cajas u otras instituciones que, con fines de fomento existan o se establezcan en el país o de empresas de cualquier otra índole. Se exceptúan de esta prohibición los préstamos que el Banco pueda hacer de acuerdo con lo establecido en el artículo 63 de esta Ley;

9°.- Conceder cualquier anticipo o préstamo, o hacer descuento o redescuento alguno, sobre obligaciones vencidas o prorrogadas;

10.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no tengan un balance o estado financiero de los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación;

11.- Prorrogar, por más de una sola vez y por un plazo que exceda de treinta días, los términos anunciados en los documentos que haya descontado o redescontado, o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos;

12.- Conceder préstamos o adelantos con garantía de sus propias acciones o invertir sus fondos en las mismas;

13.- Garantizar la colocación de valores en cualquier forma;

14.- Adquirir acciones o bonos de empresas bancarias, comerciales, industriales, mineras y agropecuarias o tener interés alguno en las mismas; y participar, directa o indirectamente en la administración de tales empresas. Se exceptúan de estas disposiciones los valores que entren en su poder en virtud de operaciones efectuadas de acuerdo con lo establecido en el ordinal 8° (letra d) del artículo 47 de esta Ley;

15.- Pagar intereses sobre los depósitos que reciba;

16.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central;

17.- Conceder préstamos o adelantos a cualquiera firma o empresa de la cual sea accionista o en la cual tenga interés el Presidente o alguno de los Directores del Banco. Se exceptúan de esta disposición las firmas o empresas bancarias a las cuales pertenezca el Director elegido por el Consejo Bancario Nacional;

18.- Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que estrictamente necesitare para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el ordinal 12 del artículo 37 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo sus derechos en los créditos previamente concedidos y que estuvieren en peligro.

TITULO IX

De la emisión

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir y poner en circulación billetes en todo el territorio de la República. Ni el Gobierno, ni los otros Bancos del país, ni ninguna otra institución privada o pública, cualquiera que sea su naturaleza, podrán emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

Artículo 51.- Los billetes del Banco Central serán de denominación no menores de diez bolívares ni mayores de mil; y tendrán las dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio, con la aprobación del Ejecutivo Federal.

Parágrafo Unico.- Cada tipo de billetes deberá tener un color predominante que lo distinga de los demás tipos.

Artículo 52.- Los billetes del Banco Central serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes, que prescriban el pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinadas formas y del derecho tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 53.- El Banco será el encargado de gestionar la ejecución de las acuñaciones de monedas y poner éstas en circulación.

Articulo 54.- El Banco Central sólo podrá poner en circulación billetes y monedas:

1°.- Mediante la compra de oro;

2°.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3°.- Mediante la realización de operaciones de crédito especificadas en la Secciones II y III del Título VII de esta Ley.

Artículo 55.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro o cambio extranjero o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 56.- Los billetes del Banco Central serán convertibles al portador y a la vista, y su pago se efectuará, a opción del Banco, en cualquiera de las siguientes formas:

1°.- En moneda legal venezolana;

2°.- En barras de oro de ciento por ciento de fino, aproximadamente, y de un peso no inferior a diez kilogramos;

3°.- En letras o en giros a la vista, extendidos sobre fondos depositados en Bancos de primera clase del exterior y de los cuales se puedan disponer libremente.

Artículo 57.- El Banco Central mantendrá para los fines de la convertibilidad

de sus billetes, un encaje legal, que no podrá ser inferior al cincuenta por ciento de sus obligaciones exigibles, el cual podrá consistir:

1°.- En oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositados en sus propias bóvedas;

2°.- En oro amonedado y en barras depositado en custodia en Bancos de primera clase del exterior;

3°.- En depósitos pagaderos a la vista en Bancos de primera clase del exterior.

Parágrafo Unico.- La proporción que deberán guardar los componentes de las reservas monetarias entre sí serán determinadas por el Directorio del Banco; sin embargo, los depósitos mencionados bajo el ordinal 1° de este artículo, no podrán ser menores del 50% del total del encaje legal, ni los indicados en el ordinal 3° serán mayores del diez por ciento del mismo.

Artículo 58.- Al pie de cada balance se indicará el porcentaje que exista en la fecha respectiva entre el encaje legal y los billetes en circulación y demás obligaciones a la vista.

TITULO X

De las utilidades del Banco

Artículo 59.- Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho Fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado, y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo será sólo de diez por ciento.

Artículo 60.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento del total de los sueldos de los empleados del Banco pagados en el semestre respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilación de Empleados".

Artículo 61.- Del resto de las utilidades se pagará a los accionistas un dividendo que no podrá exceder del siete por ciento anual del capital pagado al Banco.

Artículo 62.- Del remanente de las utilidades que quedaren después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 59, 60 y 61, se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al cinco por ciento de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva" para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

Artículo 63.- La suma restante de las utilidades se destinará a la formación de un "Fondo de Inmigración y Colonización Agrícola", que servirá para el otorgamiento de préstamos, independientes de los especificados en las Secciones II y III del Título VII de esta Ley.

Parágrafo Unico.- Dicho Fondo se movilizará en la forma y condiciones que determine el Directorio; y las operaciones correspondientes se harán por intermedio de las instituciones de fomento agrícola que existan o se establezcan en el país. La determinación del órgano por el cual hayan de efectuarse, quedará a juicio del Directorio del Banco.

TITULO XI

Del ejercicio, balances e informes

Artículo 64.- El Banco liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 65.- Dentro de los ocho días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y Cuenta de Ganancias y Pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 66.- El Banco publicará, además, un balance periódico de sus operaciones, al cierre de los días quince y último de cada mes, publicación que deberá hacerse dentro de los tres días siguientes a cada una de estas fechas.

Artículo 67.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 68.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la Memoria anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas y los informes de los Comisarios, por lo menos con quince días de anticipación a la fecha para la cual se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

TITULO XII

De la inspección y control

Artículo 69.- El Banco Central estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz, pero no a voto.

Artículo 70.- Los Comisarios que designe la Asamblea General de Accionistas, conforme a lo dispuesto en el ordinal tercero del artículo 19, o quienes accidentalmente hagan sus veces, están en la obligación de enviar al Departamento respectivo del Ejecutivo Federal y al Superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

TITULO XIII

Disposiciones penales

Artículo 71.- Cualquiera infracción a la presente Ley que no tenga pena especial determinada en otras Leyes, será castigada administrativamente con multa de quinientos a diez mil bolívares.

Artículo 72.- La multa a que se refiere el artículo anterior, será impuesta por el Superintendente de Bancos, pudiéndose apelar de la decisión de dicho funcionario ante el Ministro de Hacienda, en la forma y términos previstos por la Ley Orgánica de la Hacienda Nacional.

TITULO XIV

Disposiciones Finales

Artículo 73.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central, se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 74.- Los edificios que constituyan el asiento de la Oficina Principal, las Sucursales o Agencias del Banco Central; los dividendos sobre sus acciones; y sus utilidades, estarán exentos de todo impuesto o contribución presentes o futuros, ya sean nacionales, de los Estados o de las Municipalidades; y, en general, el Banco queda equiparado a las Oficinas de la Tesorería Nacional, y en consecuencia estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas Oficinas.

Artículo 75.- Los Bienes que el Banco Central se viere obligado a adquirir, de acuerdo con el ordinal 18 del artículo 49, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres años, vencido el cual, si no hubiere logrado liquidarlos, el Ejecutivo Federal podrá concederle una prórroga hasta por un máximum de dos años, dentro de la cual tendrá forzosamente que liquidarlos.

Artículo 76.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 77.- El Banco Central queda facultado para proponer al Ejecutivo Federal medidas de emergencia requeridas por circunstancias extraordinarias, a fin de evitar un entorpecimiento de la marcha normal de la institución o de la vida económica o financiera del país. La decisión que recaiga será tomada en Consejo de Ministros.

TITULO XV

Disposiciones transitorias

Artículo 78.- Dentro de los treinta días siguientes a la publicación de la presente Ley, se constituirá una Comisión Organizadora del Banco Central, compuesta de siete miembros así:

El Ministro de Hacienda;

El Ministro de Fomento;

El Contralor General de la Nación;

Dos personas de experiencia en asuntos bancarios;

Una persona de experiencia en contabilidad bancaria; y

Un abogado, quien será el Secretario de la Comisión.

Parágrafo Primero.- Los cuatro últimos miembros serán nombrados por el Ejecutivo Federal.

Parágrafo Segundo.- Si el Ministro de Hacienda, el de Fomento y el Contralor General de la Nación se vieren imposibilitados a asistir a una reunión de la Comisión Organizadora, deberán nombrar sendos funcionarios de sus respectivos Despachos, que los representen.

Artículo 79.- El Ejecutivo Federal pondrá a disposición de la Comisión Organizadora el personal y demás elementos que ésta requiera para su cabal funcionamiento.

Artículo 80.- El Ministro de Hacienda, el de Fomento y el Contralor General de la Nación o sus representantes, no tendrán derecho a remuneración en su calidad de miembros de la Comisión Organizadora.

Parágrafo Unico.- La remuneración de los demás miembros de la Comisión Organizadora y del personal subalterno, así como todos los demás gastos que ocasione la instalación del Banco Central, hasta el momento en que se constituya el Directorio, correrán a cargo de la Nación;

Artículo 81.- Son atribuciones de la Comisión Organizadora del Banco Central:

1ª.- Actuar como promotora, de acuerdo con lo dispuesto en el Código de Comercio en lo referente a la constitución de las Compañías Anónimas; pero sin que pueda reservarse ninguno de sus miembros los beneficios permitidos por el aparte tercero del artículo 251 ejusdem;

2ª.- Dar los pasos necesarios para la suscripción y pago del capital del Banco, de acuerdo con lo establecido en los artículos 6°, 7° y 9° de esta Ley;

3ª.- Llamar a reunión la Asamblea General Constitutiva tan pronto como haya sido suscrito el capital, para que ésta proceda a la elección de los tres Directores representantes de las acciones en poder del público y de sus Suplentes; y a la elección del Presidente del Banco de la terna que le presentará el Presidente de la República;

4ª.- Adoptar toda clase de medidas que estimen necesarias para llevar rápidamente a buen término la organización del Banco.

Artículo 82.- En la Asamblea General Constitutiva deberán estar representadas las dos terceras partes por lo menos, del capital suscrito.

Artículo 83.- La Comisión Organizadora cesará en sus funciones tan pronto como el Directorio del Banco se haya constituido.

Artículo 84.- A los efectos del aparte segundo del artículo 220 del Código de Comercio bastará la presentación que haga el Presidente del Banco, al Juez de Comercio, de un ejemplar de la GACETA OFICIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA, en que figure publicada la presente Ley, acompañada de una copia del Acta de la Asamblea Constitutiva del Banco, debidamente autorizada por todos los miembros del Directorio.

Artículo 85.- Al comenzar el Banco sus operaciones, quedará suprimida la Oficina Nacional de Centralización de Cambio, y las funciones que ésta ejerce actualmente, quedarán a cargo del Banco Central, sujetas a reglamento que dicte el Ejecutivo Federal en consulta con el Directorio del Banco.

Artículo 86.- Al empezar el Banco Central sus operaciones, tomará a su cargo las actuales emisiones de los Bancos, las cuales deberán ser canjeadas dentro de un plazo de cinco años.

Artículo 87.- El Banco Central abrirá sendos créditos a los Bancos Emisores actuales por un monto igual a sus respectivos billetes emitidos, menos el monto de la reserva de oro que garantice sus emisiones, reserva ésa que deberá ser

entregada al Banco Central en el mismo acto.

Parágrafo Primero.- Estos créditos deberán ser cancelados dentro del plazo de cinco años, en cuotas cuyas cuantías y vencimientos se fijarán en cada caso por el Directorio del Banco Central, el Superintendente de Bancos y las Juntas Directivas de los Bancos Emisores.

Parágrafo Segundo.- Si la deuda de un Banco con el Banco Central, proveniente de la operación a que se refiere el presente artículo, no quedare amortizada en la cuota anual indicada, el Banco respectivo pagará sobre la fracción no reembolsada un interés anual superior en un punto al tipo de redescuento del Banco Central.

Parágrafo Tercero.- Al vencimiento del plazo de los cinco años, deberán quedar forzosamente cancelados los créditos a que se refiere este artículo.

Artículo 88.- En caso de liquidación de un Banco de los que hasta la promulgación de esta Ley hayan funcionado como Banco de Emisión, sus deudas se pagarán en el orden siguiente:

1°.- Los créditos hipotecarios y privilegiados en el orden y con la preferencia que establezcan las leyes;

2°.- Las acreencias del Fisco Nacional;

3°.- El saldo que arroje el crédito que el Banco Central de Venezuela les haya abierto de conformidad con el artículo anterior;

4°.- Las cuentas de ahorro hasta la cantidad de cinco mil bolívares por cada persona;

5°.- Los excesos de las cuentas de ahorro sobre el límite expresado en el ordinal anterior, junto con los depósitos en moneda nacional o extranjera;

6°.- Las demás obligaciones en el orden que establezcan las leyes.

Artículo 89.- Caducarán los billetes de los Bancos Emisores actuales, que no hayan sido presentados para su canje al Banco Central de Venezuela, a los tres años después de vencido el plazo indicado en el artículo 86.

Artículo 90.- El valor correspondiente a los billetes caducados los entregará el Banco Central de Venezuela a la Tesorería Nacional con destino al patrimonio de la Nación.

Artículo 91.- El Banco Central queda autorizado para emitir billetes, fuera de los casos a que se contrae el artículo 54, con el fin de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 86, emisiones éstas que deberán tener un respaldo en oro no menor del que tengan las emisiones que va a tomar a su cargo.

Dada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas, a los trece días del mes de julio de mil novecientos treinta y nueve.- Años 130° de la Independencia y 81° de la Federación.

El Presidente,

(L.S.)

JOSE RAFAEL POCATERRA.

El Vicepresidente,

J. FARIAS FONT.

Los Secretarios,

J.D. Colmenares Vivas.

Diego Arreaza Romero

Palacio Federal, en Caracas, a los ocho días del mes de setiembre de mil novecientos treinta y nueve.- Año 130° de la Independencia y 81° de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.

(L.S.)

E. LOPEZ CONTRERAS.

Refrendada.

El Ministro de Hacienda,

(L.S.)

FRANCISCO J. PARRA.

Refrendada.

El Ministro de Fomento,

(L.S.)

MANUEL R. EGAÑA

GACETA OFICIAL
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA

Año LXXI - Mes IX
Caracas: Sábado 10 de Julio de 1943 Número 21.149

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Reforma Parcial de la Ley de Banco Central

Ley de Banco Central

CONGRESO NACIONAL

EL CONGRESO
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente

LEY DE REFORMA PARCIAL DE LA LEY DE BANCO CENTRAL

Artículo 1°.- Se reforma el ordinal 5° del artículo 29 de la Ley de Banco Central, el cual queda redactado así:

"Ordinal 5°.- Las personas que tengan entre sí, o con el Presidente de la República o con el Ministro de Hacienda, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad".

Artículo 2°.- Se reforma el encabezamiento del artículo 47 de la Ley, y los ordinales 1°, 4°, 5°, 7° y 8° del mismo artículo, los cuales quedan redactados en la forma siguiente:

"Artículo 47.- El Banco Central queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los demás Institutos bancarios:

1°.- Recibir depósitos pagaderos la vista, y, necesariamente, la parte de los encajes mínimos que determina la Ley de Bancos. Estos fondos formarán la base del sistema de la Cámara de Compensación prevista en el ordinal 9° del artículo 2° de esta Ley;

4°.- Redescontar, adquirir o vender Letras del Tesoro Nacional;

5°.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que resulten de operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas, por lo menos, de primera clase, de las cuales una sea bancaria, y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a 90 días contados desde la fecha de su redescuento o adquisición por el Banco Central. Sin embargo, el Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase que contengan una sola firma solvente, si se presentan con la garantía adicional de créditos prendarios, conocimientos de embarque, acciones de Sociedades anónimas nacionales de primera categoría, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías, al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central, deberá ser superior al monto de la operación;

7°.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenaje, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios o industriales, siempre que lleven, además de la firma del Banco que los presente, otra firma solvente, y que su plazo de vencimiento no sea superior a 180 días contados desde la fecha de su admisión por el Banco Central.

También podrá el Banco Central redescontar en todo caso documentos de esta clase, con la firma del Banco endosante y la garantía adicional de créditos prendarios u otros documentos que otorguen al Banco privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vías de producción, de elaboración o en transporte, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central, deberá ser superior al monto de la operación.

En casos especiales y tratándose únicamente de operaciones provenientes de productos agrícolas o pecuarios, podrá extenderse el plazo hasta 360 días.

El Directorio del Banco fijará el monto global de esta clase de operaciones a base de un porcentaje del activo realizable del Banco, pudiendo aumentar o disminuir dicho porcentaje de acuerdo con las conveniencias de la economía nacional y teniendo siempre en cuenta las operaciones generales del Instituto y la necesidad de mantener su liquidez en todo momento.

8°.- Acordar anticipos por plazos fijos que no excedan de 90 días:

a).- Sobre valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado, hasta por el 85% de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

b).- Sobre oro amonedado o en barras, hasta el 95% de su valor;

c).- Sobre letras de cambio, pagarés u otros documentos de créditos que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 5° y 6° de este mismo artículo y en el ordinal 6° del artículo 37, hasta por un monto que no exceda del 80% del valor nominal de los efectos;

d).- Sobre obligaciones garantizadas con bonos o acciones de Compañías venezolanas que se coticen en el mercado y que no hayan dejado de pagar dividendos en el último año, hasta por el 75% de su cotización".

Artículo 3°.- Se reforma el artículo 48 de la Ley de Banco Central, el cual queda redactado así:

"Artículo 48.- El Banco podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1ª.- Recibir depósitos pagaderos a la vista;

2ª.- Las especificadas en los ordinales 2°, 3° y 4° del artículo 47;

3ª.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que resulten de operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas, por lo menos, de primera clase y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a los 90 días contados desde la fecha de su descuento, redescuento o adquisición por el Banco Central. Sin embargo, el Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase con una sola firma clasificada como de primera categoría, si se acompañan en garantía acciones de sociedades anónimas nacionales, créditos prendarios, conocimientos de embarque u otros documentos que confieran al Banco privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vía de producción, de elaboración o en transporte, o bonos hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central, deberá ser superior al monto de la operación;

4ª.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenaje, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios o industriales, siempre que lleven, por lo menos, dos firmas solventes de primera clase y que su plazo de vencimiento no sea superior a 180 días contados desde la fecha de su descuento o redescuento por el Banco Central. También podrá el Banco descontar o redescontar documentos de esta clase aunque no contengan más que una firma solvente de primera categoría, si además tienen como garantía créditos prendarios u otros documentos que confieran al Banco privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vía de producción, de elaboración, o en transporte, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco deberá ser superior al monto de la operación.

5°.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, hasta por el 90% de su valor y con plazo que no exceda de 90 días".

Artículo 4°.- Se reforma el encabezamiento del artículo 49 de la Ley, y los ordinales 3°, 7°, 8°, 10, 17 y 18 que quedan redactados así:

"Artículo 49.- Queda prohibido al Banco:

3°.- Adquirir, bajo cualquier forma, títulos u obligaciones del Gobierno Nacional, con excepción de los Valores que se coticen en el mercado y las Letras del Tesoro, a que se contraen el ordinal 4° y el inciso a) del ordinal 8° del artículo 47. La inversión en los valores y Letras del Tesoro, antes indicados, no podrá exceder, en conjunto, de un monto igual al doble del capital y fondos de reserva del Banco;

7°.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otras cargas,exceda el máximum fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 6° del artículo 37;

8°.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aún con garantía hipotecaria; o destinados a la formación o aumento del capital permanente de Bancos o Cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país o de empresas de cualquier otra índole;

10.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tenga un balance o estado financiero de todos los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación. Sin embargo, cuando sea un Instituto bancario el que presente el documento bastará el balance de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un año de antelación;

17.- Conceder préstamos a cualquier Instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista o en la cual tenga interés el Presidente u otro de los Directores del Banco que se hallen presentes en la sesión en que se delibere sobre dichas solicitudes. El Directorio sólo podrá acordar dichos préstamos con la aprobación unánime de los Directores restantes y siempre que éstos constituyan el quorum reglamentario.

18.- Adquirir bienes inmuebles, salvo los destinados a su propio edificio y a los de sus Sucursales y dependencias, según lo dispuesto en el ordinal 12 del artículo 37 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo el importe de los créditos concedidos que estuvieren en peligro".

Artículo 5°.- Se reforma el artículo 63 de la Ley, el cual queda redactado así:

"Artículo 63.- La suma restante de las utilidades será entregada por el Banco Central al Fisco Nacional dentro de los quince días subsiguientes a la aprobación de la cuenta de "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General Ordinaria de Accionistas".

Artículo 6°.- Se reforma el artículo 66 de la Ley de Banco Central el cual quedará redactado así:

"Artículo 66.- Dentro de los primeros cinco días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente".

Artículo 7°.- Se agrega un nuevo artículo a la Ley de Banco Central, el cual quedará distinguido bajo el número 92 y estará redactado así:

"Artículo 92.- La cantidad con que figure en el Banco Central la cuenta "Fondo de Inmigración y Colonización Agrícola", en virtud del artículo 63 de la Ley de Banco Central de 8 de septiembre de 1939 que queda modificado, será entregada por el Banco a la Tesorería Nacional, con destino al patrimonio de la Nación, diez días después de la promulgación de la presente Ley".

Artículo 8°.- De conformidad con el artículo 85 de la Constitución Nacional, imprímase junto con esta Ley, la Ley de Banco Central con las reformas contenidas en ésta, y que se expresan a continuación: sustitúyase el actual ordinal 5° del artículo 29 de la Ley de Banco Central, por el de igual numeración contenido en el artículo 1° de esta Ley; sustitúyase el encabezamiento del actual

artículo 47 de la Ley, y los ordinales 1°, 4°, 5°, 7° y 8° del mismo artículo, por el encabezamiento y los ordinales del mismo número contenidos en el artículo 2° de esta Ley; reemplácese el artículo 48 de la actual Ley de Banco Central, por el de igual numeración contemplado en el artículo 3° de la presente Ley; sustitúyase el encabezamiento del actual artículo 49 de la Ley y los Ordinales 3°, 7°, 8°, 10, 17 y 18 por el encabezamiento y los ordinales de los de igual numeración contenidos en el artículo 4° de esta Ley; sustitúyase el artículo 63 de la actual Ley de Banco Central, por el de igual numeración contemplados en el artículo 5° de la presente Ley; y reemplácese el actual artículo 66 de la Ley, por el de igual numeración contemplado en el artículo 6°de la presente.

Dada, firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas, a los nueve días del mes de julio de mil novecientos cuarenta y tres.- Año 134° de la Independencia y 85° de la Federación.

El Presidente,
(L.S.)

PEDRO N. SILVA CARRANZA.

El Vicepresidente,

CARLOS H. ARANGUREN.

El Secretario,

Francisco Carreño Delgado.

El Subsecretario,

Octavio Lazo.

Palacio Federal, en Caracas, a los diez días del mes de julio de mil novecientos cuarenta y tres.- Año 134° de la Independencia y 85° de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.
(L.S.)

ISAIAS MEDINA A.

Refrendada.
El Ministro de Hacienda.
(L.S.)

A. USLAR PIETRI.

EL CONGRESO
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente

LEY DE BANCO CENTRAL

TITULO I

Disposiciones Generales

Artículo 1°.- Se crea el Banco Central de Venezuela, el cual revestirá la forma de Compañía Anónima, tendrá como domicilio la ciudad de Caracas y un término de duración de cincuenta años, contados desde la fecha de la publicación de esta Ley.

Parágrafo Primero.- El término indicado se prorrogará automáticamente por períodos iguales, a menos que una Ley especial disponga otra cosa.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer en el país las sucursales o agencias que considere indispensables para los servicios y buena marcha de la Institución, y clausurar las que estime innecesarias.

Parágrafo Tercero.- El Banco Central podrá actuar como corresponsal o agente de otros Bancos Centrales.

TITULO II

Objeto del Banco

Artículo 2°.- El Banco Central de Venezuela tendrá por objeto:

1°.- Centralizar la emisión de billetes, estableciendo un sistema uniforme de circulación en el país;

2°.- Regular la circulación monetaria, procurando ajustarla, en todo momento, a las legítimas necesidades del mercado nacional;

3°.- Establecer un sistema de redescuentos;

4°.- Centralizar las reservas monetarias del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas;

5°.- Vigilar el valor de la unidad monetaria, tanto en su poder adquisitivo interior como en su relación con las monedas extranjeras;

6°.- Vigilar y regular el crédito e interés bancarios y promover la liquidez y el buen funcionamiento de los Bancos;

7°.- Pedir al Ejecutivo Federal, cuando lo estime necesario, el ejercicio de la facultad que le confiere la Ley de Bancos, de regular el encaje legal mínimo de los Bancos;

8°.- Actuar como agente financiero del Gobierno Nacional en todas sus operaciones de crédito, tanto internas como externas, y prestar al mismo, a las Entidades Federales y a las Municipalidades toda clase de servicios compatibles con su naturaleza de Banco Central, en los términos en que convenga con dichos organismos;

9°.- Actuar como Cámara de Compensación de los Bancos, en Caracas y las demás plazas de la República en que tenga sucursales o agencias;

10°.- Efectuar las operaciones bancarias que sean compatibles con su naturaleza de Banco Central y con las limitaciones que se establecen en la presente Ley.

TITULO III
Del Capital
SECCION I
Del monto del capital

Artículo 3°.- El capital social del Banco Central de Venezuela, será de diez millones de bolívares (Bs. 10.000.000), y podrá ser aumentado cuando el volumen de sus operaciones lo requiera y las necesidades económicas del país lo aconsejen.

Artículo 4°.- Todo aumento del capital del Banco deberá ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, necesitándose para su aprobación el voto favorable de las dos terceras partes, por lo menos, de las acciones que representen el capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Para el caso previsto en este artículo no regirán las disposiciones del Parágrafo Unico del artículo 14 de esta Ley, en lo que al número y representación de los accionistas se refiere.

Artículo 5°.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán, para su validez, la sanción del Congreso Nacional, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Federal.

SECCION II
De la suscripción

Artículo 6°.- El Gobierno Nacional suscribirá siempre la mitad del capital del Banco. La otra mitad se ofrecerá a suscripción del público.

Artículo 7°.- Se fijará un plazo para la suscripción de las acciones que se ofrecerán al público: vencido dicho lapso el Gobierno Nacional deberá suscribir las acciones que no hubieren sido tomadas, a reserva de enajenar el exceso procedente de esta última adquisición, cuando tuviere compradores.

Artículo 8°.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones que posea de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 6° de la presente Ley.

Artículo 9°.- La Comisión Organizadora del Banco Central sacará a suscripción el capital social, cuyo valor será enterado en caja en la siguiente forma: veinticinco por ciento, al ser exigido por la misma Comisión, y otro veinticinco por ciento dentro de los primeros seis meses de haber comenzado el Banco sus operaciones.

Parágrafo Unico.- El otro cincuenta por ciento será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

Sección III
De las acciones

Artículo 10.- El capital del Banco estará dividido en acciones de cien bolívares cada una, las cuales serán nominativas y no podrán ser traspasadas sino con la aprobación del Directorio.

Artículo 11.- Con excepción del Gobierno Nacional, ninguna persona, natural o jurídica, podrá ser propietaria de más de cien acciones del Banco. En la atribución de las acciones se dará preferencia a los que suscriban menor número.

TITULO IV
De las Asambleas Generales

Artículo 12.- La Asamblea General representa la totalidad de los accionistas, y las decisiones tomadas en ella, dentro de los límites de sus facultades, son obligatorias para todos los accionistas, aún para los que no hayan concurrido.

Artículo 13.- Salvo los casos especiales previstos en esta Ley, las Asambleas no podrán considerarse constituidas para deliberar, si no están representadas en ellas las dos terceras partes, por lo menos, del capital pagado del Banco.

Artículo 14.- La Asamblea Ordinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación, por lo menos.

Parágrafo Unico: Si no concurriere a una Asamblea Ordinaria la representación que establece el artículo anterior, se procederá a convocar una nueva Asamblea, que quedará constituida sea cual fuere el número y representación de accionistas concurrentes a ella. Esta nueva convocatoria deberá hacerse con diez días de anticipación, por lo menos, expresándose en ella que la Asamblea quedará constituida con la representación que concurra.

Artículo 15.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco y, en todo caso, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación, por lo menos. Para la constitución de estas Asambleas, salvo los casos especiales previstos en esta Ley, se requerirá la representación establecida en el artículo 13 y a falta de ésta, se seguirá para la reunión que haya de sucederla, el mismo procedimiento previsto en el parágrafo único del artículo 14.

Artículo 16.- El Directorio del Banco debe convocar la Asamblea Extraordinaria, dentro del término de diez días, si lo exige un número de accionistas que represente, por lo menos un quinto del capital pagado.

Parágrafo Primero.- Los accionistas que pidan la convocación, deberán consignar una petición escrita al Directorio y no podrán enajenar ni traspasar por causa alguna, las acciones que posean, hasta tanto no se haya efectuado la Asamblea que soliciten.

Parágrafo Segundo: Dicha petición deberá expresar siempre las razones que la motiven, y se indicarán en ella las mociones que hayan de ser sometidas a la Asamblea.

Artículo 17.- Las convocatorias para las Asambleas, tanto ordinarias como extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y será nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquellas.

Artículo 18.- Las Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco; en ausencia de éste, por el Primer Vicepresidente; y en la de ambos, por el Segundo Vicepresidente. En caso de ausencia de dichos funcionarios, la Asamblea será presidida por el Director que ella misma designe.

Artículo 19.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1ª.- Conocer de la Memoria del Directorio, de las cuentas semestrales del

Banco y de los Informes de los Comisarios;

2ª.- Elegir el Presidente del Banco de una terna de candidatos que al efecto le presentará el Presidente de la República;

3ª.- Elegir los miembros del Directorio y sus Suplentes, en la forma y condiciones previstas en el artículo 26; y dos Comisarios y sus Suplentes, conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio;

4ª.- Fijar el sueldo del Presidente y las remuneraciones de los Directores y de los Comisarios; y

5ª.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

Artículo 20.- Cada acción representa un voto, pero ningún accionista podrá representar un número de votos superior a doscientas acciones, con excepción del Gobierno Nacional, el cual representará tantos votos como acciones posea.

Artículo 21.- Todas las resoluciones de las Asambleas serán adoptadas por simple mayoría de votos, salvo disposición especial de esta misma Ley.

TITULO V

Del Directorio

Artículo 22.- El Banco tendrá un Directorio compuesto de un Presidente y ocho Directores.

Artículo 23.- El Presidente deberá ser persona de reconocida experiencia bancaria o financiera, y será designado por la Asamblea General de Accionistas, de una terna que le someterá al efecto el Presidente de la República.

Artículo 24.- Los Directores serán designados o elegidos así:

Cuatro por el Ejecutivo Federal, tres por la Asamblea General de Accionistas y uno por el Consejo Bancario Nacional.

Artículo 25.- Los cuatro Directores que designe el Ejecutivo Federal, deberán ser representantes de las actividades agropecuarias, del comercio y de las demás industrias, y personas de reconocida experiencia en sus ramos respectivos.

Artículo 26.- Los tres Directores cuya elección corresponda a la Asamblea General de Accionistas, deberán ser escogidos entre personas de distintas profesiones.

Parágrafo Unico: En la elección de estos tres Directores, no tendrán voto alguno las acciones que posea el Gobierno Nacional, según lo dispuesto en el artículo 6°.

Artículo 27.- El Director que elija el Consejo Bancario Nacional, deberá representar a la Banca, y su elección corresponderá exclusivamente al expresado Consejo.

Artículo 28.- El Presidente y los ocho Directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1ª.- Ser venezolanos por nacimiento;

2ª.- Tener veinticinco años cumplidos y no más de sesenta y cinco años de edad;

3ª.- Ser personas solventes y de reconocida competencia;

4ª.- Residir a no más de cincuenta kilómetros de la sede principal del Banco;

Artículo 29°.- No podrán ser Presidentes ni Directores del Banco:

1°.- Los Senadores y Diputados al Congreso Nacional, los Ministros del Despacho, el Secretario del Presidente de la República y el Gobernador del Distrito Federal;

2°.- Los Directores de Partidos Políticos o miembros de éstos que tomen parte activa en ellos;

3°.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos contra la propiedad;

4°.- Los Directores, funcionarios o empleados de Bancos, exeptuándose el Director elegido por el Consejo Bancario Nacional;

5°.- Las personas que tengan entre sí, o con el Presidente de la República o con el Ministro de Hacienda, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

6°.- Los deudores morosos del Banco.

Artículo 30.- Los Directores designados por el Ejecutivo Federal durarán cuatro años en el ejercicio de sus funciones y podrán ser nuevamente nombrados para períodos iguales.

Parágrafo Unico.- Los cuatro correspondientes a la primera designación, durarán en el ejercicio de sus funciones uno, dos, tres y cuatro años, determinando el Ejecutivo Federal, en el acto mismo de su nombramiento, el respectivo período de cada uno.

Artículo 31.- Los Directores elegidos por la Asamblea General de Accionistas, durarán tres años en el ejercicio de sus cargos y podrán ser reelegidos.

Parágrafo Unico.- Los tres de la primera elección durarán en el ejercicio de sus funciones, uno, dos y tres años, y el período de cada uno se establecerá por el número de votos que haya determinado su elección. En caso de empate, se resolverá por la suerte, en el acto mismo de su elección.

Artículo 32.- El Director elegido por el Consejo Bancario Nacional durará dos años en el ejercicio de sus funciones y no podrá ser reelegido para el período siguiente.

Artículo 33.- Cada uno de los ocho Directores tendrá un Suplente, que deberá reunir las condiciones estipuladas en los artículos 28 y 29, y ser designado o elegido en la misma forma y por igual período que su respectivo Principal.

Parágrafo Unico.- En caso de falta absoluta de un Director y de su Suplente, se procederá a designar o a elegir las personas que han de reemplazarlos, las cuales continuarán el período de sus predecesores.

Artículo 34.- Los Directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, serán reemplazados definitivamente por sus respectivos Suplentes.

Parágrafo Unico.- Se exceptúan las faltas con licencias acordadas por el Directorio.

Artículo 35.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente y, por lo menos, cada quince días; además, cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 36.- Cinco Directores y el Presidente formarán quorum y, salvo disposición contraria, las resoluciones serán tomadas por simple mayoría de votos de los miembros presentes. En caso de empate, el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 37.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco y, en particular sus atribuciones serán las siguientes:

1ª.- Elaborar los Estatutos y someterlos a la aprobación de la Asamblea General de Accionistas, y dictar cualesquiera otras normas administrativas del Banco;

2ª.- Nombrar el primero y segundo Vicepresidentes; designar, promover y separar de sus puestos a los demás empleados del Banco y fijar las remuneraciones de unos y otros;

3ª.- Establecer y clausurar sucursales y agencias, para lo cual se requerirá el voto favorable de las dos terceras partes, por lo menos, de sus miembros;

4ª.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior;

5ª.- Fijar los tipos de descuento, redescuento e interés que han de regir para las operaciones del Banco;

6ª.- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central y las tasas de interés que puedan cobrar los Bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos no pierdan su facultad de ser descontables o redescontables en el Banco Central;

7ª.- Fijar, de acuerdo con el Superintendente de Bancos, los tipos máximos de interés que los Bancos puedan pagar sobre las distintas clases de depósitos que reciban;

8ª.- Fijar, previo acuerdo con el Ejecutivo Federal, los precios en bolívares que han de regir para la compra y venta de cambio extranjero;

9ª.- Crear los Comités que se estimen necesarios para la buena marcha de la Institución;

10.- Revisar periódicamente y, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y demás préstamos del Banco;

11.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse, dentro de las limitaciones establecidas en el ordinal 11 del artículo 49 de esta Ley;

12.- Adquirir los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco y vender los que entren en su patrimonio;

13.- Resolver sobre el traspaso de las acciones del Banco;

14.- Presentar a la Asamblea General de Accionistas la Memonia Anual del Banco, con los Balances, las Cuentas semestrales y los Informes de los Comisarios; y

15.- Cualesquiera otras que le señalen las Asambleas, los Estatutos y las Leyes.

TITULO VI

De la Administración

SECCION I

Del Presidente

Artículo 38.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el representante legal del Instituto y el Presidente del Directorio.

Artículo 39.- El Presidente durará en sus funciones cinco años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuciones serán los siguientes:

1°.- Dedicar todo su tiempo exclusivamente a las actividades del Banco;

2°.- Convocar al Directorio a reuniones conforme lo dispuesto en el artículo 35;

3°.- Convocar al Consejo Bancario Nacional, cada vez que lo juzque conveniente;

4°.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General de Accionistas o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

5°.- Cualesquiera otros que les señalen las Asambleas, los Estatutos o las Leyes.

SECCION II

De los Vicepresidentes

Artículo 40.- Los dos Vicepresidentes tendrán los deberes y atribuciones que les fijen los Estatutos; durarán siete años en el ejercicio de sus funciones, y son reelegibles.

Parágrafo Unico.- En la primera designación el Segundo Vicepresidente será nombrado para un período de tres años.

Artículo 41.- Los Vicepresidentes deberán ser venezolanos y personas de reconocida experiencia bancaria y financiera, dedicar todo su tiempo exclusivamente a las actividades del Banco, y reunir, además, las condiciones establecidas en los artículo 28 y 29 de esta Ley.

Artículo 42.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vicepresidente o, en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente.

Artículo 43.- Los Vicepresidentes podrán concurrir a las reuniones del Directorio, donde tendrán derecho a voz, pero no a voto, salvo en los casos previstos en el artículo anterior.

TITULO VII

De las Operaciones del Banco

SECCION I

Con el Gobierno

Artículo 44.- El Banco Central será depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma en que convenga con el Ejecutivo Federal.

Artículo 45.- En todo el término de su duración, el Banco será el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas, gestionando la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- El Banco podrá prestar los mismos servicios a las entidades federales y a las municipalidades en la colocación de cualquier empréstito interno.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 46.- El Banco podrá encargarse, además, de cualesquiera otros servicios cios de carácter oficial en la forma en que convenga con el Ejecutivo Federal y siempre que estos servicios sean compatibles con su carácter de Banco Central.

SECCION II

Con los Bancos

Artículo 47.- El Banco Central queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los demás Institutos bancarios:

1°.- Recibir depósitos pagaderos a la vista, y, necesariamente, la parte de los encajes mínimos que determina la Ley de Bancos. Estos fondos formarán la base del sistema de la Cámara de Compensación prevista en el ordinal 9° del artículo 2° de esta Ley;

2°.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor, en los términos en que convenga con ellos;

3°.- Comprar y vender oro y cambio extranjero;

4°.- Redescontar, adquirir o vender Letras del Tesoro Nacional;

5°.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que resulten de operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas por lo menos, de primera clase, de las cuales una sea bancaria, y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a 90 días contados desde la fecha de su redescuento o adquisición por el Banco Central. Sin embargo, el Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase que contengan una sola firma solvente, si se presentan con la garantía adicional de créditos prendarios, conocimientos de embarque, acciones de sociedades anónimas nacionales de primera categoría, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías, al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central, deberá ser superior al monto de la operación;

6°.- Comprar o descontar giros o letras de cambio sobre el exterior, con plazo no mayor de noventa días vista, que lleven dos firmas responsables; o con una sola firma, pero con documentos que den al Banco el control de las mercaderías en proceso de exportación;

7°.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenaje, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios o industriales, siempre que lleven, además de la firma del Banco que los presente, otra firma solvente, y que su plazo de vencimiento no sea superior a 180 días contados desde la fecha de su admisión por el Banco Central.

También podrá el Banco Central redescontar en todo caso documentos de esta clase, con la firma del Banco endosante y la garantía adicional de créditos prendarios u otros documentos que otorguen al Banco privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vía de producción, de elaboración o en transporte, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central deberá ser superior al monto de la operación.

En casos especiales y tratándose únicamente de operaciones provenientes de productos agrícolas o pecuarios, podrá extenderse el plazo hasta 360 días.

El Directorio del Banco fijará el monto global de esta clase de operaciones a base de un porcentaje del activo realizable del Banco, pudiendo aumentar o disminuir dicho porcentaje de acuerdo con las conveniencias de la economía nacional y teniendo siempre en cuenta las operaciones generales del Instituto y la necesidad de mantener su liquidez en todo momento.

8°.- Acordar anticipos por plazos fijos que no excedan de 90 días:

a).- Sobre valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado, hasta por el 85% de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

b).- Sobre oro amonedado o en barras, hasta el 95% de su valor;

c).- Sobre letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 5° y 6° de este mismo artículo y el ordinal 6° del artículo 37, hasta por un monto que no exceda del 80% del valor nominal de los efectos;

d).- Sobre obligaciones garantizadas con bonos o acciones de Compañías venezolanas que se coticen en el mercado y que no hayan dejado de pagar dividendos en el último año, hasta por el 75% de su cotización.

SECCION III

Con el público

Artículo 48.- El Banco podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1ª.- Recibir depósitos pagaderos a la vista;

2ª.- Las especificadas en los ordinales 2°, 3° y 4° del artículo 47;

3ª.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que resulten de operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas, por lo menos, de primera clase y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a 90 días contados desde la fecha de su descuento, redescuento o adquisición por el Banco Central. Sin embargo, el Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase con una sola firma clasificada como de primera categoría si se acompañan en garantía acciones de sociedades anónimas nacionales, créditos prendarios, conocimientos de embarque u otros documentos que confieran al Banco privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vía de producción, elaboración, o en transporte, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías, al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central, deberá ser superior al monto de la operación;

4ª.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenaje, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios o industriales, siempre que lleven, por lo menos, dos firmas solventes de primera clase y que su plazo de vencimiento no sea superior a 180 días contados desde la fecha de su descuento o redescuento por el Banco Central. También podrá

el Banco descontar o redescontar documentos de esta clase aunque no contengan más que una firma solvente de primera categoría, si además tienen como garantía créditos prendarios u otros documentos que confieran al Banco privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vía de producción, de elaboración o en transporte, o Bonos Hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco deberá ser superior al monto de la operación;

5ª.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, hasta por el 90% de su valor y con plazo que no exceda de 90 días.

TITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 49.- Queda prohibido al Banco:

1°.- Hacer préstamos o anticipos directos al Gobierno Nacional;

2°.- Hacer préstamos o anticipos directos o indirectos a los Estados, Territorios Federales o Municipalidades;

3°.- Adquirir, bajo cualquier forma, títulos u obligaciones del Gobierno Nacional, con excepción de los Valores que se coticen en el mercado y las Letras del Tesoro a que se contraen el ordinal 4° y el inciso a) del ordinal 8° del artículo 47. La inversión en los valores y Letras del Tesoro, antes indicados, no podrá exceder, en conjunto, de un monto igual al doble del capital y fondos de reserva del Banco;

4°.- Garantizar obligaciones del Gobierno Nacional, de las Entidades Federales o de las Municipalidades;

5°.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros Bancos Centrales;

6°.- Conceder créditos en Cuenta Corriente;

7°.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otras cargas, exceda del máximum fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 6° del artículo 37;

8°.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aún con garantía hipotecaria; o destinados a la formación o aumento del capital permanente de Bancos o Cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier otra índole;

9°.- Conceder cualquier anticipo o préstamo, o hacer descuento o redescuento alguno, sobre obligaciones vencidas o prorrogadas;

10.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tenga un balance o estado financiero de todos los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación. Sin embargo, cuando sea un Instituto bancario el que presente el documento, bastará el balance de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un año de antelación;

11.- Prorrogar, por más de una sola vez y por un plazo que exceda de treinta días, los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado, o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos;

12.- Conceder préstamos o adelantos con garantía de sus propias acciones o invertir sus fondos en las mismas;

13.- Garantizar la colocación de valores en cualquier forma;

14.- Adquirir acciones o bonos de empresas bancarias, comerciales, industriales, mineras o agropecuarias o tener interés alguno en las mismas; y participar, directa o indirectamente en la administración de tales empresas. Se exceptúan de esta disposición los valores que entren en su poder en virtud de operaciones efectuadas de acuerdo con lo establecido en el ordinal 8° (letra d) del artículo 47 de esta Ley;

15.- Pagar intereses sobre los depósitos que reciba;

16.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central;

17.- Conceder préstamos a cualquier Instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista o en la cual tenga interés el Presidente u otro de los Directores del Banco que se hallen presentes en la sesión en que se delibere sobre dichas solicitudes. El Directorio sólo podrá acordar dichos préstamos con la aprobación unánime de los Directores restantes y siempre que éstos constituyan el quorum reglamentario.

18.- Adquirir bienes inmuebles, salvo los destinados a su propio edificio y a los de sus Sucursales y dependencias, según lo dispuesto en el ordinal 12 del artículo 37 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo el importe de los créditos concedidos que estuvieren en peligro.

TITULO IX

De la emisión

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir y poner en circulación billetes en todo el territorio de la República. Ni el Gobierno, ni los otros Bancos del país, ni ninguna otra institución privada o pública, cualquiera que sea su naturaleza, podrán emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

Artículo 51.- Los billetes del Banco Central serán de denominación no menores de diez bolívares ni mayores de mil; y tendrán las dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio, con la aprobación del Ejecutivo Federal.

Parágrafo Unico.- Cada tipo de billete deberá tener un color predominante que lo distinga de los demás tipos.

Artículo 52.- Los billetes del Banco Central serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualesquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes, que prescriban el pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinadas formas y del derecho, tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 53.- El Banco será el encargado de gestionar la ejecución de las acuñaciones de monedas y poner éstas en circulación.

Articulo 54.- El Banco Central sólo podrá poner en circulación billetes y monedas:

1°.- Mediante la compra de oro;

2°.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3°.- Mediante la realización de operaciones de crédito especificadas en la Secciones II y III del Título VII de esta Ley.

Artículo 55.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro o cambio extranjero o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 56.- Los billetes del Banco Central serán convertibles al portador y a la vista, y su pago se efectuará, a opción del Banco, en cualquiera de las siguientes formas:

1°.- En moneda legal venezolana;

2°.- En barras de oro de ciento por ciento de fino, aproximadamente, y de un peso no inferior a diez kilogramos;

3°.- En letras o giros a la vista extendidos sobre fondos depositados en Bancos de primera clase del exterior y de los cuales se pueda disponer libremente.

Artículo 57.- El Banco Central mantendrá para los fines de la convertibilidad de sus billetes, un encaje legal, que no podrá ser inferior al cincuenta por ciento de sus obligaciones exigibles, el cual podrá consistir:

1°.- En oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositados en sus propias bóvedas;

2°.- En oro amonedado y en barras depositado en custodia en Bancos de primera clase del exterior;

3°.- En depósitos pagaderos a la vista en Bancos de primera clase del exterior.

Parágrafo Unico.- La proporción que deberán guardar los componentes de la reserva monetaria entre sí, será determinada por el Directorio del Banco; sin embargo, los depósitos mencionados bajo el ordinal 1° de este artículo, no podrán ser menores del 50% del total del encaje legal, ni los indicados en el ordinal 3° serán mayores del diez por ciento del mismo.

Artículo 58.- Al pie de cada balance se indicará el porcentaje que exista en la fecha respectiva entre el encaje legal y los billetes en circulación y demás obligaciones a la vista.

TITULO X

De las utilidades del Banco

Artículo 59.- Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho Fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado, y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo será sólo de diez por ciento.

Artículo 60.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento del total de los sueldos de los empleados del Banco pagados en el semestre respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y jubilación de Empleados".

Artículo 61.- Del resto de las utilidades se pagará a los accionistas un dividendo que no podrá exceder de siete por ciento anual del capital pagado al Banco.

Artículo 62.- Del remanente de las utilidades que quedaren después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 59, 60 y 61, se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al ciento por ciento de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva" para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

Artículo 63.- La suma restante de las utilidades será entregada por el Banco Central al Fisco Nacional dentro de los 15 días subsiguientes a la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General Ordinaria de Accionistas.

TITULO XI

Del ejercicio, balances e informes

Artículo 64.- El Banco liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 65.- Dentro de los ocho días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y Cuenta de Ganancias y Pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 66.- Dentro de los primeros cinco días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente.

Artículo 67.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 68.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la Memoria Anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas y los informes de los Comisarios, por lo menos con quince días de anticipación a la fecha para la cual se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

TITULO XII

De la inspección y control

Artículo 69.- El Banco Central estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz, pero no a voto.

Artículo 70.- Los Comisarios que designe la Asamblea General de Accionistas, conforme a lo dispuesto en el ordinal tercero del artículo 19, o quienes accidentalmente hagan sus veces, están en la obligación de enviar al Departamento respectivo del Ejecutivo Federal y al Superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

TITULO XIII

Disposiciones penales

Artículo 71.- Cualquiera infracción a la presente Ley que no tenga pena especial determinada en otras Leyes, será castigada administrativamente con multa de quinientos a diez mil bolívares.

Artículo 72.- La multa a que se refiere el artículo anterior, será impuesta por el Superintendente de Bancos, pudiéndose apelar de la decisión de dicho funcionario ante el Ministro de Hacienda, en la forma y términos previstos por la Ley Orgánica de la Hacienda Nacional.

TITULO XIV

Disposiciones Finales

Artículo 73.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central, se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 74.- Los edificios que constituyan el asiento de la Oficina Principal, las Sucursales o Agencias del Banco Central; los dividendos sobre sus acciones; y sus utilidades, estarán exentos de todo impuesto o contribución presentes o futuros, ya sean nacionales, de los Estados o de las Municipalidades; y, en general, el Banco queda equiparado a las Oficinas de la Tesorería Nacional, y en consecuencia estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas Oficinas.

Artículo 75.- Los Bienes que el Banco Central se viere obligado a adquirir, de acuerdo con el ordinal 18 del artículo 49, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres años, vencido el cual, si no hubiere logrado liquidarlos, el Ejecutivo Federal podrá concederle una prórroga hasta por un máximum de dos años, dentro de la cual tendrá forzosamente que liquidarlos.

Artículo 76.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 77.- El Banco Central queda facultado para proponer al Ejecutivo Federal medidas de emergencia requeridas por circunstancias extraordinarias, a fin de evitar un entorpecimiento de la marcha normal de la institución o de la vida económica o financiera del país. La decisión que recaiga será tomada en Consejo de Ministros.

TITULO XV

Disposiciones transitorias

Artículo 78.- Dentro de los treinta días siguientes a la publicación de la presente Ley, se constituirá una Comisión Organizadora del Banco Central, compuesta de siete miembros así:

El Ministro de Hacienda;

El Ministro de Fomento;

El Contralor General de la Nación;

Dos personas de experiencia en asuntos bancarios;

Una persona de experiencia en contabilidad bancaria; y

Un abogado, quien será el Secretario de la Comisión.

Parágrafo Primero.- Los cuatro últimos miembros serán nombrados por el Ejecutivo Federal.

Parágrafo Segundo.-.Si el Ministro de Hacienda, el de Fomento y el Contralor General de la Nación se vieren imposibilitados a asistir a una reunión de la Comisión Organizadora, deberán nombrar sendos funcionarios de sus respectivos Despachos, que los representen.

Artículo 79.- El Ejecutivo Federal pondrá a disposición de la Comisión Organizadora el personal y demás elementos que ésta requiera para su cabal funcionamiento.

Artículo 80.- El Ministro de Hacienda, el de Fomento y el Contralor General de la Nación o sus representantes, no tendrán derecho a remuneración en su calidad de miembros de la Comisión Organizadora.

Parágrafo Unico.- La remuneración de los demás miembros de la Comisión Organizadora y del personal subalterno, así como todos los demás gastos que ocasione la instalación del Banco Central, hasta el momento en que se constituya el Directorio, correrán a cargo de la Nación;

Artículo 81.- Son atribuciones de la Comisión Organizadora del Banco Central:

1ª.- Actuar como promotora, de acuerdo con lo dispuesto en el Código de Comercio en lo referente a la constitución de las Compañías Anónimas; pero sin que pueda reservarse ninguno de sus miembros los beneficios permitidos por el aparte tercero del artículo 251 *ejusdem;*

2ª.- Dar los pasos necesarios para la suscripción y pago del capital del Banco, de acuerdo con lo establecido en los artículos 6°, 7° y 9° de esta Ley;

3ª.- Llamar a reunión la Asamblea General Constitutiva tan pronto como haya sido suscrito el capital, para que ésta proceda a la elección de los tres Directores representantes de las acciones en poder del público y de sus Suplentes; y a la elección del Presidente del Banco de la terna que le presentará el Presidente de la República;

4°.- Adoptar toda clase de medidas que estimen necesarias para llevar rápidamente a buen término la organización del Banco.

Artículo 82.- En la Asamblea General Constitutiva deberán estar representadas las dos terceras partes por lo menos, del capital suscrito.

Artículo 83.- La Comisión Organizadora cesará en sus funciones tan pronto como el Directorio del Banco se haya constituido.

Artículo 84.- A los efectos del aparte segundo del artículo 220 del Código de Comercio bastará la presentación que haga el Presidente del Banco al Juez

de Comercio, de un ejemplar de la GACETA OFICIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA, en que figure publicada la presente Ley, acompañada de una copia del Acta de la Asamblea Constitutiva del Banco, debidamente autorizada por todos los miembros del Directorio.

Artículo 85.- Al comenzar el Banco sus operaciones, quedará suprimida la Oficina Nacional de Centralización de Cambio, y las funciones que ésta ejerce actualmente, quedarán a cargo del Banco Central, sujetas al reglamento que dicte el Ejecutivo Federal en consulta con el Directorio del Banco.

Artículo 86.- Al empezar el Banco Central sus operaciones, tomará a su cargo las actuales emisiones de los Bancos, las cuales deberán ser canjeadas dentro de un plazo de cinco años.

Artículo 87.- El Banco Central abrirá sendos créditos a los Bancos Emisores actuales por un monto igual a sus respectivos billetes emitidos, menos el monto de la reserva de oro que garantice sus emisiones, reserva ésa que deberá ser entregada al Banco Central en el mismo acto.

Parágrafo Primero.- Estos créditos deberán ser cancelados dentro del plazo de cinco años, en cuotas cuyas cuantías y vencimientos se fijarán en cada caso por el Directorio del Banco Central, el Superintendente de Bancos y las Juntas Directivas de los Bancos Emisores.

Parágrafo Segundo.- Si la deuda de un Banco con el Banco Central, proveniente de la operación a que se refiere el presente artículo, no quedare amortizada en la cuota anual indicada, el Banco respectivo pagará sobre la fracción no reembolsada un interés anual superior en un punto al tipo de redescuento del Banco Central.

Parágrafo Tercero.- Al vencimiento del plazo de los cinco años, deberán quedar forzosamente cancelados los créditos a que se refiere este artículo.

Artículo 88.- En caso de liquidación de un Banco de los que hasta la promulgación de esta Ley haya funcionado como Banco de Emisión, sus deudas se pagarán en el orden siguiente:

1°.- Los créditos hipotecarios y privilegiados en el orden y con la preferencia que establezcan las leyes;

2°.- Las acreencias del Fisco Nacional;

3°.- El saldo que arroje el crédito que el Banco Central de Venezuela les haya abierto de conformidad con el artículo anterior;

4°.- Las cuentas de ahorro hasta la cantidad de cinco mil bolívares por cada persona;

5°.- Los excesos de las cuentas de ahorro sobre el límite expresado en el ordinal anterior, junto con los depósitos en moneda nacional o extranjera;

6°.- Las demás obligaciones en el orden que establezcan las leyes.

Artículo 89.- Caducarán los billetes de los Bancos Emisores actuales, que no hayan sido presentados para su canje al Banco Central de Venezuela, a los tres años después de vencido el plazo indicado en el artículo 86.

Artículo 90.- El Valor correspondiente a los billetes caducados los entregará

el Banco Central de Venezuela a la Tesorería Nacional con destino al patrimonio de la Nación.

Artículo 91.- El Banco Central queda autorizado para emitir billetes, fuera de los casos a que se contrae el artículo 54, con el fin de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 86, emisiones éstas que deberán tener un respaldo en oro no menor del que tengan las emisiones que va a tomar a su cargo.

Artículo 92.- La cantidad con que figure en el Banco Central la cuenta "Fondo de Inmigración y Colonización Agrícola", en virtud del artículo 63 de la Ley de Banco Central de 8 de septiembre de 1939 que queda modificado, será entregada por el Banco a la Tesorería Nacional, con destino al patrimonio de la Nación, diez días después de la promulgación de la presente Ley.

Dada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas a los trece días del mes de julio de mil novecientos treinta y nueve.- Años 130° de la Independencia y 81° de la Federación.

El Presidente,
(L.S.)

JOSE RAFAEL POCATERRA.

El Vicepresidente,

J. FARIAS FONT.

Los Secretarios,

J.D. Colmenares Vivas.
Diego Arreaza Romero

Palacio Federal, en Caracas, a los ocho días del mes de setiembre de mil novecientos treinta y nueve.- Año 130° de la Independencia y 81° de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.
(L.S.)

E. LOPEZ CONTRERAS.

Refrendada.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

FRANCISCO J. PARRA.

Refrendada.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

MANUEL R. EGAÑA

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año LXXXIX - Mes II
Caracas: lunes 5 de Diciembre de 1960 Número 654
Extraordinario

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año LXXXIX - Mes III
Caracas: Miércoles 14 de Diciembre de 1960 Número 655
Extraordinario

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central

Se reimprime por error de copia.

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año LXXXIX - Mes IV
Caracas: Miércoles 18 de enero de 1961 Número 659
Extraordinario

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central.- (Se reimprime por error de copia)

CONGRESO NACIONAL

EL CONGRESO
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Decreta:

la siguiente

LEY DE BANCO CENTRAL

Artículo 1°.- El Banco Central de Venezuela, creado por Ley de 8 de setiembre de 1939, reviste la forma de Compañía Anónima, tiene como domicilio la ciudad de Caracas y un término de duración de cincuenta años, contados a partir de aquella fecha.

Parágrafo Primero.- El término indicado se prorrogará automáticamente por períodos iguales, a menos que una Ley especial disponga lo contrario.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer las sucursales o agencias que considere conveniente para la buena marcha de sus servicios y clausurar las que estime innecesarias.

Parágrafo Tercero.- El Banco Central de Venezuela podrá actuar como agente o corresponsal de bancos centrales de otros países o de instituciones financieras internacionales.

TITULO II
Objeto del Banco

Artículo 2°.- El Banco Central de Venezuela tendrá como finalidad esencial crear y mantener condiciones monetarias, crediticias y cambiarias favorables a la estabilidad de la moneda, al equilibrio económico del país y al desarrollo ordenado de la economía y a tal efecto le corresponde:

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año LXXXIX - Mes II
Caracas: lunes 5 de Diciembre de 1960 Número 654
Extraordinario

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año LXXXIX - Mes III
Caracas: Miércoles 14 de Diciembre de 1960 Número 655
Extraordinario

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central

Se reimprime por error de copia.

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año LXXXIX - Mes IV
Caracas: Miércoles 18 de enero de 1961 Número 659
Extraordinario

SUMARIO

Congreso Nacional
Ley de Banco Central.- (Se reimprime por error de copia)

CONGRESO NACIONAL

EL CONGRESO
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Decreta:

la siguiente

LEY DE BANCO CENTRAL

Artículo 1°.- El Banco Central de Venezuela, creado por Ley de 8 de setiembre de 1939, reviste la forma de Compañía Anónima, tiene como domicilio la ciudad de Caracas y un término de duración de cincuenta años, contados a partir de aquella fecha.

Parágrafo Primero.- El término indicado se prorrogará automáticamente por períodos iguales, a menos que una Ley especial disponga lo contrario.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer las sucursales o agencias que considere conveniente para la buena marcha de sus servicios y clausurar las que estime innecesarias.

Parágrafo Tercero.- El Banco Central de Venezuela podrá actuar como agente o corresponsal de bancos centrales de otros países o de instituciones financieras internacionales.

TITULO II

Objeto del Banco

Artículo 2°.- El Banco Central de Venezuela tendrá como finalidad esencial crear y mantener condiciones monetarias, crediticias y cambiarias favorables a la estabilidad de la moneda, al equilibrio económico del país y al desarrollo ordenado de la economía y a tal efecto le corresponde:

1°.- Regular la cantidad de dinero en circulación con el fin de ajustarla a las necesidades económicas del país;

2°.- Procurar la estabilidad del valor interno y externo de la moneda;

3°.- Centralizar las reservas monetarias internacionales del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas;

4°.- Ejercer con carácter exclusivo la facultad de emitir billetes;

5°.- Regular las actividades crediticias de los bancos y demás institutos de crédito, a fin de armonizarlas con los propósitos de la política monetaria y el necesario desarrollo de la economía nacional, para hacerla más independiente y diversificada;

6°.- Orientar la política general de las instituciones de crédito del Estado y las actividades financieras de otras entidades públicas capaces de influir en el mercado monetario;

7°.- Promover la liquidez y solvencia del sistema bancario;

8°.- Ejercer los derechos y asumir las obligaciones que corresponden a Venezuela según el artículo 3° del Convenio Internacional que establece el Fondo Monetario Internacional, suscrito el 22 de julio de 1944 y ratificado por Venezuela el 25 de setiembre de 1946;

9°.- Efectuar las operaciones bancarias que sean compatibles con su naturaleza de Banco Central, con las limitaciones que establece la presente Ley.

TITULO III

Del Capital

SECCION I

Del monto del Capital

Artículo 3°.- El capital social del Banco Central de Venezuela es de diez millones de bolívares (10.000.000,00) susceptible de aumento cuando el volumen de sus operaciones lo requiera y las necesidades económicas del país lo aconsejen. El cincuenta por ciento (50%) de este capital ha sido ya enterado en caja, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Ley de 8 de setiembre de 1939. El otro cincuenta por ciento (50%) será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

Artículo 4°.- Todo aumento de capital del Banco Central de Venezuela deberá ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, necesitándose para su aprobación el voto favorable de las dos terceras partes, por lo menos, de las acciones que representen el capital pagado del Banco.

Artículo 5°.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán, para su validez, la ratificación por acuerdo del Congreso Nacional, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Nacional.

SECCION II

De la suscripción

Artículo 6°.- La suscripción de acciones del Banco Central obedecerá siempre a la siguiente proporción: un cincuenta por ciento (50%) correspondiente al Estado y un cincuenta por ciento (50%) correspondiente al público.

Parágrafo Unico.- Para la suscripción de las acciones que deban ofrecerse al público se fijará un plazo, vencido el cual, el Gobierno Nacional deberá suscribir las que no hubieren sido tomadas, a reserva de enajenar el exceso procedente de esta última adquisición, cuando tuviere compradores. En la adquisición de las acciones se dará preferencia a quienes suscriban menor número.

Artículo 7°.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones de las cuales el Estado sea titular de acuerdo con lo dispuesto en el encabezamiento del artículo 6° de la presente Ley.

SECCION III

De las acciones

Artículo 8°.- El capital del Banco Central de Venezuela estará dividido en acciones de cien bolívares (100,00) cada una, las cuales serán nominativas y no podrán ser trapasadas sino con la aprobación del Directorio.

Artículo 9°.- Con excepción del Estado ninguna persona natural o jurídica podrá ser propietaria de más de cien acciones del Banco.

TITULO IV

De las Asambleas Generales

Artículo 10.- La Asamblea General representa la totalidad de los accionistas y las decisiones tomadas en ella, dentro de los límites de sus facultades, son obligatorias para todos los accionistas, aun para los que no hayan concurrido.

Artículo 11.- Salvo los casos especiales previstos en esta Ley, las Asambleas no podrán considerarse constitutidas para deliberar, si no están representadas en ellas las dos terceras partes, por lo menos, del capital pagado del Banco.

Artículo 12.- La Asamblea Odinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada en uno de los diarios de mayor circulación de Caracas, con quince días de anticipación, por lo menos.

Parágrafo Unico.- Si no concurriere a una Asamblea Ordinaria la representación que establece el artículo anterior, se procederá a convocar una nueva Asamblea, que quedará constituida sea cual fuere el número y representación de accionistas concurrentes a ella. Esta nueva convocatoria deberá hacerse con diez días de anticipación por lo menos, expresándose en ella que la Asamblea quedará constituida con la representación que concurra.

Artículo 13.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación, por lo menos. Para la constitución de estas Asambleas, salvo los casos especiales previstos en esta Ley, se requerirá la representación establecida en el artículo 11, y a falta de ésta, se seguirá para la reunión que haya de sucederla, el mismo procedimiento previsto en el parágrafo único del artículo 12 de esta Ley.

Artículo 14.- El Directorio del Banco Central de Venezuela debe convocar la Asamblea Extraordinaria, dentro del término de diez días, si lo exige el número de accionistas que represente, por lo menos, un quinto del capital pagado.

Parágrafo primero.- Los accionistas que pidan la convocatoria deberán con-

signar una solictud escrita al Directorio y no podrán enajenar ni traspasar por causa alguna las acciones de que sean titulares, hasta tanto no se haya efectuado la Asamblea que soliciten.

Parágrafo segundo.- Dicha solicitud deberá expresar siempre las razones que la motiven y se indicarán en ella las mociones que hayan de ser sometidas a la Asamblea.

Artículo 15.- Las convocatorias para las Asambleas, tanto Ordinarias como extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y sera nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquéllas.

Artículo 16.- Las Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco, y en ausencia de éste por el Director que ellas mismas designen.

Artículo 17.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1°.- Conocer de la Memoria del Directorio, de las cuentas semestrales del Banco y de los informes de los Comisarios;

2°.- Elegir al Presidente del Banco de la terna de candidatos que le presentará al efecto el Presidente de la República;

3°.- Elegir un Director y su Suplente, según lo previsto en el artículo 24, así como dos Comisarios y sus Suplentes conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio;

4°.- Fijar el sueldo del Presidente y las remuneraciones de los Directores y de los Comisarios; y

5°.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

Artículo 18.- Cada acción da derecho a un voto, pero ningún accionista podrá representar un número de votos mayor de doscientas acciones, con excepción del Estado, que tendrá derecho a tantos votos como acciones de las cuales sea titular.

Artículo 19.- Todas las resoluciones de las Asambleas serán adoptadas por simple mayoría de votos, salvo disposición especial de esta misma Ley.

TITULO V

Del Directorio

Artículo 20.- El Banco Central de Venezuela tendrá un Directorio compuesto de un Presidente y seis Directores.

Artículo 21.- El Presidente deberá ser persona de reconocida competencia en materia bancaria o financiera y será designado por la Asamblea General de Accionistas de una terna que le someterá al efecto el Presidente de la República.

Artículo 22.- Los Directores serán designados o elegidos así: tres por el Ejecutivo Nacional, uno por la Asamblea General de Accionistas, uno por la banca privada y uno por los sectores del Comercio y de la Producción.

Parágrafo Unico.- El Director que corresponda designar a los sectores del Comercio y de la Producción será elegido por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y en defecto de ésta por el organismo u organismos que el Directorio del Banco Central considere apropiado para el efecto. En todo caso, la elección deberá realizarse en asamblea general convocada a tal fin del propio seno de dichos organismos.

Artículo 23.- Los Directores que designe el Ejecutivo Nacional deberán ser personas de reconocida experiencia en los diversos ramos de la actividad económica del país y uno de ellos será escogido entre los Presidentes o Directores-Gerentes de los institutos de crédito y bancos oficiales.

Artículo 24.- En la elección del Director correspondiente a la Asamblea General de Accionistas no tendrán voto las acciones de las cuales sea titular el Estado.

Artículo 25.- El Director designado por la banca privada será elegido por intermedio del Consejo Bancario Nacional, y a este efecto, no tendrán ni voz ni voto el representante del Banco Central de Venezuela, los de los bancos oficiales ante dicho Consejo ni el Superintendente de Bancos.

Artículo 26.- El Presidente y lo seis Directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1°.- Ser venezolano por nacimiento;

2°.- Tener 25 años cumplidos y no más de 65 años de edad, en el momento de su designación; y

3°.- Ser persona solvente y de reconocida competencia.

Artículo 27.- No podrán ser Presidentes ni Directores del Banco:

1°.- Los Senadores y Diputados al Congreso Nacional, los Ministros del Despacho, el Secretario General de la Presidencia de la República y el Gobernador del Distrito Federal;

2°.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos contra la propiedad o contra el Fisco;

3°.- Los Directores, funcionarios o empleados de bancos o institutos de crédito regidos por la correspondiente Ley especial, exceptuándose los Directores designados por los institutos de crédito y bancos oficiales y por la banca privada;

4°.- Las personas que tengan con el Presidente de la República, con el Ministro de Hacienda o con un miembro del Directorio, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

5°.- Los deudores morosos de obligaciones bancarias o fiscales.

Artículo 28.- El Presidente y los Directores del Banco no podrán desarrollar actividades de directorios en organizaciones políticas, mientras estén en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 29.- Los Directores designados por el Ejecutivo Nacional durarán tres años en el ejercicio de sus funciones y podrán ser nuevamente nombrados para períodos iguales.

Artículo 30.- Los Directores restantes durarán dos años en el ejercicio de sus funciones y los designados por la banca privada y por el o los organismos representativos del Comercio y de la Producción no podrán ser reelegidos para el período siguiente.

Artículo 31.- Cada uno de los seis Directores tendrá un Suplente, que deberá reunir las condiciones estipuladas en el artículo 26, no estar comprendido en las disposiciones del artículo 27, y ser designado o elegido en la misma forma

y por igual que su respectivo Principal.

Parágrafo único.- En caso de falta absoluta de un Director y de su Suplente, se procederá a designar o elegir las personas que han de reemplazarlos, quienes continuarán el período de sus predecesores. Sin embargo, cuando se trate del Director escogido por el Ejecutivo Nacional entre los Presidentes o Directores Gerentes de los institutos de crédito y bancos oficiales, el cese en el cargo que éste ocupaba en una de esas Instituciones dará lugar a la convocatoria del suplente para llenar la correspondiente vacante hasta por el término del período para el cual fue designado. Si también dicho suplente cesare en el ejercicio de sus funciones, se procederá a una nueva designación para ocupar las vacantes respectivas en el Directorio, en la forma prevista en el artículo 23 y hasta por el término del período correspondiente.

Artículo 32.- Los Directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, serán reemplazados definitivamente por sus respectivos Suplentes.

Artículo 33.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente, y por lo menos cada quince días. Igualmente el Presidente deberá convocar al Directorio cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 34.- Tres Directores y el Presidente formarán "quorum" y salvo disposición contraria de la ley de las resoluciones serán tomadas por simple mayoría de votos de los miembros presentes.

En caso de empate el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 35.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco y en particular, sus atribuciones serán las siguientes:

1°.- Elaborar proyectos de modificación de sus Estatutos, los cuales deberán ser sometidos a la aprobación de la Asamblea General de Accionistas y del Ejecutivo Nacional, así como dictar normas administrativas del Banco;

2°.- Nombrar el primero y el segundo Vicepresidente, así como nombrar y separar de sus cargos a los demás Vicepresidentes que juzgue necesarios y fijarles las respectivas remuneraciones;

3°.- Nombrar y remover los funcionarios y empleados del Instituto, salvo aquellos casos que el mismo Directorio atribuya a su Presidente;

4°.- Aprobar el presupuesto anual de gastos del Banco;

5°.- Establecer y clausurar sucursales y agencias;

6°.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior;

7°.- Fijar los tipos de descuento, redescuento, o interés que han de regir para las operaciones del Banco;

8°- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central de Venezuela y las tasas de interés, descuento o cualquier comisión o recargo que pueda cobrar los bancos por sus operaciones de crédito con el público, para los documentos respectivos pueden ser descontables o redescontable en el Banco Central de Venezuela

9°.- Fijar los tipos máximos de interés que los bancos y otros institutos de crédito regidos por la Ley especial de la materia, puedan cobrar y pagar sobre las distintas clases de operaciones activas y pasivas, de acuerdo con el artículo 57;

10.- Autorizar las operaciones con el Gobierno Nacional a que se refiere el artículo 42 de esta Ley;

11.- Fijar por acuerdo con el Ejecutivo Nacional los precios en bolivares que han de regir para la compra-venta de cambio extranjero;

12.- Administrar el Fondo Anticíclico previsto en el artículo 43 y autorizar los préstamos de éste al Gobierno y las inversiones en valores públicos a que se refieren los artículos 46 y 49 de esta Ley;

13.- Ejercer las facultades atribuidas al Banco Central de Venezuela, en materia de encajes bancarios, por la respectiva legislación especial;

14.- Administrar las operaciones de mercado abierto, disponiendo las cantidades máximas y mínimas de valores que el Banco Central de Venezuela deberá comprar y vender de acuerdo con las disposiciones del artículo 62, así como las condiciones generales de los valores y topes de precios que deberán regir dichas operaciones, por medio de un comité que nombrará al efecto, y el cual dará cuenta de sus actividades al Directorio. Este comité estará integrado por tres miembros: el Presidente, uno de los Directores designados por el Ejecutivo Nacional y otro entre los designados por el sector privado;

15.- Crear las comisiones que estime necesarias para la buena marcha de la Institución;

16.- Revisar periódicamente, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y préstamos del Banco y así mismo efectuar con igual frecuencia la revisión de los depósitos mantenidos por el Banco en bancos del extranjero, en virtud de lo previsto en el ordinal 3° del artículo 72 y en la letra a) del artículo 73 de esta Ley, efectuando en los mismos las variaciones que considere pertinentes;

17.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse dentro de las limitaciones establecidas en el artículo 56 y en el ordinal 8° del artículo 63 de esta Ley;

18.- Autorizar la impresión, emisión e incineración de billetes;

19.- Adquirir los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco;

20.- Resolver sobre el traspaso de las acciones del Banco;

21.- Nombrar a las personas que han de representar al Banco Central de Venezuela en la administración de otras instituciones, conforme a lo que dispongan las respectivas leyes;

22.- Presentar a la Asamblea General de Accionistas la Memoria Anual del Banco, junto con los balances, las cuentas semestrales y los informes de los Comisarios; y

23.- Asegurar el desempeño de los servicios de su competencia y ejercer las demás atribuciones y facultades que le acuerden ésta, o cualesquiera otras leyes o reglamentos.

TITULO VI

De la Administración

Artículo 36.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del

Banco Central de Venezuela estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el representante legal del Instituto y el Presidente del Directorio.

Artículo 37.- El Presidente durará en sus funciones cinco años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuiciones serán los siguientes:

1°.- Dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco;

2°.- Convocar al Directorio a reuniones, conforme a lo dispuesto en el artículo 33;

3°.- Convocar al Consejo Bancario Nacional, cada vez que lo juzque conveniente;

4°.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General de Accionistas o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su proxima reunión; y

5°.- Cualesquiera otros que le señalen las Asambleas, los Estatutos o las Leyes.

Artículo 38.- Los Vicepresidentes tendrán los deberes y atribuciones que les fijen la Ley y los reglamentos. El Primer Vicepresidente durará siete años en el ejercicio de sus funciones y el Segundo, cinco. Ambos podrán ser reelegidos.

Artículo 39.- Los Vicepresidentes deberán ser personas de reconocida experiencia bancaria o financiera, dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco, reunir las condiciones establecidas en el artículo 26 y no estar comprendidos en las disposiciones del artículo 27.

Artículo 40.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vicepresidente, o en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente. Las faltas del Primer Vicepresidente serán cubiertas por el Segundo Vicepresidente y las de éste por el Vicepresidente que designe el Directorio. Para los efectos de este artículo se considerarán faltas temporales las que no excedan de seis meses.

Parágrafo único.- Las faltas absolutas del Presidente serán cubiertas hasta el fin del período mediante una nueva designación para el cargo, efectuada según lo dispuesto en el ordinal 2° del artículo 17 y, a tal efecto, se convocará a una asamblea extraordinaria. Mientras se verifica la nueva elección, se procederá conforme al encabezamiento de este artículo .

Artículo 41.- El Primer Vicepresidente ejercerá las funciones de Gerente del Banco y el Segundo Vicepresidente las de Sub-Gerente. Ambos podrán concurrir a las reuniones del Directorio donde tendrán derecho a voz, pero no a voto.

Parágrafo Unico.- Cuando de conformidad con el artículo 40, el Primer Vicepresidente desempeñe la Presidencia del Banco, el Segundo Vicepresidente asumirá las funciones de Gerente; y si en virtud de la misma disposición al Segundo Vicepresidente le correspondiere suplir a la vez al Presidente y al Primer Vicepresidente, el Directorio designará de entre los otros Vicepresidentes un Gerente y un Sub-Gerente para ejercer interinamente tales cargos.

TITULO VII
De las Operaciones del Banco
SECCION I
Con el Gobierno

Artículo 42.- El Banco Central de Venezuela podrá conceder al Gobierno Nacional, dentro de los limites del artículo 64, préstamos destinados a cubrir deficiencias transitorias en la Caja de Tesorería Nacional los cuales deberán ser cancelados dentro del período de ejecución de los pagos autorizados por la respectiva Ley de Presupuesto.

No se concederán préstamos que tengan por finalidad aumentar los gastos presupuestados para el Ejercicio Fiscal en curso.

Parágrafo único.- Los creditos autorizados en este artículo podrán ser concedidos en forma de préstamos documentados, en titulos no negociables o por medio de compra por el Banco de letras o valores de tesorería negociables, según los contratos que al efecto celebre el Directorio del banco y el Ministro de Hacienda.

Artículo 43.- Para coadyuvar al mantenimiento de la estabilidad económica del país, se crea un fondo especial que se denominará Fondo Anticíclico. Dicho Fondo se constituirá en el Banco Central de Venezuela y será administrado por este Instituto por cuenta de la Nación, a los fines y en las condiciones determinados en la presente Ley.

Artículo 44.- Para constituir e incrementar el Fondo Anticíclico el Estado aportará, a partir de la promulgación de esta Ley, el cincuenta por ciento (50%) de todo superávit entre ingresos recaudados y gastos realizados resultante en los sucesivos ejercicios fiscales.

Artículo 45.- El Fondo Anticíclico tendrá como nivel máximo el monto mayor de gastos efectuados por el Gobierno Nacional en cualquier ejercicio fiscal durante los diez años anteriores.

Artículo 46.- Los recursos del Fondo Anticíclico sólo podrán ser utilizados para comprar Letras del Tesoro y Títulos de la Deuda Pública y hacer otros préstamos al Gobierno Nacional con el fin de compensar contracciones en la actividad económica del país, cuando el nivel de las reservas del Tesoro no permita al Gobierno Nacional ejercer, por medios exclusivamente fiscales, la política compensatoria requerida.

Parágrafo Primero.- Al resolver sobre las solicitudes de créditos del Gobierno, el Directorio del Banco Central de Venezuela, como administrador del Fondo, tomará en cuenta los descensos que hayan sufrido los activos monetarios en poder del público, los saldos de la compra-venta total de divisas por el Banco Central de Venezuela y la banca privada, así como los demás índices y elementos de juicio que tenga a su disposición y las distintas medidas y políticas alternativas que puedan adoptarse para compensar la contracción.

Parágrafo Segundo.- A los efectos de este artículo, se entiende por volumen de activos monetarios en poder del público, el conjunto de los billetes y monedas

en poder del mismo, más los depósitos a la vista y cuentas de ahorros en todos los bancos del país; excepto:

a) los depósitos interbancarios;

b) los depósitos del Gobierno; y

c) Los depósitos a favor de organismos financieros internacionales.

Parágrafo Tercero.- A los efectos de este artículo, se comparará el volumen de activos monetarios en poder del público, al cierre del mes anterior a aquel en que se esté considerando el préstamo, con el nivel más alto alcanzado por dicho volumen en cualquier mes precedente que no sea diciembre.

Artículo 47.- Los créditos autorizados en los artículos 46 y 49 podrán formalizarse, según el caso, en documentos no negociables, en letras o pagarés negociables, emitidos conforme a lo que establece el numeral 1° del artículo 6° de la Ley de Crédito Público, o en Títulos de Deuda Pública, de acuerdo con los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco Central y el Ministro de Hacienda y con la autorización otorgada al Ejecutivo Nacional para contraer la deuda.

Artículo 48.- Las cantidades suministradas al Gobierno Nacional en virtud de los artículos 46 y 49 deberán ser reembolsadas en un plazo no mayor de cinco años. A este efecto, en la Ley de Presupuesto se incluirán las partidas correspondientes. Sin embargo, si el reembolso no pudiere hacerse en el plazo señalado, el Directorio del Banco podrá autorizar las prórrogas necesarias, de acuerdo con las condiciones económicas y financieras existentes.

Parágrafo Unico.- Si al término de cualquiera de los ejercicios fiscales resultare un superávit entre los ingresos fiscales recaudados y los gastos realizados durante el ejercicio respectivo, el cincuenta por ciento (50%) por lo menos de dicho superávit deberá destinarse a la amortización de los adelantos y préstamos acordados de conformidad con los artículos 46 y 49 de esta Ley, sin perjuicio de dar a cualquier excedente que hubiese el destino que se indica en el artículo 44 de esta Ley. Para los efectos de este artículo se computarán como gastos realizados, las cantidades que el Gobierno destine a reembolsar los préstamos que se le hubieren concedido con cargo al Fondo Anticíclico.

Artículo 49.- No obstante lo dispuesto en el artículo 46, cuando los recursos del Fondo alcanzaren un monto igual a la mitad del nivel máximo establecido por el artículo 45, el Directorio del Banco Central podrá autorizar, con el voto favorable de cinco de sus miembros, que el Gobierno haga uso en préstamos hasta del cincuenta por ciento (50%) del mismo. Estos préstamos sólo podrán hacerse cuando el Directorio estime que en un plazo prudencial no se ocurrirá al uso del Fondo con fines de políticas compensatorias y además sean para invertirse en obras reproductivas, previo estudio y aprobación de los programas de desarrollo respectivos.

Artículo 50.- La parte no utilizada del Fondo Anticíclico se mantendrá en la forma que se expresa en el artículo 72 de esta Ley.

Artículo 51.- El Banco Central de Venezuela será depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 52.- En todo el término de su duración, el Banco Central de Venezuela será el único Agente Financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas, y en tal virtud gestionará la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- El Banco podrá prestar en la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten, igual colaboración a los Estados, Municipalidades, Institutos Autónomos y empresas oficiales.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 53.-El Banco Central de Venezuela podrá encargarse, además, de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional y siempre que estos servicios sean compatibles con su carácter de Banco Central.

Artículo 54.- El Banco Central de Venezuela deberá, además:

1°.- Elevar al Ejecutivo Nacional informes periódicos acerca de la situación monetaria, financiera y económica del país, y hacer las gestiones pertinentes cuando lo juzgue oportuno;

2°.- Procurar la coordinación de la política monetaria y crediticia con la política fiscal del Gobierno;

3°.- Emitir opinión razonada al Ministerio de Hacienda cuando el Estado y las entidades a que se refiere el parágrafo primero del artículo 52 proyecten operaciones de crédito público, en los términos y condiciones señalados por la Ley de la materia;

4°.- Coordinar la política crediticia de los institutos del Estado con la del Banco Central; y

5°.- Evacuar consultas y emitir dictámenes en los casos previstos por la Ley.

SECCION II

Con los bancos e institutos de crédito

Artículo 55.- El Banco Central de Venezuela queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los bancos e institutos de crédito.

1°.- Recibir depósitos pagaderos a la vista y, necesariamente, la parte de los encajes que determina la legislación sobre bancos y otros institutos de crédito. Estos fondos formarán la base del sistema de Cámara de Compensación, que funcionará de acuerdo con las reglas que establezca el Banco Central de Venezuela;

2°.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor en los términos en que convenga con ellos;

3°.- Comprar y vender oro y cambio extranjero;

4°.- Comprar, vender y descontar los valores cuya compra y venta se autoriza en el artículo 62, dentro de los límites establecidos en el artículo 64 de esta Ley;

5°.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, hasta por el noventa y cinco por ciento (95%) de su valor y con plazo que no exceda de noventa días;

6°.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas, por lo menos de primera clase, de las cuales una sea bancaria, y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a ciento ochenta días, contados desde la fecha de su redescuento o adquisición por el Banco Central de Venezuela. Sin embargo, el Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase que contengan una sola firma solvente, si se presentan con la garantía adicional de créditos prendarios, conocimientos de embarque, acciones de sociedades anónimas nacionales de primera categoría o bonos hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías, al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central de Venezuela, deberá ser superior por lo menos en veinte por ciento (20%) al monto de la operación;

7°.- Comprar o descontar giros o letras de cambio sobre el exterior, con plazo no mayor de ciento ochenta días vista, que lleven dos firmas responsables, o con una sola firma pero con documentos que den al Banco el control de las mercaderías en proceso de exportación;

8°.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios o industriales de carácter nacional, siempre que lleven además de la firma del Banco que los presente, otra firma solvente, y que su plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta días contados desde la fecha de su admisión por el Banco Central de Venezuela.

También podrá el Banco Central de Venezuela redescontar, en todo caso, documentos de esta clase con la firma del Banco endosante y la garantía adicional de créditos prendarios u otros documentos que otorguen al Banco privilegios sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vías de producción, de elaboración o en transporte o bonos hipotecarios o de prenda.

El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco, deberá ser superior por lo menos en un veinte por ciento (20%) al monto de la operación;

9°.- Acordar anticipos por plazos fijos que no excendan de ciento ochenta días:

a) Sobre valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado hasta el noventa por ciento (90%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

b) Con garantía de cédulas hipotecarias y otros utulos de crédito de organismos del Estado u otras instituciones bancarias o de crédito, cuando fueren ofrecidos por terceros distintos del emisor, y de otros valores cuya adquisición les esté permitida a los bancos hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

c) Sobre letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 6° y 7° de este mismo artículo y el ordinal 7° del artículo 35, hasta por un monto que no exceda del ochenta por ciento (80%) del valor nominal de los efectos;

d) Sobre obligaciones garantizadas con bonos o acciones de compañías venezolanas de primera categoría hasta el setenta y cinco por ciento (75%) de su cotización en el mercado.

Artículo 56.- Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela, previo el voto favorable de seis de los miembros de su Directorio, para asegurar la debida liquidez de un banco en dificultades transitorias, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de noventa días, prorrogable a voluntad del Banco Central hasta por un plazo igual y con garantía de otros elementos de su activo, distintos de los enumerados en el artículo anterior.

Parágrafo Unico.- En ningún caso podrá prestarse a un banco cuando las dificultades transitorias que atraviese se deban, a juicio del Directorio y previa opinión de la Superintendencia de Bancos, a mala administración o a inadecuada inversión de sus recursos.

Artículo 57.- El Banco Central de Venezuela está facultado para fijar las tasas máximas de interés que los bancos e institutos de crédito regidos por la Ley especial de la materia, podrán cobrar y pagar por las distintas clases de operaciones activas y pasivas y las comisiones o recargos por los distintos servicios.

Las modificaciones en las tasas máximas de interés regirán únicamente para operaciones futuras.

Artículo 58.- El Superintendente de Bancos no podrá autorizar a los bancos o institutos de crédito para la emisión de cédulas hipotecarias, bonos de ahorro o financieros, sino después de obtener el voto favorable del Banco Central de Venezuela, el cual deberá tomar en cuenta las condiciones del mercado monetario y emitir opinión al respecto dentro de un plazo máximo de veinte días.

Artículo 59.- Con el objeto de regular el volumen general del crédito bancario y de evitar la acentuación de tendencias inflacionarias, contrarias a la estabilidad y desarrollo de la economía, el Banco Central de Venezuela, con la aprobación del Ejecutivo Nacional, podrá establecer para los bancos e institutos de crédito, porcentajes máximos de crecimiento del total de préstamos e inversiones para períodos determinados, así como topes o límites generales de cartera para tales préstamos o inversiones.

Parágrafo Unico.- Cuando existieren marcadas diferencias en la posición de encaje de unos institutos con otros, al iniciarse la aplicación de las medidas previstas en este artículo, el Banco Central de Venezuela podrá establecer en favor de dichos institutos que hubieren expandido anteriormente el crédito con menor intensidad que otros, un porcentaje de crecimiento adecuado hasta obtener un grado de nivelación racional de los encajes.

Artículo 60.- Los bancos e institutos de crédito están en la obligación de suministrar al Banco Central de Venezuela cuantos informes les pida sobre su estado o cualquiera de sus operaciones.

SECCION III

Con el público

Artículo 61.- En Banco Central de Venezuela podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1°.- Recibir depósitos a la vista, a plazo o de ahorro;

2°.- Las especificadas en los ordinales 2°, 3° y 4° del artículo 55;

3°.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial, siempre que tengan dos firmas de primera clase por lo menos y cuyo plazo de vencimiento no sea superior a ciento ochenta días contados desde la fecha de su descuento, redescuento o adquisición por el Banco Central de Venezuela. Sin embargo, El Banco podrá descontar, redescontar o adquirir documentos de esta clase con una sola firma clasificada como de primera categoría, si se acompañan en garantía acciones de sociedades anónimas nacionales, también de primera categoría, créditos prendarios, conocimientos de embarque y otros documentos que confieran al Banco privilegios sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vías de producción, de elaboración o en transporte o bonos hipotecarios o de prenda. El valor comercial de dichas garantías, al tiempo de ser aceptadas por el Banco Central de Venezuela, deberá ser superior por lo menos en un veinte por ciento (20%) al monto de la operación;

4°.- Descontar o redescontar letras de cambio, pagarés y otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios o industriales, de carácter nacional, siempre que lleven por lo menos, dos firmas solventes de primera clase y que su plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta días contados desde la fecha de su descuento o redescuento por el Banco Central de Venezuela. También podrá el Banco descontar o redescontar documentos de esta clase aunque no contengan más que una firma solvente de primera categoría, si además tienen como garantía créditos prendarios u otros documentos que confieran al Banco el privilegio sobre materias primas, mercaderías almacenadas, en vías de producción, de elaboración o en transporte o bonos hipotecarios o de prenda.

El valor comercial de dichas garantías al tiempo de ser aceptadas por el Banco, deberá ser superior por lo menos en un veinte por ciento (20%) al monto de la operación;

5°.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, hasta por el noventa por ciento (90%) de su valor y con plazo que no exceda de noventa días; y

6°.- Emitir títulos de crédito a plazo no mayor de cinco años, así como negociar con los mismos, conforme lo establezcan los reglamentos de cada emisión.

Artículo 62.- Con el fin de regular el volumen de la circulación monetaria y de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, el Banco Central de Venezuela podrá comprar y vender en mercado abierto:

a) los títulos de crédito que está autorizado a emitir por el numeral 6° del artículo 61 de esta Ley;

b) valores del Estado;

c) obligaciones de institutos autónomos del Estado y las obligaciones avaladas por éste a empresas oficiales;

d) cédulas hipotecarias y bonos de ahorros emitidos por bancos hipotecarios y bonos financieros emitidos por sociedades financieras; y

e) obligaciones directas de los bancos relacionadas con genuinas operaciones comerciales, siempre que llenen los requisitos de elegibilidad para el redescuento en el Banco Central de Venezuela.

Parágrafo Primero.- Las operaciones a que se refiere este artículo deberán efectuarse a través del mercado de valores y nunca como medio de financiación directa.

Parágrafo Segundo.- Los beneficios o las pérdidas que resultaren de las operaciones de compra y venta de los valores autorizados en este artículo, incluyendo los intereses que se reciban por tales valores, se acreditarán o cargarán según corresponda, a la "Reserva Especial de Estabilización de Valores" a que se refiere el artículo 79.

TITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 63.- Queda prohibido al Banco Central de Venezuela:

1°.- Garantizar obligaciones del Gobierno Nacional, de las Entidades Federales o de las Municipalidades;

2°.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros Bancos Centrales y lo previsto en los artículos 42, 46 y 49 de esta Ley;

3°.- Conceder créditos en cuenta corriente;

4°.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otras cargas, exceda del maximo fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 7° del artículo 35 de esta Ley;

5°.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aun con garantía hipotecaria, o a la formación o aumento del capital permanente de bancos, cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier otra índole;

6°.- Conceder cualquier anticipo o préstamo o hacer descuento o redescuento alguno sobre obligaciones vencidas o prorrogadas;

7°.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tenga un balance o estado financiero de todos los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación. Sin embargo, cuando el documento haya sido presentado por un instituto bancario o de crédito, bastará el balance de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un año de antelación;

8°.- Prorrogar, por más de una vez y por plazo que exceda de treinta días, los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado,

o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos;

9°.- Conceder préstamos o adelantos con garantía de sus propias acciones o invertir sus fondos en las mismas;

10°.- Garantizar la colocación de valores en cualquier forma;

11°.- Adquirir acciones de empresas bancarias o de crédito, comerciales, industriales, mineras o agropecuarias, o tener interés alguno en las mismas, ni participar, directa o indirectamente, en la administración de tales empresas. Se exceptúan de esta diposición los valores que entren en su poder en virtud de operaciones efectuadas de acuerdo con lo establecido en el ordinal 9°, inciso d), del artículo 55 de esta Ley;

12°.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, o redescontar o adquirir documentos de crédito a cargo del Presidente de la República o los Ministros del Despacho;

13°.- Conceder préstamos a cualquier instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista, o en la cual tenga interés el Presidente u otro de los Directores del Banco, salvo que la operacion goce de la aprobación unánime de los seis miembros restantes del Directorio, la cual debe concederse sin la presencia del o los interesados; y

14°.- Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que necesitare para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el ordinal 18 del artículo 35 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo el importe de los créditos concedidos que estuvieren en peligro.

Artículo 64.- El monto total de la cartera de valores públicos que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 62, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiere hecho al Gobierno Nacional conforme al artículo 42, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco años. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de cinco de los siete miembros del Directorio del Instituto, pero en ningún caso dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente. De este excedente, en todo caso, se dedicará el veinte por ciento (20%) a las operaciones a que se refiere el artículo 42 y el ochenta por ciento (80%) a las que se consagran en el artículo 62 de esta Ley.

TITULO IX

De la emisión

Artículo 65.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir y poner en circulación billetes en todo el territorio de la República. Ni el Gobierno, ni los otros bancos del país, ni ninguna otra institución privada o pública, cualquiera que sea su naturaleza podrán emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

Artículo 66.- Los billetes del Banco Central de Venezuela tendrán las denominaciones, dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio.

Artículo 67.- Los billetes emitidos por el Banco Central de Venezuela serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualesquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes, que prescriban el pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinada forma y del derecho, tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 68.- El Banco Central de Venezuela será el encargado de gestionar la ejecución de las acuñaciones y sólo pondrá éstas en circulación de acuerdo con las necesidades monetarias del país.

Artículo 69.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá poner en circulación billetes y monedas metálicas:

1°.- Mediante la compra de oro;

2°.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3°.- Mediante la realización de las demás operaciones autorizadas por la presente Ley.

Artículo 70.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro, cambio extranjero o de otros activos o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 71.- Los billetes del Banco Central de Venezuela serán convertibles al portador y a la vista, y su pago se efectuará a opción del Banco, en cualquiera de las siguientes formas:

1°.- En moneda legal venezolana;

2°.- En barras de oro de aproximadamente ciento por ciento de fino y de un peso no inferior a diez kilogramos; y

3°.- En letras o giros a la vista extendidos sobre fondos depositados en bancos de primera clase del exterior y de los cuales se pueda disponer libremente.

Artículo 72.- El Banco Central mantendrá, para los fines de la convertibilidad de sus billetes, un encaje legal que no podrá ser inferior al treinta y tres por ciento (33%) de sus obligaciones exigibles a la vista y el cual podrá consistir:

1°.- En oro amonedado nacional o extranjero, y en barras depositadas en sus propias bóvedas;

2°.- En oro amonedado y en barras depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior;

3°.- En depósitos a la vista en bancos de primera clase del exterior y de los cuales podrá disponer libremente.

También podrá computarse en el encaje legal, el monto de la posición crediticia neta de Venezuela en el Fondo Monetario Internacional.

No se computará entre las obligaciones del Banco Central, para los efectos de la determinación del encaje legal, las que el último contraiga en virtud de lo establecido en el ordinal 8° del artículo 2° de esta Ley.

Parágrafo Unico.- La proporción que deberán guardar entre sí los componentes del encaje legal será determinada por el Directorio del Banco; sin embargo,

los depósitos mencionados bajo el ordinal 1° de este artículo no podrán ser menores de la cuarta parte del encaje legal mínimo, ni los indicados en el ordinal 3° serán mayores de la quinta parte del mismo.

Artículo 73.- EL Banco Central de Venezuela podrá mantener la parte de sus reservas internacionales que excedan del mínimo legal establecido en el artículo anterior en las clases de activos enumerados en dicho artículo o en:

a) Depósitos en bancos de primera clase del exterior;

b) Documentos de créditos suscritos por firmas de primer orden y pagaderos sobre el exterior, y

c) En valores públicos extranjeros que tengan un mercado estable, sean de realización inmediata y denominados en monedas convertibles, no debiendo exceder este tipo de colocaciones la cuarta parte del excedente de reservas internacionales por sobre el encaje legal para el momento en que el Directorio acuerde la adquisición de dichos valores.

Artículo 74.- Al pie de cada balance se indicará el porcentaje que exista en la fecha respectiva entre el encaje y los billetes en circulación y demás obligaciones a la vista.

TITULO X

De las utilidades del banco

Artículo 75.- Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento (20%) de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho Fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado, y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo, será sólo de diez por ciento (10%).

Artículo 76.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento (6%) del total de los sueldos de los empleados del Banco pagados en el semestre respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilación de Empleados".

Artículo 77.- Del resto de las utilidades se pagará a los accionistas un dividendo que no podrá exceder del siete por ciento (7%) anual del capital pagado al Banco.

Artículo 78.- Del remanente de las utilidades que quedare después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 75, 76 y 77 se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al cinco por ciento (5%) de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva", para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento (20%) del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

También podrá el Directorio, con la aprobación de la Asamblea, establecer otras reservas o apartados para atender a necesidades o fines propios del Instituto.

Artículo 79.- El veinticinco por ciento (25%) de las sumas restantes de las utilidades será abonado a una Cuenta de Reserva que se denominará "Reserva Especial de Estabilización de Valores". El excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional dentro de los cinco días siguientes a la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General de Accionistas.

La Reserva Especial de Estabilización de Valores tendrá un límite igual al cinco por ciento (5%) del volumen de los activos monetarios en poder del público, a que se refiere el parágrafo segundo del artículo 46 de esta Ley.

TITULO XI

Del ejercicio, balances e informes

Artículo 80.- El Banco Central de Venezuela liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de julio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 81.- Dentro de los quince días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y cuenta de Ganancias y Pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 82.- Dentro de los primeros ocho días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente.

Artículo 83.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 84.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la Memoria Anual del Banco, junto con los balances y cuentas de Ganancias y Pérdidas y los informes de los Comisarios, por lo menos con quince días de anticipación a la fecha para la cual se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

TITULO XII

De la Inspección y Control

Artículo 85.- El Banco Central de Venezuela estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz pero no a voto.

Artículo 86.- Los Comisarios que designe la Asamblea General de Accionistas, conforme a lo dispuesto en el ordinal 3° del artículo 17, o quienes accidentalmente hagan sus veces, están en la obligación de enviar al Departamento respectivo del Ejecutivo Nacional y al Superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

TITULO XIII

Disposiciones Penales

Artículo 87.- Cualquiera infracción a la presente Ley que no tenga pena especial determinada en otras leyes, será castigada administrativamente con multa

de quinientos bolívares (Bs. 500,00) a diez mil bolívares (Bs. 10.000,00).

Artículo 88.- La multa a que se refiere el artículo anterior, será impuesta por el Superintendente de Bancos. De la decisión de este funcionario podrá apelarse por ante el Ministro de Hacienda, en la forma y términos previstos en la Ley Orgánica de la Hacienda Nacional.

TITULO XIV

Disposiciones Finales

Artículo 89.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central de Venezuela se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 90.- El Banco Central de Venezuela regulará dentro de los términos de la autorización que para el efecto le otorgue el Ejecutivo Nacional, lo siguiente:

a) las operaciones de importación, exportación, compra-venta y gravamen de oro y sus aleaciones tanto amonedado como en barras, fundido, manufacturado o en cualquier forma;

b) la negociación de divisas en el país;

c) los convenios internacionales de pago.

Artículo 91.- Los edificios que constituyan el asiento de la Oficina Principal, de las sucursales o de las agencias del Banco Central de Venezuela; los dividendos sobre sus acciones, estas mismas y el capital que ellas representan y sus utilidades y operaciones, estarán exentos de todo impuesto o contribución presentes o futuros, ya sean nacionales, de los Estados o de las Municipalidades. En general, el Banco queda equiparado a las Oficinas de la Tesorería Nacional, y en consecuencia, estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas oficinas.

Artículo 92.- Salvo lo dispuesto en el ordinal 19 del artículo 35, los bienes que el Banco Central de Venezuela se viere obligado a adquirir, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres años a partir de la adquisición, vencido el cual, si no hubiere logrado liquidarlos, el Ejecutivo Nacional podrá conceder al Banco una prórroga hasta por un máximo de dos años, dentro de la cual tendrá forzosamente que liquidarlos.

Artículo 93.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco Central de Venezuela un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 94.- El Directorio del Banco Central, o su Presidente, según la urgencia del caso, deberá recomendar al Ejecutivo Nacional las medidas que estime oportunas para evitar entorpecimientos en la marcha normal del Instituto o en la vida económica o financiera del país.

Artículo 95.- Con la excepción de los Directores a que se refiere el artículo 22, los funcionarios y empleados del Banco Central de Venezuela gozarán individualmente de los derechos acordados por la Ley del Trabajo, en cuanto a preaviso, antigüedad de servicios, cesantía, vacaciones, seguro social y participación en las utilidades; pero serán considerados como empleados públicos

para los demás efectos de la Ley del Trabajo, de acuerdo al artículo 6° de dicha Ley.

Artículo 96.- Se confirma la caducidad de los billetes emitidos por otros Bancos antes de ser establecido el Banco Central de Venezuela y que no fueron presentados oportunamente para su canje de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Ley de Banco Central de 8 de setiembre de 1939.

Artículo 97.- Se deroga la Ley de Banco Central de 8 de setiembre de 1939, reformada parcialmente por Ley de 10 de junio de 1943.

TITULO XV

Disposiciones Transitorias

Artículo 98.- El Directorio y las Vicepresidencias del Banco Central de Venezuela serán reorganizados de acuerdo con lo establecido en los Títulos V y VI, dentro de los sesenta días siguientes a la promulgación de la presente Ley.

Artículo 99.- A los efectos de la reorganización a que se refiere el artículo anterior, el Segundo Vicepresidente será designado para un período de dos años; los tres Directores correspondientes al Ejecutivo Nacional lo serán por uno, dos y tres años, determinándose en el acto de su nombramiento el período de cada uno. Los Directores correspondientes a la Asamblea General de Accionistas, a la banca privada y a los sectores del Comercio y de la Producción, durarán el período señalado en el artículo 30 de esta Ley.

Dada, firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas, a los veintiocho días del mes de noviembre de mil novecientos sesenta.- Año 151°de la Independencia y 102° de la Federación.

El Presidente,

RAUL LEONI

El Vicepresidente,

RAFAEL CALDERA

Los Secretarios,

Orestes Di Giácomo

Héctor Carpio Castillo

Palacio de Miraflores, en Caracas, a cinco de diciembre de mil novecientos sesenta.- Año 151° de la Independencia y 102° de la Federación.

Ejecútese y cuídese de su ejecución.

(L.S.)

ROMULO BETANCOURT

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año CII - Mes II
Caracas: martes 26 de noviembre de 1974 **Número 1.706**
Extraordinario

SUMARIO

Presidencia de la República
Decreto N° 507, por el cual se dicta la Ley del Banco Central de Venezuela

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año CII - Mes III
Caracas: lunes 30 de diciembre de 1974 **Número 1.711**
Extraordinario

SUMARIO

Presidencia de la República
Decreto N° 507, por el cual se dicta la Ley del Banco Central de Venezuela. (Se reimprime por error de copia)

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Decreto Número 507 - 30 de Octubre de 1974
CARLOS ANDRES PEREZ,
Presidente de la República.

De conformidad con lo previsto en el numeral 1 del artículo 1° de la Ley Orgánica que autoriza al Presidente de la República para dictar Medidas Extraordinarias en Materia Económica y Financiera, en Consejo de Ministros.

Decreta:

la siguiente

LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

TITULO I
DEL BANCO CENTRAL
CAPITULO I
Disposiciones Fundamentales

Artículo 1.- El Banco Central de Venezuela, creado por ley de 8 de septiembre de 1939, es una persona jurídica pública con la forma de compañía anónima, cuyo domicilio está en la ciudad de Caracas, y con un término de duración indefinido.

Parágrafo Primero.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer las sucursales o agencias que considere convenientes para la buena marcha de sus servicios y clausurar las que estime innecesarias. Las decisiones que adopte a este respecto serán comunicadas a la Superintendencia de Bancos.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá actuar como agente o corresponsal de bancos centrales de otros países o de instituciones financieras internacionales.

CAPITULO II

Del Objeto del Banco

Artículo 2.- El Banco Central de Venezuela tendrá como finalidades esenciales crear y mantener condiciones monetarias, crediticias y cambiarias, favorables a la estabilidad de la moneda, al equilibrio económico y al desarrollo ordenado de la economía, así como asegurar la continuidad de los pagos internacionales del país, y a tal efecto le corresponde:

1.- Regular el medio circulante y en general la liquidez del sistema financiero con el fin de ajustarlo a las necesidades del país.

2.- Procurar la estabilidad del valor interno y externo de la moneda.

3.- Centralizar las reservas monetarias internacionales del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas.

4.- Ejercer, con carácter exclusivo, la facultad de emitir billetes y acuñar moneda.

5.- Regular las actividades crediticias de los bancos y demás institutos de crédito a fin de armonizarlas con los propósitos de la política monetaria y fiscal, así como el necesario desarrollo regional y sectorial de la economía nacional para hacerla más independiente.

6.- Orientar la política general de las instituciones de crédito del Estado y las actividades financieras de otras entidades públicas capaces de influir en el mercado monetario y de capitales.

7.- Promover la adecuada liquidez y solvencia del sistema bancario.

8.- Ejercer los derechos y asumir las obligaciones de la República de Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, en todo lo concerniente a la suscripción y pago de las cuotas que le correspondan, a las operaciones ordinarias con dicha institución y a los derechos especiales de giro, según lo previsto en el Convenio Constitutivo del mismo, suscrito en fecha 22 de julio de 1944, sancionado por ley del 25 de septiembre de 1945 y reformado posteriormente por ley de fecha 26 de agosto de 1968.

9.- Efectuar las demás operaciones y servicios que establezcan otras leyes de la República y las compatibles con su naturaleza de Banco Central, dentro de las limitaciones previstas en la presente ley.

CAPITULO III

Del Capital y las Acciones

Artículo 3.- El capital social del Banco Central de Venezuela es de diez millones de bolívares (10.000.000,oo). El cincuenta por ciento (50%) de este capital ha sido ya enterado en caja, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la ley de 8 de septiembre de 1939. El otro cincuenta por ciento (50%) será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

Artículo 4.- Todo aumento de capital del Banco Central de Venezuela deberá

ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, y para su aprobación se requerirá la mayoría absoluta de votos en ella representados.

Artículo 5.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán, para su validez, la ratificación por acuerdo del Congreso Nacional, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Nacional.

Artículo 6.- El capital del Banco Central de Venezuela estará dividido en acciones de cien bolívares (Bs. 100,oo) cada una, las cuales serán nominativas.

Artículo 7.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones de las cuales la República sea titular.

Artículo 8.- Con excepción del Estado ninguna persona natural o jurídica podrá ser propietaria de acciones del Banco.

Artículo 9.- En caso de aumento de capital del Banco Central de Venezuela, sólo la República podrá suscribir las nuevas acciones.

CAPITULO IV

De las Asambleas Generales

Artículo 10.- La Asamblea General representa la totalidad de los accionistas, y las decisiones tomadas en ellas, dentro de los límites de sus facultades, son obligatorias para todos los accionistas, aún para los que no hayan concurrido.

Artículo 11.- En todo caso, las Asambleas se considerarán válidamente constituídas para deliberar cuando estén representadas en ellas la mitad más una, por lo menos, de las acciones que representan el capital pagado del Banco.

Artículo 12.- La Asamblea Ordinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada en uno de los diarios de mayor circulación de Caracas, con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 13.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 14.- Las convocatorias para las Asambleas, tanto ordinarias como extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y será nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquellas.

Artículo 15.- Las Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco.

Artículo 16.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1.- Conocer de la memoria anual del Directorio, las cuentas semestrales del Banco y de los informes de los comisarios.

2.- Elegir dos comisarios y sus suplentes conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio.

3.- Fijar el sueldo del Presidente, las dietas de los directores y las remuneraciones de los comisarios.

4.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

Artículo 17.- Cada acción da derecho a un voto, pero ningún accionista podrá representar un número de votos mayor de doscientas acciones, con excepción de la República, que tendrá derecho a tantos votos como acciones de las cuales sea

titular.

Artículo 18.- Todas las resoluciones de las Asambleas serán adoptadas por simple mayoría de votos.

CAPITULO V

Del Directorio

Artículo 19.- El Banco Central de Venezuela tendrá un Directorio compuesto por un presidente y siete directores designados por el Presidente de la República.

Artículo 20.- Los directores serán designados así:

1.- Cuatro directores escogidos entre los funcionarios de los Ministerios de Hacienda, de Fomento, de Agricultura y Cría y de Minas e Hidrocarburos, de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República, del Fondo de Inversiones de Venezuela, del Instituto de Comercio Exterior y de los bancos e institutos de crédito del Estado.

2.- Un director escogido entre los presidentes de los bancos e institutos de crédito miembros del Consejo Bancario Nacional, con excepción de los bancos o institutos de crédito del Estado, de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República.

3.- Un director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción.

4.- Un director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

Parágrafo Primero.- La terna sometida a consideración del Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional será elegida mediante votación en la cual no tendrán ni voz ni voto el representante del Banco Central de Venezuela, los representantes de los bancos oficiales, ni el Superintendente de Bancos.

Parágrafo Segundo.- La terna que corresponde presentar a la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción será elegida en asamblea general convocada con tal fin, del propio seno de dichos organismos.

Parágrafo Tercero.- La terna que corresponde presentar a la Confederación de Trabajadores de Venezuela será elegida en asamblea general convocada con tal fin del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Cuarto.- Las personas incluidas en la ternas propuestas al Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional, por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y por la Confederación de Trabajadores de Venezuela no podrán ser funcionarios o empleados públicos nacionales, estadales o municipales.

Artículo 21.- El presidente y los siete directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1.- Ser de nacionalidad venezolana.

2.- Tener 25 años cumplidos y no más de 65 años, en el momento de su designación.

3.- Ser persona solvente y de reconocida competencia en materia económica y financiera.

Artículo 22.- No podrán ser presidente ni directores del Banco:

1.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos en contra de la propiedad o contra el Fisco.

2.- Los directores, funcionarios o empleados de bancos o institutos de crédito regidos por la correspondiente ley especial, exceptuándose los directores designados por los institutos de crédito y bancos oficiales y por la banca privada.

3.- Las personas que tengan con el Presidente de la República o con un miembro del Directorio, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

4.- Los deudores morosos de obligaciones bancarias o fiscales.

Artículo 23.- El presidente y los directores del Banco no podrán desarrollar actividades de directores de organizaciones políticas mientras estén en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 24.- Los directores representantes del Ejecutivo Nacional que cesen en el ejercicio de las funciones públicas que dieron origen a su designación perderán su carácter de miembros del Directorio.

Asimismo, los directores designados a propuesta del Consejo Bancario Nacional, de la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal, salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 25.- Los directores designados por el sector privado durarán dos años en sus funciones y podrán ser nuevamente nombrados para el período inmediato.

Artículo 26.- Cada uno de los directores tendrá un suplente, que deberá reunir las condiciones estipuladas en el artículo 21, no estar comprendido en las disposiciones del artículo 22 y cuya designación se hará en la misma forma que su respectivo principal.

Artículo 27.- En caso de falta absoluta de un director o de un suplente, se procederá a designar la persona o personas que han de reemplazarlos, quienes continuarán el período de sus predecesores.

Los suplentes podrán concurrir a las reuniones del Directorio con derecho a voz.

Artículo 28.- Los directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, serán reemplazados definitivamente por sus respectivos suplentes.

Artículo 29.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente, cada quince días, por lo menos. Igualmente, El Presidente deberá convocar al Directorio cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 30.- Para que el Directorio pueda sesionar válidamente se requiere la presencia del Presidente y tres directores.

Las resoluciones, en todo caso, serán tomadas por simple mayoría de votos de los presentes, salvo disposición contraria de la Ley. En caso de empate, el

Presidente tendrá doble voto.

Artículo 31.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco, y en particular, sus atribuciones serán las siguientes:

1.- Elaborar proyectos de modificación de sus Estatutos, los cuales deberán ser sometidos a la aprobación de la Asamblea General y el Ejecutivo Nacional, así como dictar normas administrativas del Banco.

2.- Nombrar y separar de sus cargos a los vicepresidentes y fijarles las respectivas remuneraciones.

3.- Nombrar y remover los funcionarios y empleados del Banco, salvo aquellos casos que el mismo Directorio atribuya a su presidente.

4.- Aprobar el presupuesto anual de gastos del Banco.

5.- Establecer y clausurar sucursales y agencias.

6.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior.

7.- Fijar tipos de descuento, redescuento o interés que han de regir para las operaciones del Banco.

8.- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central de Venezuela y las tasas de interés, descuento o cualquiera comisión o recargo que puedan cobrar los bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos puedan ser descontables o redescontables en el Banco Central de Venezuela.

9.- Fijar de acuerdo con el artículo 46 los tipos máximos y mínimos de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por las otras leyes, respectivamente, puedan cobrar y pagar sobre las distintas clases de operaciones activas y pasivas.

10.- Autorizar las operaciones con el Gobierno Nacional a que se refiere el artículo 38 de esta ley.

11.- Fijar por acuerdo con el Ejecutivo Nacional, los precios en bolívares que han de regir para la compra-venta de cambio extranjero.

12.- Ejercer las facultades atribuidas al Banco Central de Venezuela en materia de encajes y otros instrumentos de política bancaria. En el ejercicio de esta facultad, podrá establecer distinciones a los efectos de la determinación de los requisitos de encaje u otros instrumentos de regulación aplicables a los bancos y demás institutos de crédito, de acuerdo con los criterios selectivos que determine al respecto.

13.- Administrar las operaciones de mercado abierto, disponiendo las cantidades máximas y mínimas de valores que el Banco Central de Venezuela deberá comprar y vender, de acuerdo con las disposiciones del artículo 52, así como las condiciones generales de los valores y topes de precios que deberán regir dichas operaciones.

14.- Crear las comisiones que estime necesarias para la buena marcha del Banco.

15.- Revisar periódicamente, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y préstamos, y efectuar con igual frecuencia la revisión de los activos

de reserva mantenidos por el Banco.

16.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse dentro de las limitaciones establecidas en artículo 45 y el ordinal 8° del artículo 53 de esta ley.

17.- Autorizar la impresión, emisión e incineración de billetes así como la acuñación y retiro de monedas.

18.- Autorizar la adquisición de los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco.

19.- Nombrar a las personas que han de representar al Banco Central de Venezuela en la administración de otras instituciones, en las cuales éste tenga intereses y en aquellas otras conforme lo dispongan las respectivas leyes.

20.- Presentar a la Asamblea General la memoria anual del Banco, junto con los balances, las cuentas semestrales y los informes de los comisarios.

21.- Asegurar el desempeño de los servicios de su competencia y ejercer las demás atribuciones y facultades que le acuerden ésta o cualesquiera otras leyes o reglamentos.

CAPITULO VI

De la Administración

Artículo 32.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco Central de Venezuela estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el representante legal del Banco y el Presidente del Directorio.

Artículo 33.- El Presidente durará en sus funciones cinco años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuciones serán las siguientes:

1.- Dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco.

2.- Convocar al Directorio a reuniones, conforme a lo dispuesto en el artículo 29.

3.- Convocar al Consejo Bancario Nacional cada vez que lo juzgue conveniente.

4.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

5.- Cualesquiera otros que señalen las asambleas, los estatutos o las leyes.

Artículo 34.- Los vice-presidentes tendrán los deberes y atribuciones que les fijen esta ley y los reglamentos. El Primer Vice-Presidente durará siete (7) años en el ejercicio de sus funciones y el Segundo cinco (5). Ambos podrán ser reelegidos.

Artículo 35.- Los vice-presidentes deberán ser personas de reconocida experiencia bancaria o financiera, dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco, reunir las condiciones establecidas en el artículo 21 y no estar comprendidos en las disposiciones del artículo 22.

Parágrafo Unico.- Sin perjuicio de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, el Directorio podrá designar a cualquiera de los vice-presidentes para ejercer la representación del Banco en organismos y empresas en las cuales deba participar el Banco Central de Venezuela.

Artículo 36.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vice-Presidente, o en ausencia de éste, por el Segundo Vice-Presidente. Las faltas del Primer Vice-Presidente serán cubiertas por el Segundo Vice-Presidente

y las de éste, por el Vice-Presidente que designe el Directorio. Para los efectos de este artículo, se considerarán faltas temporales las que no excedan de seis (6) meses.

Parágrafo Primero.- Las faltas absolutas del Presidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, efectuada según lo dispuesto en el artículo 19. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Parágrafo Segundo.- Las faltas absolutas del Primer Vicepresidente y Segundo Vicepresidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, hecha de conformidad con lo previsto en el ordinal 2° del artículo 31. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Artículo 37.- El Primer Vicepresidente y el Segundo Vicepresidente deberán concurrir a las reuniones del Directorio, donde tendrán derecho a voz pero no a voto.

Parágrafo Unico.- Cuando de conformidad con el artículo 36, el Primer Vice-Presidente desempeñe la presidencia del Banco, el Segundo Vice-Presidente asumirá las funciones del Primer Vice-Presidente; y si, en virtud de la misma disposición, al Segundo Vice-Presidente le correspondiere suplir, a la vez, al Presidente y al Primer Vice-Presidente, el Directorio designará de entre los otros Vice-Presidentes, un Primer y Segundo Vice-Presidentes para ejercer interinamente tales cargos.

CAPITULO VII

De las Operaciones del Banco

SECCION I

Operaciones con el Gobierno

Artículo 38.- El Banco Central de Venezuela podrá conceder al Gobierno Nacional, dentro de los límites del artículo 54, préstamos destinados a cubrir deficiencias transitorias en la caja de la Tesorería Nacional, los cuales deberán ser cancelados dentro del período de ejecución de los pagos autorizados por la respectiva Ley de Presupuesto. Sólo podrán concederse nuevos préstamos en el año fiscal siguiente, después de tres (3) meses de haberse cancelado los concedidos en el año anterior.

No se concederán préstamos que tengan por finalidad aumentar los gastos presupuestados para el ejercicio fiscal en curso.

Parágrafo Unico.- Los créditos autorizados en este artículo podrán ser concedidos en forma de préstamos documentados, en títulos no negociables o por medio de compra por el Banco de letras o valores de tesorería negociables, según los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco y el Ministro de Hacienda.

Artículo 39.- El Banco Central de Venezuela será depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 40.- El Banco Central de Venezuela será el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas y, en tal virtud, gestionará la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- Los estados, municipalidades, institutos autónomos y empresas oficiales, deberán utilizar para la colocación y servicios de los empréstitos que contraten, los servicios del Banco Central de Venezuela.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 41.- El Banco Central de Venezuela podrá encargarse, además, de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional, y siempre que estos servicios sean compatibles con su carácter de banco central.

Artículo 42.- El Banco Central de Venezuela deberá, además:

1.- Elevar al Ejecutivo Nacional informes periódicos acerca de la situación monetaria y financiera, interna y externa, y hacer las recomendaciones pertinentes cuando lo juzgue oportuno;

2.- Cooperar en la coordinación de la política monetaria y crediticia con la política fiscal del Gobierno;

3.- Emitir opinión razonada al Ministerio de Hacienda cuando el Estado y las entidades a que se refiere el parágrafo primero del artículo 40 proyecten operaciones de crédito público, en los términos y condiciones señalados por la ley de la materia;

4.- Cooperar en la armonización de la política crediticia de los institutos del Estado con la del Banco Central;

5.- Coordinar con el Ejecutivo Nacional las colocaciones de depósitos oficiales en bancos e institutos de crédito;

6.- Absolver y emitir dictámenes en los casos previstos por la ley.

Artículo 43.- El Banco Central de Venezuela podrá recibir depósitos del Gobierno Nacional, los estados, municipalidades, institutos autónomos, empresas oficiales y organismos internacionales en las condiciones y términos que se convengan.

SECCION II

Operaciones con los Bancos e Institutos de Crédito

Artículo 44.- El Banco Central de Venezuela queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los bancos e institutos de crédito:

1.- Recibir depósitos a la vista y a plazo, necesariamente, la parte de los encajes que se determine de conformidad con la legislación sobre bancos y otros institutos de crédito. Los depósitos a la vista y los encajes formarán la base del sistema de cámaras de compensación, que funcionará de acuerdo con las reglas que establezca el Banco Central de Venezuela.

2.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor en los términos en que

convenga con ellos.

3.- Comprar y vender oro y cambio extranjero.

4.- Comprar, vender, descontar y redescontar los títulos y valores cuya compra y venta se autoriza en el artículo 52, dentro de los límites establecidos en el artículo 54 de la ley.

5.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, en las codiciones que establezca el Banco Central de Venezuela.

6.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial, cuyo plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su descuento, redescuento o adquisición por el Banco Central de Venezuela;

7.- Comprar o descontar, letras de cambio u otros documentos de crédito sobre el exterior, con plazo no mayor de trescientos sesenta días (360) días vista. El Directorio del Banco podrá aumentar el plazo a que se refiere el presente ordinal en casos especiales que así lo justifiquen en razón de los programas de promoción de exportaciones.

8.- Descontar, redescontar o adquirir, letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales o industriales de carácter nacional, y que su plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su adquisición por el Banco Central de Venezuela.

9°.- Acordar anticipos por plazos fijos que no excedan de trescientos sesenta (360) días;

a) Sobre valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado hasta el noventa por ciento (90%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

b) Sobre cédulas hipotecarias y otros títulos de crédito de organismos del Estado u otras instituciones bancarias o de crédito, cuando fueren ofrecidos por terceros distintos del emisor, y de otros valores cuya adquisición les esté permitida a los bancos hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

c) Sobre letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 6, 7 y 8 de este mismo artículo, hasta por un monto que no exceda del ochenta por ciento (80%) del valor nominal de los efectos;

d) Sobre obligaciones o sobre bonos emitidos en masa, garantizados con bonos o acciones de compañías venezolanas de primera categoría hasta un setenta y cinco por ciento (75%) de su cotización en el mercado;

e) Sobre títulos valores emitidos por los organismos financieros públicos internacionales en los cuales Venezuela tenga participación, hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de su cotización en el momento del anticipo.

Artículo 45.- Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela, previo el voto favorable de seis de los miembros de su Directorio, para asegurar la debida liquidez de un banco o instituto de crédito en dificultades transitorias, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de noventa días, prorrogable a voluntad del Banco Central hasta por un plazo igual y con garantía de otros elementos de su activo, distintos de los enumerados en el artículo anterior.

Parágrafo Unico.- En ningún caso podrá prestarse a un banco o instituto de crédito cuando las dificultades transitorias que atraviese se deban, a juicio del Directorio y previa opinión de la Superintendencia de Bancos, a mala administración o inadecuada inversión de sus recursos.

Artículo 46.- El Banco Central de Venezuela está facultado para fijar las tasas máximas y mínimas de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, podrán cobrar y pagar por las distintas clases de operaciones activas y pasivas que realicen. Asímismo, queda facultado para fijar las comisiones o recargos máximos y mínimos causados por las operaciones accesorias y los distintos servicios a los cuales califique como relacionados, directa o indirectamente, con las mencionadas operaciones activas y pasivas. El Banco Central de Venezuela podrá efectuar esta fijación aun cuando los servicios u operaciones accesorias sean realizadas por personas naturales o jurídicas distintas de los bancos e institutos de crédito. Queda igualmente facultado para fijar las tarifas que podrán cobrar dichos bancos e institutos de crédito por los distintos servicios que presten. Las modificaciones en las tasas de interés y en las tarifas regirán únicamente para operaciones futuras.

Parágrafo Unico.- Esta disposición no se aplica al Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, el cual deberá ejercer las atribuciones que en esta materia le concede su ley especial, oída la opinión favorable del Banco Central de Venezuela.

Artículo 47.- El Superintendente de Bancos sólo podrá autorizar a los bancos e institutos de crédito para la emisión de cédulas hipotecarias y bonos financieros, después de obtener la opinión favorable del Banco Central de Venezuela, la cual deberá ser emitida dentro de un plazo máximo de veinte días.

Artículo 48.- Con el objeto de regular el volumen general del crédito bancario y de evitar que se acentúen tendencias inflacionarias, el Banco Central de Venezuela, podrá establecer para los bancos e institutos de crédito, porcentajes máximos de crecimiento de los préstamos e inversiones para períodos determinados, así como topes o límites de cartera para tales préstamos e inversiones. Estas medidas podrán ser establecidas, en forma selectiva, por sectores, zonas, bancos e institutos de crédito o cualquier otro criterio idóneo de selección que determine el Directorio.

Artículo 49.- Los bancos e institutos de crédito están en la obligación de suministrar al Banco Central de Venezuela cuantos informes les pida sobre su estado o sobre cualquiera de sus operaciones.

SECCION III

Operaciones con el Público

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1.- Recibir depósitos de cualquier clase;

2.- Ejecutar las operaciones especificadas en los ordinales 2, y siguientes del artículo 44;

3.- Realizar operaciones de fideicomiso y de mandatos y aceptar otros encargos de confianza. En las operaciones a que se refiere este ordinal no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central.

SECCION IV

Operaciones de Mercado Abierto

Artículo 51.- El Banco Central de Venezuela podrá emitir títulos de crédito y negociar con los mismos, conforme lo establezcan los reglamentos de cada emisión.

Artículo 52.- Con el fin de regular el volumen de la circulación monetaria y de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, el Banco Central de Venezuela podrá comprar y vender en mercado abierto:

a) Los títulos de crédito que está autorizado a emitir de acuerdo con el artículo anterior;

b) Valores emitidos o garantizados por la República;

c) Obligaciones de institutos autónomos de la administración pública nacional y de empresas cuyo capital pertenezca total o parcialmente a la República, a institutos autónomos o empresas del Estado;

d) Valores emitidos por bancos e institutos de crédito regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por leyes especiales;

e) Valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga interés o participación;

f) Obligaciones directas de los bancos relacionadas con genuinas operaciones comerciales;

Parágrafo Primero.- Las operaciones a que se refieren los literales a), b), c), d) y e) de este artículo deberán efectuarse a través del mercado de valores.

En ningún caso las operaciones a que se refiere este artículo se realizarán como medio de financiación directa.

Parágrafo Segundo.- Los beneficios o las pérdidas que resultaren de las operaciones de compra y venta de los valores autorizados en este artículo, incluyendo los intereses que se reciban por tales valores, se acreditarán o cargarán según corresponda, a la "Reserva Especial de Estabilización de Valores" a que se refiere el artículo 59.

CAPITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 53.- Queda prohibido al Banco Central de Venezuela:

1.- Garantizar obligaciones del Gobierno Nacional, de las Entidades Federales o de las Municipalidades.

2.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros bancos centrales, cámaras de compensación regionales o bancos regionales latinoamericanos y lo previsto en el artículo 38.

3.- Conceder créditos en cuenta corriente.

4.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otras cargas, exceda del máximo fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 7 del artículo 31 de esta Ley.

5.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aún con garantía hipotecaria, o a la formación o aumento del capital permanente de bancos, cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier otra índole.

6.- Conceder cualquier anticipo o préstamo o hacer descuento o redescuento alguno sobre obligaciones vencidas o prorrogadas;

7.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tenga un balance o estado de todos los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación. Sin embargo, cuando el documento haya sido presentado por un instituto bancario o de crédito, bastará el balance de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un año de antelación.

8.- Prorrogar, por más de una vez, los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado, o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos.

9.- Conceder préstamos o adelantos con garantía de sus propias acciones o invertir sus fondos en las mismas.

10.- Garantizar la colocación de valores en cualquier forma.

11.- Adquirir acciones de empresas bancarias o de crédito, comerciales, industriales, mineras o agropecuarias, o tener interés alguno en las mismas, ni participar, directa o indirectamente, en la administración de tales empresas. Se exceptúan de esta diposición los valores que entren en su poder en virtud de operaciones efectuadas de acuerdo con lo establecido en el ordinal 9, inciso d), del artículo 44 de esta Ley.

12.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los directores, funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, o adquirir documentos de crédito a cargo del Presidente de la República o los Ministros del Despacho. Se exceptúan de esta disposición los préstamos que el Banco otorgue a sus funcionarios o empleados como parte de la política de asistencia crediticia que debe desarrollar a través del Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados, previsto en el artículo 56 de esta Ley.

13.- Conceder préstamos a cualquier instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista, o en la cual tenga interés el Presidente u otro de los directores del Banco, salvo que la operación goce de la aprobación unánime de

los miembros restantes del Directorio, la cual debe concederse sin la presencia del o los interesados; y

14.- Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que necesitare para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el ordinal 18 del artículo 31 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo el importe de los créditos concedidos que estuvieren en peligro.

Artículo 54.- El monto de la cartera de valores públicos que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 52, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiere hecho al Gobierno Nacional, conforme al artículo 38, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco años, excluidos los aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de seis de los miembros del Directorio del Banco, pero, en ningún caso, dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente. De este excedente, en todo caso, se dedicará el veinte por ciento (20%) a las operaciones a que se refiere el artículo 38, y el ochenta por ciento (80%) a las que se consagran en el artículo 52 de esta Ley.

CAPITULO IX

De las Utilidades y Reservas

Artículo 55.-Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento (20%) de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo, sólo será del diez por ciento (10%).

Artículo 56.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento (6%) del total de los sueldos de los empleados del Banco pagados en el semestre respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilación de Empleados".

Artículo 57.- Del resto de las utilidades se pagará un dividendo que no podrá exceder del siete por ciento (7%) anual del capital pagado del Banco.

Artículo 58.- Del remanente de las utilidades que quedare después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 55, 56 y 57, se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al cinco por ciento (5%) de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva" para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento (20%) del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

El Directorio, podrá establecer otras reservas o apartados para atender a necesidades o fines propios del Banco.

Artículo 59.- El veinticinco por ciento (25%) de las sumas restantes de las utilidades será abonado a una cuenta de reserva que se denominará "Reserva Especial de Estabilización de Valores". El excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional dentro de los cinco días siguientes a la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General.

La Reserva Especial de Estabilización de Valores tendrá el límite máximo que determine el Directorio.

CAPITULO X

Del Ejercicio, Balances e Informes

Artículo 60.- El Banco Central de Venezuela liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 61.- Dentro de los quince días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y cuenta de ganancias y pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 62.- Dentro de los primeros quince días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente.

Artículo 63.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 64.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la memoria anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas y los informes de los comisarios, por lo menos con quince días de anticipación a la fecha para la cual se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

Artículo 65.- El Banco Central de Venezuela estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz pero no a voto.

Artículo 66.- Los comisarios que designe la Asamblea General conforme a lo dispuesto en el ordinal 2 del artículo 16, o quienes accidentalmente hagan sus veces, están en la obligación de enviar al Ministerio de Hacienda y al Superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

Artículo 67.- El Directorio del Banco Central de Venezuela tendrá autonomía en lo concerniente a la definición de las políticas de la institución y a la ejecución de sus operaciones, en función de los cometidos que le atribuye la presente ley. Quedan a salvo las materias en las cuales la ley exige la concurrencia o la aprobación del Ejecutivo Nacional.

El Banco Central de Venezuela sólo estará sujeto al control posterior de la Contraloría General de la República, por lo que concierne a la sinceridad de

las operaciones que realice según lo previsto en el encabezamiento de este artículo.

TITULO II

Del Sistema Monetario Nacional

CAPITULO I

Disposiciones Fundamentales

Artículo 68.- La unidad monetaria de la República de Venezuela es el Bolívar.

Artículo 69.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir billetes y de acuñar monedas de curso legal en todo el territorio de la República. Ni el Gobierno Nacional, ni los otros bancos, ni ninguna otra institución particular o pública, cualquiera que sea su naturaleza, podrán acuñar moneda, emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

CAPITULO II

De la Emisión de Billetes y Acuñación de Monedas

Artículo 70.- Los billetes del Banco Central de Venezuela tendrán las denominaciones, dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio.

Artículo 71.- Las monedas que acuñe el Banco Central de Venezuela tendrán el siguiente diseño.

1.- Las monedas de uno, dos, cinco o más bolívares, tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, con la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, el escudo nacional y esta leyenda en la parte superior "República de Venezuela", y en la parte inferior, el valor nominal de la moneda y el año de la acuñación.

2.- Las monedas de veinticinco y cincuenta céntimos tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, y la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha, y en el reverso, sólo el cuerpo del escudo nacional y las inscripciones circulares "República de Venezuela", el valor nominal de las mismas y el año de la acuñación.

3.- Las monedas de cinco, diez o veinte céntimos, tendrán en el anverso, el cuerpo del escudo nacional, con siete estrellas sobre su parte superior y, alrededor de él, la leyenda "República de Venezuela" y en la parte inferior el año de la acuñación; en el reverso, figurará el valor nominal dentro de una orla de laurel.

Parágrafo Unico.- Para la acuñación de las monedas, el Banco Central de Venezuela queda facultado para emplear el metal o la aleación de metales que considere más apropiados y convenientes, de acuerdo con su valor, resistencia y demás propiedades intrínsecas, así como para fijar el peso y ley de las mismas.

Artículo 72.- Los troqueles que hayan servido para una acuñación serán inventariados, se guardarán en cajas cerradas y selladas y se depositarán con las debidas seguridades y con intervención de un funcionario de la Superintendencia de Bancos.

Artículo 73.- Las monedas acuñadas por el Gobierno Nacional, actualmente en circulación, pasarán a formar parte del pasivo del Banco Central de Venezuela y continuarán con su mismo valor y curso legal obligatorio mientras no sean legalmente sustituidas. Para los efectos de esta Ley dichas monedas se considerarán como acuñadas por el Banco Central de Venezuela.

El Gobierno Nacional, con el objeto de equilibrar el activo y el pasivo del Banco, emitirá un "Bono de Consolidación de la Moneda Metálica", de plazo indefinido y sin interés, hasta por el monto de las obligaciones que asuma dicho Banco en virtud de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, monto que se determinará por acuerdo entre el Ejecutivo Nacional, la Contraloría General de la República y el Banco.

Artículo 74.- El Banco Central de Venezuela podrá acuñar monedas con fines numismáticos o conmemorativos, a cuyo efecto queda en libertad para establecer la forma y diseño más apropiado a cada emisión, así como para emplear los metales que juzgue conveniente, y para destinar su producto a objetivos específicos, de acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 75.- La acuñación y el comercio de monedas conmemorativas o de cualquier otro carácter diferente a las monedas señaladas en el artículo 74 de la presente ley, están sujetas a la autorización previa del Banco Central de Venezuela y a las regulaciones que éste dicte sobre el particular.

CAPITULO III

De la Circulación y Curso Legal de las Especies Monetarias

Artículo 76.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá poner en circulación billetes y monedas metálicas:

1.- Mediante la compra de oro;

2.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3.- Mediante la realización de las demás operaciones autorizadas por la presente Ley.

Artículo 77.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro, cambio extranjero o de otros activos, o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 78.- El Banco Central de venezuela deberá organizar en todo el territorio nacional, los servicios necesarios para asegurar la provisión de billetes y monedas metálicas en sus distintas denominaciones, y para facilitar al público el canje de las especies monetarias de curso legal por cualesquiera otras que representen igual valor.

Los bancos o institutos de crédito autorizados para recibir depósitos en moneda nacional estarán obligados a la prestación de tales servicios, de acuerdo con las normas que al efecto dicte el Banco Central de Venezuela.

Con el fin de prevenir la escasez de monedas fraccionarias, el Banco Central de Venezuela podrá requerir que los bancos o institutos de crédito mencionados mantengan a disposición del público, en sus distintas oficinas, sucursales o agencias, existencias mínimas de monedas metálicas con denominaciones inferiores

a un bolívar, en las cantidades que el propio Banco Central determine para cada clase de moneda, entendiéndose que dichos bancos o institutos deberán restablecer inmediatamente las existencias mínimas requeridas para satisfacer la demanda del público que deberá en todo caso ser atendida.

Artículo 79.- Los billetes emitidos por el Banco Central de Venezuela serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualesquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes que prescriban pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinada forma y del derecho tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 80.- Se confirma la caducidad de los billetes emitidos por otros bancos antes de ser establecido el Banco Central de Venezuela y que no fueron presentados oportunamente para su canje de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Ley del Banco Central de Venezuela de 8 de septiembre de 1939.

Artículo 81.- Las monedas de curso legal, acuñadas por el Banco Central de Venezuela, tendrán poder liberatorio y, en consecuencia, serán de obligatorio recibo hasta por las siguientes cantidades:

1.- Las de uno, dos, cinco o más bolívares, hasta por la cantidad de doscientos bolívares.

2.- Las de veinticinco y cincuenta céntimos, hasta por la cantidad de cincuenta bolívares.

3.- Las de cinco, diez y veinte céntimos, hasta por la cantidad de diez bolívares.

Parágrafo Unico.- Las antedichas cantidades rigen para cada acto de pago, salvo que se haya estipulado el pago en moneda metálica determinada.

Artículo 82.- Las monedas acuñadas de acuerdo con leyes y decretos anteriores a la presente Ley conservarán su carácter de moneda de curso legal, en los mismos términos consagrados en dichas leyes y decretos.

Artículo 83.- El Banco Central de Venezuela puede disponer la desmonetización de toda o parte de las acuñaciones de monedas en circulación, reembolsando a los tenedores el valor de las especies objeto de la medida.

Artículo 84.- Queda prohibida la circulación de moneda metálica no acuñada conforme a la Ley.

Artículo 85.- La importación, exportación o comercio de monedas venezolanas de curso legal o extranjeras de curso legal en sus respectivos países, están sujetas a las regulaciones que establezca el Banco Central de Venezuela.

Artículo 86.- En los casos de infracción al artículo 75 o a los dos artículos anteriores, las monedas serán decomisadas y conocerá del hecho el juez competente.

Artículo 87.- No son de obligatorio recibo las monedas perforadas, limadas o alteradas en cualquier forma. Tampoco lo serán aquellas desgastadas por el uso hasta haber perdido por ambas caras su respectiva impresión.

Artículo 88.- Toda moneda falsificada, dondequiera que se encuentre, será incautada y puesta a disposición de la autoridad competente para que siga el juicio penal correspondiente. En la sentencia respectiva, el tribunal mandará destruir los instrumentos empleados para ejecutar el delito y hará inutilizar las monedas falsificadas, adjudicando el metal al denunciante.

Artículo 89.- Los que se negaren a recibir la moneda legal, serán penados con el triple de la cantidad cuya aceptación hayan rehusado.

Parágrafo Unico.- En este caso, el interesado comunicará el hecho a un fiscal de Hacienda con jurisdicción en el lugar a fin de que este funcionario imponga la debida multa e intervenga en su recaudación conforme a la Ley.

CAPITULO V

De la Convertibilidad Externa, las Transacciones Cambiarias y las Reservas Internacionales

Artículo 90.- Los billetes y monedas de curso legal serán libremente convertibles al portador y a la vista, y su pago será efectuado por el Banco Central de Venezuela en letras o giros a la vista, extendidos sobre fondos depositados en bancos de primera clase del exterior y denominados en monedas extranjeras de las cuales se pueda disponer libremente.

No obstante, el Banco Central de Venezuela, en circunstancias excepcionales, y en defensa de la continuidad de los pagos internacionales del país, o para contrarrestar movimientos perjudiciales de capital, podrá establecer las limitaciones o restricciones que considere convenientes a la libre convertibilidad de la moneda nacional, previo acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 91.- El Banco Central de Venezuela regulará dentro de los términos de la autorización que para el efecto le otorgue el Ejecutivo Nacional, lo siguiente:

a) Las operaciones de importación, exportación, compra-venta y gravamen de oro y sus aleaciones tanto amonedado, como en barras, fundido, manufacturado o en cualquier otra forma.

b) La negociación de divisas en el país.

c) Los convenios internacionales de pago.

Artículo 92.- En el Convenio que celebre el Banco Central de Venezuela con el Ejecutivo Nacional para fijar el o los tipos de cambio del bolívar, se establecerán los márgenes de utilidad que podrán obtener tanto el Banco Central de Venezuela como los bancos comerciales que intervengan en la compra-venta de divisas.

Artículo 93.- Cuando el Banco Central lo considere conveniente, y previo consentimiento del Ejecutivo Nacional, podrá permitir que el o los tipos de cambio fluctúen libremente en el mercado, de acuerdo con la oferta y la demanda de divisas de los particulares y los convenios internacionales vigentes.

Parágrafo Unico.- En el caso señalado en el encabezamiento de este artículo, el Directorio del Banco podrá establecer, a los fines internos de su política monetaria y crediticia, los márgenes máximos y mínimos dentro de los cuales la moneda nacional podrá apreciarse o depreciarse en el mercado.

Artículo 94.- Las reservas internacionales en poder del Banco Central de Venezuela estarán representadas, en la proporción que el Directorio estime con-

veniente, en la siguiente forma:

1.- Oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositado en sus propias bóvedas;

2.- Oro amonedado y en barras, depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior;

3.- Depósitos a la vista o a plazo, en bancos de primera clase del exterior;

4.- Documentos de crédito suscritos por firmas de primer orden y pagaderos sobre el exterior;

5.- Valores públicos extranjeros o valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga participación o interés, denominados en monedas libremente convertibles,que tengan un mercado estable o sean de fácil realización; y

6.- En derechos especiales de giro u otra moneda fiduciaria internacional que adquiera por cualquier título.

Parágrafo Primero.- Se considerará como parte de las reservas internacionales el monto de la posición crediticia neta de la República en el Fondo Monetario Internacional.

Parágrafo Segundo.- El monto total de los valores señalados en el ordinal 5 de este artículo, en ningún caso, podrá ser superior a la quinta parte de las reservas internacionales.

CAPITULO VI

De las Obligaciones, Cuentas y Documentos en Monedas Extranjeras

Artículo 95.- Los pagos estipulados en monedas extranjeras se cancelan, salvo convención especial, con la entrega de lo equivalente en moneda de curso legal, al tipo de cambio corriente en el lugar a la fecha de pago.

Artículo 96.- En la contabilidad de las oficinas públicas, como en la de los particulares, y en los libros cuyo empleo es obligatorio de acuerdo con el Código de Comercio, los valores se expresarán en bolívares; pero ello no obsta para que puedan asentarse operaciones de intercambio internacional contratadas en monedas extranjeras, cuya mención puede hacerse, aunque llevando a la contabilidad el respectivo contra-valor en bolívares; tampoco obsta para que puedan llevarse libros auxiliares para la misma clase de operación, con indicaciones y asientos en monedas extranjeras.

Todos los memoriales, escritos, asientos o documentos que se presenten a los Tribunales y otras oficinas públicas relativos a operaciones de intercambio internacional en que se expresen valores en moneda extranjera, deberán contener al mismo tiempo su equivalencia en bolívares.

Las citas o referencias de documentos otorgados o que hayan de producir efecto fuera de la República, pueden contener expresión de cantidades pecuniarias en monedas extranjeras, sin necesidad de indicación de su equivalencia en bolívares.

TITULO III
DISPOSICIONES GENERALES

CAPITULO I

Disposiciones Penales

Artículo 97.- Cualquiera infracción a la presente Ley que no tenga pena especial determinada en otras leyes será castigada administrativamente con multa de un mil bolívares (Bs. 1.000,oo) a cien mil bolívares (Bs. 100.000,oo).

Artículo 98.- La multa a que se refiere el artículo anterior será impuesta y liquidada por el Superintendente de Bancos. De la decisión de este funcionario podrá apelarse ante el Ministro de Hacienda, en la forma y términos previstos en la Ley Orgánica de la Hacienda Pública Nacional.

CAPITULO II

Disposiciones Transitorias

Artículo 99.- Dentro de los treinta (30) días siguientes a la promulgación de esta Ley, se procederá a efectuar la designación de los directores del Sector Público, así como la designación del Director por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) de conformidad con lo previsto en el artículo 20. Permanecerán en sus cargos hasta concluir el período para el cual fueron designados, el Presidente, el Primer Vicepresidente, el Segundo Vicepresidente y los directores designados en representación del Consejo Bancario Nacional y de la Federación Venezolana de Cámaras de Comercio y Producción. El director designado por la Asamblea de Accionistas cesará en su cargo a partir de la fecha en que tomen posesión los directores designados de conformidad con el encabezamiento de este artículo.

Artículo 100.- En el plazo de dos años a partir de la fecha de vigencia de esta Ley todas las personas naturales o jurídicas distintas de la República que sean titulares de las acciones del Banco Central de Venezuela deberán ofrecerlas a la República, quien las adquirirá por órgano del Ministerio de Hacienda. Las acciones del Banco Central de Venezuela que no hubieren sido ofrecidas en venta pasarán al patrimonio de la República, previo cumplimiento de los trámites previstos en la Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública.

En ambos casos, el precio que se deberá pagar por las acciones será igual al promedio del valor de mercado en los seis (6) meses anteriores al 30 de septiembre de 1974.

CAPITULO III

Disposiciones Finales

Artículo 101.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central de Venezuela se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 102.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco Central de Venezuela un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 103.- El Directorio del Banco Central, o su Presidente, según la ur-

gencia del caso, deberá recomendar al Ejecutivo Nacional las medidas que estime oportunas para evitar entorpecimientos en la marcha normal del Instituto o en la vida económica o financiera del país.

Artículo 104.- Los edificios que constituyan el asiento de la oficina principal, de las sucursales o de las agencias del Banco Central de Venezuela, los dividendos sobre sus acciones, estas mismas y el capital que ellas representan y sus utilidades y operaciones, estarán exentos de todo impuesto o contribución. En general el Banco queda equiparado a las oficinas de la Tesorería Nacional y en consecuencia, estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas oficinas.

Artículo 105.- Los bienes a que se refieren los ordinales 11 y 14 del artículo 53 que el Banco Central de Venezuela se viere obligado a adquirir para poner a salvo sus créditos, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres (3) años a partir de su adquisición, vencido el cual, el Ejecutivo Nacional podrá conceder al Banco una prórroga hasta por un máximo de dos (2) años, dentro de la cual tendrá forzosamente que liquidarlos.

Parágrafo Primero.- Para la liquidación de los bienes a que se refiere este artículo, el Banco Central de Venezuela deberá efectuar su venta en subasta pública, para la cual se tomará como base el precio mínimo que determine el Directorio.

Si en la primera subasta no hubiere postores, se procederá a efectuar otra u otras subastas, a intervalos razonables, con facultad de rebajar el precio mínimo, según lo acuerde el Directorio, hasta que se logre liquidar, los bienes de que se trate.

Parágrafo Segundo.- Cuando los activos que el Banco Central de Venezuela deba liquidar consistan en un conjunto de acciones que le confieran mayoría en el capital de un banco u otro instituto de crédito, se observarán, además, las siguientes reglas:

1.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá vender el conjunto de acciones a un grupo de inversionistas que reúnan el número de requisitos mínimos prescritos por la legislación especial para la promoción de bancos e institutos de crédito.

2.- El Banco Central hará la venta estableciendo la condición de que el banco o instituto de crédito cuyas acciones se vendan se fusione con algún otro banco o instituto de crédito en un plazo no mayor de un año contado a partir de la fecha de la venta.

3.- La operación deberá además sujetarse a un plan en virtud del cual los compradores del conjunto de acciones vendidas se obliguen a efectuar una oferta pública de acciones del nuevo banco o instituto de crédito que resulte de la fusión prevista en el apartado anterior, dentro de un plazo no mayor de un año contado a partir de la fecha de la fusión, en la proporción mínima de capital y por el precio máximo que determine el Banco Central, a efecto de ampliar la base de propiedad de la empresa que resulte de la fusión.

Artículo 106.- Con excepción de los directores a que se refiere el artículo 20

los funcionarios y empleados gozarán individualmente de los derechos relativos a preaviso, antigüedad de servicio, cesantía, vacaciones, seguro social y participación en las utilidades previstas en la Ley del Trabajo.

El Directorio establecerá en el estatuto de personal que al efecto dictará, el régimen de carrera de los empleados del Banco Central, mediante las normas de ingreso, ascenso, traslado, suspensión, retiro y las demás que se consideren pertinentes.

Los funcionarios y empleados del Banco Central de Venezuela no tienen derecho a contratación colectiva ni a huelga.

Parágrafo Primero.- Los obreros al servicio del Banco Central de Venezuela se rigen por la Ley del Trabajo.

Parágrafo Segundo.- Se exceptúan del derecho a la contratación colectiva, a la sindicalización y a la huelga los trabajadores del Banco que tengan a su cargo los servicios de protección, custodia y seguridad que sean necesarios para el mejor cumplimiento de las funciones que le atribuye esta ley.

El Directorio del Banco, previa aprobación del Ejecutivo Nacional, establecerá el régimen que se aplicará al personal encargado de prestar estos servicios, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en la Ley sobre Armas y Explosivos.

Artículo 107.- Se deroga la Ley de Monedas de fecha 22 de julio de 1941 reformada parcialmente por la Ley de 17 de febrero de 1954.

Artículo 108.- Se deroga la Ley que autoriza al Banco Central de Venezuela para ejercer los derechos y asumir las obligaciones que correspondan a Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, publicada en la GACETA OFICIAL N° 28.779 de fecha 14 de noviembre de 1968.

Artículo 109.- Se deroga la Ley del Banco Central de fecha 5 de diciembre de 1960.

Artículo 110.- Infórmese a la Comisión Especial del Congreso de la República, del contenido y forma de este Decreto, antes de su promulgación.

Dada en Caracas, a los treinta días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cuatro. Año 165° de la Independencia y 116° de la Federación.

(L.S.)

CARLOS ANDRES PEREZ.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Interiores,
(L.S.)

LUIS PIÑERUA ORDAZ.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Exteriores,
(L.S.)

EFRAIN SCHACHT ARISTIGUIETA.

Refrendado.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

HECTOR HURTADO.

Refrendado.
El Ministro de la Defensa,
(L.S.)

HOMERO LEAL TORRES.

Refrendado.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

CONSTANTINO QUERO MORALES.

Refrendado.
El Ministro de Obras Públicas,
(L.S.)

ARNOLDO JOSE GABALDON.

Refrendado.
El Ministro de Educación Encargado,
(L.S.)

RUTH LERNER DE ALMEA.

El Ministro de Sanidad y Asistencia Social Encargado,
(L.S.) LUIS HOMERO VIVAS.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría Encargado,
(L.S.)

CONSTANTINO QUERO MORALES.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

ANTONIO LEIDENZ.

Refrendado.
El Ministro de Comunicaciones,
(L.S.)

ARMANDO SANCHEZ BUENO.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

OTTO MARIN GOMEZ.

Refrendado.
El Ministro de Minas e Hidrocarburos,
(L.S.)

VALENTIN HERNANDEZ.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

GUMERSINDO RODRIGUEZ

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

CARLOS GUILLERMO RANGEL

GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año CX - Mes XII
Caracas: lunes 12 de setiembre de 1983 **Número 3.252**
Extraordinario

SUMARIO

Congreso de la República
Ley de Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de Venezuela.

CONGRESO DE LA REPUBLICA

EL CONGRESO
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente,

LEY DE REFORMA PARCIAL DE LA LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

Artículo 1°.- Se agrega un Parágrafo Unico al Artículo 90 de la Ley, con el siguiente texto:

Parágrafo Unico: En el último mes de cada ejercicio fiscal el Presidente de la República en Consejo de Ministros aprobará, para el ejercicio fiscal siguiente, un Presupuesto Nacional de Divisas cuyo Proyecto será elaborado por el Banco Central de Venezuela, los rubros fundamentales de ingresos y egresos del mismo se harán del conocimiento de las Comisiones Permanentes de Finanzas del Senado y de la Cámara de Diputados. En ese Presupuesto se incorporarán sin modificaciones las estimaciones de gastos en divisas que haya aprobado la asamblea de Petróleos de Venezuela S.A., para el respectivo ejercicio.

El Banco Central de Venezuela estará obligado a suministrar a Petróleos de Venezuela S.A., con carácter prioritario, las divisas que ésta solicitare periódicamente para la cobertura de sus necesidades, de acuerdo con el Presupuesto de Divisas aprobado.

Artículo 2°.- De conformidad con el Artículo 5° de la Ley de Publicaciones Oficiales, corríjase la numeración, imprímase íntegramente en un solo texto la Ley del Banco Central de Venezuela con las reformas aquí sancionadas y en

el correspondiente texto único sustitúyanse las firmas, fechas y demás datos de sanción y promulgación de la Ley reformada.

Dada, firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas, a los seis días del mes de septiembre de mil novecientos ochenta y tres. - Año 173° de la Independencia y 124° de la Federación.

El Presidente,
(L.S.)

GODOFREDO GONZALEZ.

El Vicepresidente,

ARMANDO SANCHEZ BUENO.

Los Secretarios,

Héctor Carpio Castillo.

Eduardo Flores Sedek.

Palacio de Miraflores, en Caracas, a los nueve días del mes de septiembre de mil novecientos ochenta y tres.- Año 173° de la Independencia y 124° de la Federación y Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar.

Cúmplase.
(L.S.)

LUIS HERRERA CAMPINS.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Interiores,
(L.S.)

LUCIANO VALERO.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Exteriores,
(L.S.)

JOSE ALBERTO ZAMBRANO VELAZCO.

Refrendado.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

ARTURO SOSA, hijo.

Refrendado.
El Ministro de la Defensa,
(L.S.)

HUMBERTO ALCALDE ALVAREZ.

Refrendado.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

JOSE ENRIQUE PORRAS OMAÑA.

Refrendado.
El Ministro de Educación,
(L.S.)

FELIPE MONTILLA.

Refrendado.
El Ministro de Sanidad y Asistencia Social,
(L.S.)

LUIS JOSE GONZALEZ HERRERA.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría,
(L.S.)

NYDIA VILLEGAS DE RODRIGUEZ.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

RANGEL QUINTERO CASTAÑEDA.

Refrendado.
El Ministro de Transporte y Comunicaciones,
(L.S.)

FRANCISCO LARA GARCIA.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

REINALDO CHALBAUD ZERPA.

Refrendado.
El Ministro de Energía y Minas,
(L.S.)

HUMBERTO CALDERON BERTI.

Refrendado.
El Ministro del Ambiente y de los
Recursos Naturales Renovables,
(L.S.)

JOSE JOAQUIN CABRERA MALO.

Refrendado.
El Ministro del Desarrollo Urbano.
(L.S.)

MARIA CRISTINA MALDONADO DE CAMPOS.

Refrendado.
El Ministro de Información y Turismo,
(L.S.)

GUIDO DIAZ PEÑA.

Refrendado.
El Ministro de la Juventud,
(L.S.)

GUILLERMO YEPES BOSCAN.

Refrendado.
El Ministro de la Secretaría de la Presidencia,

GONZALO GARCIA BUSTILLOS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

MARITZA IZAGUIRRE.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

HERMANN LUIS SORIANO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LUIS PASTORI.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

RAIMUNDO VILLEGAS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LUIS ALBERTO MACHADO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

MERCEDES PULIDO DE BRICEÑO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LEONOR MIRABAL MANRIQUE.

EL CONGRESO
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente

LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

TITULO I
DEL BANCO CENTRAL
CAPITULO I
Disposiciones Fundamentales

Artículo 1.- El Banco Central de Venezuela, creado por Ley de 8 de septiembre de 1939, es una persona jurídica pública con la forma de compañía anónima, cuyo domicilio está en la ciudad de Caracas, y con un término de duración indefinido.

Paragráfo Primero.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer las sucursales o agencias que considere convenientes para la buena marcha de sus servicios y clausurar las que estime innecesarias. Las decisiones que adopte a este respecto serán comunicadas a la Superintendencia de Bancos.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá actuar como agente o corresponsal de bancos centrales de otros países o de instituciones financieras internacionales.

CAPITULO II
Del Objeto del Banco

Artículo 2.- El Banco Central de Venezuela tendrá como finalidades esenciales crear y mantener condiciones monetarias, crediticias y cambiarias, favorables a la estabilidad de la moneda, al equilibrio económico y al desarrollo ordenado de la economía, así como asegurar la continuidad de los pagos internacionales del país, y a tal efecto le corresponde:

1.- Regular el medio circulante y en general la liquidez del sistema financiero con el fin de ajustarlo a las necesidades del país.

2.- Procurar la estabilidad del valor interno y externo de la moneda.

3.- Centralizar las reservas monetarias internacionales del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas.

4.- Ejercer, con carácter exclusivo, la facultad de emitir billetes y acuñar moneda.

5.- Regular las actividades crediticias de los bancos y demás institutos de crédito a fin de armonizarlas con los propósitos de la política monetaria y fiscal, así como el necesario desarrollo regional y sectorial de la economía nacional para hacerla más independiente.

6.- Orientar la política general de las instituciones de crédito del Estado y las actividades financieras de otras entidades públicas capaces de influir en el mercado monetario y de capitales.

7.- Promover la adecuada liquidez y solvencia del sistema bancario.

8.- Ejercer los derechos y asumir las obligaciones de la República de Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, en todo lo concerniente a la suscripción y pago de las cuotas que le correspondan, a las operaciones ordinarias con dicha institución y a los derechos especiales de giro, según lo previsto en el Convenio Constitutivo del mismo, suscrito en fecha 22 de julio de 1944, sancionado por ley del 25 de septiembre de 1945 y reformado posteriormente por ley de fecha 26 de agosto de 1968.

9.- Efectuar las demás operaciones y servicios que establezcan otras leyes de la República y las compatibles con su naturaleza de Banco Central, dentro de las limitaciones previstas en la presente Ley.

CAPITULO III
Del Capital y las Acciones

Artículo 3.- El capital social del Banco Central de Venezuela es de diez millones de bolívares (10.000.000,oo). El cincuenta por ciento (50%) de este capital ha sido ya enterado en caja, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Ley de 8 de septiembre de 1939. El otro cincuenta por ciento (50%) será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

Artículo 4.- Todo aumento de capital del Banco Central de Venezuela deberá ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, y para su aprobación se requerirá la mayoría absoluta de votos en ella representados.

Artículo 5.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán para su validez, la ratificación por acuerdo del Congreso Nacional, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Nacional.

Artículo 6.- El capital del Banco Central de Venezuela estará dividido en acciones de cien bolívares (Bs 100,oo) cada una, las cuales serán nominativas.

Artículo 7.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones de las cuales la República sea titular.

Artículo 8.- Con excepción del Estado ninguna persona natural o jurídica podrá ser propietaria de acciones del Banco.

Artículo 9.- En caso de aumento de capital del Banco Central de Venezuela, sólo la República podrá suscribir las nuevas acciones.

CAPITULO IV
De las Asambleas Generales

Artículo 10.- La Asamblea General representa la totalidad de los accionistas, y las decisiones tomadas en ella, dentro de los limites de sus facultades, son obligatorias para todos los accionistas, aún para los que no hayan concurrido.

Artículo 11.- En todo caso, las Asambleas se considerarán válidamente constituidas para deliberar cuando estén representadas en ellas la mitad más una, por lo menos, de las acciones que represente el capital pagado del Banco.

Artículo 12.- La Asamblea Ordinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada en uno de los diarios de mayor circulación de Caracas, con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 13.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 14.- Las convocatorias para las Asambleas, tanto ordinarias como

extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y será nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquéllas.

Artículo 15.- Las Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco.

Artículo 16.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1.- Conocer de la memoria anual del Directorio, de las cuentas semestrales del Banco y de los informes de los comisarios.

2.- Elegir dos comisarios y sus suplentes conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio.

3.- Fijar el sueldo del Presidente, las dietas de los directores y las remuneraciones de los comisarios.

4.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

Artículo 17.- Cada acción da derecho a un voto, pero ningún accionista podrá representar un número de votos mayor de doscientas acciones, con excepción de la República, que tendrá derecho a tantos votos como acciones de las cuales sea titular.

Artículo 18.- Todas las resoluciones de las Asambleas serán adoptadas por simple mayoría de votos.

CAPITULO V

Del Directorio

Artículo 19.- El Banco Central de Venezuela tendrá un Directorio compuesto por un presidente y siete directores designados por el Presidente de la República.

Artículo 20.- Los directores serán designados así:

1.- Cuatro directores escogidos entre los funcionarios de los Ministerios de Hacienda, de Fomento, de Agricultura y Cría y Energía y Minas, de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República, del Fondo de Inversiones de Venezuela, del Instituto de Comercio Exterior y de los bancos e institutos de crédito del Estado.

2.- Un director escogido entre los presidentes de los bancos e institutos de crédito miembros del Consejo Bancario Nacional, con excepción de los bancos o institutos de crédito del Estado, de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República.

3.- Un director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción.

4.- Un director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

Parágrafo Primero.- La terna sometida a consideración del Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional será elegida mediante votación en la cual no tendrán ni voz ni voto el representante del Banco Central de Venezuela, los representantes de los bancos oficiales, ni el Superintendente de Bancos.

Parágrafo Segundo.- La terna que corresponde presentar a la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción será elegida en asamblea general convocada con tal fin, del propio seno de dichos organismos.

Parágrafo Tercero.- La terna que corresponde presentar a la Confederación de Trabajadores de Venezuela será elegida en asamblea general convocada con tal fin del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Cuarto.- Las personas incluidas en las ternas propuestas al Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional, por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y por la Confederación de Trabajadores de Venezuela no podrán ser funcionarios o empleados públicos nacionales, estadales o municipales.

Artículo 21.- El presidente y los siete directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1.- Ser de nacionalidad venezolana.

2.- Tener 25 años cumplidos y no más de 65 años, en el momento de su designación.

3.- Ser persona solvente y de reconocida competencia en materia económica y financiera.

Artículo 22.- No podrán ser presidente ni directores del Banco:

1.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos contra la propiedad o contra el Fisco.

2.- Los directores, funcionarios o empleados de bancos o institutos de crédito regidos por la correspondiente ley especial, exceptuándose los directores designados por los institutos de crédito y bancos oficiales y por la banca privada.

3.- Las personas que tengan con el Presidente de la República o con un miembro del Directorio, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

4.- Los deudores morosos de obligaciones bancarias o fiscales.

Artículo 23.- El presidente y los directores del Banco no podrán desarrollar actividades de directores de organizaciones políticas mientras estén en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 24.- Los directores representantes del Ejecutivo Nacional que cesen en el ejercicio de las funciones públicas que dieron origen a su designación perderán su carácter de miembros del Directorio.

Asimismo, los directores designados a propuesta del Consejo Bancario Nacional, de la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal, salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 25.- Los directores designados por el sector privado durarán dos años en sus funciones y podrán ser nuevamente nombrados para el período inmediato.

Artículo 26.- Cada uno de los directores tendrán un suplente, que deberá reunir las condiciones estipuladas en el artículo 21, no estar comprendido en las disposiciones del artículo 22 y cuya designación se hará en la misma forma que su respectivo principal.

Artículo 27.- En caso de falta absoluta de un director o un suplente, se procederá a designar la persona o personas que han de reemplazarlos, quienes continuarán el período de sus predecesores.

Los suplentes podrán concurrir a las reuniones del Directorio con derecho a voz.

Artículo 28.- Los directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, serán reemplazados definitivamente por sus respectivos suplentes.

Artículo 29.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente, cada quince días, por lo menos. Igualmente, El Presidente deberá convocar al Directorio cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 30.- Para que el Directorio pueda sesionar válidamente se requiere la presencia del Presidente y tres directores.

Las resoluciones, en todo caso, serán tomadas por simple mayoría de votos de los presentes, salvo disposición contraria de la Ley. En caso de empate, el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 31.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco, y en particular, sus atribuciones serán las siguientes:

1.- Elaborar proyectos de modificación de sus Estatutos, los cuales deberán ser sometidos a la aprobación de la Asamblea General y el Ejecutivo Nacional, así como dictar normas administrativas del Banco.

2.- Nombrar y separar de sus cargos a los vicepresidentes y fijarles las respectivas remuneraciones.

3.- Nombrar y remover los funcionarios y empleados del Banco, salvo aquellos casos que el mismo Directorio atribuya a su presidente.

4.- Aprobar el presupuesto anual de gastos del Banco.

5.- Establecer y clausurar sucursales y agencias.

6.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior.

7.- Fijar tipos de descuento, redescuento o interés que han de regir para las operaciones del Banco.

8.- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central de Venezuela y las tasas de interés, descuento o cualquiera comisión o recargo que puedan cobrar los bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos puedan ser descontables o redescontables en el Banco Central de Venezuela.

9.- Fijar de acuerdo con el artículo 46 los tipos máximos y mínimos de interés que los bancos e institutos de crédito, privados o públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, respectivamente, puedan cobrar y pagar sobre las distintas clases de operaciones activas y pasivas.

10.- Autorizar las operaciones con el Gobierno Nacional a que se refiere el artículo 38 de esta Ley.

11.- Fijar por acuerdo con el Ejecutivo Nacional, los precios en bolívares que han de regir para la compra-venta de cambio extranjero.

12.- Ejercer las facultades atribuidas al Banco Central de Venezuela en materia de encajes y otros instrumentos de política bancaria. En el ejercicio de esta facultad, podrá establecer distinciones a los efectos de la determinación de los requisitos de encaje u otros instrumentos de regulación aplicables a los bancos y demás institutos de crédito, de acuerdo con los criterios selectivos que determine al respecto.

13.- Administrar las operaciones de mercado abierto, disponiendo las cantidades máximas y mínimas de valores que el Banco Central de Venezuela deberá comprar y vender de acuerdo con las disposiciones del artículo 52, así como las condiciones generales de los valores y topes de precios que deberán regir dichas operaciones.

14.- Crear las comisiones que estime necesarias para la buena marcha del Banco.

15.- Revisar periódicamente, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y préstamos, y efectuar con igual frecuencia la revisión de los activos de reservas mantenidos por el Banco.

16.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse dentro de las limitaciones establecidas en el artículo 45 y el ordinal 8 del artículo 53 de esta Ley.

17.- Autorizar la impresión, emisión e incineración de billetes así como la acuñación y retiro de monedas.

18.- Autorizar la adquisición de los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco.

19.- Nombrar a las personas que han de representar al Banco Central de Venezuela en la administración de otras instituciones, en las cuales éste tenga intereses y en aquellas otras conforme lo dispongan las respectivas leyes.

20.- Presentar a la Asamblea General la memoria anual del Banco, junto con los balances, las cuentas semestrales y los informes de los comisarios.

21.- Asegurar el desempeño de los servicios de su competencia y ejercer las demás atribuciones y facultades que le acuerden ésta o cualesquiera otras leyes o reglamentos.

CAPITULO VI

De la Administración

Artículo 32.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco Central de Venezuela estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el representante legal del Banco y el Presidente del Directorio.

Artículo 33.- El Presidente durará en sus funciones cinco años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuciones serán las siguientes:

1.- Dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco.

2.- Convocar al Directorio a reuniones, conforme a lo dispuesto en el artículo 29.

3.- Convocar al Consejo Bancario Nacional cada vez que lo juzgue conveniente.

4.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

5.- Cualesquiera otros que señalen las asambleas, los estatutos o las leyes.

Artículo 34.- Los vicepresidentes tendrán los deberes y atribuciones que les

fijen esta Ley y los reglamentos. El Primer Vicepresidente durará siete (7) años en el ejercicio de sus funciones y el Segundo cinco (5). Ambos podrán ser reelegidos.

Artículo 35.- Los Vicepresidentes deberán ser personas de reconocida experiencia bancaria o financiera, dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco, reunir las condiciones establecidas en el artículo 21 y no estar comprendidos en las disposiciones del artículo 22.

Parágrafo Unico.- Sin perjuicio de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, el Directorio podrá designar a cualquiera de los Vicepresidentes para ejercer la representación del Banco en organismos y empresas en las cuales deba participar el Banco Central de Venezuela.

Artículo 36.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vicepresidente, o en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente. Las faltas del Primer Vicepresidente serán cubiertas por el Segundo Vicepresidente y las de éste, por el Vicepresidente que designe el Directorio. Para los efectos de este artículo, se considerarán faltas temporales las que no excedan de seis (6) meses.

Parágrafo Primero.- Las faltas absolutas del Presidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, efectuada según lo dispuesto en el artículo 19. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Parágrafo Segundo.- Las faltas absolutas del Primer Vicepresidente y Segundo Vicepresidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, hecha de conformidad con lo previsto en el ordinal 2° del artículo 31. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Artículo 37.- El Primer Vicepresidente y el Segundo Vicepresidente deberán concurrir a las reuniones del Directorio, donde tendrán derecho a voz pero no a voto.

Parágrafo Unico.- Cuando de conformidad con el artículo 36, el Primer Vicepresidente desempeñe la presidencia del Banco, el Segundo Vicepresidente asumirá las funciones del Primer Vicepresidente; y si, en virtud de la misma disposición, al Segundo Vicepresidente le correspondiere suplir, a la vez, al Presidente y al Primer Vicepresidente, el Directorio designará de entre los otros Vicepresidentes, un Primer y Segundo Vicepresidentes para ejercer interinamente tales cargos.

CAPITULO VII
De las Operaciones del Banco
SECCION I
Operaciones con el Gobierno

Artículo 38.- El Banco Central de Venezuela podrá conceder al Gobierno Nacional, dentro de los límites del artículo 54, préstamos destinados a cubrir deficiencias transitorias en la caja de la Tesorería Nacional, los cuales deberán

ser cancelados dentro del período de ejecución de los pagos autorizados por la respectiva Ley de Presupuesto. Sólo podrán concederse nuevos préstamos en el año fiscal, siguiente, después de tres (3) meses de haberse cancelado los concedidos en el año anterior.

No se concederán préstamos que tengan por finalidad aumentar los gastos presupuestados para el ejercicio fiscal en curso.

Parágrafo Unico.- Los créditos autorizados en este artículo podrán ser concedidos en forma de préstamos documentados, en títulos no negociables o por medio de compra por el Banco de letras o valores de tesorería negociables, según los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco y el Ministro de Hacienda.

Artículo 39.- El Banco Central de Venezuela será depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 40.- El Banco Central de Venezuela será el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas y, en tal virtud, gestionará la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- Los estados, municipalidades, institutos autónomos y empresas oficiales, deberán utilizar para la colocación y servicios de los empréstitos que contraten, los servicios del Banco Central de Venezuela.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 41.- El Banco Central de Venezuela podrá encargarse, además de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional, y siempre que estos servicios sean compatibles con su carácter de banco central.

Artículo 42.- El Banco Central de Venezuela deberá, además:

1.- Elevar al Ejecutivo Nacional informes periódicos acerca de la situación monetaria y financiera, interna y externa, y hacer las recomendaciones pertinentes cuando lo juzgue oportuno.

2.- Cooperar en la coordinación de la política monetaria y crediticia con la política fiscal del Gobierno.

3.- Emitir opinión razonada al Ministerio de Hacienda cuando el Estado y las entidades a que se refiere el parágrafo primero del artículo 40 proyecten operaciones de crédito público, en los términos y condiciones señalados por la Ley de la materia.

4.- Cooperar en la armonización de la política crediticia de los institutos del Estado con la del Banco Central.

5.- Coodinar con el Ejecutivo Nacional las colocaciones de depósitos oficiales en bancos e institutos de crédito.

6.- Absolver y emitir dictámenes en los casos previstos por la Ley.

Artículo 43.- El Banco Central de Venezuela podrá recibir depósitos del Gobierno Nacional, los estados, municipalidades, institutos autónomos, empresas oficiales y organismos internacionales en las condiciones y términos que se convengan.

SECCION II

Operaciones con los Bancos e Institutos de Crédito

Artículo 44.- El Banco Central de Venezuela queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los bancos e institutos de crédito.

1.- Recibir depósitos a la vista y a plazo, necesariamente, la parte de los encajes que se determine de conformidad con la legislación sobre bancos y otros institutos de crédito. Los depósitos a la vista y los encajes formarán la base del sistema de cámaras de compensación, que funcionará de acuerdo con las reglas que establezca el Banco Central de Venezuela.

2°.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor en los términos en que convenga con ellos.

3.- Comprar y vender oro y cambio extranjero.

4.- Comprar, vender, descontar y redescontar los títulos y valores cuya compra y venta se autoriza en el artículo 52, dentro de los límites establecidos en el artículo 54 de la Ley.

5.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, en las codiciones que establezca el Banco Central de Venezuela.

6.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial, cuyo plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su descuento, redescuento o adquisición por el Banco Central de Venezuela.

7.- Comprar o descontar, letras de cambio u otros documentos de crédito sobre el exterior, con un plazo no mayor de trescientos sesenta días (360) días vista. El Directorio del Banco podrá aumentar el plazo a que se refiere el presente ordinal en casos especiales que así lo justifiquen en razón de los programas de promoción de exportaciones.

8.- Descontar, redescontar o adquirir, letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales o industriales de carácter nacional, y que su plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su adquisición por el Banco Central de Venezuela.

9.- Acordar anticipos por plazos fijos que no excedan de trescientos sesenta (360) días;

a) Sobre valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado hasta el noventa por ciento (90%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

b) Sobre cédulas hipotecarias y otros títulos de crédito de organismos del Estado u otras instituciones bancarias o de crédito, cuando fueren ofrecidos por terceros distintos del emisor, y de otros valores cuya adquisición les esté permitida a los bancos hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

c) Sobre letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 6, 7 y 8 de este mismo artículo, hasta por un monto que no exceda del ochenta por ciento (80%) del valor nominal de los efectos;

d) Sobre obligaciones o sobre bonos emitidos en masa, garantizados con bonos o acciones de compañías venezolanas de primera categoría hasta el setenta y cinco por ciento (75%) de su cotización en el mercado.

e) Sobre títulos valores emitidos por los organismos financieros públicos internacionales en los cuales Venezuela tenga participación, hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de su cotización en el momento del anticipo.

Artículo 45.- Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela, previo el voto favorable de seis de los miembros de su Directorio, para asegurar la debida liquidez de un banco o instituto de crédito en dificultades transitorias, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de noventa días, prorrogable a voluntad del Banco Central hasta por un plazo igual y con garantía de otros elementos de su activo, distintos de los enumerados en el artículo anterior.

Parágrafo Unico.- En ningún caso podrá prestarse a un banco o instituto de crédito cuando las dificultades transitorias que atraviese se deban, a juicio del Directorio y previa opinión de la Superintendencia de Bancos, a mala administración o a inadecuada inversión de sus recursos.

Artículo 46.- El Banco Central de Venezuela está facultado para fijar las tasas máximas y mínimas de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, podrán cobrar y pagar por las distintas clases de operaciones activas y pasivas que realicen. Asimismo, queda facultado para fijar las comisiones o recargos máximos y mínimos causados por las operaciones accesorias y los distintos servicios a los cuales califique como relacionados, directa o indirectamente, con las mencionadas operaciones activas y pasivas. El Banco Central de Venezuela podrá efectuar esta fijación aun cuando los servicios u operaciones accesorias sean realizadas por personas naturales o jurídicas distintas de los bancos e institutos de crédito. Queda igualmente facultado para fijar las tarifas que podrán cobrar dichos bancos e institutos de crédito por los distintos servicios que presten. Las modificaciones en las tasas de interés y en las tarifas regirán únicamente para operaciones futuras.

Parágrafo Unico.- Esta disposición no se aplica al Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, el cual deberá ejercer las atribuciones que en esta materia le concede su ley especial, oída la opinión favorable del Banco Central de Venezuela.

Artículo 47.- El Superintendente de Bancos sólo podrá autorizar a los bancos e institutos de crédito para la emisión de cédulas hipotecarias y bonos financie-

ros, después de obtener la opinión favorable del Banco Central de Venezuela la cual deberá ser emitida dentro de un plazo máximo de veinte días.

Artículo 48.- Con el objeto de regular el volumen general del crédito bancario y de evitar que se acentúen tendencias inflacionarias, el Banco Central de Venezuela, podrá establecer, para los bancos e institutos de crédito, porcentajes máximos de crecimiento de los préstamos e inversiones para períodos determinados, así como topes o límites de cartera para tales préstamos e inversiones. Estas medidas podrán ser establecidas, en forma selectiva, por sectores, zonas, bancos e institutos de crédito o cualquier otro criterio idóneo de selección que determine el Directorio.

Artículo 49.- Los bancos e institutos de crédito están en la obligación de suministrar al Banco Central de Venezuela cuantos informes les pida sobre su estado o sobre cualquiera de sus operaciones.

SECCION III

Operaciones con el público

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1.- Recibir depósitos de cualquier clase;

2.- Ejecutar las operaciones especificadas en los ordinales 2, y siguientes del artículo 44.

3.- Realizar operaciones de fideicomiso y de mandatos y aceptar otros cargos de confianza. En las operaciones a que se refiere este ordinal no serán aplicables la prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central.

SECCION IV

Operaciones de Mercado Abierto

Artículo 51.- El Banco Central de Venezuela podrá emitir títulos de crédito y negociar con los mismos, conforme lo establezcan los reglamentos de cada emisión.

Artículo 52.- Con el fin de regular el volumen de la circulación monetaria y de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, el Banco Central de Venezuela podrá comprar y vender en mercado abierto:

a) Los títulos de crédito que está autorizado a emitir de acuerdo con el artículo anterior;

b) Valores emitidos o garantizados por la República;

c) Obligaciones de institutos autónomos de la administración pública nacional y de empresas cuyo capital pertenezca total o parcialmente a la República, a institutos autónomos o empresas del Estado;

d) Valores emitidos por bancos e institutos de crédito regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por leyes especiales;

e) Valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga interés o participación;

f) Obligaciones directas de los bancos relacionadas con genuinas operaciones

comerciales;

Parágrafo Primero.- Las operaciones a que se refieren los literales a), b), c), d) y e) de este artículo deberán efectuarse a través del Mercado de Valores.

En ningún caso las operaciones a que se refiere este artículo se realizarán como medio de financiación directa.

Parágrafo Segundo.- Los beneficios o las pérdidas que resultaren de las operaciones de compra y venta de los valores autorizados en este artículo, incluyendo los intereses que se reciban por tales valores, se acreditarán o cargarán según corresponda, a la "Reserva Especial de Estabilización de Valores" a que se refiere el artículo 59.

CAPITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 53.- Queda prohibido al Banco Central de Venezuela:

1.- Garantizar las obligaciones del Gobierno Nacional, de las Entidades Federales o de las Municipalidades.

2.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros bancos centrales, cámaras de compensación regionales o bancos regionales latinoamericanos y lo previsto en el artículo 38.

3.- Conceder créditos en cuenta corriente.

4.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otras cargas, exceda del máximo fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 7° del artículo 31 de esta Ley.

5.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aún con garantía hipotecaria, o a la formación o aumento del capital permanente de bancos, cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier índole.

6.- Conceder cualquier anticipo o préstamo o hacer descuento o redescuento alguno sobre obligaciones vencidas o prorrogadas.

7.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tenga un balance o estado de todos los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación. Sin embargo, cuando el documento haya sido presentado por un instituto bancario o de crédito, bastará el balance de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un año de antelación.

8.- Prorrogar, por más de una vez, los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado, o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos.

9.- Conceder préstamos o adelantos con garantía de sus propias acciones o invertir sus fondos en las mismas.

10.- Garantizar la colocación de valores en cualquier forma.

11.- Adquirir acciones de empresas bancarias o de crédito, comerciales, industriales, mineras o agropecuarias, y tener interés alguno en las mismas, ni participar, directa o indirectamente, en la administración de tales empresas. Se

exceptúan de esta diposición los valores que entren en su poder en virtud de operaciones efectuadas de acuerdo con lo establecido en el ordinal 9°, inciso d), del artículo 44 de esta Ley.

12.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, o redescontar o adquirir documentos de crédito a cargo del Presidente de la República o los Ministros del Despacho. Se exceptúan de esta disposición los préstamos que el Banco otorgue a sus funcionarios o empleados como parte de la política de asistencia crediticia que debe desarrollar a través del Fondo de Previsión,Pensiones y Jubilaciones de Empleados, previsto en el artículo 56 de esta Ley.

13.- Conceder préstamos a cualquier instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista, o en la cual tenga interés el Presidente u otro de los directores del Banco, salvo que la operación goce de la aprobación unánime de los miembros restantes del Directorio, la cual debe concederse sin la presencia del o los interesados; y

14.- Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que necesitare para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el ordinal 18 del artículo 31 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo el importe de los créditos concedidos que estuvieren en peligro.

Artículo 54.- El monto de la cartera de valores públicos que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 52, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiere hecho al Gobierno Nacional, conforme al artículo 38, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco años, excluídos los aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de seis de los miembros del Directorio del Banco, pero en ningún caso, dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente. De este excedente, en todo caso, se dedicará el veinte por ciento (20%) a las operaciones a que se refiere el artículo 38, y el ochenta por ciento (80%) a las que se consagran en el artículo 52 de esta Ley.

CAPITULO IX

De las Utilidades y Reservas

Artículo 55.-Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento (20%) de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo, sólo será del diez por ciento (10%).

Artículo 56.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento (6%) del total del sueldo de los empleados del Banco pagados en el semestre

respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados".

Artículo 57.- Del resto de las utilidades se pagará un dividendo que no podrá exceder del siete por ciento (7%) anual del capital pagado del Banco.

Artículo 58.- Del remanente de las utilidades que quedare después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 55, 56 y 57, se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al cinco por ciento (5%) de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva" para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento (20%) del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

El Directorio, podrá establecer otras reservas o apartados para atender a necesidades o fines propios del Banco.

Artículo 59.- El veinticinco por ciento de las sumas restantes de las utilidades será abonado a una cuenta de reserva que se denominará "Reserva Especial de Estabilización de Valores". El excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional dentro de los cinco días siguientes a la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General.

La Reserva Especial de Estabilización de Valores tendrá el límite máximo que determine el Directorio.

CAPITULO X

Del Ejercicio, Balances e Informes

Artículo 60.- El Banco Central de Venezuela liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 61.- Dentro de los quince días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y cuenta de ganancias y pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 62.- Dentro de los primeros quince días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente.

Artículo 63.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 64.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la memoria anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas y los informes de los comisarios, por lo menos con quince días de anticipación a la fecha para la cual se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

Artículo 65.- El Banco Central de Venezuela estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz pero no a voto.

Artículo 66.- Los comisarios que designe la Asamblea General, conforme a lo dispuesto en el ordinal 2º del artículo 16, o quienes accidentalmente hagan sus veces, están en la obligación de enviar al Ministerio de Hacienda y al Superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

Artículo 67.- El Directorio del Banco Central de Venezuela tendrá autonomía en lo concerniente a la definición de las políticas de la institución y a la ejecución de sus operaciones, en función de los cometidos que le atribuye la presente ley. Quedan a salvo las materias en las cuales la ley exige la concurrencia o la aprobación del Ejecutivo Nacional.

El Banco Central de Venezuela sólo estará sujeto al control posterior de la Contraloría General de la República, por lo que concierne a la sinceridad de las operaciones que realice según lo previsto en el encabezamiento de este artículo.

TITULO II
DEL SISTEMA MONETARIO NACIONAL
CAPITULO 1
Disposiciones Fundamentales

Artículo 68.- La unidad monetaria de la República de Venezuela es el Bolívar.

Artículo 69.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir billetes y de acuñar monedas de curso legal en todo el territorio de la República. Ni el Gobierno Nacional, ni los otros bancos, ni ninguna otra institución particular o pública, cualquiera que sea su naturaleza, podrán acuñar moneda, emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

CAPITULO II
De la Emisión de Billetes y Acuñación de Monedas

Artículo 70.- Los billetes del Banco Central de Venezuela tendrán las denominaciones, dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio.

Artículo 71.- Las monedas que acuñe el Banco Central de Venezuela tendrán el siguiente diseño:

1.- Las monedas de uno, dos, cinco o más bolívares, tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, con la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, el escudo nacional y esta leyenda en la parte superior "República de Venezuela", y en la parte inferior, el valor nominal de la moneda y el año de la acuñación.

2.- Las monedas de veinticinco y cincuenta céntimos tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, con la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, sólo el cuerpo del escudo nacional y las inscripciones circulares "República de Venezuela", el valor nominal de las mismas y el año de la acuñación.

3.- Las monedas de cinco, diez o veinte céntimos, tendrán en el anverso, el cuerpo del escudo nacional, con siete estrellas sobre su parte superior y, alrededor de él, la leyenda "República de Venezuela" y en la parte inferior el año de la acuñación; en el reverso, figurará el valor nominal dentro de una orla de laurel.

Parágrafo Unico.- Para la acuñación de las monedas, el Banco Central de Venezuela queda facultado para emplear el metal o la aleación de metales que considere más apropiados y convenientes, de acuerdo con su valor, resistencia y demás propiedades intrínsecas, así como para fijar el peso y ley de las mismas.

Artículo 72.- Los troqueles que hayan servido para una acuñación serán inventariados, se guardarán en cajas cerradas y selladas y se depositarán con las debidas seguridades y con intervención de un funcionario de la Superintendencia de Bancos.

Artículo 73.- Las monedas acuñadas por el Gobierno Nacional, actualmente en circulación, pasarán a formar parte del pasivo del Banco Central de Venezuela y continuarán con su mismo valor y curso legal obligatorio mientras no sean legalmente sustituidas. Para los efectos de esta Ley dichas monedas se considerarán como acuñadas por el Banco Central de Venezuela.

El Gobierno Nacional, con el objeto de equilibrar el activo y el pasivo del Banco, emitirá un "Bono de Consolidación de la Moneda Metálica", de plazo indefinido y sin interés, hasta por el monto de las obligaciones que asuma dicho Banco en virtud de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, monto que se determinará por acuerdo entre el Ejecutivo Nacional, la Contraloría General de la República y el Banco.

Artículo 74.- El Banco Central de Venezuela podrá acuñar monedas con fines numismáticos o conmemorativos, a cuyo efecto queda en libertad para establecer la forma y diseño más apropiado a cada emisión, así como para emplear los metales que juzgue conveniente, y para destinar su producto a objetivos específicos, de acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 75.- La acuñación y el comercio de monedas conmemorativas o de cualquier otro carácter diferente a las monedas señaladas en el artículo 74 de la presente Ley, están sujetas a la autorización previa del Banco Central de Venezuela y a las regulaciones que este dicte sobre el particular.

CAPITULO III
De la Circulación y Curso Legal de las Especies Monetarias

Artículo 76.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá poner en circulación billetes y monedas metálicas:

1.- Mediante la compra de oro;

2.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3.- Mediante la realización de las demás operaciones autorizadas por la presente Ley.

Artículo 77.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro, cambio extranjero o de otros activos, o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 78.- El Banco Central de Venezuela deberá organizar en todo el territorio nacional, los servicios necesarios para asegurar la provisión de billetes y monedas metálicas en sus distintas denominaciones, y para facilitar al público el canje de las especies monetarias de curso legal por cualesquiera otras que representen igual valor.

Los bancos o institutos de crédito autorizados para recibir depósitos en moneda nacional estarán obligados a la prestación de tales servicios, de acuerdo con las normas que al efecto dicte el Banco Central de Venezuela.

Con el fin de prevenir la escasez de monedas fraccionarias, el Banco Central de Venezuela podrá requerir que los bancos o institutos de crédito mencionados mantengan a disposición del público, en sus distintas oficinas, sucursales o agencias, existencias mínimas de monedas metálicas con denominaciones inferiores a un bolívar, en las cantidades que el propio Banco Central determine para cada clase de moneda, entendiéndose que dichos bancos o institutos deberán restablecer inmediatamente las existencias mínimas requeridas para satisfacer la demanda del público que deberá en todo caso ser atendida.

Artículo 79.- Los billetes emitidos por el Banco Central de Venezuela serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualesquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes que prescriban pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinada forma y del derecho tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 80.- Se confirma la caducidad de los billetes emitidos por otros bancos antes de ser establecido el Banco Central de Venezuela y que no fueron presentados oportunamente para su canje de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Ley del Banco Central de Venezuela de 8 de septiembre de 1939.

Artículo 81.- Las monedas de curso legal, acuñadas por el Banco Central de Venezuela, tendrán poder liberatorio y, en consecuencia, serán de obligatorio recibo hasta por las siguientes cantidades:

1.- Las de uno, dos, cinco o más bolívares, hasta por la cantidad de doscientos bolívares.

2.- Las de veinticinco y cincuenta céntimos, hasta por la cantidad de cincuenta bolívares.

3.- Las de cinco, diez y veinte céntimos, hasta por la cantidad de diez bolívares.

Parágrafo Unico.- Las antedichas cantidades rigen para cada acto de pago, salvo que se haya estipulado el pago de moneda metálica determinada.

Artículo 82.- Las monedas acuñadas de acuerdo con leyes y decretos anteriores a la presente Ley conservarán su carácter de moneda de curso legal, en los mismos términos consagrados en dichas leyes y decretos.

Artículo 83.- El Banco Central de Venezuela puede disponer la desmonetización de toda o parte de las acuñaciones de monedas en circulación, reembolsando a los tenedores el valor de las especies objeto de la medida.

Artículo 84.- Queda prohibida la circulación de la moneda metálica no acuñada conforme a la Ley.

Artículo 85.- La importación, exportación o comercio de monedas venezolanas de curso legal o extranjeras de curso legal en sus respectivos países, están sujetas a las regulaciones que establezca el Banco Central de Venezuela.

Artículo 86.- En los casos de infracción al artículo 75 o a los dos artículos anteriores, las monedas serán decomisadas y conocerá del hecho el juez competente.

Artículo 87.- No son de obligatorio recibo las monedas perforadas, limadas o alteradas en cualquier forma. Tampoco lo serán aquellas desgastadas por el uso hasta haber perdido por ambas caras su respectiva impresión.

Artículo 88.- Toda moneda falsificada, dondequiera que se encuentre, será incautada y puesta a disposición de la autoridad competente para que siga el juicio penal correspondiente. En la sentencia respectiva, el tribunal mandará destruir los instrumentos empleados para ejecutar el delito y hará inutilizar las monedas falsificadas, adjudicando el metal al denunciante.

Artículo 89.- Los que se negaren a recibir la moneda legal, serán penados con el triple de la cantidad cuya aceptación hayan rehusado.

Parágrafo Unico.- En este caso, el interesado comunicará el hecho a un fiscal de Hacienda con jurisdicción en el lugar a fin de que este funcionario imponga debida multa e intervenga en su recaudación conforme a la Ley.

CAPITULO V

De la Convertibilidad Externa, las Transacciones Cambiarias y las Reservas Internacionales

Artículo 90.- Los billetes y monedas de curso legal serán libremente convertibles al portador y a la vista, y su pago será efectuado por el Banco Central de Venezuela en letras o giros a la vista, extendidos sobre fondos depositados en bancos de primera clase del exterior y denominados en monedas extranjeras de las cuales se pueda disponer libremente.

No obstante, el Banco Central de Venezuela, en circunstancias excepcionales, y en defensa de la continuidad de los pagos internacionales del país, o para contrarrestar movimientos perjudiciales de capital, podrá establecer las limitaciones o restricciones que considere convenientes a la libre convertibilidad de la moneda nacional, previo acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Parágrafo Unico.- En el último mes de cada ejercicio fiscal el Presidente de la República en Consejo de Ministros aprobará, para el ejercicio fiscal siguiente, un Presupuesto Nacional de Divisas cuyo Proyecto será elaborado por el Banco Central de Venezuela. Los rubros fundamentales de ingresos y egresos del mismo se harán del conocimiento de las Comisiones Permanentes de Finanzas del Senado y de la Cámara de Diputados. En ese Presupuesto se incorporarán sin modificaciones las estimaciones de gastos en divisas que haya aprobado la asamblea de Petróleos de Venezuela S.A., para el respectivo ejercicio.

El Banco Central de Venezuela estará obligado a suministrar a Petróleos de Venezuela S.A., con carácter prioritario, las divisas que ésta solicitare perió-

dicamente para la cobertura de sus necesidades, de acuerdo con el Presupuesto de Divisas aprobado.

Artículo 91.- El Banco Central de Venezuela regulará dentro de los términos de la autorización que para el efecto le otorgue el Ejecutivo Nacional, lo siguiente:

a) Las operaciones de importación, exportación, compra-venta y gravamen de oro y sus aleaciones tanto amonedado, como en barras, fundido, manufacturado o en cualquier otra forma.

b) La negociación de divisas en el país.

c) Los convenios internacionales de pagos.

Artículo 92.- En el Convenio que celebre el Banco Central de Venezuela con el Ejecutivo Nacional para fijar el o los tipos de cambio del bolívar, se establecerán los márgenes de utilidad que podrán obtener tanto el Banco Central de Venezuela como los bancos comerciales que intervengan en la compra-venta de divisas.

Artículo 93.- Cuando el Banco Central lo considere conveniente, y previo consentimiento del Ejecutivo Nacional, podrá permitir que el o los tipos de cambio fluctúen libremente en el mercado, de acuerdo con la oferta y la demanda de divisas de los particulares y los convenios internacionales vigentes.

Parágrafo Unico.- En el caso señalado en el encabezamiento de este artículo, el Directorio del Banco podrá establecer, a los fines internos de su política monetaria y crediticia, los márgenes máximos y mínimos dentro de los cuales la moneda nacional podrá apreciarse o depreciarse en el mercado.

Artículo 94.- Las reservas internacionales en poder del Banco Central de Venezuela estarán representadas, en la proporción que el Directorio estime conveniente, en la siguiente forma:

1.- Oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositado en sus propias bóvedas;

2.- Oro amonedado y en barras, depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior;

3.- Depósitos a la vista o a plazo, en bancos de primera clase del exterior;

4.- Documentos de crédito suscritos por firmas de primer orden y pagaderos sobre el exterior;

5.- Valores públicos extranjeros o valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga participación o interés, denominados en monedas libremente convertibles,que tengan un mercado estable o sean de fácil realización; y

6.- En derechos especiales de giro u otra moneda fiduciaria internacional que adquiera por cualquier título.

Parágrafo Primero.- Se considerará como parte de las reservas internacionales el monto de la posición crediticia neta de la República en el Fondo Monetario Internacional.

Parágrafo Segundo.- El monto total de los valores señalados en el ordinal 5° de este artículo, en ningún caso, podrá ser superior a la quinta parte de las reservas internacionales.

CAPITULO VI

De las Obligaciones, Cuentas y Documentos en Monedas Extranjeras

Artículo 95.- Los pagos estipulados en monedas extranjeras se cancelan, salvo convención especial, con la entrega de lo equivalente en moneda de curso legal, al tipo de cambio corriente en el lugar a la fecha de pago.

Artículo 96.- En la contabilidad de las oficinas públicas como en la de los particulares, y en los libros cuyo empleo es obligatorio de acuerdo con el Código de Comercio, los valores se expresarán en bolívares; pero ello no obsta para que puedan asentarse operaciones de intercambio internacional contratadas en monedas extranjeras, cuya mención puede hacerse, aunque llevando a la contabilidad el respectivo contra-valor en bolívares; tampoco obsta para que puedan llevarse libros auxiliares para la misma clase de operación, con indicaciones y asientos en monedas extranjeras.

Todos los memoriales, escritos, asientos o documentos que se presenten a los Tribunales y otras oficinas públicas relativos a operaciones de intercambio internacional en que se expresen valores en moneda extranjera, deberán contener al mismo tiempo su equivalencia en bolívares.

Las citas o referencias de documentos otorgados o que hayan de producir efecto fuera de la República, pueden contener expresión de cantidades pecuniarias en monedas extranjeras, sin necesidad de indicación de su equivalencia en bolívares.

TITULO III
DISPOSICIONES GENERALES

CAPITULO I

Disposiciones Penales

Artículo 97.- Cualquiera infracción a la presente Ley que no tenga pena especial determinada en otras leyes será castigada administrativamente con multa de un mil bolívares (Bs. 1.000,oo) a cien mil bolívares (Bs. 100.000,oo).

Artículo 98.- La multa a que se refiere el artículo anterior será impuesta y liquidada por el Superintendente de Bancos. De la decisión de este funcionario podrá apelarse ante el Ministro de Hacienda, en la forma y términos previstos en la Ley Orgánica de la Hacienda Pública Nacional.

CAPITULO II

Disposiciones Transitorias

Artículo 99.- Dentro de los treinta (30) días siguientes a la promulgación de esta Ley, se procederá a efectuar la designación de los directores del Sector Público, así como la designación del Director por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) de conformidad con lo previsto en el artículo 20. Permanecerán en sus cargos hasta concluir el período para el cual fueron designados, el Presidente, el Primer Vicepresidente, el Segundo Vicepresidente y los directores designados en representación del Consejo Bancario Nacional y de la Federación Venezolana de Cámaras de Comercio y Producción. El di-

rector designado por la Asamblea de Accionistas cesará en su cargo a partir de la fecha en que tomen posesión los directores designados de conformidad con el encabezamiento de este artículo.

Artículo 100.- En el plazo de dos años a partir de la fecha de vigencia de esta Ley todas las personas naturales o jurídicas distintas de la República que sean titulares de acciones del Banco Central de Venezuela deberán ofrecerlas a la República, quien las adquirirá por órgano del Ministerio de Hacienda. Las acciones del Banco Central de Venezuela que no hubieren sido ofrecidas en venta pasarán al patrimonio de la República, previo cumplimiento de los trámites previstos en la Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública.

En ambos casos, el precio que se deberá pagar por las acciones será igual al promedio del valor de mercado en los seis (6) meses anteriores al 30 de septiembre de 1974.

CAPITULO III

Disposiciones Finales

Artículo 101.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central de Venezuela se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 102.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco Central de Venezuela un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 103.- El Directorio del Banco Central, o su Presidente, según la urgencia del caso, deberá recomendar al Ejecutivo Nacional las medidas que estime oportunas para evitar entorpecimientos en la marcha normal del Instituto o en la vida económica o financiera del país.

Artículo 104.- Los edificios que constituyan el asiento de la oficina principal, de las sucursales o de las agencias del Banco Central de Venezuela, los dividendos sobre sus acciones, estas mismas y el capital que ellas representan y sus utilidades y operaciones, estarán exentos de todo impuesto o contribución. En general el Banco queda equiparado a las oficinas de la Tesorería Nacional y en consecuencia, estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas oficinas.

Artículo 105.- Los bienes a que se refieren los ordinales 11 y 14 del artículo 53 que el Banco Central de Venezuela se viere obligado a adquirir para poner a salvo sus créditos, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres (3) años a partir de su adquisición, vencido el cual, el Ejecutivo Nacional podrá conceder al Banco una prórroga hasta por un máximo de dos (2) años, dentro de la cual tendrá forzosamente que liquidarlos.

Parágrafo Primero.- Para la liquidación de los bienes a que se refiere este artículo, el Banco Central de Venezuela deberá efectuar su venta en subasta pública, para la cual se tomará como base el precio mínimo que determine el Directorio.

Si en la primera subasta no hubiere postores, se procedrá a efectuar otra u

otras subastas, a intervalos razonables, con facultad de rebajar el precio mínimo, según lo acuerde el Directorio, hasta que se logre liquidar, los bienes de que se trate.

Parágrafo Segundo.- Cuando los activos que el Banco Central de Venezuela deba liquidar consistan en un conjunto de acciones que le confieran mayoría del capital de un banco u otro instituto de crédito, se observarán, además, las siguientes reglas:

1.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá vender el conjunto de acciones a un grupo de inversionistas que reúnan el número y los requisitos mínimos prescritos por la legislación especial para la promoción de bancos e institutos de crédito.

2.- El Banco Central hará la venta estableciendo la condición de que el banco o instituto de crédito cuyas acciones se vendan se fusione con algún otro banco o instituto de crédito en un plazo no mayor de un año contado a partir de la fecha de la venta.

3.- La operación deberá además sujetarse a un plan en virtud del cual los compradores del conjunto de acciones vendidas se obliguen a efectuar una oferta pública de acciones del nuevo banco o instituto de crédito que resulte de la fusión prevista en el apartado anterior, dentro de un plazo no mayor de un año contado a partir de la fecha de la fusión, en la proporción mínima de capital y por el precio máximo que determine el Banco Central, a efecto de ampliar la base de propiedad de la empresa que resulte de la fusión.

Artículo 106.- Con excepción de los directores a que se refiere el artículo 20 los funcionarios y empleados gozarán individualmente de los derechos relativos a preaviso, antigüedad en el servicio, cesantía, vacaciones, seguro social y participación en las utilidades previstas en la Ley del Trabajo.

El Directorio establecerá en el estatuto de personal que al efecto dictará, el régimen de carrera de los empleados del Banco Central, mediante las normas de ingreso, ascenso, traslado, suspensión, retiro y las demás que se consideren pertinentes.

Los funcionarios y empleados del Banco Central de Venezuela no tienen derecho a contratación colectiva ni a huelga.

Parágrafo Primero.- Los obreros al servicio del Banco Central de Venezuela se rigen por la Ley del Trabajo.

Parágrafo Segundo.- Se exceptúan del derecho a la contratación colectiva, a la sindicalización y a la huelga los trabajadores del Banco que tengan a su cargo los servicios de protección, custodia y seguridad que sean necesarios para el mejor cumplimiento de las funciones que le atribuye esta Ley.

El Directorio del Banco, previa aprobación del Ejecutivo Nacional, establecerá el régimen que se aplicará al personal encargado de prestar estos servicios, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en la Ley sobre Armas y Explosivos.

Artículo 107.- Se deroga la Ley de Monedas de fecha 22 de julio de 1941 reformada parcialmente por la Ley de 17 de febrero de 1954.

Artículo 108.- Se deroga la Ley que autoriza al Banco Central de Venezuela

para ejercer los derechos y asumir las obligaciones que correspondan a Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, publicada en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA N° 28.779 de fecha 14 de noviembre de 1968,

Dada, firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas, a los seis días del mes de setiembre de mil novecientos ochenta y tres.- Año 173° de la Independencia y 124° de la Federación.

El Presidente,
(L.S.)

GODOFREDO GONZALEZ

El Vicepresidente,
(L.S.)

ARMANDO SANCHEZ BUENO.

Los Secretarios,

Héctor Carpio Castillo,

Eduardo Flores Sedek.

Palacio de Miraflores, en Caracas, a los nueve días del mes de setiembre de mil novecientos ochenta y tres.- Año 173° de la Independencia y 124° de la Federación y Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar.

Cúmplase,
(L.S.)

LUIS HERRERA CAMPINS.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Interiores,
(L.S.)

LUCIANO VALERO.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Exteriores,
(L.S.)

JOSE ALBERTO ZAMBRANO VELASCO.

Refrendado.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

ARTURO SOSA, hijo.

Refrendado.
El Ministro de la Defensa,
(L.S.)

HUMBERTO ALCALDE ALVAREZ.

Refrendado.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

JOSE ENRIQUE PORRAS OMAÑA.

Refrendado.
El Ministro de Educación,
(L.S.)

FELIPE MONTILLA.

El Ministro de Sanidad y Asistencia Social,
(L.S.)

LUIS JOSE GONZALEZ HERRERA.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría,
(L.S.)

NIDYA VILLEGAS DE RODRIGUEZ.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

RAFAEL QUINTERO CASTAÑEDA.

Refrendado.
El Ministro de Transporte y Comunicaciones,
(L.S.)

FRANCISCO LARA GARCIA.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

REINALDO CHALBAUD ZERPA.

Refrendado.
El Ministro de Energía y Minas,
(L.S.)

HUMBERTO CALDERON BERTI.

Refrendado,
El Ministro del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables,
(L.S.)

JOSE JOAQUIN CABRERA MALO.

Refrendado,
El Ministro de Desarrollo Urbano,
(L.S.)

MARIA CRISTINA MALDONADO DE CAMPOS.

Refrendado,
El Ministro de Información y Turismo,
(L.S.)

GUIDO DIAZ PEÑA.

Refrendado,
El Ministro de la Juventud,
(L.S.)

GUILLERMO YEPES BOSCAN.

Refrendado,
El Ministro de la Secretaría de la Presidencia,
(L.S.)

GONZALO GARCIA BUSTILLOS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,

MARITZA IZAGUIRRE

Refrendado.
El Ministro de Estado,

HERMANN LUIS SORIANO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,

LUIS PASTORI.

Refrendado.
El Ministro de Estado,

RAIMUNDO VILLEGAS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,

LUIS ALBERTO MACHADO.

GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año CXI - Mes X
Caracas: miércoles 18 de julio de 1984 **Número 3.413 Extraordinario**

SUMARIO

Presidencia de la República
Decreto N° 195, mediante el cual se dicta la Ley de Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de Venezuela.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Decreto número 195 - 11 de julio de 1984

JAIME LUSINCHI
Presidente de la República

De conformidad con lo previsto en el artículo 1°, numeral 12, de la Ley Orgánica que autoriza al Presidente de la República para adoptar Medidas Económicas o Financieras requeridas por el Interés Público, en Consejo de Ministros,

Decreta:

la siguiente

LEY DE REFORMA PARCIAL DE LA LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

Artículo 1°.- Se reforma el ordinal 8° del artículo 44, el cual queda redactado en los siguientes términos:

"8°. Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales o industriales de carácter nacional, y que su plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su adquisición por el Banco Central de Venezuela.

Las letras de cambio, pagarés u otros documentos de créditos provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine

el Ejecutivo Nacional, podrán ser descontados, redescontados o adquiridos, aun cuando su plazo de vencimiento sea superior a trescientos sesenta y cinco (365) días, contados desde la fecha de adquisición por el Banco Central de Venezuela".

Artículo 2°.- Infórmese al Congreso de la República de la forma y contenido del presente Decreto, de conformidad con lo previsto en el artículo 4° de la Ley Orgánica que autoriza al Presidente de la República para Adoptar Medidas Económicas o Financieras requeridas por el Interés Público.

Artículo 3°.- Imprímase íntegramente en un solo texto la Ley del Banco Central de Venezuela con la reforma aquí introducida y al correspondiente texto único sustitúyase las firmas, fechas y demás datos de sanción y promulgación de la Ley reformada.

Dada, en Caracas, a los once días del mes de julio de mil novecientos ochenta y cuatro. - Año 174° de la Independencia y 125° de la Federación.

(L.S.)

JAIME LUSINCHI.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Interiores,
(L.S.)

OCTAVIO LEPAGE.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Exteriores,
(L.S.)

ISIDRO MORALES PAUL.

Refrendado.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

MANUEL AZPURUA ARREAZA.

Refrendado.
El Ministro de la Defensa,
(L.S.)

ANDRES EDUARDO BRITO MARTINEZ.

Refrendado.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

HECTOR HURTADO.

Refrendado.
El Ministro de Educación Encargado,
(L.S.)

IVAN OLAIZOLA D'ALESSANDRO.

Refrendado,
El Ministro de Sanidad y Asistencia Social,
(L.S.)

LUIS MANUEL MANZANILLA.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría,
(L.S.)

FELIPE GOMEZ ALVAREZ.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

SIMON ANTONI PAVAN.

Refrendado.
El Ministro de Transporte y Comunicaciones,
(L.S.)

JUAN PEDRO DEL MORAL.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

JOSE MANZO GONZALEZ.

Refrendado.
El Ministro de Energía y Minas Encargado,
(L.S.)

HERNAN ANZOLA JIMENEZ.

Refrendado.
El Ministro del Ambiente y de los
Recursos Naturales Renovables,
(L.S.)

ORLANDO CASTEJON.

Refrendado.
El Ministro del Desarrollo Urbano.
(L.S.)

RAFAEL MARTIN-GUEDEZ.

Refrendado.
El Ministro de Información y Turismo,
(L.S.)

ARMANDO DURAN.

Refrendado.
El Ministro de la Juventud,
(L.S.)

MILENA SARDI DE SELLE.

Refrendado.
El Ministro de la Secretaría de la Presidencia,
(L.S.) SIMON ALBERTO CONSALVI.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LUIS RAUL MATOS AZOCAR.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

CARLOS RAFAEL SILVA.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

IGNACIO IRIBARREN BORGES.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LUIS CARBONELL.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

MANUEL PEREZ GUERRERO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LEOPOLDO SUCRE FIGARELLA.

JAIME LUSINCHI

De conformidad con lo previsto en el artículo 1° numeral 12 de la Ley Orgánica que autoriza al Presidente de la República para adoptar Medidas Económicas o Financieras, requeridas por el Interés Público, en Consejo de Ministros.

Decreta:

la siguiente

LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

TITULO I
DEL BANCO CENTRAL
CAPITULO I
Disposiciones Fundamentales

Artículo 1°.- El Banco Central de Venezuela, creado por Ley de 8 de septiembre de 1939, es una persona jurídica pública con la forma de compañía anónima, cuyo domicilio está en la ciudad de Caracas, y con un término de duración indefinido.

Parágrafo Primero.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer las sucursales o agencias que considere convenientes para la buena marcha de sus servicios y clausurar las que estime innecesarias. Las decisiones que adopte a este respecto serán comunicadas a la Superintendencia de Bancos.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá actuar como agente o corresponsal de bancos centrales de otros países o de instituciones financieras internacionales.

CAPITULO II
Del Objeto del Banco

Artículo 2°.- El Banco Central de Venezuela tendrá como finalidades esenciales crear y mantener condiciones monetarias, crediticias y cambiarias, favorables a la estabilidad de la moneda, al equilibrio económico y al desarrollo ordenado de la economía, así como asegurar la continuidad de los pagos internacionales del país, y a tal efecto le corresponde:

1.- Regular el medio circulante y en general la liquidez del sistema financiero con el fin de ajustarlo a las necesidades del país.

2.- Procurar la estabilidad del valor interno y externo de la moneda.

3.- Centralizar las reservas monetarias internacionales del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas.

4.- Ejercer, con carácter exclusivo, la facultad de emitir billetes y acuñar moneda.

5.- Regular las actividades crediticias de los bancos y demás institutos de crédito a fin de armonizarlas con los propósitos de la política monetaria y fiscal, así como el necesario desarrollo regional y sectorial de la economía nacional para hacerla más independiente.

6.- Orientar la política general de las instituciones de crédito del Estado y las actividades financieras de otras entidades públicas capaces de influir en el mercado monetario y de capitales.

7.- Promover la adecuada liquidez y solvencia del sistema bancario.

8.- Ejercer los derechos y asumir las obligaciones de la República de Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, en todo lo concerniente a la suscripción y pago de las cuotas que le correspondan, a las operaciones ordinarias con dicha institución y a los derechos especiales de giro, según lo previsto en el Convenio Constitutivo del mismo, suscrito en fecha 22 de julio de 1944, sancionado por ley del 25 de septiembre de 1945 y reformado posteriormente por ley de fecha 26 de agosto de 1968.

9.- Efectuar las demás operaciones y servicios que establezcan otras leyes de la República y las compatibles con su naturaleza de Banco Central, dentro de las limitaciones previstas en la presente Ley.

CAPITULO III

Del Capital y las Acciones

Artículo 3°.- El capital social del Banco Central de Venezuela es de diez millones de bolívares (10.000.000,oo). El cincuenta por ciento (50%) de este capital ha sido ya enterado en caja, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Ley de 8 de septiembre de 1939. El otro cincuenta por ciento (50%) será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

Artículo 4°.- Todo aumento de capital del Banco Central de Venezuela deberá ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, y para su aprobación se requerirá la mayoría absoluta de votos en ella representados.

Artículo 5°.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán para su validez, la ratificación por acuerdo del Congreso Nacional, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Nacional.

Artículo 6°.- El Capital del Banco Central de Venezuela estará dividido en acciones de cien bolívares (Bs 100,oo) cada una, las cuales serán nominativas.

Artículo 7°.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones de las cuales la República sea titular.

Artículo 8°.- Con excepción del Estado ninguna persona natural o jurídica podrá ser propietaria de acciones del Banco.

Artículo 9°.- En caso de aumento de capital del Banco Central de Venezuela, sólo la República podrá suscribir las nuevas acciones.

CAPITULO IV

De las Asambleas Generales

Artículo 10.- La Asamblea General representa la totalidad de los accionistas, y las decisiones tomadas en ella, dentro de los límites de sus facultades, son obligatorias para todos los accionistas, aun para los que no hayan concurrido.

Artículo 11.- En todo caso, las Asambleas se considerarán válidamente constituidas para deliberar cuando estén representadas en ellas la mitad más una, por lo menos, de las acciones que representan el capital pagado del Banco.

Artículo 12.- La Asamblea Ordinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada en uno de los diarios de mayor circulación de Caracas, con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 13.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 14.- Las convocatorias para las Asambleas, tanto ordinarias como extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y será nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquéllas.

Artículo 15.- Las Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco.

Artículo 16.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1.- Conocer de la memoria anual del Directorio de las cuentas semestrales del Banco y de los informes de los comisarios.

2.- Elegir dos comisarios y sus suplentes conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio.

3.- Fijar el sueldo del Presidente, las dietas de los directores y las remuneraciones de los comisarios.

4.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

Artículo 17.- Cada acción da derecho a un voto, pero ningún accionista podrá representar un número de votos mayor de doscientas acciones, con excepción de la República, que tendrá derecho a tantos votos como acciones de las cuales sea titular.

Artículo 18.- Todas las resoluciones de las Asambleas serán adoptadas por simple mayoría de votos.

CAPITULO V

Del Directorio

Artículo 19.- El Banco Central de Venezuela tendrá un Directorio compuesto por un presidente y siete directores designados por el Presidente de la República.

Artículo 20.- Los directores serán designados así:

1.- Cuatro directores escogidos entre los funcionarios de los Ministerios de Hacienda, de Fomento, de Agricultura y Cría y de Energía y Minas, de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República, del Fondo de Inversiones de Venezuela, del Instituto de Comercio Exterior y de los bancos e institutos de crédito del Estado.

2.- Un director escogido entre los presidentes de los bancos e institutos de crédito miembros del Consejo Bancario Nacional, con excepción de los bancos o institutos de crédito del Estado, de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República.

3.- Un director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción.

4.- Un director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

Parágrafo Primero.- La terna sometida a consideración del Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional será elegida mediante votación en la cual no tendrán ni voz ni voto el representante del Banco Central de Venezuela, los representantes de los bancos oficiales, ni el Superintendente de Bancos.

Parágrafo Segundo.- La terna que corresponde presentar a la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción será elegida en asamblea general convocada con tal fin, del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Tercero.- La terna que corresponde presentar a la Confederación de Trabajadores de Venezuela será elegida en asamblea general convocada con tal fin del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Cuarto.- Las personas incluidas en las ternas propuestas al Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional, por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y por la

Confederación de Trabajadores de Venezuela no podrán ser funcionarios o empleados públicos nacionales, estadales o municipales.

Artículo 21.- El presidente y los siete directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1.- Ser de nacionalidad venezolana.

2.- Tener 25 años cumplidos y no más de 65 años, en el momento de su designación.

3.- Ser persona solvente y de reconocida competencia en materia económica y financiera.

Artículo 22.- No podrán ser presidente ni directores del Banco:

1.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos en contra de la propiedad o contra el Fisco.

2.- Los directores, funcionarios o empleados de bancos o institutos de crédito regidos por la correspondiente ley especial, exceptuándose los directores designados por los institutos de crédito y bancos oficiales y por la banca privada.

3.- Las personas que tengan con el Presidente de la República o con un miembro del Directorio, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

4.- Los deudores morosos de obligaciones bancarias o fiscales.

Artículo 23.- El presidente y los directores del Banco no podrán desarrollar actividades de directores de organizaciones políticas mientras estén en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 24.- Los directores representantes del Ejecutivo Nacional que cesen en el ejercicio de las funciones públicas que dieron origen a su designación perderán su carácter de miembros del Directorio.

Asimismo, los directores designados a propuesta del Consejo Bancario Nacional, de la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y de la Producción y de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal, salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 25.- Los directores designados por el sector privado durarán dos años en sus funciones y podrán ser nuevamente nombrados para el período inmediato.

Artículo 26.- Cada uno de los directores tendrá un suplente, que deberá reunir las condiciones estipuladas en el artículo 21, no estar comprendido en las disposiciones del artículo 22 y cuya designación se hará en la misma forma que su respectivo principal.

Artículo 27.- En caso de falta absoluta de un director o de un suplente, se procederá a designar la persona o personas que han de reemplazarlos, quienes continuarán el período de sus predecesores.

Los suplentes podrán concurrir a las reuniones del Directorio con derecho a voz.

Artículo 28.- Los directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, serán reemplazados definitivamente por sus respectivos suplentes.

Artículo 29.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente, cada quince días, por lo menos. Igualmente, el Presidente deberá convocar al Directorio cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 30.- Para que el Directorio pueda sesionar válidamente se requiere la presencia del Presidente y tres directores.

Las resoluciones, en todo caso, serán tomadas por simple mayoría de votos de los presentes, salvo disposición contraria de la Ley. En caso de empate, el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 31.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco, y en particular, sus atribuciones serán las siguientes:

1.- Elaborar proyectos de modificación de sus Estatutos, los cuales deberán ser sometidos a la aprobación de la Asamblea General y el Ejecutivo Nacional, así como dictar normas administrativas del Banco.

2.- Nombrar y separar de sus cargos a los vicepresidentes y fijarles las respectivas remuneraciones.

3.- Nombrar y remover los funcionarios y empleados del Banco, salvo aquellos casos que el mismo Directorio atribuya a su presidente.

4.- Aprobar el presupuesto anual de gastos del Banco.

5.- Establecer y clausurar sucursales y agencias.

6.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior.

7.- Fijar tipos de descuento, redescuento o interés que han de regir para las operaciones del Banco.

8.- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central de Venezuela y las tasas de interés, descuento o cualquiera comisión o recargo que puedan cobrar los bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos puedan ser descontables o redescontables en el Banco Central de Venezuela.

9.- Fijar de acuerdo con el artículo 46 los tipos máximos y mínimos de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por las otras leyes, respectivamente, puedan cobrar y pagar sobre las distintas clases de operaciones activas y pasivas.

10.- Autorizar las operaciones con el Gobierno Nacional a que se refiere el artículo 38 de esta Ley.

11.- Fijar por acuerdo con el Ejecutivo Nacional, los precios en bolívares que han de regir para la compra-venta de cambio extranjero.

12.- Ejercer las facultades atribuidas al Banco Central de Venezuela en materia de encajes y otros instrumentos de política bancaria. En el ejercicio de esta facultad, podrá establecer distinciones a los efectos de la determinación de los requisitos de encaje u otros instrumentos de regulación aplicables a los bancos y demás institutos de crédito, de acuerdo con los criterios selectivos que determine al respecto.

13.- Administrar las operaciones de mercado abierto, disponiendo las cantidades máximas y mínimas de valores que el Banco Central de Venezuela deberá comprar y vender, de acuerdo con las disposiciones del artículo 52, así como las condiciones generales de los valores y topes de precios que deberán regir dichas operaciones.

14.- Crear las comisiones que estime necesarias para la buena marcha del Banco.

15.- Revisar periódicamente, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y préstamos, efectuar con igual frecuencia la revisión de los activos de reservas mantenidos por el Banco.

16.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse dentro de las limitaciones establecidas en artículo 45 y el ordinal 8° del artículo 53 de esta Ley.

17.- Autorizar la impresión, emisión e incineración de billetes así como la acuñación y retiro de monedas.

18.- Autorizar la adquisición de los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco.

19.- Nombrar a las personas que han de representar al Banco Central de Venezuela en la administración de otras instituciones, en las cuales éste tenga intereses y en aquellas otras conforme lo dispongan en las respectivas leyes.

20.- Presentar a la Asamblea General la memoria anual del Banco, junto con los balances, las cuentas semestrales y los informes de los comisarios.

21.- Asegurar el desempeño de los servicios de su competencia y ejercer las demás atribuiciones y facultades que le acuerden ésta o cualesquiera otras leyes o reglamentos.

CAPITULO VI

De la Administración

Artículo 32.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco Central de Venezuela estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el representante legal del Banco y el Presidente del Directorio.

Artículo 33.- El Presidente durará en sus funciones cinco años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuciones serán las siguientes:

1.- Dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco.

2.- Convocar al Directorio a reuniones, conforme a lo dispuesto en el artículo 29.

3.- Convocar al Consejo Bancario Nacional cada vez que lo juzgue conveniente.

4.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

5.- Cualesquiera otros que señalen las asambleas, los estatutos o las leyes.

Artículo 34.- Los Vicepresidentes tendrán los deberes y atribuiciones que les fijen esta Ley y los reglamentos. El Primer Vicepresidente durará siete (7) años en el ejercicio de sus funciones y el Segundo cinco (5). Ambos podrán ser reelegidos.

Artículo 35.- Los Vicepresidentes deberán ser personas de reconocida experiencia bancaria o financiera, dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco, reunir las condiciones establecidas en el artículo 21 y no estar comprendidos en las disposiciones del artículo 22.

Parágrafo Unico.- Sin perjuicios de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, el Directorio podrá designar a cualquiera de los Vicepresidentes para ejercer la representación del Banco en organismos y empresas en las cuales deba participar el Banco Central de Venezuela.

Artículo 36.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vicepresidente, o, en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente. Las faltas del Primer Vicepresidente serán cubiertas por el Segundo Vicepresidente y las de éste, por el Vicepresidente que designe el Directorio. Para los efectos de este artículo, se considerarán faltas temporales las que no excedan de seis (6) meses.

Parágrafo Primero.- Las faltas absolutas del Presidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, efectuada según lo dispuesto en el artículo 19. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Parágrafo Segundo.- Las faltas absolutas del Primer Vicepresidente y Segundo Vicepresidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, hecha de conformidad con lo previsto en el ordinal 2° del artículo 31. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Artículo 37.- El Primer Vicepresidente y el Segundo Vicepresidente deberán concurrir a reuniones del Directorio, donde tendrán derecho a voz pero no a voto.

Parágrafo Unico.- Cuando de conformidad con el artículo 36, el Primer Vicepresidente desempeñe la presidencia del Banco, el Segundo Vicepresidente asumirá las funciones del Primer Vicepresidente; y si, en virtud de la misma disposición, al Segundo Vicepresidente le correspondiere suplir, a la vez, al Presidente y al Primer Vicepresidente, el Directorio designará de entre los otros Vicepresidente, un Primer y Segundo Vicepresidentes para ejercer interinamente tales cargos.

CAPITULO VII

De las Operaciones del Banco

SECCION I

Operaciones con el Gobierno

Artículo 38.- El Banco Central de Venezuela podrá conceder al Gobierno Nacional, dentro de los límites del artículo 54, préstamos destinados a cubrir deficiencias transitorias en la caja de la Tesorería Nacional, los cuales deberán ser cancelados dentro del período de ejecución de los pagos autorizados por la respectiva Ley de Presupuesto. Sólo podrán concederse nuevos préstamos en el año fiscal siquiente, después de tres (3) meses de haberse cancelado los concedidos en el año anterior.

No se concederán préstamos que tengan por finalidad aumentar los gastos presupuestados para el ejercicio fiscal en curso.

Parágrafo Unico.- Los créditos autorizados en este artículo podrán ser con-

cedidos en forma de préstamos documentados, en títulos no negociables o por medio de compra por el Banco de letras o valores de tesorería negociables, según los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco y el Ministro de Hacienda.

Artículo 39.- El Banco Central de Venezuela será el depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 40.- El Banco Central de Venezuela será el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas y, en tal virtud, gestionará la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- Los estados, municipalidades, institutos autónomos y empresas oficiales, deberán utilizar para la colocación y servicios de los empréstitos que contraten, los servicios del Banco Central de Venezuela.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 41.- El Banco Central de Venezuela podrá encargarse, además, de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Ejecutivo Nacional, y siempre que estos servicios sean compatibles con su carácter de Banco Central.

Artículo 42.- El Banco Central de Venezuela deberá, además:

1.- Elevar al Ejecutivo Nacional informes periódicos acerca de la situación monetaria y financiera, interna y externa, y hacer las recomendaciones pertinentes cuando lo juzgue oportuno;

2.- Cooperar en la coordinación de la política monetaria y crediticia con la política fiscal del Gobierno;

3.- Emitir opinión razonada al Ministerio de Hacienda cuando el Estado y las entidades a que se refiere el parágrafo primero del artículo 40, proyecten operaciones de crédito público, en los términos y condiciones señalados por la Ley de la materia;

4.- Cooperar en la armonización de la política crediticia de los institutos del Estado con la del Banco Central;

5.- Coordinar con el Ejecutivo Nacional las colocaciones de depósitos oficiales en bancos e institutos de crédito;

6.- Absolver y emitir dictámenes en los casos previstos por la Ley.

Artículo 43.- El Banco Central de Venezuela podrá recibir depósitos del Gobierno Nacional, los estados, municipalidades, institutos autónomos, empresas oficiales y organismos internacionales en las condiciones y términos que se convengan.

SECCION II

Operaciones con los Bancos e Institutos de Crédito

Artículo 44.- El Banco Central de Venezuela queda autorizado para efectuar

las siguientes operaciones con los bancos e institutos de crédito.

1.- Recibir depósitos a la vista y a plazo, necesariamente, la parte de los encajes que se determine de conformidad con la legislación sobre bancos y otros institutos de crédito. Los depósitos a la vista y los encajes formarán la base del sistema de Cámaras de Compensación, que funcionará de acuerdo con las reglas que establezca el Banco Central de Venezuela;

2.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor en los términos en que convenga con ellos;

3.- Comprar y vender oro y cambio extranjero;

4.- Comprar, vender, descontar y redescontar los títulos y valores cuya compra y venta se autoriza en el artículo 52, dentro de los límites establecidos en el artículo 54 de la Ley;

5.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, en las condiciones que establezca el Banco Central de Venezuela;

6.- Descontar, redescontar o adquirir letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial, cuyo plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su descuento, redescuento o adquisición por el Banco Central de Venezuela;

7.- Comprar o descontar letras de cambio u otros documentos de crédito sobre el exterior, con plazo no mayor de trescientos sesenta (360) días vista. El Directorio del Banco podrá aumentar el plazo a que se refiere el presente ordinal en casos especiales que así lo justifiquen en razón de los programas de promoción de exportaciones.

8.- Descontar, redescontar o adquirir, letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito provenientes de operaciones relacionadas con la producción, elaboración, almacenamiento, transporte o venta de productos agrícolas, pecuarios, pesqueros, forestales o industriales de carácter nacional, y que su plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados desde la fecha de su adquisición por el Banco Central de Venezuela.

Las letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito, provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, podrán ser descontados, redescontados o adquiridos, aun cuando su plazo de vencimiento sea superior a trescientos sesenta y cinco (365) días, contados desde la fecha de adquisición por el Banco Central de Venezuela.

9.- Acordar anticipos por plazos fijos que no excedan de trescientos sesenta (360) días;

a) Sobre valores del Gobierno Nacional que se coticen en el mercado hasta el noventa por ciento (90%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

b) Sobre cédulas hipotecarias y otros títulos de crédito de organismos del Estado u otras instituciones bancarias o de crédito, cuando fueren ofrecidos por terceros distintos del emisor, y de otros valores cuya adquisición les esté per-

mitida a los bancos hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de la cotización de dichos valores en el momento del anticipo;

c) Sobre letras de cambio, pagarés u otros documentos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en los ordinales 6, 7 y 8 de este mismo artículo, hasta por un monto que no exceda del ochenta por ciento (80%) del valor nominal de los efectos;

d) Sobre obligaciones o sobre bonos emitidos en masa garantizados con bonos o acciones de compañías venezolanas de primera categoría hasta el setenta y cinco por ciento (75%) de su cotización en el mercado.

e) Sobre títulos valores emitidos por los organismos financieros públicos internacionales en los cuales Venezuela tenga participación, hasta el ochenta y cinco por ciento (85%) de su cotización en el momento del anticipo.

Artículo 45.- Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela, previo el voto favorable de seis de los miembros de su Directorio, para asegurar la debida liquidez de un banco o instituto de crédito en dificultades transitorias, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de noventa días, prorrogables a voluntad del Banco Central hasta por un plazo igual y con garantía de otros elementos de su activo, distintos de los enumerados en el artículo anterior.

Parágrafo Unico.- En ningún caso podrá prestarse a un banco o instituto de crédito cuando las dificultades transitorias que atraviese se deban, a juicio del Directorio y previa opinión de la Superintendencia de Bancos, a mala administración o a inadecuada inversión de sus recursos.

Artículo 46.- El Banco Central de Venezuela está facultado para fijar las tasas máximas y mínimas de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, podrán cobrar y pagar por las distintas clases de operaciones activas y pasivas que realicen. Asimismo, queda facultado para fijar las comisiones o recargos máximos y mínimos causados por las operaciones accesorias y los distintos servicios a los cuales califique como relacionados, directa o indirectamente, con las mencionadas operaciones activas y pasivas. El Banco Central de Venezuela podrá efectuar esta fijación aun cuando los servicios u operaciones accesorias sean realizadas por personas naturales o jurídicas distintas de los bancos e institutos de crédito. Queda igualmente facultado para fijar las tarifas que podrán cobrar dichos bancos o institutos de crédito por los distintos servicios que presten. Las modificaciones en las tasas de interés y en las tarifas regirán únicamente para operaciones futuras.

Parágrafo Unico.- Esta disposición no se aplica al Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, el cual deberá ejercer las atribuciones que en esta materia le concede su ley especial, oída la opinión favorable del Banco Central de Venezuela.

Artículo 47.- El Superintendente de Bancos sólo podrá autorizar a los bancos e institutos de crédito para la emisión de cédulas hipotecarias y bonos financieros, después de obtener la opinión favorable del Banco Central de Venezuela, la cual deberá ser emitida dentro de un plazo máximo de veinte días.

Artículo 48.- Con el objeto de regular el volumen general del crédito bancario y de evitar que se acentúen tendencias inflacionarias, el Banco Central de Venezuela, podrá establecer para los bancos e institutos de crédito, porcentajes máximos de crecimiento de los préstamos e inversiones para períodos determinados, así como topes o límites de cartera para tales préstamos e inversiones. Estas medidas podrán ser establecidas, en forma selectiva, por sectores, zonas, bancos e institutos de crédito o cualquier otro criterio idóneo de selección que determine el Directorio.

Artículo 49.- Los bancos e institutos de crédito están en la obligación de suministrar al Banco Central de Venezuela cuantos informes les pida sobre su estado o sobre cualquiera de sus operaciones.

SECCION III

Operaciones con el Público

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1.- Recibir depósitos de cualquier clase.

2.- Ejecutar las operaciones especificadas en los ordinales 2, y siguientes del artículo 44.

3.- Realizar operaciones de fideicomiso y de mandatos y aceptar otros encargos de confianza. En las operaciones a que se refiere este ordinal no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central.

SECCION IV

Operaciones de Mercado Abierto

Artículo 51.- El Banco Central de Venezuela podrá emitir títulos de crédito y negociar con los mismos, conforme lo establezcan los reglamentos de cada emisión.

Artículo 52.- Con el fin de regular el volumen de la circulación monetaria y de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, el Banco Central de Venezuela podrá comprar y vender en mercado abierto:

a) Los títulos de crédito que está autorizado a emitir de acuerdo con el artículo anterior;

b) Valores emitidos y garantizados por la República;

c) Obligaciones de institutos autónomos de la administración pública nacional y de empresas cuyo capital pertenezca total o parcialmente a la República, a institutos autónomos o empresas del Estado;

d) Valores emitidos por bancos e institutos de crédito regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por leyes especiales;

e) Valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga interés o participación;

f) Obligaciones directas de los bancos relacionadas con genuinas operaciones comerciales;

Parágrafo Primero.- Las operaciones a que se refieren los literales a), b), c),

d) y e) de este artículo deberán efectuarse a través del mercado de valores.

En ningún caso las operaciones a que se refiere este artículo se realizarán como medio de financiación directa.

Parágrafo Segundo.- Los beneficios o las pérdidas que resultaren de las operaciones de compra y venta de los valores autorizados en este artículo, incluyendo los intereses que se reciban por tales valores, se acreditarán o cargarán según corresponda, a la "Reserva Especial de Estabilización de Valores" a que se refiere el artículo 59.

CAPITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 53.- Queda prohibido al Banco Central de Venezuela:

1.- Garantizar obligaciones del Gobierno Nacional, de las Entidades Federales o de las Municipalidades.

2.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros bancos centrales, cámaras de compensación regionales o bancos regionales latinoamericanos y lo previsto en el artículo 38.

3.- Conceder créditos en cuenta corriente.

4.- Descontar o redescontar documentos en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otras cargas, exceda del máximo fijado por el Banco, de conformidad con el ordinal 8° del artículo 31 de esta Ley.

5.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aun con garantía hipotecaria, o a la formación o aumento del capital permanente de bancos, cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier otra índole.

6.- Conceder cualquier anticipo o préstamo o hacer descuento o redescuento alguno sobre obligaciones vencidas o prorrogadas.

7.- Descontar o redescontar documentos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tenga un balance o estado de todos los deudores que en ellos figuren, formulado con no más de un año de antelación. Sin embargo, cuando el documento haya sido presentado por un instituto bancario o de crédito, bastará el balance de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un año de antelación.

8.- Prorrogar, por más de una vez los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado, o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos.

9.- Conceder préstamos o adelantos con garantía de sus propias acciones o invertir sus fondos en las mismas.

10.- Garantizar la colocación de valores en cualquier forma.

11.- Adquirir acciones de empresas bancarias o de crédito, comerciales, industriales, mineras o agropecuarias, y tener interés alguno en las mismas, ni participar, directa o indirectamente, en la administración de tales empresas. Se exceptúan de esta diposición los valores que entren en su poder en virtud de operaciones efectuadas de acuerdo con lo establecido en el ordinal 9, inciso d), del artículo 44 de esta Ley.

12.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, o adquirir documentos de crédito a cargo del Presidente de la República o los Ministros del Despacho. Se exceptúan de esta disposición los prestamos que el Banco otorgue a sus funcionarios o empleados como parte de la política de asistencia crediticia que debe desarrollar a través del Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados, previsto en el artículo 56 de esta Ley.

13.- Conceder préstamos a cualquier instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista, o en la cual tenga interés el Presidente u otros de los directores del Banco, salvo que la operación goce de la aprobación unánime de los miembros restantes del Directorio, la cual debe concederse sin la presencia del o los interesados; y

14.- Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que necesitare para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el ordinal 18 del artículo 31 y los que se viere obligado a adquirir para poner a salvo el importe de los créditos concedidos que estuvieren en peligro.

Artículo 54.- El monto de la cartera de valores públicos que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 52, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiere hecho al Gobierno Nacional, conforme al artículo 38, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco años, excluídos los aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de seis de los miembros del Directorio del Banco, pero en ningún caso, dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente. De este excedente, en todo caso, se dedicará el veinte por ciento (20%) a las operaciones a que se refiere el artículo 38, y el ochenta por ciento (80%) a las que se consagran en el artículo 52 de esta Ley.

CAPITULO IX

De las Utilidades y Reservas

Artículo 55.-Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento (20%) de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo, sólo será del diez por ciento (10%).

Artículo 56.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento (6%) del total del sueldo de los empleados del Banco pagados en el semestre respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados".

Artículo 57.- Del resto de las utilidades se pagará un dividendo que no podrá exceder del siete por ciento (7%) anual del capital pagado del Banco.

Artículo 58.- Del remanente de las utilidades que quedare después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 55, 56 y 57, se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al cinco por ciento (5%) de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva" para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento (20%) del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

El Directorio, podrá establecer otras reservas o apartados para atender a necesidades o fines propios del Banco.

Artículo 59.-El veinticinco por ciento (25%) de las sumas restantes de las utilidades será abonado a una cuenta de reserva que se denominará "Reserva Especial de Estabilización de Valores". El excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional dentro de los cinco días siguientes a la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General.

La Reserva Especial de Estabilización de Valores tendrá el límite máximo que determine el Directorio.

CAPITULO X

Del Ejercicio, Balances e Informes

Artículo 60.- El Banco Central de Venezuela liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 61.- Dentro de los quince días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y cuenta de ganancias y pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 62.- Dentro de los primeros quince días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente.

Artículo 63.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 64.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la memoria anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas y los informes de los comisarios, por lo menos con quince días de anticipación a la fecha para la cual se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

Artículo 65.- El Banco Central de Venezuela estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz pero no a voto.

Artículo 66.- Los comisarios que designe la Asamblea General, conforme a lo dispuesto en el ordinal 2 del artículo 16, o quienes accidentalmente hagan sus veces está en la obligación de enviar al Ministerio de Hacienda y al superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

Artículo 67.- El Directorio del Banco Central de Venezuela tendrá autonomía en lo concerniente a la definición de las políticas de la Institución y a la ejecución de sus operaciones, en función de los cometidos que le atribuye la presente Ley. Quedan a salvo las materias en las cuales la Ley exige la concurrencia o la aprobación del Ejecutivo Nacional.

El Banco Central de Venezuela sólo estará sujeto al control posterior de la Contraloría General de la República, por lo que concierne a la sinceridad de las operaciones que realice según lo previsto en el encabezamiento de este artículo.

TITULO II

Del Sistema Monetario Internacional

CAPITULO I

Disposiciones Fundamentales

Artículo 68.- La unidad monetaria de la República de Venezuela es el Bolívar.

Artículo 69.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir billetes y de acuñar monedas de curso legal en todo el territorio de la República. Y el Gobierno Nacional, y los otros bancos, ni ninguna otra institución particular o pública, cualquiera que sea su naturaleza, podrán acuñar moneda, emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

CAPITULO II

De la Emisión de Billetes y Acuñación de Monedas

Artículo 70.- Los billetes del Banco Central de Venezuela tendrán las denominaciones, dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio.

Artículo 71.- Las monedas que acuñe el Banco Central de Venezuela tendrán el siguiente diseño:

1.- Las monedas de uno, dos, cinco o más bolívares, tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, el escudo nacional y esta leyenda en la parte superior "República de Venezuela", y en la parte inferior, el valor nominal de la moneda y el año de la acuñación.

2.- Las monedas de veinticinco y cincuenta céntimos tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, con la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, sólo el cuerpo del escudo nacional y las inscripciones circulares "República de Venezuela", el valor nominal de las mismas y el año de la acuñación.

3.- Las monedas de cinco, diez o veinte céntimos, tendrán en el anverso, el cuerpo del escudo nacional, con siete estrellas sobre su parte superior y, alrededor de él, la leyenda "República de Venezuela" y en la parte inferior el año de la acuñación; en el reverso, figurará el valor nominal dentro de una orla de

laurel.

Parágrafo Unico.- Para la acuñación de las monedas, el Banco Central de Venezuela queda facultado para emplear el metal o la aleación de metales que considere más apropiados y convenientes, de acuerdo con su valor, resistencia y demás propiedades intrínsecas, así como para fijar el peso y ley de las mismas.

Artículo 72.- Los troqueles que hayan servido para una acuñación serán inventariados, se guardarán en cajas cerradas y selladas y se depositarán con las debidas seguridades y con intervención de un funcionario de la Superintendencia de Bancos.

Artículo 73.- Las monedas acuñadas por el Gobierno Nacional, actualmente en circulación, pasarán a formar parte del pasivo del Banco Central de Venezuela y continuarán con su mismo valor y curso legal obligatorio mientras no sean legalmente sustituídas. Para los efectos de esta Ley dichas monedas se considerarán como acuñadas por el Banco Central de Venezuela.

El Gobierno Nacional, con el objeto de equilibrar el activo y el pasivo del Banco, emitirá un "Bono de Consolidación de la Moneda Metálica", de plazo indefinido y sin interés, hasta por el monto de las obligaciones que asuma dicho Banco en virtud de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, monto que se determinará por acuerdo entre el Ejecutivo Nacional, la Contraloría General de la República y el Banco.

Artículo 74.- El Banco Central de Venezuela podrá acuñar monedas con fines numismáticos o conmemorativos, a cuyo efecto queda en libertad para establecer la forma y diseño más apropiado a cada emisión, así como para emplear los metales que juzgue conveniente, y para destinar su producto a objetivos específicos, de acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 75.- La acuñación y el comercio de monedas conmemorativas o de cualquier otro carácter diferente a las monedas señaladas en el artículo 74 de la presente Ley, están sujetas a la autorización previa del Banco Central de Venezuela y a las regulaciones que este dicte sobre el particular.

CAPITULO III

De la Circulación y Curso Legal de las Especies Monetarias

Artículo 76.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá poner en circulación billetes y monedas metálicas;

1.- Mediante la compra de oro;

2.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3.- Mediante la realización de las demás operaciones autorizadas por la presente Ley.

Artículo 77.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro, cambio extranjero o de otros activos, o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 78.- El Banco Central de Venezuela deberá organizar en todo el territorio nacional, los servicios necesarios para asegurar la provisión de billetes y monedas metálicas en sus distintas denominaciones, y para facilitar al público el canje de las especies monetarias de curso legal por cualesquiera otras que representen igual valor.

Los bancos o institutos de crédito autorizados para recibir depósitos en moneda nacional estarán obligados a la prestación de tales servicios, de acuerdo con las normas que al efecto dicte el Banco Central de Venezuela.

Con el fin de prevenir la escasez de monedas fraccionarias, el Banco Central de Venezuela podrá requerir que los bancos o institutos de crédito mencionados mantengan a disposición del público, en sus distintas oficinas, sucursales o agencias, existencias mínimas de monedas metálicas con denominaciones inferiores a un bolívar, en las cantidades que el propio Banco Central determine para cada clase de moneda, entendiéndose que dichos bancos o institutos deberán restablecer inmediatamente las existencias mínimas requeridas para satisfacer la demanda del público que deberá en todo caso ser atendida.

Artículo 79.- Los billetes emitidos por el Banco Central de Venezuela serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualesquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes que prescriban pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinada forma y del derecho tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 80.- Se confirma la caducidad de los billetes emitidos por otros bancos antes de ser establecido el Banco Central de Venezuela y que no fueron presentados oportunamente para su canje de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Ley del Banco Central de Venezuela de 8 de septiembre de 1939.

Artículo 81.- Las monedas de curso legal, acuñadas por el Banco Central de Venezuela, tendrán poder liberatorio y, en consecuencia, serán de obligatorio recibo hasta por las siguientes cantidades:

1.- Las de uno, dos, cinco o más bolívares, hasta por la cantidad de doscientos bolívares.

2.- Las de veinticinco y cincuenta céntimos, hasta por la cantidad de cincuenta bolívares.

3.- Las de cinco, diez y veinte céntimos, hasta por la cantidad de diez bolívares.

Parágrafo Unico.- Las antedichas cantidades rigen para cada acto de pago, salvo que se haya estipulado el pago en moneda metálica determinada.

Artículo 82.- Las monedas acuñadas de acuerdo con leyes y decretos anteriores a la presente Ley conservarán su carácter de moneda de curso legal, en los mismos términos consagrados en dichas leyes y decretos.

Artículo 83.- El Banco Central de Venezuela puede disponer la desmonetización de toda o parte de las acuñaciones de monedas en circulación, reembolsando a los tenedores el valor de las especies objeto de la medida.

Artículo 84.- Queda prohibida la circulación de moneda metálica no acuñada conforme a la Ley.

Artículo 85.- La importación, exportación o comercio de monedas venezolanas de curso legal o extranjeras de curso legal en sus respectivos países, están sujetas a las regulaciones que establezca el Banco Central de Venezuela.

Artículo 86.- En los casos de infracción al artículo 75 o a los dos artículos anteriores, las monedas serán decomisadas y conocerá del hecho el juez competente.

Artículo 87.- No son de obligatorio recibo las monedas perforadas, limadas o alteradas en cualquier forma. Tampoco lo serán aquellas desgastadas por el uso hasta haber perdido por ambas caras su respectiva impresión.

Artículo 88.- Toda moneda falsificada, dondequiera que se encuentre, será incautada y puesta a disposición de la autoridad competente para que siga el juicio penal correspondiente. En la sentencia respectiva, el tribunal mandará destruir los instrumentos empleados para ejecutar el delito y hará inutilizar las monedas falsificadas, adjudicando el metal al denunciante.

Artículo 89.- Los que se negaren a recibir la moneda legal, serán penados con el triple de la cantidad cuya aceptación hayan rehusado.

Parágrafo Unico.- En este caso, el interesado comunicará el hecho a un fiscal de Hacienda con jurisdicción en el lugar a fin de que este funcionario imponga debida multa e intervenga en su recaudación conforme a la Ley.

CAPITULO V

De la Convertibilidad Externa, las Transacciones Cambiarias y las Reservas Internacionales

Artículo 90.- Los billetes y monedas de curso legal serán libremente convertibles al portador y a la vista, y su pago será efectuado por el Banco Central de Venezuela en letras o giros a la vista, extendidos sobre fondos depositados en bancos de primera clase del exterior y denominados en monedas extranjeras de las cuales se pueda disponer libremente.

No obstante, el Banco Central de Venezuela, en circunstancias excepcionales, y en defensa de la continuidad de los pagos internacionales del país, o para contrarrestar movimientos perjudiciales de capital, podrá establecer las limitaciones o restricciones que considere convenientes a la libre convertibilidad de la moneda nacional, previo acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Parágrafo Unico.- En el último mes de cada ejercicio fiscal el Presidente de la República en Consejo de Ministros aprobará, para el ejercicio fiscal siguiente, un Presupuesto Nacional de Divisas cuyo Proyecto será elaborado por el Banco Central de Venezuela. Los rubros fundamentales de ingresos y egresos del mismo se harán del conocimiento de las Comisiones Permanentes de Finanzas del Senado y de la Cámara de Diputados. En ese Presupuesto se incorporarán sin modificaciones las estimaciones de gastos en divisas que haya aprobado la asamblea de Petróleos de Venezuela S.A., para el respectivo ejercicio.

El Banco Central de Venezuela estará obligado a suministrar a Petróleos de Venezuela S.A., con carácter prioritario, las divisas que ésta solicitare periódicamente para la cobertura de sus necesidades, de acuerdo con el Presupuesto

de Divisas aprobado.

Artículo 91.- El Banco Central de Venezuela regulará dentro de los términos de la autorización que para el efecto le otorgue el Ejecutivo Nacional, lo siguiente:

a) Las operaciones de importación, exportación, compra-venta y gravamen de oro y sus aleaciones tanto amonedado, como en barras, fundido, manufacturado o en cualquier otra forma.

b) La negociación de divisas en el país.

c) Los convenios internacionales de pago.

Artículo 92.- En el Convenio que celebre el Banco Central de Venezuela con el Ejecutivo Nacional para fijar el o los tipos de cambio del bolívar, se establecerán los márgenes de utilidad que podrán obtener tanto el Banco Central de Venezuela como los bancos comerciales que intervengan en la compra-venta de divisas.

Artículo 93.- Cuando el Banco Central lo considere conveniente, y previo consentimiento del Ejecutivo Nacional, podrá permitir que el o los tipos de cambio fluctúen libremente en el mercado, de acuerdo con la oferta y la demanda de divisas de los particulares y los convenios internacionales vigentes.

Parágrafo Unico.- En el caso señalado en el encabezamiento de este artículo, el Directorio del Banco podrá establecer, a los fines internos de su política monetaria y crediticia, los márgenes máximos y mínimos dentro de los cuales la moneda nacional podrá apreciarse o depreciarse en el mercado.

Artículo 94.- Las reservas internacionales en poder del Banco Central de Venezuela estarán representadas, en la proporción que el Directorio estime conveniente, en la siguiente forma:

1.- Oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositado en sus propias bóvedas;

2.- Oro amonedado y en barras, depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior;

3.- Depósitos a la vista o a plazo, en bancos de primera clase del exterior;

4.- Documentos de crédito suscritos por firmas de primer orden y pagaderos sobre el exterior;

5.- Valores públicos extranjeros o valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga participación o interés, denominados en monedas libremente convertibles, que tengan un mercado estable o sean de fácil realización; y

6.- En derechos especiales de giro u otra moneda fiduciaria internacional que adquiera por cualquier título.

Parágrafo Primero.- Se considerará como parte de las reservas internacionales el monto de la posición crediticia neta de la República en el Fondo Monetario Internacional.

Parágrafo Segundo.- El monto total de los valores señalados en el ordinal 5 de este artículo, en ningún caso, podrá ser superior a la quinta parte de las reservas internacionales.

CAPITULO VI

De las Obligaciones, Cuentas y Documentos en Monedas Extranjeras

Artículo 95.- Los pagos estipulados en monedas extranjeras se cancelan, salvo convención especial, con la entrega de lo equivalente en moneda de curso legal, al tipo de cambio corriente en el lugar a la fecha de pago.

Artículo 96.- En la contabilidad de las oficinas públicas como en la de los particulares, y en los libros cuyo empleo es obligatorio de acuerdo con el Código de Comercio, los valores se expresarán en bolívares; pero ello no obsta para que puedan asentarse operaciones de intercambio internacional contratadas en monedas extranjeras, cuya mención puede hacerse, aunque llevando a la contabilidad el respectivo contra-valor en bolívares; tampoco obsta para que puedan llevarse libros auxiliares para la misma clase de operación, con indicaciones y asientos en monedas extranjeras.

Todos los memoriales, escritos, asientos o documentos que se presenten a los Tribunales y otras oficinas públicas relativos a operaciones de intercambio internacional en que se expresen valores en moneda extranjera, deberán contener al mismo tiempo su equivalencia en bolívares.

Las citas o referencias de documentos otorgados o que hayan de producir efecto fuera de la República, pueden contener expresión de cantidades pecuniarias en monedas extranjeras, sin necesidad de indicación de su equivalencia en bolívares.

TITULO III
DISPOSICIONES GENERALES

CAPITULO I

Disposiciones Penales

Artículo 97.- Cualquiera infracción a la presente Ley que no tenga pena especial determinada en otras leyes, será castigada administrativamente con multa de un mil bolívares (Bs. 1.000,oo) a cien mil bolívares (Bs. 100.000,oo).

Artículo 98.- La multa a que se refiere el artículo anterior será impuesta y liquidada por el Superintendente de Bancos. De la decisión de este funcionario podrá apelarse ante el Ministro de Hacienda, en la forma y términos previstos en la Ley Orgánica de la Hacienda Pública Nacional.

CAPITULO II

Disposiciones Transitorias

Artículo 99.- Dentro de los treinta (30) días siguientes a la promulgación de esta Ley, se procederá a efectuar la designación de los directores del Sector Público, así como la designación del Director por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) de conformidad con lo previsto en el artículo 20. Permanecerán en sus cargos hasta concluir el período para el cual fueron designados, el Presidente, el Primer Vicepresidente, el Segundo Vicepresidente y los directores designados en representación del Consejo Bancario Nacional y de la Federación Venezolana de Cámaras de Comercio y Producción. El Director designado por la Asamblea de Accionistas cesará en su cargo a partir de

la fecha en que tomen posesión los directores designados de conformidad con el encabezamiento de este artículo.

Artículo 100.- En el plazo de dos años a partir de la fecha de vigencia de esta Ley todas las personas naturales o jurídicas distintas de la República que sean titulares de las acciones del Banco Central de Venezuela deberán ofrecerlas a la República, quien las adquirirá por órgano del Ministerio de Hacienda. Las acciones del Banco Central de Venezuela que no hubieren sido ofrecidas en venta pasarán al patrimonio de la República, previo cumplimiento de los trámites previstos en la Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública.

En ambos casos, el precio que se deberá pagar por las acciones será igual al promedio del valor de mercado en los seis (6) meses anteriores al 30 de septiembre de 1974.

CAPITULO III

Disposiciones Finales

Artículo 101.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central de Venezuela se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 102.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco Central de Venezuela un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 103.- El Directorio del Banco Central, o su Presidente, según la urgencia del caso, deberá recomendar al Ejecutivo Nacional las medidas que estime oportunas para evitar entorpecimientos en la marcha normal del Instituto o en la vida económica o financiera del país.

Artículo 104.- Los edificios que constituyan el asiento de la oficina principal, de las sucursales o de las agencias del Banco Central de Venezuela, los dividendos sobre sus acciones, estas mismas y el capital que ellas representan y sus utilidades y operaciones, estarán exentos de todo impuesto o contribución. En general el Banco queda equiparado a las oficinas de la Tesorería Nacional y en consecuencia, estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas oficinas.

Artículo 105.- Los bienes a que se refieren los ordinales 11 y 14 del artículo 53 que el Banco Central de Venezuela se viere obligado a adquirir para poner a salvo sus créditos, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres (3) años a partir de su adquisición, vencido el cual, el Ejecutivo Nacional podrá conceder al Banco una prórroga hasta por un máximo de dos (2) años, dentro de la cual tendrá forzosamente que liquidarlos.

Parágrafo Primero.- Para la liquidación de los bienes a que se refiere este artículo, el Banco Central de Venezuela deberá efectuar su venta en subasta pública, para la cual se tomará como base el precio mínimo que determine el Directorio.

Si en la primera subasta no hubiere postores, se procederá a efectuar otra u otras subastas, a intervalos razonables, con facultad de rebajar el precio mínimo,

según lo acuerde el Directorio, hasta que se logre liquidar, los bienes de que se trate.

Parágrafo Segundo.- Cuando los activos que el Banco Central de Venezuela deba liquidar consistan en un conjunto de acciones que le confieran la mayoría del capital de un banco u otro instituto de crédito, se observarán, además, las siguientes reglas:

1. El Banco Central de Venezuela sólo podrá vender el conjunto de acciones a un grupo de inversionistas que reúnan el número y los requisitos mínimos prescritos por la legislación especial para la promoción de bancos e institutos de crédito.

2. El Banco Central hará la venta estableciendo la condición de que el banco o instituto de crédito cuyas acciones se vendan se fusione con algún otro banco o instituto de crédito en un plazo no mayor de un año, contado a partir de la fecha de la venta.

3. La operación deberá además sujetarse a un plan en virtud del cual los compradores del conjunto de acciones vendidas se obliguen a efectuar una oferta pública de acciones del nuevo banco o instituto de crédito que resulte de la fusión prevista en el apartado anterior, dentro de un plazo no mayor de un año contado a partir de la fecha de la fusión, en la proporción mínima de capital y por el precio máximo que determine el Banco Central, a efecto de ampliar la base de propiedad de la empresa que resulte de la fusión.

Artículo 106.- Con excepción de los directores a que se refiere el artículo 20 los funcionarios y empleados gozarán individualmente de los derechos relativos a preaviso, antigüedad en el servicio, cesantía, vacaciones, seguro social y participación en las utilidades previstas en la Ley del Trabajo.

El Directorio establecerá en el estatuto de personal que al efecto dictará, el régimen de carrera de los empleados del Banco Central, mediante las normas de ingreso, ascenso, traslado, suspensión, retiro y las demás que se consideren pertinentes.

Los funcionarios y empleados del Banco Central de Venezuela no tienen derecho a contratación colectiva ni a huelga.

Parágrafo Primero.- Los obreros al servicio del Banco Central de Venezuela se rigen por la Ley del Trabajo.

Parágrafo Segundo.- Se exceptúan del derecho a la contratación colectiva, a la sindicalización y a la huelga los trabajadores del Banco que tengan a su cargo los servicios de protección, custodia y seguridad que sean necesarios para el mejor cumplimiento de las funciones que le atribuye esta Ley.

El Directorio del Banco, previa aprobación del Ejecutivo Nacional, establecerá el régimen que se aplicará al personal encargado de prestar estos servicios, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en la Ley sobre Armas y Explosivos.

Artículo 107.- Se deroga la Ley de Moneda, de fecha 22 de julio de 1941 reformada parcialmente por la Ley de 17 de febrero de 1954.

Artículo 108.- Se deroga la Ley que autoriza al Banco Central de Venezuela para ejercer los derechos y asumir las obligaciones que correspondan a Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, publicada en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA N° 28.779, de fecha 14 de noviembre de 1968.

Artículo 109.- Se deroga la Ley del Banco Central de fecha 5 de diciembre de 1960.

Artículo 110.- Infórmese al Congreso de la República de la forma y contenido del presente Decreto, de conformidad con lo previsto en el artículo 4° de la Ley Orgánica que autoriza al Presidente de la República para Adoptar Medidas Económicas o Financieras requeridas por el Interés Público.

Dada en Caracas, a los once días del mes de julio de mil novecientos ochenta y cuatro.- Año 174° de la Independencia y 125° de la Federación.

Cúmplase.

(L.S.)

JAIME LUSINCHI.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Interiores,

(L.S.)

OCTAVIO LEPAGE.

Refrendado.

El Ministro de Relaciones Exteriores,

(L.S.)

ISIDRO MORALES PAUL.

Refrendado.

El Ministro de Hacienda,

(L.S.)

MANUEL AZPURUA ARREAZA.

Refrendado.

El Ministro de la Defensa,

(L.S.)

ANDRES EDUARDO BRITO MARTINEZ.

Refrendado.

El Ministro de Fomento,

(L.S.)

HECTOR HURTADO.

Refrendado.

El Ministro de Educación Encargado,

(L.S.)

IVAN OLAIZOLA D'ALESSANDRO.

Refrendado.

El Ministro de Sanidad y Asistencia Social,

(L.S.)

LUIS MANUEL MANZANILLA.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría,
(L.S.)

FELIPE GOMEZ ALVAREZ.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

SIMON ANTONI PAVAN.

Refrendado.
El Ministro de Transporte y Comunicaciones,
(L.S.)

JUAN PEDRO DEL MORAL.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

JOSE MANZO GONZALEZ.

Refrendado.
El Ministro de Energía y Minas Encargado,
(L.S.)

HERNAN ANZOLA JIMENEZ.

Refrendado.
El Ministro del Ambiente y de los
Recursos Naturales Renovables,
(L.S.)

ORLANDO CASTEJON.

Refrendado.
El Ministro del Desarrollo Urbano.
(L.S.)

RAFAEL MARTIN-GUEDEZ.

Refrendado.
El Ministro de Información y Turismo,
(L.S.)

ARMANDO DURAN.

Refrendado.
El Ministro de la Juventud,
(L.S.)

MILENA SARDI DE SELLE.

Refrendado.
El Ministro de la Secretaría de la Presidencia,

SIMON ALBERTO CONSALVI.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LUIS RAUL MATOS AZOCAR.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

CARLOS RAFAEL SILVA.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

IGNACIO IRIBARREN BORGES.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LUIS CARBONELL.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

MANUEL PEREZ GUERRERO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LEOPOLDO SUCRE FIGARELLA.

GACETA OFICIAL
DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA

Año CXIV - Mes XI
Caracas: viernes 21 de agosto de 1987 **Gaceta Número 3.998**
Extraordinario

SUMARIO

Congreso de la República

Ley de Reforma Parcial de la Ley del Banco Central de Venezuela. Ley de Reforma Parcial de la Ley del Timbre Fiscal.- Ley de la Reforma Parcial de la Ley que autoriza al Ejecutivo Nacional para que efectúe operaciones de Crédito Público Interno hasta por la cantidad de novecientos veintiséis millones de bolívares (Bs. 926.000.000,oo), para financiar la adquisición de inmuebles y bienhechurías afectadas por la ejecución de obras de utilidad pública y social a cargo del Ministerio de Transporte y Comunicaciones y para otros gastos previstos en esta Ley durante el período 1982-1990.- Ley de Reforma Parcial de la Ley que autoriza al Ejecutivo Nacional para realizar las operaciones de Crédito Público requeridas para financiar el Plan Especial de Inversiones Públicas durante los años 1986, 1987, y 1988.- Ley de Financiamiento Parcial de Programas de Inversiones Públicas en el sector eléctrico nacional durante el período 1987-1990.- Ley de Reforma Parcial de la Ley Orgánica del Sevicio Consular.

CONGRESO DE LA REPUBLICA

EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente

LEY DE REFORMA PARCIAL DE LA LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

Artículo 1.- Se modifica el numeral 8 del artículo 2°, el cual queda redactado en los siguientes términos:

"8. Ejercer los derechos y asumir las obligaciones de la República de Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, en todo lo concerniente a la suscripción y pago de las cuotas que le correspondan, a las operaciones ordinarias con dicha Institución y a los derechos especiales de giro, según lo previsto en el Convenio Constitutivo del mismo, suscrito en fecha 22 de Julio de 1944, sancionado por Ley del 25 de septiembre de 1945 y reformado posteriormente por Leyes de fecha 26 de agosto de 1968 y 10 de agosto de 1977".

Artículo 2.- Se modifica el artículo 10, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 10.- La Asamblea General se constituirá con la sola presencia del representante de las acciones propiedad de la República, a fin de deliberar y adoptar decisiones en las materias, objeto de su competencia, conforme a esta Ley. Esta representación la ejercerá el Ministro de Hacienda o quien haga sus veces.

Artículo 3.- Se deroga el artículo 11.

Artículo 4.- Se derogan los artículos 17 y 18.

Artículo 5.- Se modifica el artículo 20, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 20.- Los directores serán destinados así:

1) Tres (3) directores escogidos entre los funcionarios de mayor jerarquía de los Ministerios, Institutos Autónomos y Empresas de los sectores Económicos o Financieros del Estado;

2) Un (1) director escogido entre los Presidentes de los Bancos e Institutos de Crédito miembros del Consejo Bancario Nacional, con excepción de los Bancos o Institutos de Crédito del Estado, de una terna elaborada por aquél y sometida a la consideración del Presidente de la República;

3) Un (1) director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción;

4) Un (1) director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

5) Un (1) director de la libre escogencia y remoción del Presidente de la República;

Parágrafo Primero.- La terna sometida a la consideración del Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional será elegida mediante votación, en el cual no tendrán ni voz ni voto el representante del Banco Central de Venezuela, los representantes de los Bancos Oficiales, ni el Superintendente de Bancos.

Parágrafo Segundo.- La terna que corresponde presentar a la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, será elegida en Asamblea General convocada con tal fin, del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Tercero.- La terna que corresponde presentar a la Confederación de Trabajadores de Venezuela, será elegida en Asamblea General convocada con tal fin del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Cuarto.- Las personas incluídas en las ternas propuestas al Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional, por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y por la Confederación de Trabajadores de Venezuela, no podrán ser funcionarios o empleados públicos nacionales, estadales o municipales.

Artículo 6.- Se modifica el numeral 2 del artículo 21, el cual queda redactado en los siguientes términos:

"2) Tener veinticinco (25) años cumplidos en el momento de su designación".

Artículo 7.- Se modifica el artículo 24, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 24.- Los directores escogidos entre funcionarios del Ejecutivo Nacional cesarán en el ejercicio de sus funciones cuando pierdan la investidura que dio origen a su designación. Asímismo, los directores designados a propuesta del Consejo Bancario Nacional, de la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 8.- Se modifica el artículo 25, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 25.- Los directores que representan al sector privado durarán dos (2) años en el ejercicio de sus funciones y podrán ser designados para otro período, en todo caso, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal, salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 9.- Se modifica el artículo 26, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 26.- Cada uno de los directores tendrá un suplente, que deberá reunir las mismas condiciones de un principal, no estar comprendido en las disposiciones del artículo 19 y su designación se hará en la misma forma que su respectivo principal.

Los suplentes sólo podrán concurrir a las reuniones del Directorio cuando sean convocados por ausencia del correspondiente Director Principal, en cuyo caso tendrán derecho a voz y a voto.

Artículo 10.- Se modifica el artículo 27, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 27.- En caso de falta absoluta de un director o de un suplente se procederá a designar la persona que ha de reemplazarlo, quien continuará el período de su predecesor.

Artículo 11.- Se modifica el artículo 28, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 28.- Los directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, perderán su condición de tales y serán reemplazados por el resto de su período, por las personas que sean designadas de conformidad con lo dispuesto en los artículos precedentes.

Artículo 12.- Se modifica el artículo 30, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 30.- Para que el directorio pueda sesionar válidamente, se requiere

la presencia del Presidente, o quien haga sus veces, y de cuatro (4) directores, dos (2) de los cuales por lo menos, deberán ser representantes del Ejecutivo Nacional.

Las resoluciones en todo caso, serán tomadas por simple mayoría de votos de los presentes, salvo disposición contraria de la Ley. En caso de empate, el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 13.- Se modifica el artículo 31, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 31.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco, y en particular, sus atribuciones serán las siguientes:

1. Velar por el cumplimiento de las finalidades esenciales del Banco;
2. Elaborar proyectos de modificación de sus Estatutos, los cuales deberán ser sometidos a la aprobación de la Asamblea General y al Ejecutivo Nacional, así como dictar normas administrativas del Banco;
3. Nombrar y separar de sus cargos a los Vicepresidentes y fijarles las respectivas remuneraciones;
4. Nombrar y remover los funcionarios y empleados del Banco, salvo aquellos casos que el mismo Directorio atribuya a su Presidente;
5. Designar apoderados generales o especiales;
6. Aprobar el presupuesto anual de gastos del Banco;
7. Establecer y clausurar sucursales y agencias;
8. Nombrar corresponsales en el país y en el exterior;
9. Fijar tipos de descuento, redescuento o interés que han de regir para las operaciones del Banco;
10. Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central de Venezuela y las tasas de interés, descuento o cualquier comisión o recargo que puedan cobrar los bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos puedan ser descontables o redescontables en el Banco Central de Venezuela;
11. Fijar de acuerdo con el artículo 46, los tipos máximos y mínimos de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, respectivamente, puedan cobrar y pagar sobre distintas clases de operaciones activas y pasivas;
12. Autorizar las operaciones con el Gobierno Nacional a que se refiere el artículo 38 de esta Ley;
13. Fijar por acuerdo con el Ejecutivo Nacional, los precios en bolívares que han de regir para la compra-venta del cambio extranjero;
14. Ejercer las facultades atribuidas al Banco Central de Venezuela en materia de encajes y otros instrumentos de política bancaria. En el ejercicio de esta facultad, podrá establecer distinciones a los efectos de la determinación de los requisitos de encaje u otros instrumentos de regulación aplicables a los bancos y demás institutos de crédito, de acuerdo con los criterios selectivos que deter-

mine al respecto;

15. Administrar las operaciones de mercado abierto, disponiendo las cantidades máximas y mínimas de valores que el Banco Central de Venezuela deberá comprar y vender, de acuerdo con las disposiciones del artículo 52, así como las condiciones generales de los valores topes de precios que deberán regir dichas operaciones;

16. Crear las comisiones que estime necesarias para la buena marcha del Banco;

17. Revisar periódicamente, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y préstamos, efectuar con igual frecuencia la revisión de los activos de reserva mantenidos por el Banco;

18. Aprobar las prórrogas que hayan de concederse dentro de las limitaciones establecidas en el artículo 45 y el numeral 8 del artículo 53 de esta Ley;

19. Autorizar la impresión, emisión e incineración de billetes, así como la acuñación y retiro de monedas;

20. Autorizar la adquisición de los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco;

21. Nombrar a las personas que han de representar al Banco Central de Venezuela, en la administración de otras instituciones, en las cuales éste tenga intereses y en aquellas otras, conforme lo dispongan las respectivas leyes;

22. Presentar a la Asamblea General la memoria anual del Banco, junto con los balances, las cuentas semestrales y los informes de los comisarios;

23. Asegurar el desempeño de los servicios de su competencia y ejercer las demás atribuciones y facultades que le acuerden a ésta o cualesquiera otras leyes o reglamentos.

Artículo 14.- Se modifica el artículo 32, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 32.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco Central de Venezuela, estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el Presidente del Directorio y el representante legal del Banco, salvo para los asuntos judiciales, en cuyo caso la representación corresponderá al representante o representantes judiciales, así como a los apoderados designados por el Directorio.

Artículo 15.- Se modifica el artículo 33, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 33.- El Presidente durará en sus funciones cinco (5) años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuciones serán las siguientes:

1. Velar por el cumplimiento de la Ley del Banco y, en especial, de su objeto;
2. Dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco;
3. Convocar al Directorio a reuniones, conforme a lo dispuesto en el artículo 29;
4. Convocar al Consejo Bancario Nacional cada vez que lo juzgue conveniente;
5. Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

6. Cualesquiera otros que señalen las Asambleas, los Estatutos o las Leyes.

Parágrafo Unico.- El Presidente de la República, mediante decisión acordada en Consejo de Ministros, podrá remover de su cargo al Presidente del Banco Central de Venezuela, por las siguientes causas:

A) Falta de probidad, vías de hecho, injuria, conducta inmoral o acto lesivo al buen nombre o a los intereses del Banco o de la República;

B) Perjuicio material grave causado intencionalmente o por negligencia manifiesta al patrimonio del Banco o de la República;

C) Condena penal que implique privación de libertad o auto de responsabilidad administrativa de la Contraloría General de la República;

D) Incumplimiento de las obligaciones inherentes a su cargo.

De la decisión adoptada conforme a este artículo y de sus motivos, se dará cuenta a través de la Gaceta Oficial de la República de Venezuela, y no tendrá efecto sino a partir de la fecha de su publicación.

Artículo 16.- se agrega un artículo después del 34, que pasa a ser artículo 35, redactado en los siguientes términos:

Artículo 35.- El Banco Central de Venezuela tendrá uno o más representantes judiciales, quienes serán de la libre elección y remoción del Directorio, y permanecerán en el cargo mientras no sean sustituidos por la persona o personas designadas al efecto. El representante judicial será el único funcionario, salvo los apoderados debidamente constituidos, facultado para representar judicialmente al Banco y, en consecuencia, toda citación o notificación judicial al Banco deberá practicarse en cualquiera de las personas que desempeñe dicho cargo.Igualmente, el representante judicial está facultado para intentar, contestar y sostener todo género de acciones, excepciones y recursos; convenir y desistir de los mismos o de los procedimientos; absolver posiciones juradas; celebrar transacciones en juicio o fuera de él; comprometer en árbitros arbitradores o de derecho; tachar documentos públicos y desconocer documentos privados; hacer posturas en remates judiciales y constituir a ese fin las cauciones que sean necesarias y, en general, para realizar todos los actos que considere más convenientes a la defensa de los derechos e intereses del Banco, sin otro límite que el deber de rendir cuenta de su gestión, por cuanto las facultades aquí conferidas lo son a título meramente enunciativo y no limitativo.

El representante judicial necesitará la previa autorización escrita del Presidente, para convenir, transigir, desistir, comprometer en árbitros arbitradores o de derecho, hacer posturas en remate y afianzarlas. Todas las anteriores facultades podrán ser ejercidas por el representante judicial, conjunta o separadamente, con otro u otros apoderados judiciales que designe el Banco.

Artículo 17.- Se modifica el artículo 36, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 36.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vicepresidente, o, en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente. Las faltas del Primer Vicepresidente serán cubiertas por el Segundo Vicepresidente y

las de éste por el Vicepresidente o Gerente que designe el Directorio. Para los efectos de este artículo se consideran faltas temporales las que no excedan de seis (6) meses.

Parágrafo Primero.- Las faltas absolutas del Presidente, serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, efectuada según lo dispuesto en el artículo 16. Mientras se verifica la nueva designación, se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Parágrafo Segundo.- Las faltas absolutas del Primer y Segundo Vicepresidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, hecha de conformidad, con lo previsto en el numeral 2 del artículo 31. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Artículo 18.- Se modifica el artículo 41, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 41.- El Banco Central de Venezuela podrá celebrar con el Gobierno Nacional operaciones de fideicomiso y de mandato y aceptar otros encargos de confianza, en cuyo caso no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central. Así mismo, podrá encargarse de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Gobierno Nacional, siempre que éstos servicios sean compatibles con su naturaleza de Banco Central.

Artículo 19.- Se modifica el artículo 44, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 44.- El Banco Central de Venezuela queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los Bancos e Institutos de Crédito:

1. Recibir depósitos a la vista y a plazo, y necesariamente, la parte de los encajes que se determine de conformidad con la legislación sobre bancos y otros institutos de crédito. Los depósitos a la vista y los encajes formarán la base del sistema de cámaras de compensación, que funcionará de acuerdo con las reglas que establezca el Banco Central de Venezuela;

2. Aceptar la custodia de valores y objetos de valor en los términos en que convenga con ellos;

3. Comprar y vender oro y cambio extranjero;

4. Comprar, vender, descontar y redescontar los títulos de crédito, cuya compra y venta se autoriza en el artículo 52, dentro de los límites establecidos en el artículo 54 de esta Ley;

5. Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, en las condiciones que establezca el Banco Central de Venezuela;

6. Adquirir, descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros títulos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial y vinculados con la producción, distribución o consumo de bienes y servicios, cuyo plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados a partir de la fecha de su adquisición, descuento o redescuento por el Banco Central de Venezuela.

Si los títulos de crédito a que se refiere el párrafo anterior son pagaderos en el exterior, el Directorio del Banco Central podrá aumentar el plazo de trescientos sesenta (360) días, en casos especiales que así lo justifiquen, en razón de programas de promoción de exportaciones. Las letras de cambio, pagarés u otros títulos de crédito provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, serán adquiridos, descontados o redescontados, siempre que su plazo de vencimiento no sea superior a cinco (5) años, contados desde la fecha de su adquisición, descuento o redescuento. A este fin, el Banco Central de Venezuela establecerá cupos de redescuento de los títulos de crédito anteriormente señalados para atender programas agrícolas, pecuarios, forestales y pesqueros, pagos de cosecha y planes especiales que el Ejecutivo Nacional haya determinado.

7. Acordar anticipos por plazos fijos:

A) Sobre títulos de crédito emitidos o garantizados por la República;

B) Sobre títulos de crédito emitidos por institutos autónomos o empresas del Estado;

C) Sobre cédulas hipotecarias, bonos financieros y otros títulos de crédito emitidos por bancos y otros institutos de crédito, cuando fueren ofrecidos por terceros diferentes del emisor; así como sobre otros títulos y valores cuya adquisición les esté permitida a las referidas instituciones y los cuales se negocien en el mercado;

D) Sobre letras de cambio, pagarés u otros títulos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en el numeral 6 de este mismo artículo;

E) Sobre obligaciones inscritas en el Registro Nacional de Valores, emitidas por compañías venezolanas de primera categoría; de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela;

F) Sobre títulos de crédito emitidos por organismos financieros internacionales en los cuales tengan participación la República o entes públicos nacionales.

El plazo de los anticipos a que se refiere este numeral no excederá de trescientos sesenta (360) días, salvo en el caso de aquellos con garantía sobre títulos de crédito provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, en concordancia con lo dispuesto en el numeral 6) de este artículo.

8. Adquirir, a través de operaciones de reporto, actuando como reportador:

A) Títulos de crédito emitidos o garantizados por la República;

B) Títulos de crédito emitidos por institutos autónomos o empresas del Estado;

C) Cédulas hipotecarias, bonos financieros y otros títulos de crédito emitidos en masa por bancos u otros institutos de crédito, siempre que fuesen ofrecidos por terceros distintos del emisor; así como otros títulos valores, emitidos en masa por compañías venezolanas de primera categoría de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela y negociables en el mercado, cuya adquisición les esté permitida a los referidos institutos, siempre que los títulos emitidos no

excedan de trescientos sesenta (360) días;

D) Obligaciones inscritas en el Registro Nacional de Valores, emitidas por compañías venezolanas de primera categoría, de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela, siempre que dichas obligaciones no excedan de trescientos sesenta (360) días;

9. Realizar todas las otras operaciones expresamente autorizadas en esta Ley.

Parágrafo Primero.- El Directorio del Banco Central de Venezuela, establecerá las bases para la determinación del valor de los títulos a que se refiere el numeral 7) de este artículo, así como el porcentaje máximo del valor de los mismos que servirá de base para fijar el monto de los anticipos; sin embargo, en ningún caso los anticipos otorgados excederán del noventa por ciento (90%) del valor de los títulos que constituyen la garantía.

El Directorio del Banco Central de Venezuela, fijará las condiciones financieras que regirán para las operaciones de reporto.

Parágrafo Segundo.- El Directorio del Banco Central de Venezuela podrá condicionar el otorgamiento de la asistencia financiera a que hace referencia el presente artículo al cumplimiento por parte de las instituciones que la reciban, de las medidas que estime pertinente, de acuerdo con la situación financiera de la institución solicitante.

Parágrafo Tercero.- En las operaciones a que se refiere el numeral 8) de este artículo, el instituto de crédito que actúe como reportado, tendrá la obligación de readquirir los títulos dados en reporto en el plazo que se le hubiere fijado a tales efectos, conforme dispone el Parágrafo Primero de este artículo.

Artículo 20.- Se modifica el artículo 45, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 45.- Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela previo el voto favorable de seis (6) de los miembros de su Directorio a los fines de asegurar la liquidez de un banco o instituto de crédito en dificultades transitorias y siempre que el solicitante haya agotado la posibilidad de recibir asistencia financiera de acuerdo a los términos del artículo anterior, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de ciento ochenta (180) días, prorrogable a voluntad del Banco Central de Venezuela, por un plazo igual, con garantía de otros elementos de su activo, distintos a lo enumerado en el artículo precedente. Antes de decidir, el Banco Central de Venezuela deberá oir la opinión de la Superintendencia de Bancos presentada por escrito.

Parágrafo Unico.- EL Directorio del Banco Central de Venezuela, condicionará, en todo caso, el otorgamiento de los fondos a que se refiere el presente artículo, al cumplimiento por parte de las instituciones financieras que lo reciban, de las medidas que estime pertinentes, dada la situación financiera de la institución solicitante. Tales medidas serán de obligatorio cumplimiento.

Artículo 21.- Se agrega un nuevo artículo, después del 49, que pasa a ser el artículo 48, redactado en los siguientes términos:

Artículo 48.- El Banco Central de Venezuela queda facultado para dictar las

normas que servirán de base al funcionamiento del mercado interbancario, así como para regular las operaciones que dentro del referido mercado efectúan los bancos y otros institutos de crédito.

Artículo 22.- se agrega un nuevo artículo, a continuación del anterior, el cual pasa a ser artículo 49, redactado en los siguientes términos:

Artículo 49.- Los montos correspondientes al encaje legal que mantengan en el Banco Central de Venezuela los bancos u otros institutos de crédito, son inembargables.

Artículo 23.- Se agrega un nuevo artículo, a continuación del anterior, el cual pasa a ser el artículo 50, redactado en los siguientes términos:

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela regulará las condiciones financieras destinadas a captar recursos del público que se puedan promover a través de cesiones o ventas de derechos o participaciones en fondos de activos líquidos, fondos fiduciarios u otros fondos, contituidos con la mencionada finalidad.

Artículo 24.- Se modifica el artículo 52, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 52.- Con el fin de regular la liquidez monetaria, así como de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, conforme a los objetivos de la política monetaria que haya fijado el Directorio del Banco Central de Venezuela, dicho Instituto podrá compar y vender en mercado abierto:

A) Los títulos de crédito que está autorizado a emitir de acuerdo con el artículo anterior;

B) Títulos de crédito emitidos o garantizados por la República;

C) Títulos de crédito emitidos por institutos autónomos o empresas del Estado;

D) Títulos de crédito emitidos por bancos e institutos de crédito, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por Leyes Especiales;

E) Títulos de crédito emitidos por organismos financieros internacionales, en los cuales tengan participación la República o Entes Públicos Nacionales, y

F) Obligaciones directas de los bancos relacionadas con genuinas operaciones comerciales.

Parágrafo Primero.- Las operaciones a que se refieren los literales A), B), C), D) y E) de este artículo, deberán efectuarse a través del Mercado de Valores.

Parágrafo Segundo.- Los títulos de crédito a que se refiere el presente artículo, deberán ser ofrecidos por terceros distintos del emisor, salvo los títulos a que se refiere la letra A) de este artículo.

Parágrafo Tercero.- En ningún caso las operaciones a que se refiere este artículo se realizarán como medio de financiación directa.

Artículo 25.- Se agrega un nuevo artículo después del 52, con el número 54, quedando redactado en los siguientes términos:

Artículo 54.- Los beneficios o las pérdidas que obtuviere el Banco Central de Venezuela como resultado de las operaciones de Reporto y las de Mercado Abierto previstas en esta Ley, incluyendo los intereses que se reciban por las mismas, se acreditarán o cargarán según corresponda, al "Fondo de Reserva

para Operaciones Monetarias y Cambiarias", a que se refiere el artículo 61 de esta Ley.

Artículo 26.- Se modifica el artículo 53, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 53.- Queda prohibido al Banco Central de Venezuela:

1. Garantizar las obligaciones de la República, de las Entidades Federales, de las Municipalidades, Institutos Autónomos, Empresas del Estado o de cualquier otro ente de carácter público;

2. Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros bancos centrales, cámaras de compensación regionales o bancos regionales latinoamericanos y lo previsto en el artículo 38;

3. Conceder créditos en cuenta corriente;

4. Descontar o redescontar títulos de crédito en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otros cargos, exceda del máximo fijado por el Banco, de conformidad con el numeral 9) del artículo 31;

5. Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aún con garantía hipotecaria, o a la formación o aumento del capital permanente de bancos, cajas, otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier otra índole;

6. Conceder cualquier anticipo o préstamo o hacer descuento o redescuento alguno sobre títulos de crédito vencidos o prorrogados;

7. Descontar o redescontar títulos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tengan estados financieros de los deudores que en ellos figuren,formulados con no más de un (1) año de antelación. Sin embargo, cuando el título haya sido presentado por un banco u otro instituto de crédito, bastará el balance general de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un (1) año de antelación;

8. Prorrogar por más de una vez los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado o sobre los cuales haya hecho anticipo o préstamos;

9. Garantizar la colocación de títulos valores;

10. Ser titular de acciones en sociedades de cualquier naturaleza, tener interés alguno en ellas o participar, directa o indirectamente, en la administración de las mismas, salvo el caso de empresas de servicio directamente relacionadas con las finalidades específicas o necesarias para las operaciones del Banco o cuando se trate de acciones de empresas que el Instituto, en resguardo de su patrimonio, reciba en pago de créditos que hubiere concedido o adquiera en virtud de ejecución de garantías;

11. Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, o adquirir títulos de crédito a cargo del Presidente de la República o de los Ministros del Despacho. Se exceptúan de esta disposición, los préstamos que el Banco otorgue a sus funcionarios o empleados, como parte de la política de asistencia crediticia que debe

desarrollar a través del Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados, previsto en el artículo 56 de esta Ley;

12. Conceder préstamos a cualquier instituto bancario, firma o empresa del cual sea accionista o tenga interés el Presidente u otro de los Directores del Banco, salvo que la operación goce de la aprobación unánime de los miembros restantes del Directorio, la cual debe concederse sin la presencia del o de los interesados;

13. Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que necesite para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el numeral 18 del artículo 31;los que, en resguardo de su patrimonio, reciba en pago de créditos que hubiere concedido y los adquiridos en virtud de ejecución de garantías.

Artículo 27.- Se modifica el artículo 54, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 54.- El monto de la cartera de valores públicos denominados en moneda nacional que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 52, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiere hecho al Gobierno Nacional conforme al artículo 38, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco (5) años, excluídos los aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de seis (6) de los miembros del Directorio del Banco, pero, en ningún caso, dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicado anteriormente.

Parágrafo Unico.- Los valores públicos denominados en moneda extranjeraserán incluídos para el cómputo del porcentaje previsto en este artículo, salvo que se trate de deuda reestructurada o que haya transcurrido un plazo no menor de tres (3) años desde su colocación primaria. A tal efecto, el monto de dichos valores, adquiridos por el Banco Central de Venezuela anualmente, no podrá exceder de una décima parte del saldo insoluto de la deuda externa del sector público, consolidado al 31 de diciembre del año inmediatamente anterior.

Artículo 28.- Se modifica el artículo 59, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 59.- El veinticinco por ciento (25%) del monto restante de las utilidades será abonado a una cuenta de reserva que se denominará "Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias", el excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional, dentro de los cinco (5) días siguientes de la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco, por la Asamblea General.

El "Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias", a que se refiere el presente artículo, tendrá el límite máximo que determine el Directorio.

Artículo 29.- Se modifica el artículo 64, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 64.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas, la Memoria Anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas

y los informes de los Comisarios, por lo menos con quince (15) días de anticipación para la fecha en que se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

Asimismo, el Banco Central de Venezuela deberá elaborar y publicar, dentro de los primeros seis (6) meses de cada ejercicio, el informe anual correspondiente al año inmediato anterior, el cual deberá contener las series estadísticas y demás datos que permitan obtener informaciones actualizadas del estado de la economía nacional y de sus variables más importantes. Dicho informe deberá estar elaborado sobre bases estadísticas y magnitudes fácilmente comparables y contendrá un capítulo referente al impacto o influencias de las inversiones realizadas, durante el año de la cuenta en el proceso global de desarrollo de la economía del país. Este informe deberá ser aprobado por el Directorio del Banco Central de Venezuela.

Artículo 30.- Se modifica el artículo 90, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 90.- Los billetes y monedas de curso legal serán libremente convertibles al portador y a la vista, y su pago será efectuado por el Banco Central de Venezuela mediante cheques, giros o transferencias sobre fondos depositados en bancos de primera clase del exterior y denominados en moneda extranjera de los cuales se puede disponer libremente.

En los convenios cambiarios que celebren el Ejecutivo Nacional y el Banco Central de Venezuela, se podrán establecer limitaciones o restricciones a la libre convertibilidad de la moneda nacional, cuando se considere necesario para su estabilidad, así como para la continuidad de los pagos internacionales del país o para contrarrestar movimientos perjudiciales de capital.

Parágrafo Unico.- En el último mes de cada ejercicio fiscal, el Presidente de la República, en Consejo de Ministros, aprobará el Presupuesto Nacional de Divisas para el ejercicio fiscal siguiente, cuyo proyecto será elaborado por el Banco Central de Venezuela. Una vez aprobado dicho Presupuesto y recibido éste por el Banco Central de Venezuela, el Instituto emisor hará del conocimiento de las Comisiones de Finanzas del Senado y de la Cámara de Diputados los rubros fundamentales que integran el estimado de ingresos y egresos del mismo. Esta información será enviada por el Banco dentro de los quince (15) días siguientes a la fecha en que la haya recibido del Ejecutivo Nacional. En dicho Presupuesto se incorporarán, sin modificaciones, las estimaciones de gastos en divisas que haya aprobado la Asamblea de Petróleos de Venezuela S.A., para el respectivo ejercicio.

El Banco Central de Venezuela estará obligado a suministrar a Petróleos de Venezuela S.A., con carácter prioritario, las divisas que ésta solicite periódicamente para la cobertura de sus necesidades, de acuerdo con el Presupuesto de Divisas aprobado.

Artículo 31.- Se modifica el artículo 91, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 91.- El Banco Central de Venezuela regulará, dentro de los términos de la autorización que para el efecto le otorgue el Ejecutivo Nacional, lo siguiente:

A) Las operaciones de importación, exportación, compra-venta y gravamen de oro y sus aleaciones tanto amonedado, como en barras, fundido, manufacturado o en cualquier otra forma;

B) La negociación y el comercio de divisas en el país;

C) Las transferencias o traslados de fondos, tanto en moneda nacional como en divisas, del país hacia el exterior o desde el exterior hacia el país;

D) Los convenios internacionales de pago.

Parágrafo Primero.- En la regulación que dicte al efecto, el Banco Central de Venezuela, podrá establecer requisitos, condiciones y procedimientos en relación con las materias a que se refiere el presente artículo.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela, deberá estar representado en las Comisiones Especiales que el Ejecutivo Nacional pueda crear para conocer y decidir aquellos asuntos que determinen los convenios cambiarios.

Artículo 32.- Se modifica el artículo 97, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 97.- Cualquier infracción a la presente Ley, a sus Reglamentos o a las Resoluciones que dicte el Banco Central de Venezuela, que no tenga pena especial determinada en otras leyes, será castigada administrativamente con multa de diez mil bolívares (Bs. 10.000,oo) a un millón de bolívares (Bs. 1.000.000,oo).

Artículo 33.- Se modifica el artículo 98, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 98.- La multa a que se refiere el artículo anterior será impuesta y liquidada por el Superintendente de Bancos. De la decisión de este funcionario podrá apelarse ante el Ministerio de Hacienda, en la forma y términos previstos en la Ley Orgánica de Procedimientos Administrativos.

Artículo 34.- Se deroga el artículo 99.

Artículo 35.- Se modifica el artículo 100, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 100.- Las acciones del Banco Central de Venezuela que no fueron ofrecidas en venta a la República durante el plazo comprendido entre el 30 de diciembre de 1974 y el 30 de diciembre de 1976, por las personas naturales o jurídicas titulares de las mismas, pasarán al patrimonio de la República, previo el cumplimiento de los trámites previstos en la Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública o Social.

El precio que se deberá pagar por las acciones será igual al promedio del valor de mercado en los seis (6) meses anteriores al 30 de septiembre de 1974.

Artículo 36.- Se agrega un nuevo artículo, a continuación del artículo 100, que será el artículo 102, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 102.- No obstante lo dispuesto en el artículo 54 de esta Ley, el Directorio del Banco Central de Venezuela, con la mayoría calificada exigida en dicho artículo, en función de los requerimientos de liquidez y para evitar fluc-

tuaciones erráticas de los precios en el mercado de valores, podrá elevar hasta el cuarenta por ciento (40%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Fisco Nacional en los últimos cinco (5) años, el porcentaje de la cartera total de los valores públicos que pueda adquirir dicho Instituto.

La autorización aquí otorgada puede utilizarla el Banco Central de Venezuela dentro de los cinco (5) años siguientes a la promulgación de esta Ley.

Artículo 37.- Se agrega un nuevo artículo, a continuación del anterior con el número 103, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 103.- Hasta tanto sea sancionada y promulgada la reforma de la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito, el Banco Central de Venezuela regulará todo el proceso de promoción, creación, funcionamiento, operación y control, y, en general, todas las actividades de los fondos de activos líquidos, los fondos fiduciarios y de cualquier otro fondo que se dedique a captar recursos del público mediante la cesión o venta de derechos o participaciones en dichos fondos. Para el cumplimiento de estas atribuciones, y antes de decidir, el Banco Central de Venezuela oirá, con carácter previo la opinión de la Superintendencia de Bancos.

Artículo 38.- Se modifica el artículo 105, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 105.- Los bienes a que se refieren los numerales 11) y 14) del artículo 53 de esta Ley, que el Banco Central de Venezuela reciba en resguardo de su patrimonio, en pago de créditos que hubiere concedido o adquiera en virtud de ejecución de garantías, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres (3) años, que se contarán a partir de la fecha de adquisición.

Si dentro del referido plazo, el Banco Central de Venezuela no hubiere podido efectuar las operaciones de venta a que se refiere el encabezamiento de este artículo, el Ejecutivo Nacional podrá prorrogar por igual lapso el plazo antes indicado, previa presentación, por parte del Instituto, de un informe pormenorizado en el que se razonen las causas por las cuales no se hubieren podido llevar a cabo las operaciones de venta en cuestión. En dicha prórroga, el Banco Central de Venezuela tendrá que liquidar los citados bienes.

La liquidación de los bienes a que se refiere este artículo, podrá ser realizada por el Banco Central de Venezuela mediante oferta pública y, a estos efectos, el Directorio dictará la normativa correspondiente.

Parágrafo Unico.- Cuando los activos que el Banco Central de Venezuela deba liquidar consistan en un conjunto de acciones que le confieren mayoría en el capital de un banco u otros instituos de crédito o derecho de representación en su Junta Directiva, el Banco sólo podrá vender las acciones a inversionistas que reúnan los requisitos prescriptos por la legislación especial para ser accionistas de bancos u otros institutos de crédito.

Artículo 39.- Se modifica el artículo 106, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 106.- Los funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela tendrán el carácter de funcionarios públicos y los derechos y obligaciones que les corresponden por tal condición, incluyendo lo relativo a su seguridad social, se regirán por los Estatutos que al efecto dicte el Directorio.

En los Estatutos que dicte el Directorio se establecerá el régimen de carrera de los funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, mediante las normas de ingreso, ascenso, traslado, suspensión, extinción de la relación de empleo público y las demás que se consideren pertinentes. Dichos Estatutos otorgarán a los empleados del Banco, como mínimo, los derechos relativos a preaviso, antigüedad en el servicio, cesantía, vacaciones y participación en las utilidades establecidos en la Ley del Trabajo.

Los funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela no tendrán derecho a contratación colectiva ni a huelga. No obstante, podrán organizarse en sindicatos de funcionarios públicos, conforme a la Ley de Carrera Administrativa, cuyas finalidades serán la defensa y protección de los derechos que les otorguen la presente Ley y los Estatutos que dicte el Directorio.

El Tribunal de la Carrera Administrativa será competente para conocer, tramitar y decidir conforme al procedimiento establecido en la Ley de Carrera Administrativa, las reclamaciones que formulen los empleados del Banco Central de Venezuela cuando consideren lesionados sus derechos.

Parágrafo Primero.- Las previsiones contenidas en el presente artículo no se aplicarán a los Directores del Banco Central de Venezuela, a que se refiere el artículo 20 de esta Ley.

Parágrafo Segundo.- Los obreros al servicio del Banco Central de Venezuela se regirán por la Ley del Trabajo.

Parágrafo Tercero.- Se exceptúan del derecho a la contratación colectiva, a sindicalización y a la huelga, los trabajadores del Banco que tengan a su cargo los servicios de protección, custodia y seguridad que sean necesarios para el cumplimiento de las funciones que le atribuye esta Ley. El Directorio del Banco, previa aprobación del Ejecutivo Nacional, establecerá el régimen que se aplicará al personal encargado de prestar estos servicios, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en la Ley sobre Armas y Explosivos.

Artículo 40.- Se agrega un nuevo artículo, a continuación del artículo 106, el cual pasa a ser el artículo 110, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 110.- Cuando el Banco Central de Venezuela sea propietario de dos (2) o más bancos o institutos de crédito, podrá acordar su fusión a los efectos de facilitar su enajenación, de acuerdo al procecimiento que establezca el Directorio. En este supuesto, no se aplicará lo establecido en el artículo 345 del Código de Comercio. El acuerdo de la Asamblea que decida la fusión, surtirá efecto a partir de su registro y publicación en la forma indicada en el artículo 344 del mismo Código.

Artículo 41.- Se modifica el artículo 109, el cual queda redactado en los siguientes términos:

Artículo 109.- Se deroga la Ley del Banco Central de Venezuela de fecha 28 de noviembre de 1960 reformada el 11 de julio de 1984, publicada en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 3413 Extraordinario de fecha 18 del mismo mes y año.

Artículo 42.- Se deroga el artículo 110.

Artículo 43.- Imprímase íntegramente en un solo texto la Ley del Banco Central de Venezuela con las reformas introducidas, corríjase la numeración, así como las citas de los artículos que lo requieran, y en el correspondiente texto único sustitúyanse las firmas, fechas y demás datos de sanción y promulgación de la Ley Reformada.

Dada, firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas a los veintinueve días del mes de julio de mil novecientos ochenta y siete. Año 177° de la Independencia y 128° de la Federación.

El Presidente,

REINALDO LEANDRO MORA.

El Vicepresidente,

JOSE RODRIGUEZ ITURBE.

Los Secretarios,

HECTOR CARPIO CASTILLO.
JOSE RAFAEL GARCIA.

Palacio de Miraflores, en Caracas, a los 21 días del mes de agosto de mil novecientos ochenta y siete. Año 177° de la Independencia y 128° de la Federación.

Cúmplase.
(L.S.)

JAIME LUSINCHI.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Interiores,
(L.S.)

JOSE ANGEL CILIBERTO.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Exteriores,
(L.S.)

SIMON ALBERTO CONSALVI.

Refrendado.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

MANUEL AZPURUA ARREAZA.

Refrendado.
El Ministro de la Defensa,
(L.S.)

ELIODORO ANTONIO GUERRERO GOMEZ.

Refrendado.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

HECTOR MENESES.

Refrendado.
El Ministro de Educación,
(L.S.)

PEDRO CABELLO POLEO.

Refrendado.
El Ministro de Sanidad y Asistencia Social,
(L.S.)

OTTO HERNANDEZ PIERETTI.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría,
(L.S.)

FELIPE GOMEZ ALVAREZ.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

SIMÓN ANTONI PAVAN.

Refrendado.
El Ministro de Transporte y Comunicaciones,
(L.S.)

JUAN PEDRO DEL MORAL.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

JOSE MANZO GONZALEZ.

Refrendado.
El Ministro de Energía y Minas (E),
(L.S.)

JULIO CESAR GIL GARCIA.

Refrendado.
El Ministro del Ambiente y de los
Recursos Naturales Renovables,
(L.S.)

GUILLERMO COLMENARES FINOL.

Refrendado.
El Ministro del Desarrollo Urbano.
(L.S.)

CESAR QUINTANA ROMERO.

Refrendado.
El Ministro de la Familia.
(L.S.)

VIRGINIA OLIVO DE CELLI.

Refrendado.
El Ministro de la Secretaría de la Presidencia,

CARMELO LAURIA LESSEUR.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

MODESTO FREITES PIÑATE.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

HECTOR HURTADO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

PAULINA GAMUS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

TULIO ARENDS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LEOPOLDO SUCRE FIGARELLA.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

ANDRES EDUARDO BRITO MARTINEZ.

EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA
Decreta:

la siguiente

LEY DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

TITULO I
DEL BANCO CENTRAL
CAPITULO I
Disposiciones Fundamentales

Artículo 1.- El Banco Central de Venezuela, creado por Ley de 8 de septiembre de 1939, es una persona jurídica pública con la forma de compañía anónima, cuyo domicilio está en la ciudad de Caracas, y con un término de duración indefinido.

Parágrafo Primero.- El Banco Central de Venezuela podrá establecer las sucursales o agencias que considere convenientes para la buena marcha de sus servicios y clausurar las que estime innecesarias. Las decisiones que adopte a este respecto serán comunicadas a la Superintendencia de Bancos.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela podrá actuar como agente o corresponsal de bancos centrales de otros países o de instituciones financieras internacionales.

CAPITULO II
Del Objeto del Banco

Artículo 2.- El Banco Central de Venezuela tendrá como finalidades esenciales crear y mantener condiciones monetarias, crediticias y cambiarias, favorables a la estabilidad de la moneda, al equilibrio económico y al desarrollo ordenado de la economía, así como asegurar la continuidad de los pagos internacionales del país, y a tal efecto le corresponde:

1.- Regular el medio circulante y en general la liquidez del sistema financiero con el fin de ajustarlo a las necesidades del país.

2.- Procurar la estabilidad del valor interno y externo de la moneda.

3.- Centralizar las reservas monetarias internacionales del país y vigilar y regular el comercio de oro y de divisas.

4.- Ejercer, con carácter exclusivo, la facultad de emitir billetes y acuñar moneda.

5.- Regular las actividades crediticias de los bancos y demás institutos de crédito a fin de armonizarlas con los propósitos de la política monetaria y fiscal, así como el necesario desarrollo regional y sectorial de la economía nacional para hacerla más independiente.

6.- Orientar la política general de las instituciones de crédito del Estado y las actividades financieras de otras entidades públicas, capaces de influir en el mercado monetario y de capitales.

7.- Promover la adecuada liquidez y solvencia del sistema bancario.

8.- Ejercer los derechos y asumir las obligaciones de la República de Venezuela en el Fondo Monetario Internacional, en todo lo concerniente a la suscripción y pago de las cuotas que le correspondan, a las operaciones ordinarias con dicha institución y a los derechos especiales de giro, según lo previsto en el Con-

venio Constitutivo del mismo, suscrito en fecha 22 de julio de 1944, sancionado por Ley del 25 de septiembre de 1945 y reformado posteriormente por leyes de fechas 26 de agosto de 1968 y 10 de agosto de 1977.

9.- Efectuar las demás operaciones y servicios que establezcan otras leyes de la República y las compatibles con su naturaleza de Banco Central, dentro de las limitaciones previstas en la presente Ley.

CAPITULO III

Del Capital y las Acciones

Artículo 3.- El capital social del Banco Central de Venezuela es de diez millones de bolívares (Bs. 10.000.000,oo). El cincuenta por ciento (50%) de este capital ha sido ya enterado en caja, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Ley de 8 de septiembre de 1939. El otro cincuenta por ciento (50%) será enterado en caja cuando lo juzgue necesario el Directorio.

Artículo 4.- Todo aumento de capital del Banco Central de Venezuela deberá ser propuesto por el Directorio a la Asamblea General, y para su aprobación se requerirá la mayoría absoluta de votos en ella representados.

Artículo 5.- Los aumentos de capital acordados conforme al artículo anterior, necesitarán para su validez, la ratificación por acuerdo del Congreso de la República, a cuya consideración serán sometidos por el Ejecutivo Nacional.

Artículo 6.- El capital del Banco Central de Venezuela estará dividido en acciones de cien bolívares (Bs 100,oo) cada una, las cuales serán nominativas.

Artículo 7.- El Gobierno Nacional no podrá enajenar las acciones de las cuales la República sea titular.

Artículo 8.- Con excepción del Estado ninguna persona natural o jurídica podrá ser propietaria de acciones del Banco.

Artículo 9.- En caso de aumento de capital del Banco Central de Venezuela, sólo la República podrá suscribir las nuevas acciones.

CAPITULO IV

De las Asambleas Generales

Artículo 10.- La Asamblea General se constituirá con la sola presencia del representante de las acciones propiedad de la República, a fin de deliberar y adoptar decisiones en las materias objeto de su competencia, conforme a esta Ley. Esta representación la ejercerá el Ministro de Hacienda o quien haga sus veces.

Artículo 11.- La Asamblea Ordinaria se reunirá dentro de los tres primeros meses de cada año, previa convocatoria del Directorio, publicada en uno de los diarios de mayor circulación en Caracas, con quince días de anticipación por lo menos.

Artículo 12.- La Asamblea Extraordinaria se reunirá siempre que interese al Banco, previa convocatoria del Directorio, publicada con quince días de anticipación.

Artículo 13.- Las convocatorias para las Asambleas, tanto Ordinarias como Extraordinarias, deberán enunciar el objeto de la reunión, y será nula toda deliberación sobre cualquier otro asunto no expresado en aquellas.

Artículo 14.- La Asambleas serán presididas por el Presidente del Banco.

Artículo 15.- Son atribuciones de la Asamblea Ordinaria:

1.- Conocer de la memoria anual del Directorio, de las cuentas semestrales del Banco y de los informes de los comisarios.

2.- Elegir dos comisarios y sus suplentes conforme a lo dispuesto en el Código de Comercio.

3.- Fijar el sueldo del Presidente, las dietas de los directores y las remuneraciones de los comisarios.

4.- Deliberar sobre todo otro asunto incluido en la respectiva convocatoria.

CAPITULO V

Del Directorio

Artículo 16.- El Banco Central de Venezuela tendrá un Directorio compuesto por un presidente y siete directores designados por el Presidente de la República.

Artículo 17.- Los directores serán designados así:

1.- Tres (3) directores escogidos entre los funcionarios de mayor jerarquía de los Ministerios, Institutos Autónomos y Empresas de los sectores económicos o financieros del Estado.

2.- Un (1) director escogido entre los presidentes de los bancos e institutos de crédito miembros del Consejo Bancario Nacional, con excepción de los bancos o institutos de crédito del Estado, de una terna elaborada por aquél y sometida a la consideración del Presidente de la República.

3.- Un (1) director escogido de un terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción.

4.- Un (1) director escogido de una terna sometida a la consideración del Presidente de la República por la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

5.- Un (1) director de la libre escogencia y remoción del Presidente de la República.

Parágrafo Primero.- La terna sometida a consideración del Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional será elegida mediante votación, en la cual no tendrán ni voz ni voto el representante del Banco Central de Venezuela, los representantes de los bancos oficiales, ni el Superintendente de Bancos.

Parágrafo Segundo.- La terna que corresponde presentar a la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, será elegida en asamblea general convocada con tal fin, del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Tercero.- La terna que corresponde presentar a la Confederación de Trabajadores de Venezuela, será elegida en asamblea general convocada con tal fin del propio seno de dicho organismo.

Parágrafo Cuarto.- Las personas incluidas en la ternas propuestas al Presidente de la República por el Consejo Bancario Nacional, por la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y por la Confederación de Trabajadores de Venezuela no podrán ser funcionarios o empleados

públicos nacionales, estadales o municipales.

Artículo 18.- El presidente y los siete directores del Banco deberán reunir las siguientes condiciones:

1.- Ser de nacionalidad venezolana.

2.- Tener veinticinco (25) años cumplidos en el momento de su designación.

3.- Ser persona solvente y de reconocida competencia en materia económica y financiera.

Artículo 19.- No podrán ser presidente ni directores del Banco:

1.- Las personas que hayan sido declaradas en estado de quiebra o condenadas por delitos contra la propiedad o contra el Fisco.

2.- Los directores, funcionarios o empleados de bancos o institutos de crédito regidos por la correspondiente ley especial, exceptuándose los directores designados por los institutos de crédito y bancos oficiales y por la banca privada.

3.- Las personas que tengan con el Presidente de la República o con un miembro del Directorio, parentesco hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad; y

4.- Los deudores morosos de obligaciones bancarias o fiscales.

Artículo 20.- El presidente y los directores del Banco no podrán desarrollar actividades de directores de organizaciones políticas mientras estén en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 21.- Los directores escogidos entre funcionarios del Ejecutivo Nacional cesarán en el ejercicio de sus funciones cuando pierdan la investidura que dio origen a su designación. Así mismo, los directores designados a propuesta del Consejo Bancario Nacional, de la Federación Venezolana de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción y de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal, salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 22.- Los directores que representan al sector privado durarán dos (2) años en el ejercicio de sus funciones y podrán ser designados para otro paríodo. En todo caso, dejarán de ser miembros del Directorio si aceptaren algún empleo público nacional, estadal o municipal, salvo que se trate de cargos docentes o de misiones de corta duración en el exterior.

Artículo 23.- Cada uno de los directores tendrá un suplente, que deberá reunir las mismas condiciones de un principal, no estar comprendido en las disposiciones del artículo 19 y su designación se hará en la misma forma que su respectivo principal.

Los suplentes sólo podrán concurrir a las reuniones del Directorio cuando sean convocados por ausencia del correspondiente Director Principal, en cuyo caso tendrán derecho a voz y a voto.

Artículo 24.- En caso de falta absoluta de un director o de un suplente, se procederá a designar la persona que ha de reemplazarlo, quienes continuarán el período de su predecesor.

Artículo 25.- Los directores que dejaren de concurrir tres veces consecutivas, sin causa justificada, a las reuniones del Directorio, perderán su condición de tales y serán reemplazados por el resto de su período por las personas que sean designadas de conformidad con lo dispuesto en los artículos precedentes.

Artículo 26.- El Directorio se reunirá cada vez que lo convoque el Presidente, cada quince días, por lo menos. Igualmente, el Presidente deberá convocar al Directorio cuando tres de sus miembros así lo soliciten.

Artículo 27.- Para que el Directorio pueda sesionar válidamente, se requiere la presencia del Presidente, o de quien haga sus veces, y cuatro (4) directores, dos (2) de los cuales por lo menos, deberán ser representantes del Ejecutivo Nacional.

Las resoluciones en todo caso, serán tomadas por simple mayoría de votos de los presentes, salvo disposición contraria de la Ley. En caso de empate, el Presidente tendrá doble voto.

Artículo 28.- El Directorio ejercerá la suprema dirección de los negocios del Banco, y en particular, sus atribuciones serán las siguientes:

1.- Velar por el cumplimiento de las finalidades esenciales del Banco;

2.- Elaborar proyectos de modificación de sus Estatutos, los cuales deberán ser sometidos a la aprobación de la Asamblea General y al Ejecutivo Nacional, así como dictar normas administrativas del Banco;

3.- Nombrar y separar de sus cargos a los Vicepresidentes y fijarles las respectivas remuneraciones;

4.- Nombrar y remover los funcionarios y empleados del Banco, salvo aquellos casos que el mismo Directorio atribuya a su Presidente;

5.- Designar apoderados generales o especiales;

6.- Aprobar el presupuesto anual de gastos del Banco;

7.- Establecer y clausurar sucursales y agencias;

8.- Nombrar corresponsales en el país y en el exterior;

9.- Fijar tipos de descuento, redescuento o interés que han de regir para las operaciones del Banco;

10.- Fijar la diferencia máxima que pueda existir entre la tasa de redescuento del Banco Central de Venezuela y las tasas de interés, descuento o cualquiera comisión o recargo que puedan cobrar los bancos por sus operaciones de crédito con el público, para que los documentos respectivos puedan ser descontables o redescontables en el Banco Central de Venezuela;

11.- Fijar de acuerdo con el artículo 44 los tipos máximos y mínimos de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, respectivamente, puedan cobrar y pagar sobre las distintas clases de operaciones activas y pasivas;

12.- Autorizar las operaciones con el Gobierno Nacional a que se refiere el artículo 36 de esta Ley;

13.- Fijar por acuerdo con el Ejecutivo Nacional, los precios en bolívares que

han de regir para la compra-venta de cambio extranjero;

14.- Ejercer las facultades atribuidas al Banco Central de Venezuela en materia de encajes y otros instrumentos de política bancaria. En el ejercicio de esta facultad, podrá establecer distinciones a los efectos de la determinación de los requisitos de encaje u otros instrumentos de regulación aplicables a los bancos y demás institutos de crédito, de acuerdo con los criterios selectivos que determine al respecto;

15.- Administrar las operaciones de mercado abierto, disponiendo las cantidades máximas y mínimas de valores que el Banco Central de Venezuela deberá comprar y vender, de acuerdo con las disposiciones del artículo 53, así como las condiciones generales de los valores y topes de precios que deberán regir dichas operaciones;

16.- Crear las comisiones que estime necesarias para la buena marcha del Banco;

17.- Revisar periódicamente, por lo menos cada tres meses, los descuentos, redescuentos y préstamos, efectuar con igual frecuencia la revisión de los activos de reservas mantenidos por el Banco;

18.- Aprobar las prórrogas que hayan de concederse dentro de las limitaciones establecidas en artículo 43 y el numeral 8° del artículo 55 de esta Ley;

19.- Autorizar la impresión, emisión e incineración de billetes así como la acuñación y retiro de monedas;

20.- Autorizar la adquisición de los inmuebles necesarios para el asiento de las oficinas del Banco;

21.- Nombrar a las personas que han de representar al Banco Central de Venezuela en la administración de otras instituciones, en las cuales éste tenga intereses y en aquellas otras conforme lo dispongan las respectivas leyes;

22.- Presentar a la Asamblea General la memoria anual del Banco, junto con los balances, las cuentas semestrales y los informes de los comisarios;

23.- Asegurar el desempeño de los servicios de su competencia y ejercer las demás atribuciones y facultades que le acuerden ésta o cualesquiera otras leyes o reglamentos.

CAPITULO VI

De la Administración

Artículo 29.- La dirección inmediata y la administración de los negocios del Banco Central de Venezuela, estarán a cargo del Presidente, quien será, además, el Presidente del Directorio y el representante legal del Banco, salvo para los asuntos judiciales, en cuyo caso la representación corresponderá al representante o representantes judiciales, así como a los apoderados designados por el Directorio.

Artículo 30.- El Presidente durará en sus funciones cinco (5) años y podrá ser reelegido. Sus deberes y atribuiciones serán los siguientes:

1.- Velar por el cumplimiento de la Ley del Banco y, en especial, de su objeto;

2.- Dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco;

3.- Convocar al Directorio a reuniones, conforme lo dispuesto en el artículo 26;

4.- Convocar al Consejo Bancario Nacional cada vez que lo juzgue conveniente;

5.- Resolver todo asunto que no esté expresamente reservado a la Asamblea General o al Directorio, pero dando cuenta a éste en su próxima reunión; y

6.- Cualesquiera otros que señalen las Asambleas, los Estatutos o las Leyes.

Parágrafo Unico.- El Presidente de la República, mediante decisión acordada en Consejo de Ministros, podrá remover de sus cargos al Presidente del Banco Central de Venezuela, por las siguientes causas:

a) Falta de probidad, vías de hecho, injuria, conducta inmoral o acto lesivo al buen nombre o a los intereses del Banco o de la República;

b) Perjuicio material grave causado intencionalmente o por negligencia manifiesta al patrimonio del Banco o de la República;

c) Condena penal que implique privación de libertad o auto de responsabilidad administrativa de la Contraloría General de la República;

d) Incumplimiento de las obligaciones inherentes a su cargo.

De la decisión adoptada conforme a este artículo y de sus motivos, se dará cuenta a través de la Gaceta Oficial de la República de Venezuela y no tendrá efecto, sino a partir de la fecha de su publicación.

Artículo 31.- Los Vicepresidentes tendrán los deberes y atribuciones que les fijen esta Ley y los reglamentos. El Primer Vicepresidente durará siete (7) años en el ejercicio de sus funciones y el Segundo cinco (5). Ambos podrán ser reelegidos.

Artículo 32.- EL Banco Central de Venezuela tendrá uno o más representantes judiciales, quienes serán de la libre elección y remoción del Directorio, y permanecerán en el cargo mientras no sean sustituidos por la persona o personas designadas al efecto. El representante judicial será el único funcionario, salvo los apoderados debidamente constituidos, facultados para representar judicialmente al Banco y, en consecuencia, toda citación o notificación judicial al Banco deberá practicarse en cualquiera de las personas que desempeñen dicho cargo. Igualmente, el representante judicial está facultado para intentar, contestar, sostener todo género de acciones, excepciones y recursos; convenir y desistir de los mismos o de los procedimientos, absolver posiciones juradas; celebrar transacciones en juicio o fuera de él; comprometer en árbitros arbitradores o de derecho; tachar documentos públicos y desconocer documentos privados; hacer posturas en remates judiciales y constituir a ese fin las cauciones que sean necesarias, y en general, para realizar todos los actos que considere más convenientes a la defensa de los derechos e intereses del Banco, sin otro límite que el deber de rendir cuenta de su gestión, por cuanto las facultades aquí conferidas lo son a título meramente enunciativo y no limitativo.

El representante judicial necesitará la previa autorización escrita del Presidente, para convenir, transigir, desistir, comprometer en árbitros arbitradores o de derecho, hacer posturas en remate y afianzarlas. Todas las anteriores facultades podrán ser ejercidas por el representante judicial, conjunta o separadamente, con otro u otros apoderados judiciales que designe el Banco.

Artículo 33.- Los Vicepresidentes deberán ser personas de reconocida expe-

riencia bancaria o financiera, dedicarse exclusivamente a las actividades del Banco, reunir las condiciones establecidas en el artículo 18 y no estar comprendidos en las disposiciones del artículo 19.

Parágrafo Unico.- Sin perjuicios de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, el Directorio podrá designar a cualquiera de los Vicepresidentes para ejercer la representación del Banco en organismos y empresas en las cuales deba participar el Banco Central de Venezuela.

Artículo 34.- Las faltas temporales del Presidente serán suplidas por el Primer Vicepresidente, o en ausencia de éste, por el Segundo Vicepresidente. Las faltas del Primer Vicepresidente serán cubiertas por el Segundo Vicepresidente y las de éste, por el Vicepresidente o Gerente que designe el Directorio. Para los efectos de este artículo, se considerarán faltas temporales las que no excedan de seis (6) meses.

Parágrafo Primero.- Las faltas absolutas del Presidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, efectuada según lo dispuesto en el artículo 16. Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Parágrafo Segundo.- Las faltas absolutas del Primer y Segundo Vicepresidente serán cubiertas, hasta el fin del período, mediante una nueva designación para el cargo, hecha de conformidad con lo previsto en el numeral 3° del artículo 28.

Mientras se verifica la nueva designación se procederá conforme al encabezamiento de este artículo.

Artículo 35.- El Primer Vicepresidente y el Segundo Vicepresidente deberán concurrir a las reuniones del Directorio, donde tendrán derecho a voz pero no a voto.

Parágrafo Unico.- Cuando de conformidad con el artículo 34, el Primer Vicepresidente desempeñe la presidencia del Banco, el Segundo Vicepresidente asumirá las funciones del Primer Vicepresidente; y si, en virtud de la misma disposición, al Segundo Vicepresidente le corresponde suplir, a la vez, al Presidente y al Primer Vicepresidente, el Directorio designará de entre los otros Vicepresidentes, un Primer y Segundo Vicepresidentes para ejercer interinamente tales cargos.

CAPITULO VII

De las Operaciones del Banco

SECCION I

Operaciones con el Gobierno

Artículo 36.- El Banco Central de Venezuela podrá conceder al Gobierno Nacional, dentro de los límites del artículo 56, préstamos destinados a cubrir deficiencias transitorias en la caja de la Tesorería Nacional, los cuales deberán ser cancelados dentro del período de ejecución de los pagos autorizados por la respectiva Ley de Presupuesto. Sólo podrán concederse nuevos préstamos en el año fiscal siguiente, después de tres (3) meses de haberse cancelado los concedidos en el año anterior.

No se concederán préstamos que tengan por finalidad aumentar los gastos presupuestados para el ejercicio fiscal en curso.

Parágrafo Unico.- Los créditos autorizados en este artículo, podrán ser concedidos en forma de préstamos documentados, en títulos no negociables o por medio de compra por el Banco de letras o valores de tesorería negociables, según los contratos que al efecto celebren el Directorio del Banco y el Ministro de Hacienda.

Artículo 37.- El Banco Central de Venezuela será depositario de los fondos del Tesoro Nacional y los administrará en la forma que convenga con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 38.- El Banco Central de Venezuela será el único agente financiero del Gobierno Nacional en sus operaciones de crédito, tanto internas como externas y, en tal virtud, gestionará la colocación y el servicio de los empréstitos que se contraten.

Parágrafo Primero.- Los estados, municipalidades, institutos autónomos y empresas oficiales, deberán utilizar para la colocación y servicios de los empréstitos que se contraten, los servicios del Banco Central de Venezuela.

Parágrafo Segundo.- Estos servicios serán gratuitos, sin ninguna otra obligación para los organismos mencionados que la de reembolsar los gastos que ellos ocasionen al Banco.

Artículo 39.- El Banco Central de Venezuela podrá celebrar con el Gobierno Nacional operaciones de fideicomiso y de mandato y aceptar otros encargos de confianza, en cuyo caso no serán aplicables las prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias de Banco Central. Así mismo, podrá encargarse de cualesquiera otros servicios de carácter oficial, en la forma en que convenga con el Gobierno Nacional, siempre que éstos servicios sean compatibles con su naturaleza de Banco Central.

Artículo 40.- El Banco Central de Venezuela deberá, además:

1. Elevar al Ejecutivo Nacional informes periódicos acerca de la situación monetaria y financiera, interna y externa, y hacer las recomendaciones pertinentes cuando lo juzgue oportuno.
2. Cooperar en la coordinación de la política monetaria y crediticia con la política fiscal del Gobierno.
3. Emitir opinión razonada al Ministerio de Hacienda, cuando el Estado y las entidades a que se refiere el parágrafo primero del artículo 38, proyecten operaciones de crédito público, en los términos y condiciones señalados por la Ley de la materia.
4. Cooperar en la armonización de la política crediticia de los institutos del Estado con la del Banco Central.
5. Coordinar con el Ejecutivo Nacional, las colocaciones de depósitos oficiales en Bancos e institutos de crédito.
6. Absolver y emitir dictámenes en los casos previstos por la Ley.

Artículo 41.- El Banco Central de Venezuela podrá recibir depósitos del Go-

bierno Nacional, los Estados, Municipalidades, Institutos Autónomos, Empresas Oficiales y Organismos Internacionales en las condiciones y términos que se convengan.

SECCION II

Operaciones con los Bancos e Institutos de Crédito

Artículo 42.- El Banco Central de Venezuela queda autorizado para efectuar las siguientes operaciones con los bancos e institutos de crédito:

1.- Recibir depósitos a la vista y a plazo, necesariamente, la parte de los encajes que se determine de conformidad con la legislación sobre bancos y otros institutos de crédito. Los depósitos a la vista y los encajes formarán la base del sistema de Cámaras de Compensación, que funcionará de acuerdo con las reglas que establezca el Banco Central de Venezuela;

2.- Aceptar la custodia de valores y objetos de valor en los términos en que convenga con ellos;

3.- Comprar y vender oro y cambio extranjero;

4.- Comprar, vender, descontar y redescontar los títulos de crédito, cuya compra y venta se autoriza en el artículo 53, dentro de los límites establecidos en el artículo 56 de esta Ley;

5.- Hacer anticipos sobre oro amonedado o en barras, en las condiciones que establezca el Banco Central de Venezuela;

6.- Adquirir, descontar o redescontar letras de cambio, pagarés u otros títulos de crédito relacionados con operaciones de legítimo carácter comercial, y vinculados con la producción, distribución o consumo de bienes y servicios, cuyo plazo de vencimiento no sea superior a trescientos sesenta (360) días, contados a partir de la fecha de su adquisición, descuento o redescuento por el Banco Central de Venezuela;

Si los títulos de crédito a que se refiere el párrafo anterior son pagaderos en el exterior, el Directorio del Banco Central podrá aumentar el plazo de trescientos sesenta (360) días, en casos especiales que así lo justifiquen, en razón de programas de promoción de exportaciones. Las letras de cambio, pagarés u otros títulos de crédito provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, serán adquiridos, descontados o redescontados, siempre que su plazo de vencimiento no sea superior a cinco (5) años, contados desde la fecha de su adquisición, descuento o redescuento. A este fin, el Banco Central de Venezuela establecerá cupos de redescuento de los títulos de crédito anteriormente señalados para atender programas agrícolas, pecuarios, forestales y pesqueros, pagos de cosecha y planes especiales que el Ejecutivo Nacional haya determinado;

7. Acordar anticipos por plazos fijos:

A) Sobre títulos de crédito emitidos o garantizados por la República;

B) Sobre títulos de crédito emitidos por institutos autónomos o empresas del Estado;

C) Sobre cédulas hipotecarias, bonos financieros y otros títulos de crédito emitidos por bancos y otros institutos de crédito, cuando fueren ofrecidos por terceros diferentes del emisor; así como sobre otros títulos y valores cuya adquisición les esté permitida a las referidas instituciones y los cuales se negocien en el mercado;

D) Sobre letras de cambio, pagarés u otros títulos de crédito que reúnan las condiciones establecidas en el numeral 6 de este mismo artículo;

E) Sobre obligaciones inscritas en el Registro Nacional de Valores, emitidas por compañías venezolanas de primera categoría; de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela;

F) Sobre títulos de créditos emitidos por organismos financieros internacionales en los cuales tenga participación la República o entes públicos nacionales.

El plazo de los anticipos a que se refiere este numeral no excederá de trescientos sesenta (360) días, salvo el caso de aquellos con garantía sobre títulos de crédito provenientes de operaciones realizadas en virtud de las actividades agrícolas que determine el Ejecutivo Nacional, en concordancia con lo dispuesto en el numeral 6 de este artículo.

8. Adquirir, a través de operaciones de reporto, actuando como reportador:

A) Títulos de crédito emitidos o garantizados por la República;

B) Títulos de crédito emitidos por institutos autónomos o empresas del Estado;

C) Cédulas hipotecarias, bonos financieros y otros títulos de crédito emitidos en masa por bancos u otros institutos de crédito, siempre que fuesen ofrecidos por terceros distintos del emisor, así como otros títulos valores, emitidos en masa por compañías venezolanas de primera categoría de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela y negociables en el mercado, cuya adquisición les esté permitida a los referidos institutos, siempre que los títulos emitidos no excedan de trescientos sesenta (360) días;

D) Obligaciones inscritas en el Registro Nacional de Valores, emitidas por compañías venezolanas de primera categoría, de acuerdo a la clasificación del Banco Central de Venezuela, siempre que dichas obligaciones no excedan de trescientos sesenta (360) días;

9. Realizar todas las otras operaciones expresamente autorizadas en esta Ley.

Parágrafo Primero.- El Directorio del Banco Central de Venezuela, establecerá las bases para la determinación del valor de los títulos a que se refiere el numeral 7) de este artículo, así como del porcentaje máximo del valor de los mismos que servirá de base para fijar el monto de los anticipos; sin embargo, en ningún caso los anticipos otorgados excederán del noventa por ciento (90%) del valor de los títulos que constituyen la garantía.

El Directorio del Banco Central de Venezuela, fijará las condiciones financieras que regirán para las operaciones de reporto.

Parágrafo Segundo.- El Directorio del Banco Central de Venezuela podrá condicionar el otorgamiento de la asistencia financiera a que hace referencia el presente artículo al cumplimiento por parte de las instituciones que la reciban, de las medidas que estime pertinentes, de acuerdo con la situación financiera de

la institución solicitante.

Parágrafo Tercero.- En las operaciones a que se refiere el numeral 8) de este artículo, el instituto de crédito que actúe como reportado, tendrá la obligación de readquirir los títulos dados en reporto en el plazo que se le hubiere fijado a tales efectos, conforme dispone el Parágrafo Primero de este artículo.

Artículo 43.- Excepcionalmente, el Banco Central de Venezuela, previo el voto favorable de seis (6) de los miembros de su Directorio, a los fines de asegurar la liquidez de un banco o instituto de crédito en dificultades transitorias y siempre que el solicitante haya agotado la posibilidad de recibir asistencia financiera de acuerdo a los términos del artículo anterior, podrá suministrarle fondos por un plazo no mayor de ciento ochenta (180) días, prorrogables a voluntad del Banco Central de Venezuela por un plazo igual, con garantía de otros elementos de su activo, distintos a los enumerados en el artículo precedente. Antes de decidir, el Banco Central de Venezuela deberá oir la opinión de la Superintendencia de Bancos presentada por escrito.

Parágrafo Unico.- El Directorio del Banco Central de Venezuela condicionará, en todo caso, el otorgamiento de los fondos a que se refiere el presente artículo, al cumplimiento por parte de las instituciones financieras que lo reciban, de las medidas que estime pertinentes, dada la situación financiera de la institución solicitante. Tales medidas serán de obligatorio cumplimiento.

Artículo 44.- El Banco Central de Venezuela está facultado para fijar las tasas máximas y mínimas de interés que los bancos e institutos de crédito, privados y públicos, regidos por la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por otras leyes, podrán cobrar y pagar por las distintas clases de operaciones activas y pasivas que realicen, asimismo, queda facultado para fijar las comisiones o recargos máximos y mínimos causados por las operaciones accesorias y los distintos servicios a los cuales califique como relacionados, directa o indirectamente, con las mencionadas operaciones activas y pasivas. El Banco Central de Venezuela podrá efectuar esta fijación aun cuando los servicios u operaciones accesorias sean realizadas por personas naturales o jurídicas distintas de los bancos o insitutos de crédito. Queda igualmente facultado para fijar las tarifas que podrán cobrar dichos bancos o institutos de crédito por los distintos servicios que presten. Las modificaciones en las tasas de interés y en las tarifas regirán únicamente para operaciones futuras.

Parágrafo Unico.- Esta disposición no se aplica al Banco Nacional de Ahorro y Préstamo, el cual deberá ejercer las atribuciónes que en esta materia le concede su ley especial, oída la opinión favorable del Banco Central de Venezuela.

Artículo 45.- El Superintendente de Bancos sólo podrá autorizar a los bancos e institutos de crédito para la emisión de cédulas hipotecarias y bonos financieros, después de obtener la opinión favorable del Banco Central de Venezuela, la cual deberá ser emitida dentro de un plazo máximo de veinte días.

Artículo 46.- Con el objeto de regular el volumen general de crédito bancario y de evitar que se acentúen tendencias inflacionarias, el Banco Central de Venezuela, podrá establecer para los bancos e institutos de crédito, porcentajes máximos de crecimiento de los préstamos e inversiones para períodos determinados, así como topes o límites de cartera para tales préstamos e inversiones. Estas medidas podrán ser establecidas, en forma selectiva, por sectores, zonas, bancos e institutos de crédito o cualquier otro criterio idóneo de selección que determine el Directorio.

Artículo 47.- Los bancos e institutos de crédito están en la obligación de suministrar al Banco Central de Venezuela cuantos informes les pida sobre su estado o sobre cualquiera de sus operaciones.

Artículo 48.- El Banco Central de Venezuela queda facultado para dictar las normas que servirán de base al funcionamiento del mercado interbancario, así como para regular las operaciones que dentro del referido mercado efectúen los bancos y otros institutos de crédito.

Artículo 49.- Los montos correspondientes al encaje legal que mantengan en el Banco Central de Venezuela los bancos u otros institutos de crédito, son inembargables.

Artículo 50.- El Banco Central de Venezuela regulará las condiciones financieras destinadas a captar recursos del público que se puedan promover a través de cesiones o ventas de derechos o participaciones en fondos de activos líquidos, fondos fiduciarios u otros fondos constituidos con la mencionada finalidad.

SECCION III

Operaciones con el público

Artículo 51.- El Banco Central de Venezuela podrá efectuar directamente con el público, dentro de los límites que fije el Directorio, las operaciones siguientes:

1.- Recibir depósitos de cualquiera clase;

2.- Ejecutar las operaciones especificadas en los numerales 2, y siguientes del artículo 42;

3.- Realizar operaciones de fideicomiso y de mandatos y aceptar otros encargos de confianza. En las operaciones a que se refiere este ordinal no serán aplicables la prohibiciones o restricciones establecidas por esta Ley para las operaciones propias del Banco Central.

Artículo 52.- El Banco Central de Venezuela podrá emitir títulos de crédito y negociar con los mismos, conforme lo establezcan los reglamentos de cada emisión.

Artículo 53.- Con el fin de regular la liquidez monetaria así como de moderar fluctuaciones erráticas en el mercado de valores, conforme a los objetivos de la política monetaria que haya fijado el Directorio del Banco Central de Venezuela, dicho Instituto podrá comprar y vender en mercado abierto:

a) Los títulos de crédito que está autorizado a emitir de acuerdo con el artículo anterior.

b) Títulos de crédito emitidos o garantizados por la República.

c) Títulos de crédito emitidos por Institutos Autónomos o empresas del Estado;

d) Títulos de crédito emitidos por bancos e institutos de crédito, regidos por

la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito y por leyes especiales.

e) Títulos de créditos emitidos por organismos financieros internacionales, en los cuales tenga participación la República o entes públicos nacionales; y

f) Obligaciones directas de los bancos relacionadas con genuinas operaciones comerciales.

Parágrafo Primero.- Las operaciones a que se refieren los literales a), b), c), d) y e) de este artículo deberán efectuarse a través del Mercado de Valores.

Parágrafo Segundo.- Los títulos de crédito a que se refiere el presente artículo, deberán ser ofrecidos por terceros distintos del emisor, salvo los títulos a que se refiere la letra a) de este artículo.

Parágrafo Tercero.- En ningún caso las operaciones a que se refiere este artículo se realizarán como medio de financiación directa.

Artículo 54.- Los beneficios o las pérdidas que obtuviere el Banco Central de Venezuela como resultado de las operaciones de reporto y las de Mercado Abierto previstas en esta Ley, incluyendo los intereses que se reciban por las mismas, se acreditarán o cargarán según corresponda, al "Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias", a que se refiere el artículo 61 de esta Ley.

CAPITULO VIII

Prohibiciones

Artículo 55.- Queda prohibido al Banco Central de Venezuela:

1.- Garantizar las obligaciones de la República, de las Entidades Federales, de las Municipalidades, Institutos Autónomos, Empresas del Estado o de cualquier otro ente de carácter público;

2.- Hacer préstamos o anticipos sin garantía especial, salvo en los casos de convenios recíprocos con otros bancos centrales, cámaras de compensación regionales o bancos regionales latinoamericanos y lo previsto en el artículo 36;

3.- Conceder créditos en cuenta corriente;

4.- Descontar o redescontar títulos de crédito en los cuales se haya estipulado una tasa de interés que, unida a comisiones y otros cargos, exceda del máximo fijado por el Banco, de conformidad con el numeral 9 del artículo 28;

5.- Conceder préstamos destinados a inversiones a largo plazo, aún con garantía hipotecaria, o a la formación o aumento del capital permanente de bancos, cajas u otras instituciones que existan o se establezcan en el país, o de empresas de cualquier otra índole;

6.- Conceder cualquier anticipo o préstamo o hacer descuento o redescuento alguno sobre títulos de crédito vencidos o prorrogados;

7.- Descontar o redescontar títulos de crédito o hacer anticipos sobre éstos, cuando no se tengan estados financieros de los deudores que en ellos figuren, formulados con no más de un (1) año de antelación. Sin embargo, cuando el título haya sido presentado por un banco u otro instituto de crédito, bastará el balance general de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un (1) año de antelación. Sin embargo, cuando el título haya sido presentado por un banco u otro instituto de crédito, bastará el balance general de éste y el estado financiero del librador o del último endosante, formulado con no más de un (1) año de antelación;

8.- Prorrogar, por más de una vez, los términos enunciados en los documentos que haya descontado o redescontado, o sobre los cuales haya hecho anticipos o préstamos;

9.- Garantizar la colocación de títulos valores;

10.- Ser titular de acciones en sociedades de cualquier naturaleza, tener interés alguno en ellas o participar, directa o indirectamente en la administración de las mismas, salvo el caso de empresas de servicio directamente relacionadas con las finalidades específicas o necesarias para las operaciones del Banco o cuando se trate de acciones de empresas que el Instituto, en resguardo de su patrimonio, reciba en pago de créditos que hubiere concedido o adquiera en virtud de ejecución de garantías;

11.- Conceder préstamos o adelantos al Presidente, a los Directores, funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, o adquirir títulos de crédito a cargo del Presidente de la República o de los Ministros del Despacho. Se exceptúan de esta disposición los préstamos que el Banco otorgue a sus funcionarios o empleados, como parte de la política de asistencia crediticia que debe desarrollar a través del Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados previstas en el artículo 58 de esta Ley;

12.- Conceder préstamos a cualquier instituto bancario, firma o empresa de la cual sea accionista o tenga interés el Presidente u otro de los Directores del Banco, salvo que la operación goce de la aprobación unánime de los miembros restantes del Directorio, la cual debe concederse sin la presencia del o de los interesados;

13.- Adquirir bienes inmuebles, con excepción de aquellos que necesite para sus propias oficinas, según lo dispuesto en el numeral 20 del artículo 28; los que en resguardo de su patrimonio, reciba en pago de créditos que hubiere concedido y los adquiridos en virtud de ejecución de garantías.

Artículo 56.- El monto de la cartera de valores públicos denominados en moneda nacional que el Banco Central de Venezuela tenga, de conformidad con el artículo 53, sumado al monto de los préstamos en vigor que hubiere hecho al Gobierno Nacional, conforme al artículo 36, no podrá exceder del diez por ciento (10%) del promedio de los ingresos ordinarios anuales del Estado en los últimos cinco (5) años, excluidos los aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela. Cualquier excedente de este límite requerirá el voto favorable de no menos de seis (6) de los miembros del Directorio del Banco, pero en ningún caso, dicho monto podrá ser mayor del veinte por ciento (20%) del promedio de ingresos indicados anteriormente.

Parágrafo Unico.- Los valores públicos denominados en moneda extranjera serán incluidos para el cómputo del porcentaje previsto en este artículo, salvo que se trate de deuda reestructurada o que haya transcurrido un plazo no menor

de tres (3) años desde su colocación primaria. A tal efecto, el monto de dichos valores adquiridos por el Banco Central de Venezuela anualmente, no podrá exceder de una décima parte del saldo insoluto de la deuda externa del sector público, consolidado al 31 de Diciembre del año inmediatamente anterior.

CAPITULO IX

De las Utilidades y Reservas

Artículo 57.-Al cierre de cada balance semestral, después de haber hecho la provisión necesaria para deudas incobrables o dudosas y para la depreciación del activo, se destinará el veinte por ciento (20%) de las ganancias netas al Fondo General de Reserva, hasta que dicho fondo alcance un monto igual al capital pagado del Banco.

Parágrafo Unico.- Cuando el Fondo General de Reserva haya alcanzado el límite indicado y mientras se sostenga esta equivalencia, el apartado previsto en este artículo, será sólo del diez por ciento (10%).

Artículo 58.- Se destinará una suma que no podrá ser inferior al seis por ciento (6%) del total de los sueldos de los empleados del Banco pagados en el semestre respectivo, a la formación de un "Fondo de Previsión, Pensiones y Jubilaciones de Empleados".

Artículo 59.- Del resto de las utilidades se pagará un dividendo que no podrá exceder del siete por ciento (7%) anual del capital pagado del Banco.

Artículo 60.- Del remanente de las utilidades que quedare después de haber cumplido con lo dispuesto en los artículos 57, 58 y 59, se destinará la mitad, pero en ningún caso una suma superior al cinco por ciento (5%) de las ganancias netas, a la formación de un "Fondo Especial de Reserva" para garantizar el pago de futuros dividendos, hasta que dicho Fondo alcance a un monto igual al veinte por ciento (20%) del capital pagado del Banco y mientras no baje de este límite.

El Directorio, podrá establecer otras reservas o apartados para atender a necesidades o fines propios del Banco.

Artículo 61.- El veinticinco por ciento (25%) del monto restante de las utilidades será abonado a una cuenta de reserva que se denominará "Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias". El excedente será entregado por el Banco Central de Venezuela al Fisco Nacional dentro de los cinco (5) días siguientes a la aprobación de la cuenta "Ganancias y Pérdidas" del Banco por la Asamblea General.

"El Fondo de Reserva para Operaciones Monetarias y Cambiarias" a que se refiere el presente artículo, tendrá el límite máximo que determine el Directorio.

CAPITULO X

Del Ejercicio, Balances e Informes

Artículo 62.- El Banco Central de Venezuela liquidará y cerrará sus cuentas los días 30 de junio y 31 de diciembre de cada año.

Artículo 63.- Dentro de los quince días siguientes al cierre de cada ejercicio, el Banco publicará su balance final y cuenta de ganancias y pérdidas del respectivo ejercicio.

Artículo 64.- Dentro de los primeros quince días hábiles de cada mes, el Banco publicará el balance de sus operaciones correspondientes al cierre del día último del mes precedente.

Artículo 65.- Todos los balances del Banco deberán ser publicados en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA y en un diario de importante circulación en Caracas. En la formación de dichos balances, el Banco deberá ajustarse a las reglamentaciones que dicte el Superintendente de Bancos.

Artículo 66.- El Directorio pondrá a disposición de los accionistas la memoria anual del Banco, junto con los balances y cuentas de ganancias y pérdidas y los informes de los comisarios, por lo menos con quince (15) días de anticipación para la fecha en que se convoque la Asamblea General Ordinaria que haya de conocerlos.

Asimismo el Banco Central de Venezuela deberá elaborar y publicar, dentro de los primeros seis (6) meses de cada ejercicio, el informe anual correspondiente al año inmediato anterior, el cual deberá contener las series estadísticas y demás datos que permitan obtener informaciones actualizadas del estado de la economía nacional y sus variables más importantes. Dicho informe deberá estar elaborado sobre bases estadísticas y magnitudes fácilmente comparables y contendrá un capítulo referente al impacto o influencias de las inversiones realizadas, durante el año de la cuenta, en el proceso global del desarrollo de la economía del país. Este informe deberá ser aprobado por el Directorio del Banco Central de Venezuela.

Artículo 67.- El Banco Central de Venezuela estará sujeto a la inspección y fiscalización de la Superintendencia de Bancos; y para el mejor cumplimiento de sus funciones, el Superintendente de Bancos podrá asistir a las reuniones del Directorio, donde tendrá derecho a voz pero no a voto.

Artículo 68.- Los comisarios que designe la Asamblea General, conforme a lo dispuesto en el numeral 2 del artículo 15, o quienes accidentalmente hagan sus veces, están en la obligación de enviar al Ministerio de Hacienda y al Superintendente de Bancos, sendas copias de sus informes y demás actuaciones en el ejercicio de sus cargos.

Artículo 69.- El Directorio del Banco Central de Venezuela tendrá autonomía en lo concerniente a la definición de las políticas de la institución y a la ejecución de sus operaciones, en función de los cometidos que le atribuye la presente Ley. Quedan a salvo las materias en las cuales la Ley exige la concurrencia o la aprobación del Ejecutivo Nacional.

El Banco Central de Venezuela sólo estará sujeto al control posterior de la Contraloría General de la República, por lo que concierne a la sinceridad de las operaciones que realice según lo previsto en el encabezamiento de este artículo.

TITULO II
Del Sistema Monetario Nacional
CAPITULO I
Disposiciones Fundamentales

Artículo 70.- La unidad monetaria de la República de Venezuela es el Bolívar.

Artículo 71.- El Banco Central de Venezuela tendrá el derecho exclusivo de emitir billetes y de acuñar monedas de curso legal en todo el territorio de la República. Ni el Gobierno Nacional, ni los otros bancos, ni ninguna otra institución particular o pública, cualquiera que sea su naturaleza, podrán acuñar moneda, emitir billetes u otros documentos que tengan carácter de moneda o puedan circular como tal.

CAPITULO II
De la Emisión de Billetes y la Acuñación de Monedas

Artículo 72.- Los billetes del Banco Central de Venezuela tendrán las denominaciones, dimensiones, diseños y colores que disponga el Directorio.

Artículo 73.- Las monedas que acuñe el Banco Central de Venezuela tendrán el siguiente diseño:

1.- Las monedas de uno, dos, cinco o más bolívares, tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, con la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, el escudo nacional y esta leyenda en la parte superior "República de Venezuela", y en la parte inferior, el valor nominal de la moneda y el año de la acuñación.

2.- Las monedas de veinticinco y cincuenta céntimos tendrán en el anverso, de perfil y viendo hacia la izquierda, la efigie de Bolívar, y la palabra "Bolívar" a la izquierda, y la palabra "Libertador" a la derecha; en el reverso, sólo el cuerpo del escudo nacional y las inscripciones circulares "República de Venezuela", el valor nominal de las mismas y el año de la acuñación.

3.- Las monedas de cinco, diez o veinte céntimos, tendrán en el anverso, el cuerpo del escudo nacional, con siete estrellas sobre su parte superior y alrededor de él, la leyenda "República de Venezuela" y en la parte inferior el año de la acuñación; en el reverso, figurará el valor nominal dentro de una orla de laurel.

Parágrafo Unico.- Para la acuñación de las monedas, el Banco Central de Venezuela queda facultado para emplear el metal o la aleación de metales que considere más apropiados y convenientes, de acuerdo con su valor, resistencia y demás propiedades intrínsecas, así como para fijar el peso y ley de las mismas.

Artículo 74.- Los troqueles que hayan servido para una acuñación serán inventariados, se guardarán en cajas cerradas y selladas y se depositarán con las debidas seguridades y con intervención de un funcionario de la Superintendencia de Bancos.

Artículo 75.- Las monedas acuñadas por el Gobierno Nacional, actualmente en circulación, pasarán a formar parte del pasivo del Banco Central de Venezuela y continuarán con su mismo valor y curso legal obligatorio mientras no-

sean legalmente sustituidas. Para los efectos de esta Ley dichas monedas se considerarán como acuñadas por el Banco Central de Venezuela.

El Gobierno Nacional, con el objeto de equilibrar el activo y el pasivo del Banco, emitirá un "Bono de Consolidación de la Moneda Metálica", de plazo indefinido y sin interés, hasta por el monto de las obligaciones que asuma dicho Banco en virtud de lo dispuesto en el encabezamiento de este artículo, monto que se determinará por acuerdo entre el Ejecutivo Nacional, la Contraloría General de la República y el Banco.

Artículo 76.- El Banco Central de Venezuela podrá acuñar monedas con fines numismáticos o conmemorativos, a cuyo efecto queda en libertad para establecer la forma y diseño más apropiado a cada emisión, así como para emplear los metales que juzgue conveniente, y para destinar su producto a objetivos específicos, de acuerdo con el Ejecutivo Nacional.

Artículo 77.- La acuñación y el comercio de monedas conmemorativas o de cualquier otro carácter diferente a las monedas señaladas en el artículo 76 de la presente Ley, están sujetas a la autorización previa del Banco Central de Venezuela y a las regulaciones que éste dicte sobre el particular.

CAPITULO III
De la Circulación y Curso Legal de las Especies Monetarias

Artículo 78.- El Banco Central de Venezuela sólo podrá poner en circulación billetes y monedas metálicas:

1.- Mediante la compra de oro;

2.- Mediante la compra de cambio extranjero; y

3.- Mediante la realización de las demás operaciones autorizadas por la presente Ley.

Artículo 79.- Los billetes y monedas que regresen al Banco por la venta de oro, cambio extranjero o de otros activos, o en pago de créditos previamente otorgados, quedarán retirados de la circulación y no podrán volver a ella sino en virtud de nuevas operaciones de las especificadas en el artículo anterior.

Artículo 80.- El Banco Central de Venezuela deberá organizar en todo el territorio nacional, los servicios necesarios para asegurar la provisión de billetes y monedas metálicas en sus distintas denominaciones, y para facilitar al público el canje de las especies monetarias de curso legal por cualesquiera otras que representen igual valor.

Los bancos o institutos de crédito autorizados para recibir depósitos en moneda nacional estarán obligados a la prestación de tales servicios, de acuerdo con las normas que al efecto dicte el Banco Central de Venezuela.

Con el fin de prevenir la escasez de monedas fraccionarias, el Banco Central de Venezuela podrá requerir que los bancos o institutos de crédito mencionados mantengan a disposición del público, en sus distintas oficinas, sucursales o agencias, existencias mínimas de monedas metálicas con denominaciones inferiores a un bolívar, en las cantidades que el propio Banco Central determine para cada

clase de moneda, entendiéndose que dichos bancos o institutos deberán restablecer inmediatamente las existencias mínimas requeridas para satisfacer la demanda del público que deberá en todo caso ser atendida.

Artículo 81.- Los billetes emitidos por el Banco Central de Venezuela serán recibidos a la par y sin limitación alguna en el pago de impuestos, contribuciones o de cualesquiera otras obligaciones, públicas o privadas, sin perjuicio de disposiciones especiales de las leyes que prescriban pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinada forma y del derecho tanto del Gobierno como de los particulares, de estipular modos especiales de pago.

Artículo 82.- Se confirma la caducidad de los billetes emitidos por otros bancos antes de ser establecido el Banco Central de Venezuela y que no fueron presentados oportunamente para su canje de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Ley del Banco Central de Venezuela de 8 de septiembre de 1939.

Artículo 83.- Las monedas de curso legal, acuñadas por el Banco Central de Venezuela, tendrán poder liberatorio y, en consecuencia, serán de obligatorio recibo hasta por las siguientes cantidades:

1.- Las de uno, dos, cinco o más bolívares, hasta por la cantidad de doscientos bolívares.

2.- Las de veinticinco y cincuenta céntimos, hasta por la cantidad de cincuenta bolívares.

3.- Las de cinco, diez y veinte céntimos, hasta por la cantidad de diez bolívares.

Parágrafo Unico.- Las antedichas cantidades rigen para cada acto de pago, salvo que se haya estipulado el pago de moneda metálica determinada.

Artículo 84.- Las monedas acuñadas de acuerdo con leyes y decretos anteriores a la presente Ley conservarán su carácter de moneda de curso legal, en los mismos términos consagrados en dichas leyes y decretos.

Artículo 85.- El Banco Central de Venezuela puede disponer la desmonetización de toda o parte de las acuñaciones de monedas en circulación, reembolsando a los tenedores el valor de las especies objeto de la medida.

Artículo 86.- Queda prohibida la circulación de la moneda metálica no acuñada conforme a la Ley.

Artículo 87.- La importación, exportación o comercio de monedas venezolanas de curso legal o extranjeras de curso legal en sus respectivos países, están sujetas a las regulaciones que establezca el Banco Central de Venezuela.

Artículo 88.- En los casos de infracción al artículo 77 o a los dos artículos anteriores, las monedas serán decomisadas y conocerá del hecho el juez competente.

Artículo 89.- No son de obligatorio recibo las monedas perforadas, limadas o alteradas en cualquier forma. Tampoco lo serán aquellas desgastadas por el uso hasta haber perdido por ambas caras su respectiva impresión.

Artículo 90.- Toda moneda falsificada, dondequiera que se encuentre, será incautada y puesta a disposición de la autoridad competente para que siga el juicio penal correspondiente. En la sentencia respectiva, el tribunal mandará destruir los instrumentos empleados para ejecutar el delito y hará inutilizar las monedas falsificadas, adjudicando el metal al denunciante.

Artículo 91.- Los que se negaren a recibir la moneda legal, serán penados con el triple de la cantidad cuya aceptación hayan rehusado.

Parágrafo Unico.- En este caso, el interesado comunicará el hecho a un fiscal de Hacienda con jurisdicción en el lugar a fin de que este funcionario imponga debida multa e intervenga en su recaudación conforme a la Ley.

CAPITULO IV

De la Convertibilidad Externa, las Transacciones Cambiarias y las Reservas Internacionales

Artículo 92.- Los billetes y monedas de curso legal serán libremente convertibles al portador y a la vista, y su pago será efectuado por el Banco Central de Venezuela mediante cheques, giros o transferencias sobre fondos depositados en bancos de primera clase del exterior y denominados en monedas extranjeras, de los cuales se puede disponer libremente.

En los convenios cambiarios que celebren el Ejecutivo Nacional y el Banco Central de Venezuela, se podrán establecer limitaciones o restricciones a la libre convertibilidad de la moneda nacional, cuando se considere necesario para su estabilidad, así como para la continuidad de los pagos internacionales del país o para contrarrestar movimientos perjudiciales de capital.

Parágrafo Unico.- En el último mes de cada ejercicio fiscal, el Presidente de la República, en Consejo de Ministros, aprobará el Presupuesto Nacional de Divisas para el ejercicio fiscal siguiente, cuyo proyecto será elaborado por el Banco Central de Venezuela. Una vez aprobado dicho Presupuesto y recibido éste por el Banco Central de Venezuela, el instituto emisor hará del conocimiento de las comisiones de finanzas del Senado y de la Cámara de Diputados los rubros fundamentales que integren el estimado de ingresos y egresos del mismo. Esta información será enviada por el Banco dentro de los quince (15) días siguientes a la fecha en que la haya recibido del Ejecutivo Nacional. En dicho presupuesto se incorporarán, sin modificaciones, las estimaciones de gastos en divisas que haya aprobado la asamblea de Petróleos de Venezuela S.A., para el respectivo ejercicio.

El Banco Central de Venezuela estará obligado a suministrar a Petróleos de Venezuela S.A., con carácter prioritario, las divisas que ésta solicite periódicamente para las coberturas de sus necesidades, de acuerdo con el presupuesto de divisas aprobado.

Artículo 93.- El Banco Central de Venezuela regulará, dentro de los términos de la autorización que para el efecto le otorgue el Ejecutivo Nacional, lo siguiente:

a) Las operaciones de importación, exportación, compra-venta y gravamen de oro y sus aleaciones tanto amonedado, como en barras, fundido, manufacturado o en cualquier otra forma;

b) La negociación y el comercio de divisas en el país;

c) Las transferencias o traslados de fondos, tanto en moneda nacional como

en divisas del país hacia el exterior o desde el exterior hacia el país;

d) Los convenios internacionales de pago.

Parágrafo Primero.- En la regulación que dicte al efecto, el Banco Central de Venezuela, podrá establecer requisitos, condiciones y procedimientos en relación con las materias a que se refiere el presente artículo.

Parágrafo Segundo.- El Banco Central de Venezuela deberá estar representado en las condiciones especiales que el Ejecutivo Nacional pueda crear para conocer y decidir aquellos asuntos que determinen los convenios cambiarios.

Artículo 94.- En el Convenio que celebre el Banco Central de Venezuela con el Ejecutivo Nacional para fijar el o los tipos de cambio del bolívar, se establecerán los márgenes de utilidad que podrán obtener tanto el Banco Central de Venezuela como los bancos comerciales que intervengan en la compra-venta de divisas.

Artículo 95.- Cuando el Banco Central lo considere conveniente, y previo consentimiento del Ejecutivo Nacional, podrá permitir que el o los tipos de cambio fluctúen libremente en el mercado, de acuerdo con la oferta y la demanda de divisas de los particulares y los convenios internacionales vigentes.

Parágrafo Unico.- En el caso señalado en el encabezamiento de este artículo, el Directorio del Banco podrá establecer, a los fines internos de su política monetaria y crediticia, los márgenes máximos y mínimos dentro de los cuales la moneda nacional podrá apreciarse o depreciarse en el mercado.

Artículo 96.- Las reservas internacionales en poder del Banco Central de Venezuela estarán representadas, en la proporción que el Directorio estime conveniente, en la siguiente forma:

1.- Oro amonedado, nacional o extranjero, y en barras, depositado en sus propias bóvedas;

2.- Oro amonedado y en barras, depositado en custodia en bancos de primera clase del exterior;

3.- Depósitos a la vista o a plazo, en bancos de primera clase del exterior;

4.- Documentos de crédito suscritos por firmas de primer orden y pagaderos sobre el exterior;

5.- Valores públicos extranjeros o valores emitidos por instituciones financieras públicas internacionales en las cuales la República tenga participación o interés, denominados en monedas libremente convertibles,que tengan un mercado estable o sean de fácil realización; y

6.- En derechos especiales de giro u otra moneda fiduciaria internacional que adquiera por cualquier título.

Parágrafo Primero.- Se considerará como parte de las reservas internacionales el monto de la posición crediticia neta de la República en el Fondo Monetario Internacional.

Parágrafo Segundo.- El monto total de los valores señalados en el ordinal 5 de este artículo, en ningún caso, podrá ser superior a la quinta parte de las reservas internacionales.

CAPITULO V

De las Obligaciones, Cuentas y Documentos en Monedas Extranjeras

Artículo 97.- Los pagos estipulados en monedas extranjeras se cancelan, salvo convención especial, con la entrega de lo equivalente en moneda de curso legal, al tipo de cambio corriente en el lugar a la fecha de pago.

Artículo 98.- En la contabilidad de las oficinas públicas como en la de los particulares, y en los libros cuyo empleo es obligatorio de acuerdo con el Código de Comercio, los valores se expresarán en bolívares; pero ello no obsta para que puedan asentarse operaciones de intercambio internacional contratadas en monedas extranjeras, cuya mención puede hacerse, aunque llevando a la contabilidad el respectivo contra-valor en bolívares; tampoco obsta para que puedan llevarse libros auxiliares para la misma clase de operación, con indicaciones y asientos en monedas extranjeras.

Todos los memoriales, escritos, asientos o documentos que se presenten a los Tribunales y otras oficinas públicas relativos a operaciones de intercambio internacional en que se expresen valores en moneda extranjera, deberán contener al mismo tiempo su equivalencia en bolívares.

Las citas o referencias de documentos otorgados o que hayan de producir efecto fuera de la República, pueden contener expresión de cantidades pecuniarias en monedas extranjeras, sin necesidad de indicación de su equivalencia en bolívares.

TITULO III

DISPOSICIONES GENERALES

CAPITULO I

Disposiciones Penales

Artículo 99.- Cualquier infracción a la presente Ley, a sus Reglamentos o a las Resoluciones que dicte el Banco Central de Venezuela, que no tenga pena especial determinada en otras leyes será castigada administrativamente con multa de diez mil bolívares (Bs. 10.000,oo) a un millón de bolívares (Bs. 1.000.000,oo).

Artículo 100.- La multa a que se refiere el artículo anterior será impuesta y liquidada por el Superintendente de Bancos. De la decisión de este funcionario podrá apelarse ante el Ministerio de Hacienda, en la forma y términos previstos en la Ley Orgánica de Procedimientos Administrativos.

CAPITULO II

Disposiciones Transitorias

Artículo 101.- Las acciones del Banco Central de Venezuela que no fueron ofrecidas en venta a la República durante el plazo comprendido entre el 30 de diciembre de 1974 y 30 de diciembre de 1976, por las personas naturales o jurídicas titulares de las mismas, pasarán al patrimonio de la República, previo cumplimiento de los trámites previstos en la Ley de Expropiación por Causa de Utilidad Pública o Social.

El precio que se deberá pagar por las acciones será igual al promedio del valor de mercado en los seis (6) meses anteriores al 30 de septiembre de 1974.

Artículo 102.- No obstante lo dispuesto en el artículo 56 de esta Ley, el Directorio del Banco Central de Venezuela, con la mayoría calificada exigida en dicho artículo, en función de los requerimientos de liquidez y para evitar fluctuaciones erráticas de los precios en el mercado de valores, podrá elevar hasta el cuarenta por ciento (40%) del promedio de los ingresos anuales del Fisco Nacional en los últimos cinco (5) años, el porcentaje de la cartera total de los valores públicos que pueda adquirir dicho instituto.

La autorización aquí otorgada puede utilizarla el Banco Central de Venezuela dentro de los cinco (5) años siguientes a la promulgación de esta Ley.

Artículo 103.- Hasta tanto sea sancionada y promulgada la Reforma a la Ley General de Bancos y otros Institutos de Crédito, el Banco Central de Venezuela regulará todo el proceso de promoción, creación, funcionamiento, operación y control, y, en general, todas las actividades de los fondos de activos líquidos, los fondos fiduciarios y de cualquier otro fondo que se dedique a captar recursos del público mediante la cesión o venta de derechos o participaciones en dichos fondos. Para el cumplimiento de estas atribuciones, y antes de decidir, el Banco Central de Venezuela oirá, con carácter previo la opinión de la Superintendencia de Bancos.

CAPITULO III

Disposiciones Finales

Artículo 104.- Las relaciones entre el Gobierno Nacional y el Banco Central de Venezuela se sostendrán por intermedio del Ministro de Hacienda.

Artículo 105.- Dentro de los primeros ocho días de cada mes, el Ministro de Hacienda deberá mandar al Banco Central de Venezuela un informe sobre el movimiento de ingresos y egresos, ordinarios y extraordinarios, del Tesoro Nacional durante el mes anterior.

Artículo 106.- El Directorio del Banco Central, o su Presidente, según la urgencia del caso, deberá recomendar al Ejecutivo Nacional las medidas que estime oportunas para evitar entorpecimientos en la marcha normal del Instituto o en la vida económica o financiera del país.

Artículo 107.- Los edificios que constituyan el asiento de la oficina principal, de las sucursales o de las agencias del Banco Central de Venezuela, los dividendos sobre sus acciones, estas mismas y el capital que ellas representan y sus utilidades y operaciones, estarán exentos de todo impuesto o contribución. En general, el Banco queda equiparado a las oficinas de la Tesorería Nacional y en consecuencia, estará libre de contribuciones de toda especie y gozará de las franquicias y privilegios de que disfrutan dichas oficinas.

Artículo 108.- Los bienes a que se refieren los ordinales 10 y 13 del artículo 55 de esta Ley, que el Banco Central de Venezuela reciba en resguardo de su patrimonio, en pago de créditos que hubiere concedido o adquiera en virtud de ejecución de garantías, deberán ser vendidos dentro del plazo de tres (3) años, que se contarán a partir de la fecha de adquisición.

Si dentro del referido plazo, el Banco Central de Venezuela no hubiere podido

efectuar las operaciones de venta a que se refiere el encabezamiento de este artículo, el Ejecutivo Nacional podrá prorrogar por igual lapso el plazo antes indicado, previa presentación por parte del Instituto, de un informe pormenorizado en el que se razonen las causas por las cuales no se hubieren podido llevar a cabo las operaciones de venta en cuestión. En dicha prórroga, el Banco Central de Venezuela tendrá que liquidar los citados bienes.

La liquidación de los bienes a que se refiere este artículo podrá ser realizada por el Banco Central de Venezuela mediante oferta pública y, a estos efectos, el Directorio dictará la normativa correspondiente.

Parágrafo Unico.- Cuando los activos que el Banco Central de Venezuela deba liquidar consistan en un conjunto de acciones que le confieren mayoría en el capital de un banco u otros institutos de crédito o derechos de representación en su Junta Directiva, el Banco sólo podrá vender las acciones a inversionistas que reúnan los requisitos prescritos por la legislación especial para ser accionistas de bancos u otros institutos de crédito.

Artículo 109.- Los funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela tendrán el carácter de funcionarios públicos y los derechos y obligaciones que les corresponden por tal condición, incluyendo lo relativo a su seguridad social, se regirán por los Estatutos que al efecto dicte el Directorio.

En los Estatutos que dicte el Directorio se establecerá el régimen de carrera de los funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela, mediante las normas de ingreso, ascenso, traslado, suspensión, extinción de la relación de empleo público y las demás que se consideren pertienentes. Dichos Estatutos otorgarán a los empleados del Banco, como mínimo, los derechos relativos a preaviso, antigüedad en el servicio, cesantía, vacaciones, y participación en las utilidades establecidas en la Ley del Trabajo.

Los funcionarios o empleados del Banco Central de Venezuela no tendrán derecho a contratación colectiva ni a huelga. No obstante, podrán organizarse sindicatos de funcionarios públicos, conforme a la Ley de Carrera Administrativa, cuyas finalidades serán la defensa y protección de los derechos que les otorgue la presente Ley y los Estatutos que dicte el Directorio.

El Tribunal de la Carrera Administrativa será competente para conocer, tramitar y decidir conforme al procedimiento establecido en la Ley de Carrera Administrativa, las reclamaciones que formulen los empleados del Banco Central de Venezuela cuando consideren lesionados sus derechos.

Parágrafo Primero.- Las previsiones contenidas en el presente artículo no se aplicarán a los directores del Banco Central de Venezuela, a que se refiere el artículo 17 de esta Ley.

Parágrafo Segundo.- Los obreros al servicio del Banco Central de Venezuela se regirán por la Ley del Trabajo.

Parágrafo Tercero.- Se exceptúan del derecho a la contratación colectiva, a sindicalización y a la huelga, los trabajadores del Banco que tengan a su cargo los servicios de protección, custodia y seguridad que sean necesarias para el cum-

plimiento de las funciones que le atribuye esta Ley. El Directorio del Banco, previa aprobación del Ejecutivo Nacional, establecerá el régimen que se aplicará al personal encargado de prestar estos servicios, sin perjuicio de las disposiciones contenidas en la Ley sobre Armas y Explosivos.

Artículo 110.- Cuando el Banco Central de Venezuela sea propietario de dos (2) o más bancos o institutos de crédito, podrá acordar su fusión a los efectos de facilitar su enajenación, de acuerdo al procedimiento que establezca el Directorio. En este supuesto, no se aplicará lo establecido en el artículo 345 del Código de Comercio. El acuerdo de la Asamblea que decida la fusión surtirá efecto a partir de su registro y publicación en la forma indicada en el artículo 344 del mismo Código.

Artículo 111.- Se deroga la Ley de Moneda de fecha 22 de julio de 1941 reformada parcialmente por la Ley de 17 de febrero de 1954.

Artículo 112.- Se deroga la Ley del Banco Central de Venezuela de fecha 28 de noviembre de 1960 reformada el 11 de julio de 1984, publicada en la GACETA OFICIAL DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA N° 3.413 Extraordinario de fecha 18 del mismo mes y año.

Dada, firmada y sellada en el Palacio Federal Legislativo, en Caracas, a los veintinueve días del mes de julio de mil novecientos ochenta y siete.- Año 177° de la Independencia y 128° de la Federación.

El Presidente

REINALDO LEANDRO MORA.

El Vicepresidente,

JOSE RODRIGUEZ ITURBE,

Los Secretarios,

Héctor Carpio Castillo.
José Rafael García

Palacio de Miraflores, en Caracas, a los 21 días del mes de agosto de mil novecientos ochenta y siete. - Año 177° de la Independencia y 128° de la Federación.

Cúmplase.
(L.S.)

JAIME LUSINCHI.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Interiores,
(L.S.)

JOSE ANGEL CILIBERTO.

Refrendado.
El Ministro de Relaciones Exteriores,
(L.S.)

SIMON ALBERTO CONSALVI.

Refrendado.
El Ministro de Hacienda,
(L.S.)

MANUEL AZPURUA ARREAZA.

Refrendado.
El Ministro de la Defensa,
(L.S.)

ELIODORO ANTONIO GUERRERO GOMEZ.

Refrendado.
El Ministro de Fomento,
(L.S.)

HECTOR MENESES.

Refrendado.
El Ministro de Educación,
(L.S.)

PEDRO CABELLO POLEO.

El Ministro de Sanidad y Asistencia Social,
(L.S.)

OTTO HERNANDEZ PIERETTI.

Refrendado.
El Ministro de Agricultura y Cría,
(L.S.)

FELIPE GOMEZ ALVAREZ.

Refrendado.
El Ministro del Trabajo,
(L.S.)

SIMON ANTONI PAVAN.

Refrendado.
El Ministro de Transporte y Comunicaciones,
(L.S.)

JUAN PEDRO DEL MORAL.

Refrendado.
El Ministro de Justicia,
(L.S.)

JOSE MANZO GONZALEZ.

Refrendado.
El Ministro de Energía y Minas (E),
(L.S.)

JULIO CESAR GIL GARCIA.

Refrendado.
El Ministro del Ambiente y de los
Recursos Naturales Renovables,
(L.S.)

GUILLERMO COLMENARES FINOL.

GUILLERMO COLMENARES FINOL.

Refrendado.
El Ministro del Desarrollo Urbano,
(L.S.)

CESAR QUINTANA ROMERO.

Refrendado.
El Ministro de la Familia,
(L.S.)

VIRGINIA OLIVO DE CELLI.

Refrendado.
El Ministro de la Secretaría de la Presidencia,

CARMELO LAURIA LESSEUR.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

MODESTO FREITES PIÑATE.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

HECTOR HURTADO.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

PAULINA GAMUS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

TULIO ARENDS.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

LEOPOLDO SUCRE FIGARELLA.

Refrendado.
El Ministro de Estado,
(L.S.)

ANDRES EDUARDO BRITO MARTINEZ.

PROCEDENCIA
BCV
Donación
Ge 10/02/88
Nº I. 82634
22 ENE. 1991

COLECCION CINCUENTENARIA

SHOCKS EXTERNOS Y AJUSTE MACROECONOMICO
Ricardo Hausmann

COMPILACION DE LEYES DE BANCOS
Y OTROS INSTITUTOS DE CREDITO
Estudio introductorio: Luis Peláez

LA ECONOMIA CONTEMPORANEA DE VENEZUELA
Compilación: Héctor Valecillos y Omar Bello R.

COMPILACION DE LEYES
DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
Estudio introductorio: Héctor Esteves Llamozas

EL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
Notas sobre su Historia y Evolución 1940-1990
Rafael J. Crazut

OBRAS SELECTAS DE MANUEL R. EGAÑA
Selección: Rafael J. Crazut y Félix Soublette

50 AÑOS DE JURISPRUDENCIA DEL MAXIMO
TRIBUNAL DE LA REPUBLICA
RELACIONADA CON EL B.C.V.
Selección y notas: José Benjamín Escobar Chirinos

SERIES ESTADISTICAS DE VENEZUELA
Ignacio Antivero

LOS BILLETES DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
Sergio Sucre